

**Universidad Autónoma
Metropolitana, Unidad Xochimilco
División de Ciencias Sociales y
Humanidades**



Doctorado en Ciencias Sociales

**Título de la tesis:
Empoderamiento transnacional de las
comunidades de mexicanos asentados en el
sur de California: el o/caso de los nayaritas**

Doctorante: Abel Gómez Gutiérrez

“Tesis para optar por el Grado de Doctor en Ciencias
Sociales con especialidad en Relaciones de Poder y
Cultura Política”

Cd. De México, junio del 2012

**Universidad Autónoma
Metropolitana, Unidad Xochimilco
División de Ciencias Sociales y
Humanidades**



Doctorado en Ciencias Sociales

Título de la tesis:

**Empoderamiento transnacional de las
comunidades de mexicanos asentados en el
sur de California: el o/caso de los nayaritas**

Doctorante: Abel Gómez Gutiérrez

“Tesis para optar por el Grado de Doctor en Ciencias
Sociales con especialidad en Relaciones de Poder y
Cultura Política”

Cd. De México, junio del 2012

Directora de tesis: Dra. Lourdes Catalina Hernández Alcalá

Agradecimientos

Los estudios del Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Relaciones de Poder y Cultura Política, así como la presente disertación doctoral fue posible gracias a un acuerdo especial de colaboración entre la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) y la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X). De la misma forma deseo agradecer al Programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP) de la Secretaría de Educación Pública, por los incentivos económicos que me otorgó por tres años de estudios. Y a las autoridades de la UAN por su predisposición para que sus profesores-investigadores se superen a través de posgrados de calidad ofrecidos en otras sedes por la UAM-X. A los/las funcionarios y personal administrativos de ambas universidades por su apoyo incondicional.

De la misma manera deseo agradecer a las/los docentes-investigadores que participaron en este programa. Especialmente a quienes viajaron hasta Tepic para hacer posible este programa doctoral para profesores-investigadores de la UAN.

Agradecimiento especial merece mi directora de tesis por su aprecio a este proyecto, así como por su dedicación, paciencia, tenacidad y atenciones para culminarlo. De la misma manera agradezco la gran disponibilidad y confianza de los miembros del comité de titulación para hacer posible este proyecto.

A mis colegas doctorantes con quienes compartí y aprendí durante el proceso del doctorado; así como mis colegas del Programa de Ciencia Política y otros programas universitarios quienes me mantuvieron bajo presión para culminar esta disertación doctoral.

A mi familia y amigos que siempre se muestran atentos a mis proyectos y orgullosos de que se culminen.

Índice

Introducción	1
Capítulo I	
Migración-empoderamiento, migración internacional y transnacionalismo	42
1.1 Migración interna/migración externa	45
1.2 Empoderamiento	47
1.3 Redes sociales transnacionales	74
1.4 Comunidad/sociedad	81
1.5 Transnacionalismo	91
Capítulo II	
Proceso histórico de la migración internacional y emigración mexicana hacia EUA	98
2.1 La migración internacional en retrospectiva	99
2.2 La globalización y la regionalización de la migración	102
2.3 E/migración mexicana hacia EUA	114
2.3.1 E/migración mexicana hacia EUA: 1821-1900 primera etapa	117
2.3.2 Emigración mexicana hacia EUA: 1900-1940 segunda etapa	120
2.3.3 Emigración mexicana hacia EUA: 1940-1980 tercera etapa	123
2.3.4 Emigración mexicana hacia EUA: 1980-2001 cuarta etapa	128
2.3.5 Emigración mexicana hacia EUA: 2001- quinta etapa	134
2.4 Estados mexicanos con mayor intensidad migratoria hacia EUA	135
2.5 Conclusiones pre eliminare, después del 11/09-2001	136
Capítulo III	
El estado de Nayarit y las dimensiones de sus movimientos migratorios	140
3.1 Breve historia demográfica del estado de Nayarit	141
3.2 Nayarit: estado nuevo/estado migrante hacia EUA	147
3.3 Migración de nayaritas hacia California	148
3.4 Clubes de migrantes nayaritas en California: antecedentes y motivos	153
3.5 Asociación de Tecualenses en California/Club de Tecuala	158
3.6 Club El Capomo, Municipio de Compostela, Nayarit	161
3.7 Atención a los Mexicanos en el Exterior: política del Estado mexicano	167
3.8 El Huracán Kena del 2002: daños locales-efectos transnacionales	171
3.9 Dos fechas: 1 de Mayo y 2 de Julio del 2006	174
3.10 Nayarit como un estado de múltiples dimensiones migratorias	179
3.10.1 Migración intra-regional del estado de Nayarit	180
3.10.2 Estado-territorio de paso de migrantes y transmigrantes	183

Capítulo IV

Empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales: mexicanos/nayaritas en EUA

189

4.1 Empoderamiento transnacional individual/familiar en los lugares de origen	198
4.2 Empoderamiento transnacional individual/familiar en los lugares de destino	211
4.2.1 La importancia de la vivienda y la independencia de los migrantes	215
4.2.2 Residencia legal y naturalización en EUA	218
4.3 Empoderamiento transnacional a nivel grupal/clubes de oriundos	223
4.4 Empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas a nivel de federación	229
4.5 Participación de la FENINE-USA en el Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica (COFEM)	239

Capítulo V

El Estado mexicano y los emigrantes: empoderamiento transnacional a la inversa

247

5.1 El Estado mexicano ante la e/inmigración y los migrantes	249
5.2 Programas institucionales para los mexicanos en el exterior	257
5.2.1 Programa Paisano	263
5.3 Reformas constitucionales en México, reglamentos y leyes secundarias	266
5.4 Política mexicana transnacionalizada (2000-2006)	269
5.5 Matrícula consular para los mexicanos en el exterior	272
5.6 Reformas locales y participación política de los migrantes desde la distancia Zacatecas y Michoacán	277
5.6.1 Ley Migrante del estado de Zacatecas	278
5.6.2 Voto de los michoacanos en el exterior	280
5.7 Programa 3X1 para Migrantes	284
5.7.1 Del 0x1 al 1x1: del aislamiento y la invisibilidad a la displicencia y cooptación	285
5.7.2 Del 2x1 al 3x1: de la autonomía y la tolerancia a la autonomía y confrontación	287
5.8 Remesas familiares y colectivas: alcances y límites del discurso	297
5.9 Factores nuevos para el análisis: remesas de retorno México a EUA y la Ley S-1070 de Arizona	300
5.10 Cronología de la intervención del Estado mexicano en relación a la e/migración y los migrantes (1883-1930)	302

6- Conclusiones

303

7.- Bibliografía

326

Anexos

Anexo 1: Capítulos VIII y IX del Tratado de Guadalupe Hidalgo; 2 de febrero de 1848. (Treaty of Guadalupe Hidalgo; February 2, 1848).

Anexo 2: Clubes de la Federación Nacional e Internacional de Nayaritas en USA (Fenine-USA), hasta diciembre del 2009.

Anexo 3: Listado de obras analizadas por el Comité de Planeación para el Desarrollo Humano del estado de Nayarit, para el ejercicio del año 2009, a través del Programa 3x1 para Migrantes.

Anexo 4: Programa 3x1 para Migrantes, presupuesto federal ejercido, por entidad federativa 2002-2008.

Anexo 5: Preguntas de las entrevistas

Anexo 6: Clasificación del estatus socio-económico de los nayaritas en California, EUA y ¿Cómo se ha dado el proceso de empoderamiento transnacional?

Gráficas

Número de gráfica	Título	Página
Gráfica 1	Ciclos históricos de las migraciones interna/externa, transcontinental, en torno al empoderamiento y al empoderamiento transnacional	45
Gráfica 2	Cambios en la población urbana de México, 1950-2005	68
Gráfica 3	Habitantes en el Estado de Nayarit por décadas de 1900 al 2005	70
Gráfica 4	Migrantes internacionales a nivel mundial 1965-2007	108
Gráfica 5	Porcentajes de la población mundial que son migrantes internacionales (1960-2010)	109
Gráfica 6	Porcentajes del origen de migrantes internacionales por continente: y países del continente con mayor porcentaje de migrantes, 2005.	111
Gráfica 7	Continente y países de procedencia de los migrantes internacionales poco calificados, 2005	112
Gráfica 8	Población mexicana en EUA, migrantes nuevos y remesas probables hasta la década de 1980 y estadísticamente calculadas a partir de la década de 1990	115
Gráfica 9	Cómo se fueron transformando las motivaciones de los nayaritas para permanecer unidos en California.	154
Gráfica 10	Estatus socioeconómico de la población mexicana 1998-2008	193
Gráfica 11	Pirámide representando los niveles socioeconómicos 1998-2008	204
Gráfica 12	Tipo de clubes que conforman la FENINE- USA	230
Gráfica 13	Obras auspiciadas por el gobierno federal dentro del programa 3 x 1 para migrantes 197	233
Gráfica 14	Montos de inversión anual del programa 3 x 1 para migrantes de 2002 al 2009	234
Gráfica 15	Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica	241
Gráfica 16	Montos anuales Del Programa 3x1 para Migrantes: aportaciones federales en 9 estados mexicanos	291
Gráfica 17	Número de obras realizadas a través del Programa 3x1 para Migrantes, 2002-2008	294
Gráfica 18	Inversión total del Gobierno Federal en el Programa 3x1 para Migrantes, 2002-2008	295

Tablas

Número de Tabla	Título	Página
Tabla 1	Empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales: 4 etapas	11
Tabla 2	¿Cómo, dónde y desde que perspectivas se ha utilizado el empoderamiento?	65
Tabla 3	Población urbana y rural del Estado de Nayarit	71
Tabla 4	Clasificación de redes sociales que contribuyen en los procesos de la migración local, internacional y transnacionalismo de los migrantes.	77
Tabla 5	¿Cómo deseamos presentar el empoderamiento de los migrantes internacionales y su alcance transnacional?	90
Tabla 6	Tipos de estudios internacionales "SOBRE TRANSNACIONALISMO"	93
Tabla 6A	Types of International Studies "ABOUT TRANSNATIONALISM"	93
Tabla 7	Población mexicana en EUA e inmigración, (miles de personas)	114
Tabla 8	Estados mexicanos con mayor emigración hacia EUA	135
Tabla 9	Población del estado de Nayarit y nayaritas en E.U.A. 1920-2009	150
Tabla 10	Familias nayaritas en California: Por estatus migratorio	203
Tabla 11	41 Inmigrantes por sexo y tipo de hogar	204
Tabla 12	Edades y estatus migratorio de 41 inmigrantes	204
Tabla 13	Nayaritas en California: educación formal en México, años de exposición al idioma inglés y quién le ayudó a emigrar: 41 sujetos de investigación	206
Tabla 14	Educación formal de los inmigrantes en México y su exposición al idioma inglés	207
Tabla 15	Tipo de vivienda en la que habitan los 24 hogares de 41 inmigrantes	217
Tabla 16	Cambios en la organización de clubes nayaritas 1995 a 2009	230
Tabla 17	Presidentes de la FENINE-USA y aproximado de ingreso anual: 2003-2010	231
Tabla 18	Matrículas consulares	273

MAPAS

Mapa 1	Localización geográfica de Nayarit, México y California, E.U.A.	21
Mapa 2	Cinco condados de California donde se concentra la mayoría de clubes de inmigrantes de nayaritas	22
Mapa 3	Localización geográfica de los municipios de Tecuala y Compostela, Nayarit, México...	24

Siglas y Acrónimos

BANXICO	Banco de México
BM	Banco Mundial
CENIET	Centro Nacional de Investigaciones Económicas y Técnicas
COFEM	Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica
CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CSG	Carlos Salinas de Gortari
CCS	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano
EUA	Estados Unidos de América
EZP	Ernesto Zedillo Ponce de León
FENINE-USA	Federación Nacional e Internacional de Nayaritas en USA
FENAY-NC	Federación de Nayaritas en el Norte de California
FENAY-SC	Federación de Nayaritas en el Sur de California
HLS	<i>Homeland Security (Agencia de Seguridad Territorial Nacional)</i>
IME	Instituto de los Mexicanos en el Exterior
INEGI	Instituto Nacional de Geografía y Estadística
INM	Instituto Nacional de Migración
IRCA-1986	<i>Immigration Regularization and Control Act-1986</i>
OCDE	Organismo para la Cooperación y Desarrollo Económico
ONU	Organización de las Naciones Unidas
RAM	Registro Agrario Nacional
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEGOB	Secretaría de Gobernación
SRE	Secretaría de Relaciones Exteriores
STPS	Secretaría del Trabajo y Prevención Social
UAM-X	Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco
UAN	Universidad Autónoma de Nayarit
UAS	Universidad Autónoma de Sinaloa
UdeG	Universidad de Guadalajara
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

GLOSARIO

- Asimilación de inmigrantes, 31-34
- Ciudadanía, 31, 218-221
- Coyotes/redes criminales-delincuenciales, 77
- Derechos humanos de los migrantes 74-79
- Emigrantes, 45-99
- Empoderamiento, 47-53
- Empoderamiento individual/familiar, 57
- Empoderamiento grupal, 58
- Empoderamiento transnacional-dual, 11, 59-60
- Empoderamiento transnacional a la inversa, 62
- Filantropía, 285
- Filantropía anónima, 285-287
- Filantropía egocéntrica transnacional, 153-164
- Inmigrantes, 45-47
- Ley de no pérdida de nacionalidad mexicana, 266-269

- Migrantes, 45-47
- Migración circular, 117-134
- Migración forzada, 100-101
- Migración laboral, 112-113
- Migración permanente, 115
- Nacionalidad, 266-269

- Patrones migratorios, 114-135
- Pollos, 77
- Programa 3x1 para Migrantes, 284-285

- Redes delincuenciales-coyotes, 77
- Redes sociales, 74
- Redes sociales transnacionales, 74-79
- Reformas políticas, 167, 247-284
- Relaciones de poder, 153-160
- Relaciones transnacionales de poder, 189-246
- Remesas colectivas, 287-293
- Remesas familiares, 297-302
- Residencia legal/permanente, 218-221
- Reunificación familiar, 128-132

- Seguridad fronteriza, 136-139
- Transnacionalismo, 91-97

- Voto de los mexicanos en el exterior, 171-176-283

Empoderamiento transnacional de las comunidades de mexicanos asentados en el sur de California: el o/caso de los nayaritas

“Civilization is a product of mobility and the crossroads, of the everlasting population of cities. When men are mobile they meet other men, and sparks fly between brains as well as between swords” (Franklin D. Scott, 1965: contraportada).¹

La migración, o más exactamente, “la movilidad humana” (Skeldon, 1997: 1-5), de alguna forma, es un proceso que se manifiesta como una experiencia universal. A pesar de las restricciones internas e internacionales para que la gente no emigre, de acuerdo a los datos más recientes de la Organización de las Naciones Unidas (UNPD, 2009: 1), “existen cerca de 1000 millones de seres humanos que nacieron en un lugar, pero se encuentran viviendo en otro; es decir, han emigrado de un lugar a otro tanto dentro como fuera de sus fronteras nacionales”. Y de acuerdo con las estadísticas de pobreza y bienestar de la misma agencia, también existen seres humanos con cierta estabilidad económica-laboral, que simplemente no desean emigrar. La mayoría de la población mundial, principalmente de los países en desarrollo, aunque quisieran emigrar no cuenta con el empoderamiento financiero y/o cultural mínimo que les permita concretar sus deseos.

Existe amplia bibliografía histórica sobre los movimientos humanos tanto al interior de las fronteras nacionales como fuera de estas. Si bien aceptamos que la movilidad humana inició gradualmente por el instinto de la sobrevivencia de los grupos nómadas y los movimientos fueron en todas las direcciones y distancias. Lo que deseamos presentar en esta disertación es la noción contemporánea sobre la selectividad de quienes sí pudieron emigrar fuera de sus fronteras nacionales y después de un cierto periodo de estabilidad social y financiera en los lugares de destino comienzan a insertarse en un proceso transnacional con sus lugares de origen.

¹ (Traducción propia) La civilización es un producto de la movilidad, de los cruces y de la perdurable población de las ciudades. Cuando los hombres están en movimiento encuentran a otros hombres, y los destellos se funden no sólo entre los cerebros sino también entre las espadas.

En específico, pretendo analizar el proceso migratorio mexicano, gradual e intrínsecamente relacionado con las redes sociales de origen (México) ya establecidas y re-funcionalizadas en los lugares de destino (EUA) con actividades transnacionales múltiples en ambos países utilizando un modelo de análisis en torno al empoderamiento transnacional. El funcionamiento de las redes sociales en México está plenamente identificado por autores como Guillermo Bonfil Batalla (1987) el cual identifica principios solidarios, de confianza y reciprocidad entre los mexicanos cuya base primordial es la familia y el compadrazgo. Cuando argumento acerca de la re-funcionalización de las redes sociales de mexicanos en EUA, me refiero exactamente a la adaptación que han hecho los mexicanos de sus redes en cada uno de los lugares en donde se han establecido fuera de sus fronteras. Y en el caso específico de EUA, la intensidad de las relaciones que han establecido las redes sociales con sus lugares de origen y los tres niveles de gobierno en México es lo que se estará argumentando como transnacional.

Recapitular sobre los procesos contemporáneos de los movimientos migratorios internacionales es una tarea básica, no sólo para entender la época actual y los conflictos que existen en las sociedades receptoras de migrantes, sino también para poder delimitar nuestro estudio sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos asentados en el sur de California. Y si la movilidad humana más allá de las fronteras nacionales ha desarrollado el carácter de fenómeno internacional, metodológicamente documentado, éste presenta una riqueza indiscutible para darle continuidad a los estudios contemporáneos dónde la velocidad y la intensidad de los movimientos migratorios en algunas regiones del mundo, como lo es el caso mexicano-estadounidense, han quebrantado todos los supuestos teóricos que sustentaban la explicación última.

Y es que a pesar de todas las restricciones internacionales impuestas por los Estados, para evitar la movilidad humana no deseada; Richmond, 1995, la ha llamado "*apartheid global*", los últimos sesenta años (1950-2010) han sido testigos del aumento no sólo de las cifras, sino también de la multiplicidad de causas y efectos que impulsan los deseos de emigrar, lo cual hace a éste fenómeno cada día más intenso, complejo y difícil de

explicar desde una sola disciplina por su dinámica de cambios de regiones y patrones. Castles y Miller (2004) la han llamado la “era de la migración”.² Las distintas maneras de catalogar los movimientos y desplazamientos humanos en el mundo han llevado a algunos autores y fuentes oficiales de gobiernos a clasificar la migración como un fenómeno. Desde mi perspectiva y en lo que resta de esta disertación doctoral lo estaré refiriendo como movimientos y/o procesos migratorios.

Para el año 2007, tanto la ONU, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) como algunos centros de investigación sobre las migraciones internacionales estaban presentando cifras de 200 millones de personas que habían nacido en un país y estaban viviendo en otro (OCDE, 2007). Para el año 2009, la ONU, a través de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) declaró que la cifra de migrantes internacionales había aumentado a 214 millones (William Lacy-Swing, 2010:3).

Ante estas cifras, consideramos enfatizar que la magnitud de los movimientos migratorios tanto internos como externos y la mezcla de culturas no es algo nuevo en nuestra historia. Desde antes de la era del nacionalismo ya existían ciudades-estado e imperios habitados por seres humanos con diferentes rasgos raciales y expresiones lingüísticas. En el presente, cuando menos en las localidades más industrializadas del mundo, estamos observando sociedades donde se reafirma la norma poli-étnica. Y como afirma Skeldon, “el temor a la migración es el temor a las nuevas manifestaciones de identidad que se están dando en el mundo y esto no es más que el resultado de una falta de entendimiento de nuestro pasado. La mayoría de Estados-nación está compuesta por más de una sola raza, no hay grupos étnicamente puros” (Skeldon, 1997: 5).

Ante la intensidad y velocidad que representan los cambios en el movimiento migratorio de mexicanos hacia EUA y sus efectos transnacionales actuales, manifiesto como objetivo central contribuir al

² Utilizo el término complejo como adjetivo para la movilidad humana debido a la infinidad de características que se han identificado en estos estudios en diferentes disciplinas y regiones del mundo. Aunque contiene algunos elementos del pensamiento racional al que hace referencia Morin (1990), nuestro uso se limita al término como adjetivo.

análisis de los movimientos humanos planteando un marco de análisis teórico-metodológico en torno al empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales: teóricamente presentaré la fusión conceptual del empoderamiento y su alcance transnacional; y metodológicamente utilizaré a los migrantes mexicanos organizados en clubes de oriundos en el sur de California como un marco general. Y en específico, presentaré el caso de estudio sobre los migrantes nayaritas y sus organizaciones asentados en el sur de California.

Para poder cumplir con este objetivo general he estructurado esta disertación doctoral en cinco capítulos. El orden de los capítulos surge de una lógica argumentativa en la cual primero presento los conceptos y teorías a través de los cuáles explico desde dónde retomo el debate contemporáneo de la temática y contenidos de esta disertación doctoral. Posteriormente presento una perspectiva histórica sobre la migración internacional y en específico destaco la emigración mexicana hacia EUA como uno de los procesos internacionales más intensos de los últimos 100 años. El tercer capítulo está dedicado a las dimensiones de la migración del estado de Nayarit ya que mi caso de estudio está enfocado a los migrantes nayaritas y sus organizaciones en el sur de California, EUA.

El orden de los tres primeros capítulos corresponde a mi determinada consideración que sin la migración internacional y el establecimiento permanente de los migrantes mexicanos, incluidos los nayaritas en EUA, no tendríamos este tema de investigación, ni modelo de análisis en torno al empoderamiento transnacional. El capítulo cuarto corresponde al análisis de datos que nos proporcionaron los migrantes nayaritas de sí mismos y sus organizaciones. De la misma manera, en el capítulo quinto, incluimos los datos e información que obtuvimos de distintas fuentes y actores sobre la participación del Estado mexicano y los gobiernos locales en los asuntos de la migración internacional, los migrantes mexicanos y sus organizaciones en el exterior para analizarlo y presentarlo como uno de los actores principales que contribuye al empoderamiento transnacional de los mexicanos y sus organizaciones en EUA a la inversa.

En primer lugar trataremos de resolver uno de los problemas teórico-conceptuales que se presenta al utilizar el empoderamiento conjuntamente con el adjetivo transnacional de los migrantes internacionales. Ya que el empoderamiento se ha estudiado localmente y las migraciones internacionales nos representan el marco idóneo para ampliar la argumentación al plano transnacional. Otros de los conceptos complementarios en este trabajo son sociedad y comunidad, y redes sociales transnacionales. Comenzamos el primer capítulo justificando los movimientos migratorios locales/internos antes de que estos llegaran a identificarse como movimientos migratorios externos. Presentamos un marco de análisis conceptual, analítico de las migraciones internacionales ya que para justificar el empoderamiento transnacional de los migrantes y sus organizaciones, nos resulta impositivo dejar en claro que sin los migrantes internacionales y/o los movimientos migratorios externos que han transformado las prácticas de todos los actores involucrados, no tendríamos el espacio transnacional del empoderamiento.

Las conceptualizaciones analíticas de las migraciones internacionales que presentamos en el primer capítulo fueron estudiadas desde una perspectiva incluyente rescatando publicaciones desde el año de 1965 hasta 2007. Sobresalen las aportaciones de Scott, 1965; Castles y Miller, 1993; Skeldon 1997; Siddique, 2000; Held et al, 2002; Vasta Ellie, 2006; e incluyendo las últimas publicaciones de la ONU y la OCDE. Los antecedentes de las migraciones internacionales están sustentados con textos publicados en Europa, Australia, Japón y EUA en los idiomas de español e inglés.

En este mismo capítulo presentamos el estado del arte sobre empoderamiento y transnacionalismo ya que ambos conceptos se han utilizado y teorizado desde diferentes perspectivas. Entender los conceptos de transnacionalismo y empoderamiento de manera independiente y en contextos indistintos ha causado algunos problemas y años enteros de planteamientos y debates en todos los niveles. Aunque el transnacionalismo goza hoy de mayor trayectoria y aceptación en relación a las unidades de análisis que se han propuesto para los estudios de la migración internacional y transnacionalismo (Glick Schiller, 1992; Bryan, 1999; Goldring, 2000;

Portes, 2003 y 2007; y Pries, 2008); aún tenemos un largo camino por recorrer con el concepto de empoderamiento.

El empoderamiento, como lo presentamos en el capítulo I, ha sido abordado por diferentes autores como Rappaport 1984; Kreisberg, 1992; Batliwala, 1993; y Blanchard, 2001; así como algunos organismos internacionales como la ONU, la OCDE y el Banco Mundial (BM) para diferentes objetivos. Éste se ha utilizado como una herramienta, como una estrategia y como un proceso que contribuye a desarrollar mejores condiciones de vida y participación política de minorías y grupos vulnerables de la sociedad. Creo que más que problema, será un reto probar las unidades de referencia y medida del empoderamiento transnacional como un modelo de análisis de las prácticas migratorias internacionales. Ante estos retos nos hemos planteado el objetivo de compilar las diferentes aportaciones académicas que se han realizado sobre transnacionalismo y sus unidades de análisis y medida en relación específica para los migrantes internacionales; de la misma manera estaremos tratando el concepto de empoderamiento.

Si bien la literatura existente en el idioma inglés y los discursos actuales en español sobre el empoderamiento nos proporciona ejemplos y herramientas metodológicas para demostrar que los programas de empoderamiento han tenido resultados positivos en ciertas regiones del mundo, con ciertos grupos vulnerables y con algunas minorías, en algunas empresas e individuos, nadie lo había planteado con los migrantes internacionales y sus organizaciones; tampoco lo habían hecho en el plano transnacional simultáneamente incluyendo a las comunidades de origen y la intervención de los gobiernos para cerrar el círculo de la propuesta transnacional del empoderamiento.

La hipótesis principal de esta disertación que trataré de demostrar con el caso de los migrantes nayaritas está planteada en dos niveles: primero es que la migración internacional de los nayaritas es selectiva y dependiente no sólo de los deseos de emigrar de un individuo o familia sino también del apoyo que se recibe de las redes sociales locales a las que pertenecen y que parcialmente ya se encuentran establecidas y re-funcionalizadas

transnacionalmente en el sur de California, EUA. Trataremos de demostrar que el empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas ha transcurrido en etapas, con avances y retrocesos tanto al nivel individual/familiar como al nivel grupal o colectivo.

La continuidad de este capítulo se complementa con una exposición de las aportaciones teórico-conceptuales sobre sociedad y comunidad. Ambos son conceptos problemáticos a los cuáles nos enfrentamos en esta investigación ya que usualmente se utilizan deliberadamente en el discurso y en los documentos de los migrantes mexicanos y sus organizaciones en California. Aprovechamos los debates teóricos que se han vertido sobre comunidad y sociedad desde Ferdinand Tonnies (1887), pasando por las aportaciones de Max Weber (1948) y Bonfil Batalla (1987). Retomamos la obra contemporánea de Esposito (1997) como la fuente comparativa y contradictoria a los postulados de Ferdinand Tonnies, y lo complementamos con las aportaciones que ha hecho más recientemente el autor Zygmunt Bauman (2006) para dejar claro que aunque se utilizan y se asumen en el acontecer y en el actuar de los individuos y grupos, así como el Estado-nación estos son conceptos diferentes.

Adelantamos que la comunidad, usualmente se utiliza y entiende como un sinónimo de pueblo rural en la mayor parte de México. Y en la mentalidad de los migrantes rurales y urbanos que han logrado insertarse en la dinámica de los clubes y federaciones, prevalece el sentido de lo comunitario; sin embargo, de acuerdo a la argumentación que presentamos de los autores Tonnies y Esposito, lo que han hecho los mexicanos en el sur de California es formar sociedades con objetivos específicos.

Aunado a su interrelación con las redes sociales familiares e identitarias y organizaciones de migrantes transnacionales, tanto comunidad como sociedad han sido consideradas dentro del marco teórico conceptual para complementar el modelo de análisis sobre empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales.

Sin ser el problema a investigar o la temática principal de argumentación y/o dialogo, los migrantes internacionales y sus organizaciones conforman la base esencial de nuestra propuesta de investigación sobre el

empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos en EUA. Las propuestas teóricas sobre la migración han emergido desde distintas disciplinas como la antropología, demografía, economía, geografía, historia, derecho, ciencia política y sociología. Las teorías dominantes que se aplican a la migración, de acuerdo a la clasificación de Bretell y Hollifield (2001: 4) son: racionalista, institucionalista, estructuralista, relacional y transnacional.

Para efectos de nuestro tema de investigación tanto la antropología como la geografía utilizan la teoría transnacional –en tercer término- y el derecho, la ciencia política y la sociología utilizan en primer plano la teoría institucionalista. Tanto la antropología como la geografía parten de las tesis que: las redes sociales sostienen las diferencias culturales y son las que más contribuyen a la incorporación de nuevos migrantes en los lugares de destino. Como un concepto medular del proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes, las redes sociales ocupan un espacio especial en la argumentación teórica-conceptual del primer capítulo, en el cual se ha complementado con las prácticas transnacionales de las redes sociales humanas.

Mientras que el derecho asume que son las leyes de los Estados las que permiten la migración; para la economía es el costo beneficio. Por su parte, la sociología asume que son el capital social y humano de los individuos los que le permiten a los migrantes incorporarse a la sociedad receptora. Desde nuestra perspectiva, encontramos que el autoconocimiento del capital humano y social de los propios individuos que toman la decisión de emigrar significa la primera etapa del proceso del empoderamiento transnacional de los migrantes en sus lugares de origen. Para el caso de los migrantes mexicanos en EUA influye determinadamente el supuesto analítico de la economía sobre los cálculos del costo beneficio, aún cuando la vida misma se ponga en riesgo (Bretell y Hollifield, 2005: 5).

Posteriormente, ante las exigencias de una comunidad asociada y transnacionalmente empoderada, se identificó la intervención del Estado mexicano para modificar sus leyes que se adaptaran a las circunstancias y quedamos a la espera de la modificación de las leyes de migración y regulación migratoria en EUA, hasta septiembre del 2010. Por lo tanto, si el

debate teórico-conceptual interdisciplinario sobre la migración internacional y transnacionalismo está construyendo nuevas rutas de investigación, es porque las mismas causas, efectos, regiones e intensidad de los movimientos migratorios en el mundo están cambiando. Y aquí es donde considero apropiado que este modelo de análisis podría contribuir para darle continuidad a los estudios sobre empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales en otras regiones del mundo.

En cuanto a los niveles y unidades de análisis, los mismos autores (Bretell y Hollifield, 2001: 4) mantienen la clasificación delimitada a los niveles micro, meso y macro; y las unidades de análisis con individuos, hogares y grupos (clases sociales) en la mayoría de las disciplinas con la excepción de ciencia política y derecho donde el sistema político y legal de los Estados se establecen como unidades de análisis. Desde la perspectiva de análisis que planteamos sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos en EUA y en específico de los nayaritas asentados en el sur de California, dejamos en claro que la interdisciplinariedad con que se han abordado, teorizado y planteado las diversas hipótesis sobre la migración, tanto interna como externa, enriquecen nuestras bases para tratar de contribuir al debate contemporáneo sobre los efectos que se están manifestando como consecuencia de los movimientos migratorios desde México hacia EUA, y sobre todo ante la inminente reducción de las estadísticas desde finales del año 2008. Para octubre del año 2011, las autoridades mexicanas y norteamericanas declaraban que los índices de la migración habían bajado casi a la tasa cero.

Sin embargo, dada la naturaleza del título de nuestra tesis; estaremos utilizando las aportaciones teóricas de Stephen Castles y Mark J. Miller (2004) en referencia a los movimientos internacionales de población en el mundo moderno. Estos autores son de los más reconocidos y quienes han aportado sus ideas enfocadas al análisis de la migración internacional y los cambios políticos que le están generando todo tipo de presiones al Estado contemporáneo.

El mismo tratamiento que estaré dando a las teorías de migración desde diferentes disciplinas, lo estaré aplicando con el concepto de

transnacionalismo (ver capítulo I) ya que existen diversos planteamientos de cómo se ha analizado y presentado teórica y empíricamente. Los autores pioneros del transnacionalismo en referencia a los migrantes internacionales son: Alejandro Portes, Alejandro Canales, Nina Glick Schiller y Ludger Pries. Referente al empoderamiento, aunque estamos intentando darle el mismo tratamiento que a la migración internacional y al transnacionalismo, conceptual y teóricamente no es posible ya que su uso con los migrantes – académicamente- es muy limitado. Por lo tanto nuestro énfasis estará puesto en la exposición del empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos organizados en EUA, y en específico los nayaritas asentados en el sur de California en los capítulos tres y cuatro.

El concepto de empoderamiento tiene diferentes significados en diferentes contextos sociales y políticos, y además, no se traduce fácilmente a todos los idiomas. La exploración de los términos locales para el empoderamiento alrededor del mundo siempre provocará a la discusión y al debate. Los términos locales asociados con el empoderamiento incluyen: fortaleza, control, poder de decisión, auto-confianza, vida digna de acuerdo a nuestros valores, capacidad de pelear por nuestros derechos, independencia, libertad y aumento de las capacidades económicas, sociales, culturales y políticas. El empoderamiento visto de esta manera tiene un valor intrínseco; también tiene un valor instrumental.

En el caso de los migrantes internacionales, el empoderamiento se vuelve relevante tanto al nivel individual/familiar como en el colectivo ya que de alguna manera el proceso de empoderamiento transnacional ha transcurrido en diferentes etapas y niveles para facilitar: a) los movimientos migratorios internacionales; b) el establecimiento de los nuevos migrantes en los lugares de destino; c) la asociación de los migrantes en clubes de oriundos y federaciones; d) las relaciones transnacionales de poder con sus lugares de origen, los tres niveles de gobierno y otros actores.

A continuación, presento un resumen de las variables metodológicas que interceptaremos en el marco teórico analítico del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales.

Tabla 1.- Empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales: 4 etapas

<p>Etapa uno: lugares de origen individual/familiar</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Información de los lugares de destino: disponibilidad de empleo, distancias, costo-oportunidad. • Capacidades físicas, económicas y culturales para emigrar. • Contacto con redes sociales de origen transnacionalizadas
<p>Etapa dos: lugares de destino individual/familiar</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones con redes sociales de origen re-funcionalizadas en los lugares de destino. • Empleo-ingreso constante y en ascenso. • Vivienda independiente. • Aprendizaje de los códigos de conducta social, política e idioma de la sociedad receptora. • Capacidad de adaptación a nuevos modos de vida. • Envío de remesas y apoyo a terceros para darle continuidad al proceso migratorio. • Estatus migratorio y viajes a su lugar de origen. • Estatus crediticio y uso del mismo para auto, tarjeta y vivienda. • Uso de nuevas tecnologías de la información. Seguro médico.
<p>Etapa tres: lugares de destino/origen clubes de oriundos, federación y consejo de federaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Pertenencia a redes sociales identitarias, laborales, religiosas, deportivas y políticas. • Participación en la fundación, funcionamiento (directo o indirecto) y administración de clubes de oriundos. • Pertenencia a las mesas directivas de clubes y/o federaciones. • Participación activa, directa y permanente en los eventos de los clubes de oriundos y federación. • Organización de eventos para la recolección de fondos. • Número y montos de obras en los lugares de origen. • Vínculos con los tres niveles de gobierno en México. • Vínculos con la clase política-empresarial en EUA • Rendición de cuentas oportunamente. • Conservación de estatus e imagen en ambos lugares.
<p>Etapa cuatro: lugares de destino/origen individual/familiar/clubes de oriundos, federaciones y Estado/s</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Participación política transnacionalizada. • Educación, salud deporte y turismo. • Permanencia y consistencia de clubes, federaciones y consejos de federaciones. • Independencia, co-dependencia y coaptación política. • Capacidad de organización y demandas de atención a los migrantes. • Remesas individuales y colectivas. • Visitas oficiales y no oficiales • Derechos humanos, laborales y políticos. • Programas especiales de atención a los migrantes • Reformas constitucionales y a reglamentos específicos • Reformas locales pro-derechos políticos. • Discursos sobre la reforma migratoria en EUA. • Postura sobre Ley SB1070 de Arizona.

El primer capítulo ha sido escrito tomando en consideración las aportaciones de diferentes autores y organismos internacionales. La composición del título me llevó a explorar distintas bibliotecas para buscar las fuentes más apropiadas en relación a cada uno de los conceptos. La

vinculación conceptual de la migración internacional, el empoderamiento, la comunidad y sociedad, las redes sociales transnacionales con los datos empíricos, implicó reflexión y análisis para conjuntar y utilizar el empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales.

El segundo capítulo contiene una recapitulación histórica de los movimientos migratorios internacionales, incluida la emigración mexicana hacia EUA. Nuestra intención es demostrar que el modelo de análisis del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales está compuesto por etapas temporales, que no sólo se renuevan en ciclos, en distintas regiones y generaciones, sino que también dejan las puertas abiertas para futuras transformaciones de los movimientos humanos. Este capítulo contiene una perspectiva histórica de los principales espacios, tiempos y movimientos migratorios internacionales, incluido el intenso movimiento migratorio de México hacia EUA, como el más significativo de los últimos 100 años.

Hemos recurrido a la búsqueda de fuentes históricas producidas en distintas partes del mundo en los idiomas de inglés, francés y español para complementar nuestros argumentos referentes a las causas y cambios que se han dado en el mundo para identificar movimientos humanos fuera de las fronteras de los Estados/nación. Implicó también recurrir a los diferentes autores que han relacionado la descolonización de los Estados-potencia, los bloques regionales, la globalización, la regionalización y al desarrollo con la migración internacional. Utilicé algunos textos relacionados a las temáticas de migración internacional, migración y desarrollo, migración y transnacionalismo publicados en distintos países del mundo: México, EUA, Inglaterra, Australia, Tailandia, Suiza y Japón.

El interés contemporáneo que han despertado los movimientos migratorios del mundo a los organismos internacionales como la ONU, BM, OCDE; a los gobiernos de los Estados con mayor intensidad migratoria, medios de comunicación, universidades y centros de investigación; así como a las Organizaciones no Gubernamentales (ONGs) ha provocado la producción inmensa de datos cuantitativos y cualitativos en torno a los migrantes internacionales y las remesas que se transfieren. Entre la

inmensidad de datos estadísticos hemos seleccionado a la ONU y la OCDE para complementar nuestros datos de las gráficas. Seleccioné a autores como Scott, Charles Tilly, Held y Moch para presentar gráficas y argumentos sobre los cambios de intensidad y velocidad de los movimientos migratorios internacionales históricos.

En primera instancia encontrarán cifras y análisis explicativos de finales del siglo XIX hasta los años transcurridos del siglo XXI. Charles Tilly establece el siglo de las migraciones de 1814 a 1914 y manifiesta que fueron cerca de 50 millones de seres humanos que cruzaron las fronteras de sus Estados para establecerse en otros, principalmente europeos que emigraron al continente Americano (Charles, 1976: 16). Por su parte, Franklin Scott argumenta que el siglo de las migraciones fue de 1830 a 1930 y afirma que fueron cerca de 60 millones de migrantes internacionales (Scott, 1965: 6). La diferencia entre ambos autores son 10 millones de migrantes internacionales y 15 años de diferencia en los cuales hay que reconocer los estragos de la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión de 1929 que pudieron moderar y/o intensificar los movimientos migratorios internacionales.

Para efectos posteriores de la Segunda Guerra Mundial, destaca a nivel internacional la intensa contratación de mano de obra para los campos agrícolas de EUA, Francia, Alemania e Inglaterra. Los tres últimos contrataron jornaleros agrícolas de sus ex –colonias y además Alemania contrató jornaleros turcos; y EUA firmó cuatro acuerdos consecutivos con México, denominados Programas Bracero, durante los años de 1942-1964 para cubrir sus necesidades productivas en los campos. El lector podrá encontrar las gráficas de los movimientos migratorios internacionales del siglo XX, en la primera parte de este capítulo.

Y siendo México, actualmente, el país de mayor emigración hacia EUA; y este último el país que más migrantes recibe de todo el mundo, presentamos la segunda parte de este capítulo dedicada exclusivamente a la emigración de mexicanos hacia EUA en cinco distintas etapas que comprenden un periodo aproximado al siglo. La justificación para incluir estas cinco etapas de la emigración mexicana hacia EUA la planteamos ante la realidad de las cifras de mexicanos que han emigrado hacia EUA, los que se han

establecido y reproducido allá, sin dejar de ser y/o identificarse con su país natal o el país natal de sus padres y/o abuelos.

De acuerdo a las últimas cifras publicadas por el *Hispanic Pew Center* (2009), “son 11.5 millones de mexicanos que viven permanentemente en EUA y cerca de 18 millones de descendientes de mexicanos. Y retomando la misma encuesta, a un tercio de los mexicanos entrevistados en México, les gustaría emigrar hacia EUA, incluso sin documentos (Preston, 2009: A8). De acuerdo a nuestra búsqueda de fechas y acontecimientos representativos que provocaron la intensificación de la atención a este fenómeno sobresalen cronológicamente cinco etapas: a) la anexión de Texas a los EUA en 1845 y la Guerra entre EUA y México en 1847 hasta a finales del siglo XIX; b) la última fase del gobierno porfirista de 1884-1910 y la época post-revolucionaria de México, hasta 1930; c) los programas bracero de 1942 a 1964 entre los gobiernos de México y EUA; d) la amnistía general de 1986, mejor conocida como *Immigration Regulation and Control Act (IRCA)* por sus siglas en inglés.

Estas etapas están debidamente identificadas con la lectura de varios autores (Gamio, 1930; Galarza, 1971; Cornelius y Bustamante, 1978; Cervera, 1979; Corona, 1982; García y Griego, 1981). Otros autores han abordado el tema de la emigración mexicana hacia EUA en la etapa más reciente, e) después de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, a las Torres Gemelas de Nueva York, EUA. Incluimos además en este capítulo un breve sumario de los estados mexicanos con mayor emigración hacia EUA relativo a la población que se ha mantenido en México.

El capítulo dos se identifica por representar en dos partes el proceso migratorio internacional; la primera parte en retrospectiva histórica, y la segunda, incluye la dinámica contemporánea más intensa y extensa como lo es la emigración de mexicanos hacia EUA. La intención principal es mostrar el proceso migratorio desde una perspectiva general, global o macro correspondiendo a las clasificaciones metodológicas, para darle continuidad a una explicación metodológica intermedia o meso, como puede ser el proceso particular de México hacia EUA. Y siendo el estado de Nayarit, a partir de 1917 una entidad federativa libre y soberana que nace siendo parte

del proceso migratorio mexicano e internacional; el segundo objetivo es analizar específicamente la dimensión de la migración internacional de los nayaritas hacia California y cómo es que se ha materializado su ascenso socio-económico y político en sus lugares de destino. De la misma manera, incluiremos el análisis de algunos elementos que les han permitido la organización de clubes de oriundos, una federación de clubes y la formalización de relaciones transnacionales de poder en sus lugares de origen.

El tercer capítulo está enfocado al rescate de las dimensiones de los procesos migratorios del estado de Nayarit. Contribuiremos con una breve reseña historiográfica de antecedentes demográficos y sociales en los cuales rescatamos el factor de la movilidad humana constante para hacer frente a las necesidades productivas de la entidad. Estos factores incluyen la agricultura, el comercio marítimo y los servicios que la ruta comercial Asia-México desarrolló a través del Puerto de San Blas. La sociedad nayarita había formado parte de la historia de México, desde su fundación misma en 1821, aún cuando su territorio oscilaba entre el control central y el estado de Jalisco. De la misma manera, durante todo el periodo colonial este territorio vivió una intensa movilidad humana, tanto interna como externa. La historia oficial-política de Nayarit como un Estado Libre y Soberano comenzó en el año 1917.

Este capítulo presenta al estado de Nayarit como un espacio socio-demográfico de intensa movilidad humana. Así como todos los estados de la República Mexicana tienen una y mil historias que contar, Nayarit cuenta con sus propias experiencias. Si estas experiencias no son únicas referente a la migración interna/externa, los efectos han sido diferentes y las consecuencias actuales para el estado, también son diferentes que para otros estados mexicanos con la misma intensidad de los flujos migratorios, así como la capacidad de organización que han desarrollado sus migrantes en EUA.

Aprovecharemos este capítulo para presentar, en primera instancia, una reseña histórica del estado de Nayarit a través de algunas etapas en las que se han observado cambios políticos y económicos que se suscitaron en el

mundo, en México y en específico en la región; y que consideramos tuvieron como consecuencia la continuidad de la emigración de nayaritas hacia EUA. Presentaré la participación de los migrantes nayaritas en el proceso migratorio de los mexicanos hacia EUA como un elemento específico que complementa un proceso general-global ya que asumo que las particularidades de cada estado mexicano implican efectos, responsabilidades y necesidades diferentes de acuerdo al nivel de intensidad del proceso particular de la emigración mexicana hacia EUA. La emigración mexicana hacia EUA, durante los últimos cien años, (1910-2010) ha estado siempre acompañada por nayaritas. Por lo tanto, trataremos de rescatar lo específico de la participación de los nayaritas en la emigración hacia EUA, así como su participación, organización e influencia en sus lugares de origen desde la distancia. En esta parte abordaremos también los antecedentes, causas y consecuencias de la organización de los nayaritas en California. Estaremos presentando tres de las etapas de organización más sobresalientes de los nayaritas en California.

Uno de los elementos que nos atañe en el enfoque del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales del estado de Nayarit en el sur de California, es la organización de los migrantes en clubes de oriundos y posteriormente en una federación de clubes. Consideramos pertinente incluir los antecedentes y la transformación de los dos clubes seleccionados para nuestra investigación: Club de Tecuala y Club el Capomo como dos sujetos de investigación contrastantes que enriquecen el análisis posterior sobre el empoderamiento transnacional de los clubes de oriundos.

El Club de Tecuala, al igual que los clubes de: Ixtlán, Jala, Ahuacatlán y Tuxpan se formaron para socializar en California copiando el modelo del Club de Acajoneta, fundado desde el año de 1983. Al contrario, el Club del Capomo se formó con el objetivo de tomar ventaja del Programa 3x1 para Migrantes y apoyar la pavimentación de la carretera. A partir del año 2002, se conjuntaron el Huracán Kena y la instrumentación nacional del Programa 3x1 para Migrantes. Ambos sucesos sentaron las bases para que el número de clubes de nayaritas creciera de 15 en 1996 a 42 en el año 2009. Por lo tanto, ambos clubes son representativos de las dos características

fundamentales que impulsaron la formación y transformación de los clubes de nayaritas en el sur de California. La socialización en California y la cooperación solidaria para apoyar a sus pueblos de origen.

Cabe mencionar que así como rescataremos algunas estadísticas generales de la emigración mexicana hacia EUA durante el siglo XX en el capítulo II, le daremos continuidad a los migrantes nayaritas en el capítulo III. Incluiremos en este capítulo también las transformaciones y patrones de cambio que se han documentado sistematizadamente en las últimas tres décadas. Los nayaritas forman parte de la historia emigrante de México. Y aunque me refiero a Nayarit desde su fundación como estado en el año de 1917; enfocaremos nuestro estudio a partir de la década de 1970 cuando los migrantes nayaritas hacia California empiezan a cambiar los patrones migratorios circulares por una dinámica más prolongada en sus estancias.

El periodo más intenso y formal de la organización de los nayaritas en California data del año 2002 hasta la fecha. Sin embargo, las participaciones tanto individual como colectiva de los nayaritas están identificadas desde finales de la década de 1980, cuando un número menor de nayaritas ya habían obtenido la residencia legal en EUA y podían viajar a México sin restricciones fronterizas. Presentaré los antecedentes y motivaciones principales que llevaron a los nayaritas a unirse en sus lugares de destino en California. Además, incluiré una serie de motivaciones que comienzan con la participación –casi anónima- de algunos migrantes y sus familias en los pueblos de origen; pasando por una etapa de protagonismo familiar transnacional, hasta lograr el establecimiento de relaciones de poder con las esferas políticas de los tres niveles de gobierno: municipal estatal y federal.

Las motivaciones de los migrantes nayaritas, para asociarse en California, se fueron transformando ante la intervención del Estado mexicano en los asuntos de los migrantes y las políticas antiinmigrantes en California. Por lo tanto, se incluye el análisis de estos dos sucesos como elementos que contribuyeron para la unidad de los nayaritas en clubes de oriundos en una primera instancia organizacional; y en segundo nivel como fue la Asociación de Nayaritas en California. Aunado a las políticas anti-inmigrantes en California y la intervención del estado Mexicano para participar en la vida de

los migrantes y sus organizaciones estamos incluyendo un fenómeno natural, como lo fue el Huracán Kena, en octubre del año 2002. Este Huracán está considerado como el detonante transformador en el aumento de los nayaritas que se adhirieron a los diferentes clubes de oriundos ya existentes y a la formación de clubes nuevos.

Posterior al Huracán Kena, y ante la gran publicidad que se originó tanto en California como en Nayarit sobre los clubes de oriundos y la Asociación de Nayaritas en California, la participación de los migrantes nayaritas en las actividades transnacionales comenzó un ciclo ascendente que hasta la fecha ha continuado creciendo. Otro de los elementos que ha contribuido a la transformación en ascenso de los clubes de nayaritas en California ha sido el deseo de participar en el Programa 3x1 para Migrantes, instaurado a nivel nacional a partir del año 2003. La oportunidad que ofrece este programa a los migrantes y sus clubes de oriundos ha sido debidamente aprovechada por ocho años consecutivos (2003-2011).

Ante la imposibilidad del estado Mexicano para corresponder a las demandas de obra pública y social en los pueblos de origen de los migrantes, se ha aprovechado de las actividades transnacionales de los migrantes para cooptarlas, dirigirlas, imponerlas y en muchos de los casos ejecutar las obras a través de sus mecanismos burocratizados. Los nayaritas y sus organizaciones continúan avalando el Programa 3x1 para Migrantes de distintas formas; sin embargo, consideramos que este programa ha manifestado altibajos documentados y es dónde hemos identificado elementos que nos hacen plantear el título de esta disertación doctoral simultáneamente como el caso y el ocaso de los nayaritas en el sur de California.

Algunos otros elementos que se abordan en este tercer capítulo como las motivaciones para exaltar la asociación de los nayaritas han sido los propósitos para reafirmar su identidad y valores culturales realizando eventos culturales, artísticos y cívicos en sus lugares de destino. Las ferias de los nayaritas en California desde el año 2003 han sido continuadas hasta el año 2010 y los planes del gobierno del estado de Nayarit y los directivos de la FENINE-USA ya están en marcha para darle continuidad en el verano

del 2011. De la misma manera los nayaritas han participado en las manifestaciones y marchas durante la primavera del año 2006, las cuales culminaron con las marchas históricas del 1 de Mayo del 2006 en las principales ciudades de EUA.

El último elemento de análisis que abordo, en esta segunda parte del tercer capítulo, como una de las motivaciones de organización y unidad solidaria de los nayaritas, fue el proceso –complicado- para votar desde la distancia para elegir al presidente de México el 2 de Julio del 2006. El tercer objetivo que trataremos de alcanzar en este capítulo es analizar los motivos, causas, condiciones e implicaciones para la formación de grupos, clubes de oriundos, federaciones y consejos de federaciones mexicanas en EUA con objetivos específicos -simultáneamente flexibles- y con una dinámica transnacional permanente y constante.

La tercera y última parte de este capítulo contiene las dimensiones migratorias que se observan en el estado de Nayarit actualmente. Explicaré cómo se satisfacen las necesidades de mano de obra agrícola, la construcción y los servicios en los dos municipios del estado de Nayarit con mayor crecimiento económico y población. De la misma manera, expondré cuál es el papel de este territorio en relación a los migrantes de paso, con destino al Norte. Estableceremos cómo Nayarit es territorio de paso de nacionales y extranjeros que buscan acercarse a la frontera con EUA. Se incluye además, a los inmigrantes extranjeros que llegan legalmente al estado de Nayarit para trabajar y para residir por largas temporadas durante la época de invierno en América del Norte.

El objetivo de esta tercera parte, es demostrar que el modelo de análisis del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales, que utilizo, es incluyente y aplicable bajo los mismos elementos de análisis y medida de los movimientos migratorios de los e/inmigrantes mexicanos y nayaritas. Desde nuestra perspectiva, mantendremos nuestros argumentos afirmantes que: la intensificación de la migración internacional de determinadas regiones a ciertas regiones del mundo en distintas épocas reincide en los procesos de empoderamiento transnacional de los primeros migrantes.

El transcurso de la vida de un individuo o familia en el estado de Nayarit implica algunas características socio-económicas y culturales que le permitan desarrollar y aumentar sus capacidades de bienestar, control de sus recursos, toma de decisiones, libertad de asociación y autoridad sobre sus vidas. Actualmente, un millón de nayaritas permanece en los territorios del estado. Sin embargo, se calcula que 350 mil nayaritas se encuentran en EUA, 58 por ciento en el estado de California. Por lo tanto, si nos encontramos con la dura realidad de los datos estadísticos sobre el estatus socio-económico y cultural de nuestra sociedad nayarita, quienes han permanecido con los mismos niveles de educación, se han desmejorado sus condiciones de bienestar y han ido perdiendo gradualmente la capacidad de organización y autoridad sobre sus recursos estando en su propio territorio y/o Estado-nación; es de reconocer el esfuerzo y los logros que han demostrado los migrantes nayaritas en el sur de California.

El cuarto capítulo estará dedicado al análisis de los datos, entrevistas y documentos que demuestren los procesos de empoderamiento transnacional individual/familiar y grupal de los nayaritas asentados y organizados en el sur de California –su lugar de destino- como un proceso parcial de empoderamiento transnacional.

Los migrantes nayaritas se ostentan como miembros y líderes que participan directa e indirectamente en las actividades de los clubes de oriundos que conforman la Federación Nacional e Internacional de Nayaritas en USA (FENINE-USA).

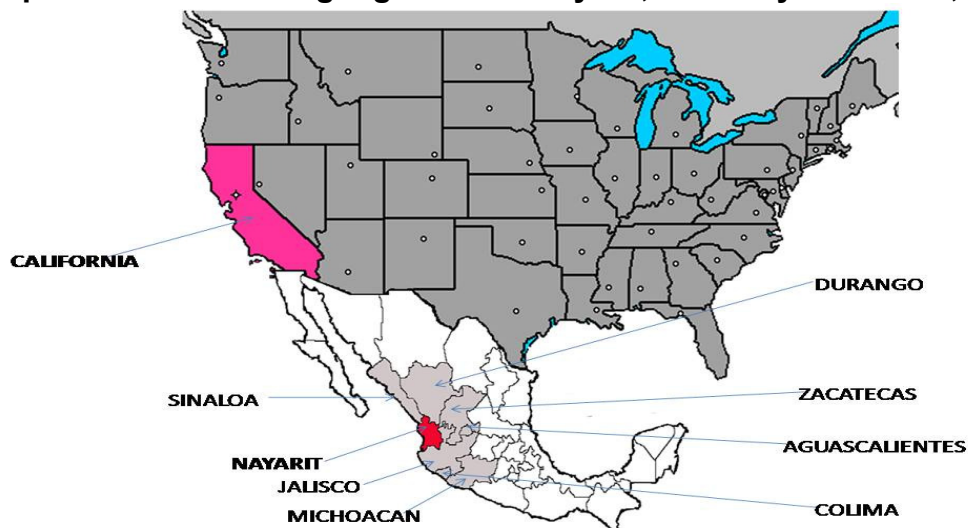
En lo consiguiente, tanto a los clubes de oriundos de migrantes como a la FENINE-USA les estaremos refiriendo como organizaciones. Por lo tanto, los migrantes nayaritas participan como sujetos de esta investigación tanto a nivel individual/familiar, grupal y clubes de oriundos, así como federación. Algunos de nuestros sujetos de investigación son migrantes solteros sin/con hijos, parejas, in/documentados, con edades que van desde los 30 a los 70 años, con diferentes grados de educación formal, desde primero de primaria hasta posgrado.

Independientemente que todos se identifican como mexicanos procedentes del estado de Nayarit, también subsiste la identidad local del

municipio, o aún más notable, el pueblo o la comunidad de origen. Algunos son líderes permanentes de los clubes de oriundos y de la FENINE-USA, otros sólo participan directa o indirectamente. La mayoría son nayaritas de nacimiento, otros son cónyuges de nayaritas; y algunos otros migrantes, procedentes de otros estados mexicanos, se identifican más con familias nayaritas que con migrantes de sus propios estados. Y por último, aunque los casos se limitan a dos entre el universo de familias con las que hemos interactuado, también identificamos a un nacional salvadoreño y a un estadounidense (cónyuges de mujeres nayaritas) quienes participan activamente de manera directa en las actividades de los clubes de oriundos.

La localización geográfica de nuestros sujetos de investigación está delimitada al estado de California en EUA y al estado de Nayarit en México. Los estados colindantes al estado de Nayarit están sombreados e identificados en el mapa 1, ya que corresponden a la región geográfica del centro occidente de México, clasificada como la región histórica-tradicional de la emigración mexicana hacia EUA.

Mapa 1.- Localización geográfica de Nayarit, México y California, EUA



Fuente: INEGI, Emigración de mexicanos a Estados Unidos hasta 2003. Coloreado y adaptado por el autor. Los estados Guanajuato y San Luis Potosí también están considerados como estados tradicionales de alta emigración hacia EUA.

Al principio, los representantes de los clubes de oriundos nayaritas se reunían en las instalaciones del Consulado Mexicano en Los Ángeles (2000-

2003). Posteriormente, la FENINE-USA rentaba un espacio con oficina y sala de juntas en el sur del condado de Los Ángeles, en la ciudad de South Gate (2004-2008). Estas oficinas contaban con salas de juntas, espacios para computadoras comunitarias y clases de pintura.

Actualmente, la base de funcionamiento de la FENINE-USA se encuentra en la ciudad de Wilmington, del condado de Orange. La mayoría de clubes de oriundos del estado de Nayarit se encuentra localizada dentro de un perímetro aproximado a los 160 kilómetros (cien millas), en cinco condados al sur de California: Los Ángeles, Orange, San Bernardino, Riverside y al norte de San Diego. La localización de las oficinas y espacios para el funcionamiento de la FENINE-USA y la Casa Nayarit está justificada por la representación que ostentaba el entonces presidente (2009-2011) de la FENINE-USA, Ramón Meza, quien aportaba gratuitamente un espacio físico en las mismas instalaciones de su empresa, “*Meza Body Shop*”. Como podemos observar en el mapa 2, el perímetro cruza los cinco condados principales dónde se concentra la mayoría de nayaritas en California.

Mapa 2.- Cinco condados de California donde se concentran la mayoría de clubes de inmigrantes nayaritas: Los Ángeles, Orange, San Bernardino, Riverside y al norte de San Diego.



Fuente: Wikipedia.org/wiki/condados_de_california. Registro de nayaritas durante las ferias de los nayaritas 2006 y 2007 (FENINE-USA, 2008) y encuestas propias del año 2007 donde solicitamos el código postal de la vivienda de 219 nayaritas. Estos datos coinciden con los datos del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME, 2006 y 2007) en referencia a las matrículas consulares emitidas durante los años 2006 y 2007. La excepción está identificada con el condado de Orange, ya que el consulado mexicano está localizado en la ciudad de Oxnard, perteneciente al condado de Orange.

Una parte de esta investigación se complementa con la indagación y verificación de datos en los territorios de los municipios de Tecuala y Compostela del estado de Nayarit, México. Se considerarán también obras, hechos y opiniones sobre la percepción de las acciones de los migrantes, así como los cambios y beneficios que experimentan los que no emigran. Las razones por las que hemos delimitado a nuestros sujetos de estudio en distintos espacios geográficos del estado de Nayarit es por las características contrastantes encontradas en el proceso de estudio de los clubes que pertenecen formalmente a la Fenine-USA y los clubes que no han formalizado su adscripción a la misma. Por ejemplo, el club de Tecuala nunca ha formalizado su registro y cada año participa en la feria de los nayaritas, elige candidata del club para participar en el concurso de belleza, Miss Nayarit-USA y año con año realiza obras en los pueblos del municipio, auspiciados con el Programa 3x1 para Migrantes.

A diferencia del Club de Tecuala, el Club del Capomo se formó circunstancialmente para apoyar la pavimentación de cinco kilómetros de carretera que comunican al pueblo, El Capomo, con la carretera federal 15 que une a Puerto Vallarta, Jalisco, con Tepic, Nayarit. Este club no elige representante de belleza y se registró, formalmente, ante la FENINE-USA, a petición del presidente municipal de Compostela en turno (2008-2011), para realizar obras públicas auspiciadas con el Programa 3x1 para Migrantes.

Otro de los contrastes que influyó en la selección de los dos clubes es la denominación y alcance municipal del Club de Tecuala, a diferencia del Club el Capomo, el cual representa a un sólo pueblo. Mientras que el municipio de Tecuala, Nayarit, cuenta con una población aproximada a los 35 mil habitantes; el poblado de El Capomo, cuenta con 1,450 habitantes. En el Club de Tecuala se identifican miembros de diferentes pueblos aledaños a la cabecera municipal. Mientras que el Club del Capomo sólo se conforma con miembros de origen de ese pueblo. A continuación observamos en el mapa 3, correspondiente al estado de Nayarit, la división política de sus 20 municipios y la localización de los municipios de Tecuala y Compostela.

Mapa 3.- Localización geográfica de los municipios de Tecuala y Compostela, Nayarit, México.



Fuente: INEGI, 2005: división política del estado de Nayarit, adaptado y coloreado por el autor.

Para efectos de la emigración del estado de Nayarit hacia EUA, y en específico hacia el estado de California, utilizaré las fuentes del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), y la oficina de atención a nayaritas en el extranjero (OFANE), así como las estimaciones de la FENINE-USA.

El estado de California se caracteriza por cobijar las máximas expresiones poblacionales de mexicanos, en especial el área de Los Ángeles y al sur de esta ciudad. Según las estadísticas del Censo de EUA 2000 (*U.S. Census*, 2000) y del IME (IME, 2006), en California habita el 58 por ciento de los nayaritas. Aquí se han establecido los mecanismos de organización de los sujetos de investigación. Y en este mismo estado se han identificado mayorías poblacionales de los estados de Zacatecas, Michoacán, Jalisco, Colima y Sinaloa. Así como los estados de Nueva York y Nueva Jersey concentran a los poblanos, tlaxcaltecas y defeños; Texas y Florida son casa común de los migrantes mexicanos del Norte como Chihuahua, Tamaulipas y algunos otros estados como Guanajuato, Aguascalientes y Veracruz.

Los nayaritas tienen documentada una larga tradición migratoria hacia California. Según datos de la Secretaría de Gobernación (SEGOB) a través del CONAPO, Nayarit junto con Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Durango, Colima, Aguascalientes, San Luis Potosí y Michoacán son los estados con la más alta tradición y continuidad migratoria de México hacia EUA (CONAPO, 2007: 137). Comparando al estado de Nayarit con los 10 estados tradicionales de emigración hacia EUA, tenemos como resultado que Nayarit ocupa el cuarto lugar en relación al porcentaje de su población que no ha emigrado.

Esta investigación está limitada a migrantes nayaritas, a miembros y líderes de los clubes de oriundos nayaritas ya sea que se encuentren o no registrados en la FENINE-USA. Según los documentos más recientes de la FENINE-USA, están registrados 42 clubes de oriundos, los cuales cuentan con 210 líderes comunitarios quienes forman parte de las mesas directivas. Cada club cuenta con una mesa directiva de 5 representantes: presidente, tesorero, secretario y dos suplentes. Los migrantes nayaritas, sus clubes de oriundos y la federación se perfilan como sujetos de investigación de la tercera etapa del proceso de empoderamiento transnacional al identificar sus antecedentes, sus características de formación y dinámicas de funcionamiento en los lugares de origen y destino.

Realicé 20 entrevistas a mediana profundidad con migrantes nayaritas quienes conforman o participan en los clubes de oriundos: parejas retiradas, parejas en edad laboral, migrantes solteros, migrantes deportistas; algunos son migrantes de origen rural, otros de pueblos pequeños y medianos. Afortunadamente, la mayoría de estos migrantes nayaritas y líderes de otras organizaciones, así como funcionarios gubernamentales de Nayarit tienen referencias más y de mis estudiantes con los que hemos realizados estancias prolongadas en California durante el año 2003, 2006 y 2007. Por lo tanto, los vínculos de confianza se han mantenido intactos. Esto permitió la fluidez de las entrevistas y las pláticas formales e informales para determinar a los informantes clave y los clubes definidos como casos de estudio.

De estos 42 clubes de oriundos, escogimos dos clubes: Club El Capomo y Club de Tecuala. Para llegar a esta determinación, pasé un periodo de observación y explorando perfiles de informantes de 6 clubes diferentes, por un periodo de seis meses. Mi interés era descubrir sus motivos y características formativas, tipos de miembros, eventos y obras, así como los problemas que han enfrentado tanto en California como en sus comunidades de origen para la obtención de fondos y la realización de obras e infraestructura social. Fue a partir de estos dos clubes en específico en los cuáles determiné a los sujetos de estudios con entrevistas a mediana profundidad y rescate de los relatos de vida de los miembros de los clubes, líderes y/o ex-líderes o fundadores de los clubes y su participación en la Fenine-USA. También tuve acceso a los archivos oficiales de la Fenine-USA y de algunos clubes dónde se formalizan los acuerdos y se guardan los documentos de aportaciones y de gastos, los cortes de caja, así como solicitudes de obra.

La metodología no se agota con los sujetos de estudio ya que logré estancias prolongadas en los hogares de nuestros sujetos de estudio para observar, escuchar, analizar y tomar notas de sus comportamientos, modos de vida, formas de consumo, trato con sus vecinos y familia cercana; y respuestas a mis preguntas.

Para efectos de esta disertación doctoral me encontré con los problemas de tiempo-espacio-sujetos de investigación. En el transcurrir de la investigación preliminar me trasladé desde Nayarit, México al estado de California en EUA en varias ocasiones. Tanto en Nayarit como en California hay dispersión de objetos y sujetos de estudio para investigar y acumularlos como prueba y/o resultados del empoderamiento transnacional que estaré tratando de probar que ha existido y que continuará existiendo referente a procesos de la migración internacional de los mexicanos en EUA y en especial de los nayaritas en el sur de California.

En este cuarto capítulo trataré de probar una segunda tesis general sobre la migración internacional argumentando empíricamente con algunos elementos del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales. Planteamos que aunado a los deseos de un individuo o

familia completa para emigrar fuera de las fronteras de un Estado-nación, esto no es suficiente, el proceso requiere un mínimo de: poder monetario, cultural y relaciones con redes sociales transnacionales para tener éxito ya que lo más probable es que lo hagan de manera indocumentada.

A partir del análisis de los elementos empíricos del modelo de análisis del empoderamiento transnacional podrán encontrar algunas de las respuestas a un discurso permanente sobre la pobreza y los movimientos migratorios internacionales: ¿por qué sólo hay 214 millones de migrantes internacionales cuando se calcula que hay cerca de 1400 millones de seres humanos en pobreza material extrema? De acuerdo al Banco Mundial (BM), esta cantidad de pobres del mundo viven con menos de 1.25 dólares estadounidenses al día (BM, 2008:1). Y el costo para emigrar sin documentos a EUA desde México, asciende de 2500 hasta 5000 USD por persona, dependiendo el punto de cruce y la forma de cruzar la frontera. Para otras nacionalidades el costo para ingresar a EUA sin documentos implica un gasto hasta de 20,000 USD.

El poder monetario y cultural de los migrantes al que nos referimos reincide en la posesión de dinero y algún nivel mínimo de estudios y cultura general –información- para emprender el viaje a otro país de manera indocumentada. Ya que sin dinero y sin conocimientos mínimos de cómo iniciar el viaje desde sus lugares de origen, cómo conducirse en las ciudades fronterizas, cómo utilizar algún medio de comunicación e interacción con las redes sociales y delincuenciales* que facilitan el viaje y paso migratorio a otro país, es extremadamente complicado para un migrante lograr cruzar exitosamente la frontera de EUA desde México.

Buscando información de las actividades transnacionales de los migrantes organizados, identifiqué dos etapas previas de empoderamiento transnacional que no había considerado antes en mi investigación: primero el poder de la información y la educación individual –formal-, en pareja y en

* Las redes delincuenciales que facilitan el paso de los migrantes indocumentados de México y otras nacionalidades hacia EUA son mejor conocidas como coyotes o polleros. Aunque las leyes judiciales tanto de EUA como de México los han tipificado como delincuentes, para los migrantes y sus facilitadores son un elemento crucial en los planes para pasar a EUA sin documentos. En lo consiguiente, se estarán utilizando ambos términos para significar lo mismo.

familia de los migrantes antes de tomar la decisión de emigrar hacia EUA. Es decir, la primera etapa comienza en sus lugares de origen. La segunda etapa continúa una vez que llegan a EUA, ya que a pesar de la cercanía con México, es un país de serios contrastes; no sólo con la cultura urbana y política de México, sino también con la cultura e identidad rural y semi-rural de la mayoría de los pueblos de origen de los migrantes.

La propuesta de un modelo teórico-conceptual de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales es nueva; y la manera en que trataré de interrelacionarla a los procesos de la migración internacional en general y de los nayaritas asentados en el sur de California es una propuesta innovadora en el debate contemporáneo de los estudios tanto de la migración interna como externa.

Las temáticas del transnacionalismo, empoderamiento, y comunidades de mexicanos en el exterior, se han abordado de manera independiente en la literatura académica, gubernamental y empresarial. En mi intento por fusionar los conceptos del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales me referiré en lo general a las organizaciones de mexicanos en California, EUA y en lo específico a los migrantes nayaritas asentados en el sur de California y sus organizaciones.

Entre los argumentos que justifican esta investigación surgen algunas preguntas: ¿Cuáles fueron los motivos que impulsaron a los migrantes mexicanos a formar grupos, clubes de oriundos y otras organizaciones en sus lugares de destino? ¿Cómo y cuándo se formaron y cuáles han sido sus pasos de formalización ante las instituciones de EUA y de México? ¿Cuáles han sido los procedimientos desarrollados para funcionar binacionalmente, tanto en EUA como en México? ¿De dónde obtienen su financiamiento y sus fondos para apoyar a sus comunidades de origen? ¿Cuáles han sido sus logros? Y ante los cambios en la dinámica de su organización y funcionamiento, la pregunta obligada, ¿Perdurarán?

De las preguntas previas, hay una que nos remite al complemento del título de la investigación: ¿Perdurarán? Nos referimos a los grupos y clubes de oriundos de mexicanos organizados en EUA en general y en lo específico a los nayaritas asentados en el sur de California. Hay circunstancias

adversas en las organizaciones de migrantes, tales como: protagonismos, agotamiento de la primera y segunda generación de nayaritas en California y de otras organizaciones mexicanas en EUA, así como desconfianza por la rendición de cuentas dudosa para unos y correcta para otros. Simultáneamente, he identificado las mismas tensiones al interior de las federaciones de Zacatecas, Jalisco, Michoacán y Puebla en Los Ángeles, California que me han resuelto a establecer el complemento del título de la manera expuesta.

A los contrastes culturales, sociales y políticos habría que aumentarle la presión laboral y la situación –irregular o indocumentada- de los migrantes, la carencia del idioma inglés, las distancias entre la vivienda y el trabajo, los cambios de clima, la disponibilidad de los insumos diarios, y las dificultades para tener acceso a los servicios de salud en EUA. ¿Cómo los migrantes han superado todas estas barreras? Por lo tanto, antes de establecer mis argumentos sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas asentados en el sur de California y organizados en distintas sociedades llámense clubes de oriundos, federación o consejo de federaciones, presentaré una argumentación en serie sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes a nivel individual/familiar desde antes de emigrar como la primera etapa; y una segunda etapa en relación al proceso de adaptación y la asimilación gradual a la vida estadounidense. Su integración a los clubes de oriundos y/o federación, así como los trabajos que se realizan a través de estos, será considerado en la tercera etapa del proceso de empoderamiento transnacional colectivo.

Uno de los argumentos de justificación es la intensidad y la velocidad de transformación de los grupos de mexicanos organizados en EUA y sus relaciones, acciones y planes para incidir en sus lugares de destino, y simultáneamente incidir en el desarrollo de sus comunidades de origen y de la población que no emigra a EUA o que ya está de retorno. En el año 1995, Carlos González registró la existencia de 65 grupos mexicanos organizados en clubes de oriundos. También registró las acciones comunitarias realizadas en sus lugares de origen tales como donativos para las iglesias católicas, parques, escuelas, panteones y festejos de las fiestas patronales

de la añoranza. En mayo del 2005, Rivera Salgado, Xochilt Bada y Luis Escala R. publicaron la existencia de 623 asociaciones de mexicanos en los EUA como *Home Town Associations* (HTA)*. En esta publicación se avanzó con los motivos y objetivos de las asociaciones así como la estructura que se había desarrollado para darle continuidad a los trabajos tanto en su organización formal en EUA.

En cuanto a los sujetos de investigación, encontré dos factores que se encuentran cruzados transversalmente con el empoderamiento transnacional: uno es el factor de género, y el otro, son los cambios constantes en el estatus socio-económico de los migrantes nayaritas que hacen que sus niveles de empoderamiento suban o bajen en relación a lo que tenían o no tenían en septiembre del 2008. Explico: entre los miembros de los clubes, la mayoría de los casos, es el hombre quien se encuentra registrado en las listas de los clubes de oriundos; sin embargo, ambos participan en menor o mayor escala en las actividades de los clubes de oriundos. Desde esta perspectiva considero que la variable de género nos deja una puerta abierta para la investigación futura del empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos en EUA. Las observaciones han sido obvias en lo referente al protagonismo de los hombres en las reuniones y en las fotografías sociales, apoyados en todo momento por la fortaleza de las mujeres (cónyuges e hijas). Son ellas quienes están al frente de la organización de actividades y seguimiento no sólo de las obras en las comunidades de origen sino también en la continuidad de la información y la fluidez de la comunicación con los miembros de los clubes.

Uno de los comentarios que resultan pertinentes en esta parte es la respuesta de Don Catarino Muñoz: “yo soy un hombre que sabe trabajar y a quien Dios le dio la fortaleza física de correr en maratones; no sé escribir y se me dificulta leer. Pero aquí está mi esposa, ella sabe leer, escribir y manejar el dinero, tanto el que yo gano para nuestra casa, como el de las aportaciones para el club” (entrevista, 14 de septiembre, 2008, Los Ángeles, Ca.).

* HTA, son las siglas de las asociaciones de mexicanos en EUA que hacen referencia a sus lugares de origen.

Referente al segundo factor, para efectos de obtener información precisa sobre el proceso de empoderamiento transnacional de los nayaritas asentados en el sur de California, me interné en los hogares y en la vida de las familias nayaritas tanto en California (septiembre del 2008) como en sus lugares de origen del estado de Nayarit (diciembre del 2008). Para el mes de julio del 2009, regresé a California sólo para saludar a algunos de mis sujetos e informantes clave. Mi segunda visita duró sólo tres días; y me encontré con algunos cambios, tales como: empleo-ingresos, domicilio, propiedad de vivienda, estatus migratorio, lugar de residencia y estado civil.

Una vez expuesta la argumentación de las dos primeras etapas del proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas, procederé a profundizar sobre la tercera etapa que se identifica como empoderamiento transnacional de las organizaciones de migrantes nayaritas (colectivo). La mayoría de la información la obtuve directamente cuando estuve viviendo en 10 de los 20 hogares de los sujetos de observación durante el mes de septiembre del 2008. Durante ese mismo mes, tuve oportunidad de asistir a reuniones familiares de los migrantes como: cumpleaños, un enlace matrimonial y una reunión de fin de semana dónde se cocinó carne asada al aire libre. También asistí a algunas actividades de clubes como: desayuno mensual, misa-kermes y reunión preparativa para la presentación de un proyecto de infraestructura social. También asistí a un evento masivo "*Voices of the Family*", de la fundación Marguerite Cassey; y a las ferias de los nayaritas, de los michoacanos y a la feria estatal de California en Los Ángeles.

Una vez expuestos los espacios, los sujetos y tiempos, así como el objetivo y tesis de este cuarto capítulo continuaré con el contenido y análisis de los elementos empíricos que manifestamos en la primera parte de esta introducción.

Partiré del análisis de las respuestas que los mismos sujetos de investigación me proporcionaron. Una de las primeras unidades de medida que estamos considerando en este capítulo es ¿quiénes eran los migrantes en México, antes de emprender el viaje migratorio hacia el Norte?, ¿Cómo fueron sus planes de viaje, quién les ayudó a planear el viaje y cómo

cruzaron la frontera hacia EUA? El poder de la información, la educación y los contactos con redes sociales de migrantes de los nayaritas; aunados al auto reconocimiento de sus capacidades físicas, culturales y económicas son elementos que hemos encontrado en nuestra búsqueda de las condiciones, causas y motivaciones que justifican la transformación de los patrones migratorios de los mexicanos hacia EUA.

Desde la perspectiva histórica de los estudios de la migración, se destacan los factores (*push and pull*) expulsión-atracción del geógrafo inglés, Ernest Ravenstein (1889). De acuerdo al planteamiento que hacen los autores Castles y Miller: “entre los factores de rechazo encontramos: crecimiento demográfico, bajos niveles de vida, falta de oportunidades económicas y represión política; mientras que los factores de atracción son: demanda de mano de obra, disponibilidad de tierras, buenas oportunidades de económicas y libertades políticas” (Castles y Miller, 2004: 35). De acuerdo con estos autores, “este modelo se basa, sobre todo en la economía neoclásica refiriéndose Castles a Sjaastad, 1962 y Todaro en 1969”; aunque también ha recibido la influencia de la sociología a través de Charles Tilly (1976) y Saskia Sassen, (1988); la demografía social y otras disciplinas.

Aún cuando los migrantes mexicanos, hasta antes de 1967, no tenían otra opción que EUA para emigrar y buscar trabajo, como lo establecen los supuestos de George Borjas, aquellos con mayor nivel de información acerca de las oportunidades laborales y mejores salarios en EUA buscaban los complementos que les permitieran iniciar la jornada migratoria hacia EUA (Borjas, 1989: 469). Los complementos a los que me refiero, dentro del complejo proceso migratorio mexicano hacia EUA, están fuera de la teoría económica neoclásica de la migración y es donde deja lugar a otras teorías como la aproximación histórica estructural que incluye los antecedentes históricos de las relaciones entre los Estados de mayor expulsión y atracción de migrantes.

El supuesto principal, y debilidad, según Castles y Kosack, es que la migración era vista principalmente como una manera de movilizar fuerza de trabajo barata a cambio de capital, perpetuando la desigualdad, explotando

los recursos naturales de los países pobres para hacer más ricos a los países ricos (Castles y Kosack, 1984a: XII). Sin embargo, al estudiar los textos producto de las entrevistas que realizó Manuel Gamio entre 1926 y 1927 a más de 100 migrantes mexicanos en EUA se manifiestan cuatro explicaciones, dos diferentes al postulado del capitalismo per se: una enmarcada con la violencia del movimiento armado en México de 1910 a 1917 y otra por el espíritu aventurero que despertaban las imágenes de quienes ya habían estado en EUA (Gamio, 1930: XX).

Como podemos observar, la teoría neoclásica dejaba de lado las causas históricas de los movimientos y minimizaba el papel del Estado, mientras que la aproximación histórica-funcional veía los intereses del capital como determinantes absolutos y no prestaba atención adecuada a los motivos y acciones de los individuos y grupos sujetos del proceso migratorio. Como resultado de los avances en los estudios de la migración internacional en distintas latitudes del mundo, se elevó el nivel de análisis interdisciplinario para incluir las experiencias migratorias más complejas en diferentes regiones del mundo. La teoría de sistemas migratorios es un intento de inclusión general sobre las distintas prácticas que se están visualizando en distintas regiones del mundo.

Un sistema migratorio implica a dos o más países que intercambian migrantes entre sí; implica además, examinar ambos extremos del flujo y estudiar todos los nexos entre los lugares involucrados. Éstos se pueden clasificar como “relaciones y comparaciones de Estado a Estado, conexiones de cultura de masas y redes familiares y sociales” (Fawcett y Arnold, 1987; citado en Castles y Miller, 2004:39). Retomaré algunos supuestos de la teoría de sistemas migratorios en relación a la segunda y tercera etapa del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales ya que esta propuesta teórica incluye el establecimiento de los migrantes en los lugares de destino, basado en una estrecha relación con las redes sociales: familiares, laborales, religiosas, deportivas y de intereses comunes a las que tenemos identificadas como redes sociales de origen, pero que se han re-funcionalizado más allá de sus fronteras por medio de sus prácticas.

Rechazamos nuevamente el supuesto que las redes sociales de los migrantes internacionales tuvieron su inicio en los lugares de destino. Estamos de acuerdo en que las redes sociales de origen se han refuncionalizado en los lugares de destino y han alcanzado un distintivo transnacional a partir de sus prácticas constantes en ambos lados de la frontera de su Estado-nación de origen con el Estado-nación de destino.

Así como presenté la primera etapa de empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas en sus lugares de origen y jornada migratoria, damos continuidad a los relatos sobre: sus primeras jornadas de trabajo, cómo logran independizarse de quienes los ayudaron a inmigrar y cómo se van adaptando a los modos de vida en California y cómo esto les permite ampliar sus capacidades socio-económicas. A esta segunda etapa es la que estaremos denominando como empoderamiento transnacional en los lugares de destino de los migrantes.

En la segunda etapa, una vez que los migrantes llegan a sus lugares de destino en EUA hemos descubierto elementos de análisis en referencia a: la conservación de contactos y relaciones con las redes sociales, refuncionalizadas en el plano transnacional, empleo-ingreso constante y/o ascendente, adquisición de vivienda independiente, capacidades para aprender nuevos códigos sociales y políticos, capacidad de adaptación a nuevos modos de vida, aprendizaje de un idioma nuevo, luchar por cambiar su estatus migratorio, establecer prácticas sanas de crédito, continuar ayudando a otros migrantes, ahorrar e integrarse a las organizaciones de migrantes y a otro tipo de organizaciones.

Se vislumbra una nueva etapa de participación social y política de los migrantes a nivel grupal, a través de los grupos de autoayuda, equipos deportivos y/o club de oriundos identitarios y federaciones. Esta tercera etapa implica un nivel de empoderamiento transnacional diferente porque ya no es un solo individuo o familia quienes trabajan y luchan aislados por sus anhelos y deseos de participación política y social; en esta etapa se elije a representantes de la agrupación a quienes se les conceden y asignan las responsabilidades del grupo.

Retomando uno de los principios básicos de la teoría de sistemas migratorios el cual establece que:

Cualquier movimiento migratorio puede ser visto como la consecuencia de la interacción entre macroestructuras y microestructuras. Las macroestructuras se refieren a factores institucionales a gran escala, mientras que las microestructuras abarcan a las redes, prácticas y creencias de los migrantes mismos. Estos dos niveles están vinculados por un conjunto de mecanismos intermedios a los que con frecuencia se les llama mesoestructuras (Castles y Miller, 2004: 40).

Las relaciones transnacionales de poder que los migrantes nayaritas han establecido con sus lugares de origen y otros actores internacionales tanto en México como en EUA se identifican plenamente como los mecanismos intermedios (mesoestructuras) que requieren las microestructuras que en este caso lo constituyen los migrantes y sus organizaciones dentro de la macroestructura que significa la generalidad de los movimientos migratorios internacionales. Los elementos de análisis que presentamos en referencia al empoderamiento transnacional de los grupos de migrantes internacionales están ligados estrechamente con las microestructuras de la teoría de los sistemas migratorios.

Y aunque las líneas divisorias de lo macro, micro y meso del proceso de la migración mexicana hacia EUA no están del todo visibles, la importancia que juegan las redes sociales refuncionalizadas en el plano transnacional de los procesos migratorios y durante el establecimiento de los migrantes nuevos en los lugares de destino, aunado al nivel de organización grupal que muestran los migrantes mexicanos en EUA, la consideramos en el nivel de microestructuras. La situación meso, que juegan otros elementos en la práctica del proceso migratorio, incluidas las relaciones transnacionales de poder dejan abierta la puerta para nuevos giros en la investigación de la migración internacional.

Para efectos de las consideraciones y niveles de la teoría de los sistemas migratorios, presentamos algunas gráficas con el resultado de datos en relación a los sujetos de estudio de nuestra investigación en relación al sexo, edad, década de arribo a EUA, educación y exposición al idioma inglés en México, dominio del idioma inglés, estatus migratorio, tipo de hogar y

vivienda, empleo-ingresos, uso de tecnologías de la información, participación directa en clubes de oriundos, participación indirecta en las actividades de los clubes y eventos de la federación.

De la misma manera, presentamos algunos argumentos de los directivos de la Fenine-USA para tratar de explicar las causas de mayor o menor intensidad en sus actividades transnacionales y sobre todo mostrar nuestro análisis de cómo se construyen las relaciones transnacionales de poder entre la federación de nayaritas, los tres niveles de gobierno en Nayarit, México y otros actores internacionales. También obtuvimos información valiosa de cómo se dañan estas relaciones.

La mayor parte de este capítulo está conformado con la información que obtuvimos de nuestros sujetos de investigación. Encontrarán extractos de las entrevistas, explicaciones de las tablas informativas y análisis de datos cruzados que nos darán pistas sobre los diferentes procesos coincidentes que cada inmigrante nayarita y su familia, enfrentaron; antes, durante y después de haber emigrado a EUA. Advertimos que son experiencias de vida de los migrantes. Historias tristes, desgarradoras, algunas con final feliz, otras se continúan escribiendo.

El proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas organizados en el sur de California carecería de la intensidad lograda, hasta ahora, sin la participación, -independientemente de los fines-, del Estado mexicano, de los gobernadores de los estados mexicanos y de algunos presidentes municipales. Aunque las razones y motivaciones del Estado mexicano, para involucrarse en la vida y el acontecer de los mexicanos en el exterior, estén en la mesa de discusión y del debate político actual, desde nuestra perspectiva reconocemos que la política y las políticas transnacionalizadas del Estado mexicano han contribuido –expresa y directamente- en el proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes y de sus organizaciones.

Nuestra tercera tesis es que: la intervención del Estado mexicano en los asuntos de los mexicanos organizados en el exterior ha sido un factor considerable en el proceso de empoderamiento de estos grupos en EUA. Aunque la participación y postura del Estado mexicano ante la emigración,

los migrantes y sus organizaciones en EUA se ha transformado en los últimos veinte años, trataremos de demostrar que fue a partir de las iniciativas de los mismos migrantes y sus organizaciones las que han obligado al Estado mexicano y a los distintos gobernantes de México a asumir mayores compromisos con los mexicanos en el exterior. Por lo tanto planteamos como cuarto objetivo, analizar la participación del Estado mexicano, los gobiernos de los estados y municipios mexicanos para explicar la intensidad actual de las relaciones transnacionales de poder en la interacción política de los migrantes desde la distancia.

Continuando con la estructura de esta tesis, expondremos las políticas gubernamentales tanto a nivel federal como local que se han ejecutado para corresponder a las iniciativas de los migrantes; así como las reformas constitucionales que garantizan la participación política de los migrantes desde la distancia como un proceso de empoderamiento transnacional a la inversa.

La unidad del grupo o de una sola organización no fue suficiente para la magnitud de los migrantes mexicanos en EUA; tampoco satisfizo a los nayaritas. Las necesidades e inquietudes de la diversidad de pensamiento de los nayaritas en el sur de California, lograron unificarse en la formación de una federación de nayaritas para poder emitir una voz representativa ante otras federaciones en California, ante los tres niveles de gobierno en México y ante las autoridades de EUA.

Mencionaba Castles y Miller desde 1993, en la versión escrita en inglés:

Los procesos migratorios se han vuelto tan arraigados y resistentes al control gubernamental que emergerán nuevas formas de control político. Esto no implica necesariamente la desaparición de los Estados-nación; en efecto, dicho prospecto es remoto. No obstante, nuevas formas de interdependencia, de sociedades transnacionales y de cooperación bilateral y regional están transformando rápidamente las vidas de millones de personas, entretejiendo inextricablemente el destino del Estado y la sociedad (2004: 13).

Cuánta razón tenían los autores cuando publicaron por primera vez este texto en 1993. Y considerando que ya habían dado lectura al texto de Robert Keohane y Nye, *Power and Interdependence*, el cual fue publicado en 1977, es que podríamos conjuntar un marco teórico general sobre esta

investigación basada en el modelo de análisis sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales. Aquí reincide una nueva problemática teórica-metodológica para nuestro trabajo de tesis ya que del año de 1977 a 1993 se manifestaron algunas características fundamentales en el sistema político internacional; y después de 1993 hasta el año 2010, la migración internacional continuó transformando la actuación de los Estados en referencia al tema migratorio, sobre todo, después del año 2001, cuando EUA fue objeto de los ataques terroristas, que según las conclusiones preliminares, fueron perpetrados por migrantes árabe-musulmanes-fundamentalistas-.

Actualmente, dentro de los procesos de la migración internacional y nuestro modelo de análisis sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales están implícitas relaciones micro, meso y macro sociales de poder y que al mismo tiempo, tienen alcances transnacionales. Por un lado tenemos individuos y sus familias, grupos de individuos, asociaciones de distinta índole como son los clubes de oriundos y federaciones, organizaciones no gubernamentales (ONGs) y los Estados. Están activas las relaciones transnacionales, dinámicas y simultáneas entre: individuos/organizaciones, individuo/Estado, organizaciones/Estado y Estado/Estado. Por lo tanto, estaremos haciendo referencia a la teoría de la interdependencia compleja de los autores Robert Keohane y Joseph Nye para encauzar las relaciones a multinivel que se han forjado en torno al empoderamiento transnacional de los migrantes y sus organizaciones; así como las organizaciones de migrantes mexicanos con el Estado.

Finalmente, como lo menciona Castles y Miller, (2004: 5) la migración internacional y sus efectos en los principales Estados -emisores y receptores- han transformado su percepción y actuación política interna para incluir permanentemente el tema de la migración en las agendas política, económica y social de ambos Estados. Consideramos que la participación de los Estados en relación al empoderamiento transnacional de los migrantes, en este caso de los migrantes mexicanos y sus organizaciones en EUA, ha contribuido en beneficio de unos y en detrimento de otros grupos. Sin embargo, trataremos de mantener el análisis en la

estructura funcional de las relaciones de poder transnacional que se han forjado entre el Estado mexicano y las organizaciones de migrantes en EUA como una respuesta del Estado mexicano a las demandas de los migrantes organizados, y que han alcanzado un cierto estatus económico, político y social en EUA; en otras palabras, organizaciones que han logrado empoderarse transnacionalmente.

El quinto capítulo es la continuidad del capítulo cuarto en referencia al alcance transnacional del empoderamiento de los migrantes nayaritas y sus impactos en términos de cultura política en los lugares de origen y sus habitantes que no emigran o que ya están de regreso después de una o varias estancias en EUA como resultado de las políticas del Estado mexicano para la atención de los mexicanos en el exterior.

Antes de la década de 1990, el Estado mexicano participó activamente en dos periodos del proceso y los efectos de la emigración de mexicanos hacia EUA: durante los años más críticos de las deportaciones de inmigrantes mexicanos como consecuencia del desempleo que causó la Gran Depresión de 1929; y, durante los Programas Bracero de 1942 a 1964. En este capítulo, presentaremos una síntesis histórica de los antecedentes de la participación del Estado mexicano en relación a los emigrantes hasta antes de la década de 1990.

A partir de la puesta en marcha de la política del presidente Carlos Salinas de Gortari para atender, para encontrar y para utilizar a los mexicanos en el exterior (EUA), se abrieron las puertas a una nueva etapa de las relaciones transnacionales de poder entre los migrantes, sus organizaciones y los tres niveles de poder gubernamental en México. El objetivo de este capítulo es presentar un análisis de esa apertura y transformación ascendente de la participación del Estado mexicano en los asuntos de los migrantes mexicanos en EUA.

Hemos seleccionado algunos fragmentos de la legislación mexicana que se ha reformado para corresponder a las demandas de los migrantes y sus organizaciones en relación a: los derechos humanos, derechos políticos y jurídicos, participación política y social desde la distancia, salud, cultura y acceso a la información.

Trataremos de explicar algunas –coordenadas– como lo menciona Calderón Chelius en varios de sus textos, para establecer la participación del Estado mexicano en la vida y en la obra de los migrantes y sus organizaciones como un elemento más de nuestro modelo de análisis del empoderamiento transnacional de los migrantes, a la inversa. Por ejemplo: La Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) publicó en el año 2007 que se habían realizado 1,113 obras en el año 2005 y 1,265 obras de infraestructura social en el año 2007 en diferentes estados del país a través del Programa 3x1 Para Migrantes. El último reporte de la SEDESOL, solicitado a través del IFAI, reporta que en el año 2002 el gobierno federal invirtió \$99.6; sin embargo, para el año 2005, la inversión llegó a los \$225 millones de pesos; y para el año 2008 la inversión se duplicó llegando a los 454 millones de pesos.

Cabe mencionar que de acuerdo a la revisión del informe del IFAI, un 50 por ciento de las inversiones del gobierno federal fueron asignadas a sólo tres estados mexicanos: Jalisco (50%), Zacatecas (33%) y Michoacán (17%); el otro 50% se distribuyó entre el resto de los 27 estados ya que el Distrito Federal no fue incluido. Consideramos que estos aumentos en las aportaciones del gobierno federal y los clubes de oriundos, los números, intensidad y expansión de los clubes, acciones en su lugar de destino y origen; así como los proyectos, logros, posicionamientos y acceso a la política mexicana merecen más investigación, análisis, comparación y publicación. De la misma forma se han dado múltiples cambios en la política nacional mexicana y a nivel estatal llegándose incluso a reformar La Constitución Mexicana y las constituciones de los estados de Zacatecas (2003), Michoacán (2007) y el Distrito Federal (D.F.) en el año 2010, para corresponder a las demandas sobre la participación política de los mexicanos en el exterior desde la distancia. También se han adoptado medidas gubernamentales para formalizar la atención de los mexicanos en el exterior y de cierta manera, protegerlos cuando regresan a México a través del Programa Paisano del Instituto Nacional de Migración (INM).³

³ Al cierre de esta investigación pudimos observar y escuchar los promocionales en radio y televisión donde la Cámara de Diputados de México se dirigía a los migrantes

Otro de los asuntos es el aumento en los números de clubes, federaciones y la conformación accidentada de los Consejos de Federaciones, así como el funcionamiento en ascenso del Programa 3x1 para Migrantes, ahora también diversificado para los proyectos productivos con remesas colectivas de los migrantes. Aunque existen supuestos y estadísticas generales a nivel nacional, consideramos que hacen falta estudios sistematizados, en particular de los estados mexicanos, de cómo se han dado estos procesos múltiples y cómo se han logrado todos estos programas; y además, ¿cuáles son las implicaciones de los mismos?

Recordemos que los grupos minoritarios en condiciones de pobreza extrema, en las regiones más vulnerables del mundo han sido objetos de programas de ayuda financiera, logística y humana desde la distancia, con fondos externos de algún organismo internacional y a eso le han llamado “empoderamiento” los funcionarios de las mismas agencias internacionales. Nuestro planteamiento en relación con los migrantes mexicanos hacia EUA es un tipo de empoderamiento diferente ya que se cristaliza desde adentro de los seres humanos con deseos de emigrar. Y si el plan de emigrar está diseñado hacia fuera de sus fronteras, es como nosotros lo estamos planteando como empoderamiento transnacional.

Y cuando aquellos individuos/familias logran asociarse con otros individuos y familias para realizar actividades en sus lugares de destino con el objetivo de contribuir al desarrollo de sus lugares de origen, dan inicio a un proceso superior de empoderamiento transnacional a nivel colectivo. Por lo tanto, cuando el Estado mexicano llega a los migrantes y sus organizaciones como gran catalizador y –supuesto- contribuyente para magnificar el fin de sus objetivos, el proceso de empoderamiento transnacional colectivo logra también magnificarse. A este proceso lo trataremos de explicar cómo empoderamiento transnacional a la inversa. Iniciemos pues por el principio.

mexicanos de retorno para instarlos a denunciar cualquier abuso de las autoridades aduanales y viales durante su trayecto a sus lugares de origen.

Capítulo I

Migración-empoderamiento, migración internacional y transnacionalismo

“International migration is an experience that affects every aspect of human life. It cannot be adequately understood from the perspective of any one social science” (Stephen Castles, en Bretell, anteportada, 2005).

La palabra migración, traducida literalmente del inglés *“migration”* es un concepto del cual debemos estar conscientes que significa un espectro amplio y completo de la movilidad humana (Skeldon, 1997:3). En su sentido más simple, la migración se refiere al movimiento de las personas y a su reubicación geográfica temporal o permanente. Los movimientos de seres humanos han sido constantes tanto al interior como al exterior de las fronteras administrativas de los Estados. Hay muchos impulsos detrás de estos movimientos: los ejércitos, los imperios victoriosos por medio de invasiones, los derrotados y desposeídos, los esclavizados, los desempleados y los subempleados, los perseguidos, los curiosos y, los aventureros (Held et al, 2002: 341).

Históricamente, Franklin D. Scott (1965: 2-3) ha establecido cuatro tipos de migraciones motivadas por: a) la expansión de territorios por tierra, b) la aventura y la conquista a través de los mares, c) el movimiento natural de la gente que no conocía los límites de las fronteras; y d) la emigración masiva de europeos principalmente a EUA de 1830 a 1930. William McNeill, ha sostenido que hay dos distinciones en los tipos de migración: una de ellas es geográfica y la otra social. Los tipos de migración que caracterizan a la mayor parte de las formas migratorias en la historia humana son: las migraciones centrales y periféricas, y las migraciones de la elite y masivas (McNeill, 1978: xiv). Otra discusión histórica sobre las migraciones gira en torno a la migración voluntaria y a la migración forzada como efecto de las guerras, conquistas, esclavitud y servidumbre ya que la migración laboral deja abiertas las puertas a la discusión de lo que significa tomar la decisión, bajo ciertas condiciones laborales, para emigrar (Lucassen, 1997: 12-13).

Si el alcance geográfico de las pautas migratorias es variable, entonces también lo es, la intensidad de los flujos establecidos. Aunque para algunos estudiosos y teóricos de las migraciones, el fenómeno no representa ninguna importancia a nivel global ya que del total de la población del mundo, los casi 214 millones de personas que se han desplazado de su lugar de origen a un Estado-nación diferente no son representativos si los comparamos con la población mundial. Para nuestro caso, si tomamos en cuenta que hay 11.5 millones de mexicanos –nacidos en México- viviendo en EUA (SEGOB-CONAPO, IME, INEGI 2007, *Hispanic Pew Center* y HLS 2009) y cerca de 18 millones de descendientes de mexicanos, la cifra de 29.5 millones de mexicanos en el extranjero se vuelve significativa.

Y es que en términos comparativos, al total de la población mexicana, la cifra anterior de mexicanos y sus descendientes viviendo en EUA, representa casi un 26 por ciento del total de la población mexicana. Y no solamente es considerar las cifras en general; sino como recomendó Manuel Gamio en 1930: “estamos obligados a estudiar los efectos múltiples que se han suscitado como resultados de la emigración mexicana hacia EUA”. Actualmente, estamos obligados a analizar los estudios de la e/inmigración desde todas las disciplinas académicas y esferas de poder en México y en especial algunas regiones mexicanas en donde los procesos de la migración internacional son mucho más intensos y complejos que en otras. Sólo de esta manera, podremos emitir recomendaciones o excepciones a políticas nacionales en torno a los migrantes que afectan a todos los estados por igual; sin embargo, no los benefician equitativamente.

La intensidad de la migración es factible medirla al examinar los volúmenes de las migraciones en torno a las poblaciones de origen y anfitrionas. También es necesario observar si las migraciones son un fenómeno elitista o masivo para evaluar el factor de intensidad. Otro factor que se debe tomar en cuenta es la rapidez o la velocidad de la migración internacional y esto puede evaluarse en dos formas. En primer lugar podemos considerar los movimientos de las personas de una región a otra en periodos determinados; y segundo, podemos evaluar el tiempo de una migración masiva desde su inicio, su transformación y hasta su reversión ya

que hemos sido testigos de cómo algunos Estados han revertido sus dinámicas migratorias como expulsores a Estados receptores de inmigrantes en las últimas dos décadas (España, Grecia, Portugal, Irlanda, Venezuela). En el caso de Japón, el Estado industrializado más conservador en el tema de inmigrantes; se ha flexibilizado para permitir el ingreso de trabajadoras extranjeras para los servicios domésticos, salud y fábricas de menor impacto económico.

La documentación permanente y sistematizada de los movimientos poblacionales tanto al interior de México y EUA, así como la emigración mexicana hacia EUA, a través de los censos institucionales y proyecciones de centros de estudios reconocidos, es lo que nos ha permitido analizar estadísticas y emitir juicios desde la academia aunque limitados a estas estadísticas. De la misma manera, la colaboración institucional y académica regional mexicana nos ha permitido conocer los cambios en los patrones migratorios de los estados mexicanos donde el fenómeno es más reciente. El registro de altas y bajas en las estadísticas, igualmente nos ha permitido evaluar los impactos de la no migración en los ciclos de crisis económica en EUA durante los años del 2008 al 2010; y en las cifras de creación de empleos en México durante los años 2006 y 2007.

Para efectos ilustrativos de nuestro entendimiento y la forma en que estaremos refiriéndonos a los procesos de cambio en los patrones migratorios tales como: la migración interna-nacional intra-estatal e intra-municipal; y migración externa o internacional fuera de las fronteras de un Estado-nación que puede ser temporal o con intención premeditada de permanencia; con efectos de circularidad y estancias prolongada o la permanencia indefinida de los migrantes en los lugares de destino quienes permean la continuidad del proceso con nuevos migrantes y con las características que hemos identificado como actividades transnacionales que retan la actuación del Estado -todos girando en torno al empoderamiento- presentamos el siguiente gráfico 1.

Grafica 1: Ciclos históricos de las migraciones interna/externa, empoderamiento, transnacionalismo y empoderamiento transnacional.



1.1- Migración interna-migración externa

En lo consiguiente, dejamos en claro algunos usos conceptuales explicativos que estaremos utilizando de manera más intensa a lo largo de esta investigación. El movimiento geográfico de personas, también abordadas como seres humanos en la literatura sobre migración (Scott, 1965; McNeill, 1978; Tilly, 1994; Skeldon, 1997; Orzden y Schiff, 2006; Jan y Leo Lucassen, 1997; Castles and Miller, 1993) las estaremos denominando migrantes. Los migrantes que logran salir de los límites fronterizos de un Estado-nación al cual pertenecen, con la intención deliberada de establecerse temporal o permanentemente en otro Estado, los estaremos denominando migrantes internacionales. Los usos legales y administrativos que los gobiernos de EUA y México utilizan para clasificar los movimientos humanos están delimitados a inmigración desde el Estado norteamericano; y emigración desde el Estado mexicano. Para el caso de las estadísticas estadounidenses también se utiliza el término inmigrantes y

para las agencias mexicanas es común el uso de emigrantes. En el caso particular de los seres humanos que cambian su lugar de residencia a otro de manera temporal o permanente, utilizaremos el término migrante.

Partimos de una premisa básica para el desarrollo posterior de nuestros argumentos y en concordancia con la gráfica 1: los primeros migrantes – fueran a donde fueran- tuvieron la imperiosa necesidad de cubrir sus necesidades básicas de empleo, vivienda y sustento en los lugares de destino antes de invitar o inspirar a otros miembros de la familia o de la localidad de origen para unírseles en la aventura de cambiar de lugar para trabajar y vivir temporal o permanentemente. El proceso para emigrar a un lugar diferente, aunque sea dentro de las fronteras del mismo Estado-nación implica algunos factores tales como: adquirir información mínima del lugar a donde se va a inmigrar; recursos económicos de alguna y/o de ambas partes y un poco de cultura para emprender el viaje. Los migrantes que logran mantenerse en un empleo fijo obtienen los recursos económicos suficientes para cubrir sus gastos básicos y para acumular capital social. Además, se mantienen alertas e informados de otras oportunidades de trabajo y sus ingresos les permiten ahorrar y para viajar a su lugar de origen para visitar a su familia.

Una de las frases más escuchadas de quienes visitan su pueblo esporádicamente es “me va muy bien por allá”. Las visitas de quienes salen a trabajar fuera dejan múltiples imágenes a quienes permanecen en un mismo lugar. Cuando un migrante logra ampliar sus capacidades laborales y económicas, aún en su país de origen, podríamos iniciar a plantearnos la idea de que éste migrante está creciendo y está desarrollando mayores capacidades para escoger una de varias opciones que puede utilizar para su bienestar y el de su familia. El migrante adquiere el poder de decisión y de opción para mejorar su nivel de vida; no sólo logra adaptarse a un lugar nuevo, códigos, modo de vida nuevo; sino que también sabe adoptar las reglas sociales escritas y no escritas del lugar en el que decidió establecerse. Además trata de superar las desventajas que traía consigo mismo cuando decidió dejar su lugar de origen. A lo anterior podríamos empezar a denominar empoderamiento de los migrantes.

Desde el inicio de esta propuesta de investigación, el término empoderamiento, tomado literalmente de la palabra en inglés *empowerment*, ha causado sorpresa a unos y ha sido severamente cuestionada por otros. La mayoría se pregunta: ¿Qué es el empoderamiento? ¿Cómo lo podemos reconocer? ¿Cómo lo podríamos evaluar? ¿Cómo explicarlo a quienes desean hablar del empoderamiento y cómo convencer a quienes dudan de su existencia? Antes que nada, partimos de la relación que el empoderamiento tiene con el poder, sobre todo cuando las relaciones de poder cambian a favor de aquellos que con anterioridad tenían escasa autoridad sobre la toma de decisiones que afectan sus formas de vida.

1.2- Empoderamiento

Hasta el momento, la literatura reciente que hemos revisado desde diferentes disciplinas enfocadas al empoderamiento no arrojó una definición clara como concepto. La mayoría de autores que utilizaron el término, aceptaron la falta de claridad, su significado compartido y su limitado uso. Otros optaron por asumir el significado y no lo definieron. Desde la perspectiva de los Organismos No Gubernamentales (ONGs), algunos incluso se han atrevido a declarar que empoderamiento, no es otra cosa que la última palabra de moda a incluir en las solicitudes de fondos de programas viejos para obtener financiamiento nuevo. Desde nuestra perspectiva, mantenemos la idea y estamos convencidos de que el empoderamiento es mucho más que eso.

¿Qué es el empoderamiento? En 1993, Batliwala publicó un texto donde define al empoderamiento bajo dos premisas: primero, control sobre los recursos físicos, humanos, intelectuales, financieros y de su propio ser; y segundo, control sobre la ideología, creencias, valores y actitudes. Si el poder significa control en este entendimiento, el empoderamiento, por lo tanto, significa el proceso de ganar control.

De manera más específica, *empowerment* y empoderar pueden ser traducidos al español de diversas maneras. De acuerdo con María Moliner (1985), esta reconoce el registro antiguo de la palabra empoderar, lo que

quiere decir que no es una creación o traducción recientes, aunque su uso se ha generalizado en las últimas dos décadas (ahora en 2009, casi cuatro décadas). Menciona Moliner en su diccionario: “empoderar es un verbo transitivo, connotación que nosotras no le damos; no se puede dar poder a otro u otra, ya que en la misma forma se le puede quitar. Una puede facilitar el proceso pero no empoderar a otros y otras”. Otros sinónimos de empoderamiento en español son potenciación y poderío, o en su forma verbal potenciar (Moliner, 1985: 3). Afirman Perkins y Zimmerman: “el concepto de empoderamiento, antes de ser utilizado en los estudios de género y desarrollo, fue adoptado por la psicología para referirse a un proceso que permitía tener control y poder, además de desarrollar la autoestima de las y los individuos participantes” (1995: 60).

En el sentido más amplio, el empoderamiento de las mujeres se refiere a un proceso de toma de conciencia acerca de la subordinación de las mujeres, como primer paso para lograr un cambio en su participación y en el ejercicio de las diferentes facetas de poder. Esto se podría reflejar en el poder personal, en el colectivo y en de las relaciones más cercanas. Para las mujeres, el empoderamiento se define dentro de una estrategia esperanzadora por medio de la cual obtienen reconocimiento sobre sus necesidades. También lo han utilizado como una vía alternativa de desarrollo frente a los paradigmas dominantes; usualmente a través de organizaciones de mujeres con alcance transnacional.

En cuanto a las prácticas empresariales: quiere decir potenciación o empoderamiento. Es decir, es el hecho de delegar poder y autoridad a los subordinados y de conferirles el sentimiento de que son dueños de su propio trabajo (Blanchard, 2007: 125). En inglés, "*empowerment*" y sus derivados se utilizan en diversas acepciones y contextos, pero en español la palabra se encuentra en pugna con una serie de expresiones que se aproximan sin lograr la plenitud del sustantivo. Se homologan "*empowerment*" con "potenciación" y "*to empower*" con "potenciar", mientras que caen en desuso expresiones más antiguas como "facultar" y "habilitar".

Otra traducción relacionada con "*to empower*" es la que han utilizado las agencias de ayuda internacional y que se podría traducir como “dar o

conceder poder; facultar, habilitar, capacitar, autorizar, dar poder de, potenciar, permitir, empoderar, otorgar el derecho (o la facultad) de, etc.. Esta forma de empoderamiento proviene desde afuera para las personas, hogares, comunidades y regiones del mundo que se encuentran en una situación adversa de pobreza, desempleo, en desarrollo y autoritarismo social y político (Bebbington, 2006: 12).

El Banco Mundial definió empoderamiento de la siguiente forma: *“Empowerment is the process of increasing the capacity of individuals or groups to make choices and to transform those choices into desired actions and outcomes. Central to this process are actions which both build individual and collective assets, and improve the efficiency and fairness of the organizational and institutional context which govern the use of these assets.”* (BM, 2002:1)⁴

La construcción de activos a los que se refiere esta definición de empoderamiento individual y grupal está relacionada al apoyo institucional – desde afuera- para contribuir al fortalecimiento y la ampliación de capacidades humanas; y al trabajo en equipo para que a través de la organización, -lo colectivo- les permita levantar la voz, exigir servicios básicos, participación política y rendición de cuentas ante diferentes contextos a los que se enfrenten los individuos como individuos, o como miembros de una organización. Los individuos y grupos que han logrado empoderarse tienen libertad de opciones y acciones. Esto por supuesto los habilita para mejorar el curso de sus vidas y la toma de decisiones.

La búsqueda de empoderamiento, de acuerdo con la autora Jane Stein (1997: 54), tiene sus raíces en la oposición a la opresión. En África y en Asia se presenta como un movimiento anticolonial. En América Latina, de acuerdo con Francisco Correa W., la búsqueda del empoderamiento está

⁴ (Traducción propia) Empoderamiento es el proceso de aumentar las capacidades de los individuos o de grupos para la toma de decisiones y para transformar esas opciones en acciones y resultados deseados. Lo central de este proceso son las acciones que construyan los activos individuales y colectivos, y que mejoran la eficacia y la imparcialidad del contexto organizacional e institucional que gobiernan el uso de estos activos.

influida por formas de organización y participación popular alimentadas por la teoría marxista, de la educación para adultos de Paulo Freire y de la teoría de la liberación, mismos que contribuyeron al movimiento por los derechos humanos de las mujeres en EUA (Correa, 1969: 8). Todos buscaban la apertura de espacios para la participación social de las mujeres.

De acuerdo con el mismo BM, las percepciones de que un individuo o grupo se sienta que ha logrado empoderarse varían a través del tiempo, la cultura y los dominios en la vida de los individuos. Por ejemplo:

However, perceptions of being empowered vary across time, culture and domains of a person's life: in India, a low caste woman currently feels empowered when she is given a fair hearing in a public meeting, which is comprised of men and women from different social and economic groups; in Brazil, in Porto Alegre, citizens – both men and women -- feel empowered if they are able to engage in decisions on budget allocations; in Ethiopia, citizens and civil society groups report feeling empowered by consultations undertaken during the preparation of the poverty reduction support program; in the USA, immigrant workers feel empowered through unionization which has allowed them to negotiate working conditions with employers; and in the UK, a battered woman feels empowered when she is freed from the threat of violence and becomes able to make decisions about her own life. (BM, 2002: 1).⁵

El empoderamiento, concluye el BM, es un asunto que cruza varios temas. Desde la educación y la salud de los individuos hasta las políticas económicas y gobernanza. Las actividades que se realizan para empoderar a la gente en condiciones adversas persiguen objetivos tales como: aumentar las oportunidades de desarrollo, aumentar los resultados y mejorar su calidad de vida.

⁵ (Traducción propia) En la India, cuando una mujer, considerada en el escalafón más bajo de la casta, logra ser escuchada en un foro público compuesto por hombres y mujeres de un rango económico, político y social diferente a ella, se siente empoderada. En otra parte del mundo, en Porto Alegre, Brasil, -tanto hombres como mujeres- se sienten empoderados si les permiten participar en la toma de decisiones sobre la distribución del presupuesto. En Etiopía, los ciudadanos y algunos grupos de la sociedad civil reportan sentirse empoderados porque son tomados en cuenta para la preparación del programa de apoyo para reducir la pobreza. En EUA, los trabajadores inmigrantes se sienten empoderados al sindicalizarse ya que les permite negociar mejores condiciones laborales con sus empleadores. Y en el Reino Unido, una mujer que sufre de violencia, se siente empoderada al ser liberada de la amenaza de la violencia y llega a ser libre para tomar decisiones de su propia vida.

Una tercera traducción es conferir poderes; (en el sentido comercial o legal) apoderar, comisionar. En otra acepción, “*empowerment*” quiere decir potenciación, empoderamiento, o apoderamiento. En tiempo pasado “*empowered*” quiere decir facultado, potenciado, fortalecido. A diferencia de “*empowered*”, también existe “*powered*” que significa potenciado. “*Empowerment*” también es utilizado como una herramienta de la calidad total que ha sido implementado en los modelos de mejora continua y reingeniería en las empresas. De acuerdo a Ken Blanchard (2007: 123), provee de elementos para fortalecer los procesos que llevan a las empresas a elevar su productividad y desarrollo de nuevos productos y campañas publicitarias. El “*empowerment*” se convierte en la herramienta estratégica que fortalece el quehacer del liderazgo, que da sentido al trabajo en equipo y que permite que la calidad total deje de ser una filosofía motivacional, desde la perspectiva humana y se convierta en un sistema radicalmente funcional.

En relación a la perspectiva empresarial del empoderamiento, Blanchard establece:

Empowerment significa que los empleados, administradores y equipo de todos los niveles de la organización tienen el poder para tomar decisiones sin tener que requerir la autorización de sus superiores. La idea en que se basa el *empowerment* es que quienes se hayan directamente relacionados con una tarea son los más indicados para tomar una decisión al respecto, en el entendido de que posee las actitudes, requeridas para ellas. *Empowerment* significa crear un ambiente en el cual los empleados de todos los niveles sientan que tienen una influencia real sobre los estándares de calidad, servicio y eficiencia del negocio dentro de sus áreas de responsabilidad. Esto genera un involucramiento por parte de los trabajadores para alcanzar metas de la organización con un sentido de compromiso y autocontrol y por otra parte, los administradores están dispuestos a renunciar a parte de su autoridad en la toma de decisiones y entregarla a trabajadores y equipos (Blanchard et al, 2001: 125).

¿Cómo podemos reconocer el empoderamiento? El término empoderamiento, traducido literalmente del idioma inglés “*empowerment*”, ha sido utilizado en EUA por varias décadas más como temática y como estrategia que como concepto. En específico, se ha utilizado para representar los movimientos sociales, -inicialmente en EUA- que buscaban

reivindicar algo que un grupo o varios grupos de la sociedad manifestaban como un derecho de facto, pero no de acto. La búsqueda bibliográfica inicial que hemos desarrollado nos remonta hasta la década de 1960 para explicar el proceso de las luchas políticas de los afroamericanos⁶ en distintas regiones de EUA. En específico las luchas en contra de la discriminación y la segregación racial, así como la falta de representatividad política en las instituciones del gobierno. A tan sólo 50 años (1960-2008) de intensa lucha y transformación en la posición de los afroamericanos de EUA, llamémosle empoderamiento político -con lapsos trágicos- de los afroamericanos; a partir del 21 de enero del 2009, para sorpresa de los mismos estadounidenses, EUA y el mundo contamos con un presidente estadounidense, de origen afro-americano, uno de los hombres más influyentes del mundo.

Simultáneamente, en la década de 1960, estaba en boga la lucha de las mujeres para ser tomadas en cuenta en los procesos políticos, por la equidad e igualdad. El movimiento social que tuvo sus inicios en la lucha por la igualdad de derechos políticos de las mujeres, -inicialmente para votar en los procesos electorales- se transformó en una serie de movimientos sociales de alcance internacional que incluyeron demandas sobre: derechos laborales e igualdad de condiciones salariales, derecho a la salud, derechos culturales, políticos, económicos y sociales. El empoderamiento de las mujeres en los países más industrializados, se extendió gradualmente a otras latitudes del mundo. Independientemente de las monarquías europeas donde algunas herederas a la corona podían sustentarse como tales; en la década de 1970 ya se vislumbraban liderazgos femeninos como jefes de Estado y gobierno en Israel (1969-1974) y en Argentina (1974-1976).

La literatura en el idioma inglés sobre el tema del empoderamiento es abundante en relación con los estudios de género, las minorías raciales como los afro-americanos y los hispanos, inicialmente en EUA, -ahora en casi todo el mundo-. En menor intensidad, a partir de la década de 1990,

⁶ La literatura de entonces todavía utilizaba naturalmente el adjetivo racial "*black*", que traducido literalmente al español es "negro" para referirse a la población, que hoy en día es ampliamente referida como afroamericana. Lo mismo ha sucedido con la estancia legal o ilegal de los inmigrantes mexicanos en EUA ya que ahora existe un acuerdo tácito para referirnos a los inmigrantes como in/documentados o en situación irregular.

encontramos literatura sobre el empoderamiento político de otros grupos minoritarios en EUA tales como: las mujeres, los chicanos, los homosexuales y los ambientalistas. Podríamos deducir que el tema del empoderamiento tanto individual como grupal está intrínsecamente relacionado, y porque no decirlo, englobado en una dinámica general expansiva de la cultura política estadounidense. El empoderamiento de los individuos, y de los grupos se había mantenido al interior de las fronteras nacionales de un Estado.

Finalmente, nuestros sujetos de estudio son migrantes mexicanos en EUA. Y aunque la perspectiva del estudio es desde México, considero justificable utilizar el término de empoderamiento, derivado del concepto en inglés *empowerment* para que éste estudio logre un alcance entendible en ambos lados de la frontera México-EUA y en otras regiones dónde la migración internacional así lo permite.

Esta percepción amplia de mayor adquisición y promoción de la cultura política, a través del empoderamiento, también se encuentra de manifiesto en los programas sociales de las agencias internacionales enfocadas a apoyar a los grupos más vulnerables de los países en desarrollo. Y aunque sobrepasa nuestro enfoque, el tema del empoderamiento también se ha desarrollado ampliamente en algunas empresas transnacionales y agencias profesionales de desarrollo humano. En las primeras, para transformar las operaciones jerárquicas verticales de las empresas y motivar a los empleados para que desarrollen al máximo sus capacidades creativas. En la segunda para ampliar las capacidades humanas en la superación de conflictos y las opciones que les permitan tomar las mejores decisiones que afectan directamente la vida personal, familiar y laboral de los individuos.

Y la posibilidad de empoderamiento depende de dos cosas: primero, el empoderamiento asume que el poder puede cambiar. Por lo tanto, si el poder no cambia, si este se mantiene en una sola posición o en las mismas gentes, entonces el empoderamiento no es posible; tampoco sería concebible en ninguna manera describible. Segundo, el empoderamiento depende de la idea de que el poder se puede expandir. Este segundo punto

refleja nuestra propia experiencia de poder al contrario de cómo pensamos acerca del poder.

Para Keohane y Nye, “el poder puede ser concebido como la habilidad de un actor para lograr que otros hagan lo que no harían (aunque esto implique costos aceptables) (1977: 11). Los mismos autores establecen: el poder también puede ser concebido en términos de control para obtener los resultados deseados” (Keohane y Nye, 1977:11). Medir el poder en cualquiera de las dos circunstancias no es fácil; sin embargo, podríamos estudiar la disponibilidad de recursos inicialmente que le dan a un actor el potencial y/o la habilidad de capitalizar estos recursos para influir en la calidad de los resultados. Ahora menciona Batliwala: “el concepto de empoderamiento está claramente ligado a la noción de poder y al aspecto contrario, la impotencia, o sea, la ausencia de poder. El poder en sí no existe, sino a través de las relaciones establecidas entre individuos en los ámbitos de la vida cotidiana” (1993: 34).

¿Cómo lo podemos evaluar? El empoderamiento es un proceso que cuestiona nuestras propias asunciones acerca de la manera en que las cosas son y pueden ser. Y cuestiona también nuestras asunciones básicas sobre el poder, el ayudar a los demás, lograr objetivos y tener éxito. Para desmitificar el término empoderamiento, necesitamos entenderlo ampliamente para tener claro cómo y por qué debemos delimitar nuestro enfoque sobre el empoderamiento para programas específicos y proyectos (dimensiones específicas y niveles) y así de esta manera permitir los argumentos del empoderamiento a través de líneas prácticas y disciplinarias. Para mí mismo, entender el empoderamiento fue todo un reto. Ahora, para integrarlo a otro concepto que avanza en madurez de aceptación como lo es el transnacionalismo relacionado a la migración internacional ha significado un reto doble.

De acuerdo a nuestra búsqueda inicial sobre el uso del término empoderamiento como un proceso, encontramos el texto que coordinaron Ann Bookman y Sandra Morgen (1988: 3) en el cuál rescatan 12 historias distintas de mujeres trabajadoras que logran mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias al unirse para exigir mejores servicios médicos,

mejores escuelas y mejores condiciones laborales en las fábricas de Chicago. En otras palabras, podríamos deducir que los frutos de estos logros de las mujeres estuvieron delimitados a un tipo de empoderamiento social-laboral, que posteriormente fue teorizado, en un modelo de tres dimensiones: personal, colectivo y relaciones cercanas.

De la explotación laboral, sin horarios fijos, sin salarios ni prestaciones justas, pudieron unir esfuerzos y sólo de esa manera pudieron exigir mejores condiciones laborales y prestaciones sociales. Posteriormente, el empoderamiento incluyó la participación política de quienes se sentían excluidos social y políticamente; después se utilizó para los asuntos del trabajo. Este primer proceso de empoderamiento de las mujeres, según los autores, maduró primero en el plano nacional de los países más industrializados y después amplió sus márgenes en el escenario internacional. Con lo anterior, reafirmamos que la dinámica expansiva del empoderamiento de las mujeres está dentro del marco general de la cultura política y del empoderamiento colectivo planteado posteriormente por Rowlands en 1997.

Las experiencias encontradas en el texto de Bookman y Morgen contribuyen a ampliar nuestro objetivo general referente al debate teórico con referentes empíricos que se han desarrollado en torno al empoderamiento sin el adjetivo transnacional ya que las mujeres del estudio, nacieron en Chicago, Illinois, EUA y allí mismo realizaron su transformación de no tener, a tener algunos derechos. Insistiremos en otros textos con debate teórico y con casos empíricos donde se ha utilizado al empoderamiento ya sea como estrategia, como temática o como una herramienta que permite aumentar las posibilidades de opciones en la toma de decisiones de los seres humanos que se podrían clasificar en desventaja con los otros. Florin y Wandersman (1990) publicaron un libro sobre participación ciudadana, organizaciones voluntarias y desarrollo comunitario. Fue el resultado de un estudio amplio que desarrollaron para determinar cuáles habían sido las herramientas de empoderamiento que hicieron posible la participación ciudadana de algunas minorías que habitaban en los barrios más vulnerables de Chicago, Illinois de EUA. Sucesivamente

encontramos otros textos sobre empoderamiento relacionados al tema de la transformación del poder y la dominación, de Kreisberg (1992).

Después vinieron otros autores para enfatizar el empoderamiento en temas como el medio ambiente (Speer y Hughey, 1995); y desarrollo económico (Wilson, 1996). Estos dos últimos tipos de temáticas en donde se utilizó el empoderamiento, encajan con el modelo de Rowlands dentro de la dimensión de las relaciones cercanas (Rowlands, 1997).

Así como las mujeres obreras iniciaron su movimiento en las fábricas para mejorar sus condiciones laborales, los migrantes mexicanos también tuvieron su momento de partida de empoderamiento colectivo con el movimiento de los trabajadores agrícolas de César Chávez y Ernesto Galarza en las décadas de 1960 y 1970. Para los migrantes nayaritas, sujetos de esta investigación, el empoderamiento transnacional aunque comenzó en sus lugares de origen y se fue transformando gradualmente en sus lugares de destino; el Huracán Kena y el Programa 3x1 para Migrantes sirvieron como un parte aguas para transformar el funcionamiento de la FENINE-USA y tuvo como uno de sus resultados el aumento del número de clubes de oriundos. Esta tercera etapa la podríamos identificar como empoderamiento transnacional a nivel grupal.

Los primeros indicios de este tipo de empoderamiento desde adentro, catalogadas como empoderamiento personal dentro de las tres dimensiones que estableció Rowlands, fueron la capacidad de leer y escuchar historias sobre los nayaritas que surcaron los mares históricamente, desde el establecimiento de las misiones coloniales en las californias. Posteriormente, al escuchar y leer los medios informativos, el conocer el funcionamiento y las distancias que se podían recorrer en el medio de transporte más nuevo que significó el ferrocarril del Pacífico-Norte a partir de 1912 y posteriormente en 1922. La perspectiva del BM sobre empoderamiento, en relación al acceso a la información como un primer elemento de análisis en sus programas de desarrollo para los pobres del mundo, coincide parcialmente con el acceso a la información de los migrantes internacionales desde sus lugares de origen.

La circularidad de los primeros migrantes laborales quienes regresaban a contar sus experiencias y a mostrar una capacidad local de compra superior

a los que no iban al norte, contribuyó a establecer los principios de empoderamiento transnacional a través de las imágenes y pláticas.

Posteriormente, tanto la ONU, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Unión Europea (UE) y el BM han utilizado el empoderamiento como una herramienta para la instrumentación de programas sociales que ayudan financiera y técnicamente a ciertos grupos minoritarios –vulnerables- y poblaciones desprotegidas, más allá de una determinada región. Podríamos denominar como estrategias de empoderamiento transnacional desde afuera, a las actividades de estas organizaciones internacionales y la UE.

Uno de los ejemplos más notables en la utilización del término de empoderamiento y su aplicación empírica desde el BM en el año 2002, es el libro intitulado *Empowerment and Poverty Reduction*. Este texto está enfocado a definir el empoderamiento para la reducción de la pobreza y el crecimiento económico. Según el texto, está en crecimiento una gama de evidencias que señalan los vínculos entre el empoderamiento y la efectividad del desarrollo en dos niveles: a nivel general entre la sociedad y al nivel de las raíces estructurales del problema. Esta perspectiva del empoderamiento puede reforzar el buen gobierno, lo cual a su vez podría ampliar la perspectiva del crecimiento. Nos expone a nivel particular, algunas de las prerrogativas como: la participación ciudadana, luchar en contra de la inequidad, acceso a los servicios básicos y financieros, y la capacidad de exigir la rendición de cuentas.

En la segunda parte de este texto podremos encontrar una interrelación entre las prerrogativas establecidas en los programas del BM –introducidas en el libro del párrafo anterior del 2002- y la simbiosis dinámica que se está experimentando a través de las relaciones transnacionales de poder entre las organizaciones de migrantes y los tres niveles de gobierno en México. Otro aspecto fundamental de estos supuestos está implícito en los mismos objetivos que se persiguen desde el BM, el Estado mexicano y las organizaciones de migrantes en California: que los ciudadanos logren acceso a servicios básicos y que construyan las capacidades para exigir la rendición de cuentas; esto no sería posible sin una intensa participación

ciudadana, aunque sea de una minoría tanto de migrantes como no migrantes en los pueblos de origen.

Otro texto auspiciado por el Banco Mundial, *“Empowerment in Practice: from analysis to implementation”*⁷, de Ruth Alsop, Mette Frost y Jeremy Holland (2005) nos muestra una recolección histórica del término y además nos enfatiza algunos ejemplos y metodologías para medir el empoderamiento en la práctica y desde diferentes perspectivas. Distintos autores evalúan algunos programas y estrategias de empoderamiento desarrolladas en países como Honduras, Bangladesh y Nepal. Las medidas más comunes en los tres países son: identificación de las potencialidades productivas de la comunidad, capacidad de organización, capacitación específica para producir, administrar y reinvertir. En otro aspecto, también se evalúan las capacidades de acceso a medios de comunicación, participación colectiva y técnicas de comunicación efectiva con los actores políticos. Podríamos interrelacionar el postulado de Blanchard (2001: contraportada), aún con su enfoque empresarial *“Empowerment is not about giving power to people but releasing the power people already have”*.

Para los migrantes nayaritas, el proceso de empoderamiento desde adentro ha sido diferente al que utiliza el BM desde afuera. Sin embargo, reconocemos que existen objetivos comunes desde la óptica de un migrante que ha logrado un cierto estatus económico, político y social en la sociedad receptora. Y el pensamiento fluye en una misma dirección para tratar de mejorar las condiciones de vida de la gente que no emigra.

Las exigencias pueden ser más estrictas desde la óptica de los migrantes organizados en referencia al rubro de la rendición de cuentas ya que no perdonan un solo dólar sin la comprobación correspondiente, exigen calidad de cada una de las obras; así como la entrega de las obras en el tiempo, presupuesto y espacios establecidos. En la deconstrucción del empoderamiento, estamos ante el reto de reconstruirlo incluyendo la perspectiva de los migrantes, con alcance transnacional. Por lo tanto,

⁷ Traducción propia: “empoderamiento en la práctica: del análisis a la instrumentación”.

continuamos con nuestro intento de dejar claro hasta dónde llegaremos con nuestro planteamiento.

Hasta para definir el concepto de empoderamiento se ha entrado en debate. Y considero que la aportación de Zimmerman (1984: ix) ha sido mucho más comprensiva de las dificultades a las que nos enfrentamos para definirlo al declarar que “delimitar al empoderamiento a una sola definición podría intentar a lograr encapsularla a, o prescribirla a, contradiciendo el concepto mismo”. Sin embargo, creemos que es necesario un entendimiento de empoderamiento para nuestra investigación. Un entendimiento que nos permita identificar y saber que ha habido empoderamiento desde los lugares de origen de los migrantes que estaremos estudiando y sobre todo en los migrantes que estaremos utilizando para la valoración propia de este proyecto en el plano transnacional; ya que una de las flexibilidades del concepto es que nos permite definirlo de acuerdo a la gente o proyectos en específico que incluimos, así como su contexto. Debido a las etapas de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales que hemos identificado es que planteamos las definiciones de empoderamiento transnacional que nos permitirán la concurrencia conceptual y operativa a lo largo del desarrollo de esta investigación.

Como una definición general, proponemos que empoderamiento es un proceso social y multidimensional en cuya trayectoria se funden elementos externos e internos que contribuyen para que los individuos y grupos de migrantes aumenten sus capacidades socio-culturales, económicas y políticas en los lugares de origen-destino que les permitan ampliar su estado de bienestar y participar en las actividades transnacionales de los grupos a los que se adhieren. Es un proceso que alimenta el poder (entendido este como la capacidad de instrumentar) en la gente, para que éste sea usado en las acciones y la toma de decisiones sobre las opciones que afectan sus vidas, la comunidad y su sociedad, actuando en los asuntos que ellos mismos definan como importantes. Es multidimensional porque se va transformando de acuerdo a las circunstancias, lugares y valoración de elementos dinámicos y flexibles que se presentan en torno a los migrantes nacionales e internacionales, sus grupos denominados clubes de oriundos o

las federaciones de clubes, abordadas también como organizaciones a lo largo de esta disertación doctoral.

El empoderamiento se denomina transnacional cuando las acciones, actividades, imágenes, entendimiento y afectos de los migrantes y sus organizaciones traspasan las fronteras de un Estado-nación. Por ejemplo: empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales en sus lugares de origen, implica que quienes toman la decisión de emigrar a otro lugar requieren un mínimo de información del lugar a donde desean emigrar: distancias, costos de vida, oportunidades de empleo y nivel de salarios, facilidades básicas para la familia, oferta de vivienda etc. Aunado a la información básica, los migrantes internacionales también requieren de contactos con redes sociales con prácticas transnacionales, de preferencia redes sociales con familiares cercanos. Otro de los elementos que consideramos dentro de este proceso social, multidimensional desde el lugar de origen, es la posesión de dinero ya que la jornada migratoria – indocumentada- implica costos de transporte, alimentación, hospedaje y costos del coyote para pasar sin documentos de México hacia EUA.

La diferencia entre un individuo o familia que pasa, exitosamente, sin documentos hacia EUA y quienes han fracasado o incluso muerto en el intento, implica los elementos mencionados en el párrafo anterior. Esta es la primera de tres etapas del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales. La segunda etapa del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales se desarrolla en los lugares de destino. Y la definimos como un proceso gradual de crecimiento y ampliación de capacidades sociales y económicas –en primera instancia- que viven los migrantes desde el primer día que llegan a la casa de algún familiar, compadre o amigo en los lugares de destino; hasta lograr incorporarse políticamente a la sociedad receptora. Aclaremos que la incorporación política de los migrantes mexicanos en EUA no significa *per se* la asimilación en la sociedad estadounidense, sino que incluye la adquisición del estatus migratorio que les permita culminar el anhelo político de votar y ser votados en los procesos electorales.

Este crecimiento y ampliación de capacidades socio-culturales, económicas y políticas, así como de adaptación en los lugares de destino son desarrolladas a la par de su colaboración incesante para mantener constante el ritmo migratorio de sus lugares de origen, o detenerlo como ha sucedido del año 2008 hasta diciembre del 2011. Aún cuando las acciones de los migrantes, tales como el envío de remesas, ropa, accesorios, equipos de sonido, camionetas y electrodomésticos a sus familiares no tenga la intención de despertar la motivación de otros para emigrar; las imágenes y el ritual de comunicación entre nuestros pueblos, -inconscientemente- motiva a otros a emprender el viaje migratorio.

Cuando los migrantes internacionales han logrado estabilizar sus condiciones laborales, de ingreso, vivienda, estatus migratorio, nivel crediticio, dominio del idioma inglés; y sus hijos han crecido, hemos identificado tres formas de comportamiento y participación socio-política: a) migrantes mexicanos que desean regresar a México y sólo viajan a EUA para revisión médica y arreglar algunos asuntos de pensiones o beneficios extras para jubilados; b) migrantes mexicanos que desean incorporarse más al modo de vida americana y se alejan gradualmente de la comunidad de mexicanos buscando vivir al máximo el *American Way of Life*. O como lo menciona la teoría de asimilación multidimensional de Milton Gordon: “algunos miembros de las comunidades de migrantes a territorios estadounidenses tendrán una movilidad más rápida que otros y alcanzarán un nivel de asimilación mayor” (Gordon, 1964: 5). Y, c) migrantes mexicanos que buscan apoyar a sus comunidades de origen y buscan la colaboración grupal, la organización y la acción en sus lugares de destino para desarrollar algún tipo de obras de infraestructura social en sus lugares de origen.

De acuerdo al modelo de empoderamiento de Rowlands (1997), esto podría catalogarse como empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas. Sin embargo, aclaramos que la propuesta de Rowlands no incluyó las características transnacionales del empoderamiento de los migrantes internacionales que de nuestra parte estamos aportando.

Los migrantes mexicanos internacionales del inciso C, son los objetos de estudio que estamos denominando dentro del proceso de empoderamiento

transnacional de los migrantes internacionales a nivel grupal o de organizaciones de migrantes. Los migrantes mexicanos en EUA han desarrollado una serie de estrategias y acciones para la organización en los últimos 20 años (1990-2010) para formar grupos, asociaciones, clubes de migrantes, federaciones y consejos de federaciones sin igual, en comparación con otros grupos de migrantes internacionales que se encuentran asentados en EUA.

Por lo tanto, definimos al empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales a nivel grupal como el proceso social, multidimensional que ha permitido la participación multiplicada de individuos en grupos; el crecimiento de grupos, clubes de oriundos y federaciones así como las acciones concretas en la formalización, legalmente reconocida, por los Estados expulsores y receptores de migrantes organizados que fomentan las relaciones transnacionales de poder entre las organizaciones/individuos y los Estados involucrados.

La cuarta etapa del empoderamiento transnacional que estaremos presentando para el caso de los migrantes internacionales de México y sus organizaciones asentadas en EUA es la participación para unos -e intervencionista tardía para otros- del Estado mexicano en el proceso de la emigración de mexicanos hacia EUA; los asuntos de los migrantes y sus organizaciones asentadas en EUA; así como los indiferentes intentos para establecer, como un punto de diálogo permanente y negociación, la emigración de mexicanos en la agenda binacional-intergubernamental con EUA.

La actuación-respuesta del Estado mexicano ante las demandas y presión de los migrantes mexicanos organizados en EUA ha causado múltiples efectos, que desde nuestra perspectiva ha contribuido, al empoderamiento transnacional -individual y grupal- de los migrantes mexicanos asentados en EUA. A esta cuarta y última etapa de análisis la presentamos como la definición del empoderamiento transnacional a la inversa.

Consideramos tres componentes básicos en este entendimiento del empoderamiento. El empoderamiento es: multidimensional, es social, y es un proceso. Es multidimensional porque se puede encontrar en las

dimensiones sociológicas, económicas, políticas y otras. El empoderamiento también se encuentra en varios niveles tales como el individual/familiar, grupos, y comunidad; así como lo estamos ampliando en su alcance transnacional por su manifestación en dos Estados nacionales, como son México y EUA. También lo hemos encontrado entre los migrantes internacionales de Bangladesh establecidos en Gran Bretaña de manera independiente; de la misma manera, hemos encontrado algunos ejemplos de organización, -adoptando y adaptando- las formas mexicanas con los migrantes internacionales de Guatemala, El Salvador y Honduras asentados en EUA.

Es un proceso social ya que ocurre en relación con otros. El empoderamiento es un proceso similar a un camino o a una jornada, un proceso que se desarrolla a la par que trabajamos en este. Otros aspectos del empoderamiento pueden variar de acuerdo al contexto y a la gente de que se trate, pero estos se mantienen constantes. Para nuestra investigación, la implicación más importante de estas tres características es que los migrantes internacionales están fundamentalmente conectados con un grupo, con otros grupos de una misma comunidad y grupos con los que comparten intereses comunes, y sobre todo que comparten la característica fundamental –transnacional- al mantener los lazos con los lugares de origen y destino.

Las definiciones anteriores no contradicen a la definición emitida por el BM: “Empoderamiento es la expansión de las aptitudes y capacidades de la gente pobre para participar en, negociar con, influenciar, controlar y exigir la rendición de cuentas a las instituciones que afectan su vida” (World Bank Group, 2002). Sin embargo, como lo ha expresado Juan Manuel Sandoval (2009), “el BM la dimensiona en varios niveles y la contextualiza como una construcción social e histórica”. Y si nuestras definiciones no la contradicen si la cuestionan ya que las estrategias del BM y otros organismos internacionales buscan el empoderamiento de los individuos, familias y grupos vulnerables en los países menos desarrollados desde afuera; a diferencia del empoderamiento que han logrado los migrantes internacionales en sus lugares de origen y destino, desde adentro.

En el proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales también se encuentran diversas manifestaciones implícitas y explícitas de recelo, de desconfianza y de poder entre los migrantes. Esta es una insinuación sana para mencionar al texto de James C. Scott (versión en español, 2004) y estudiar los discursos, las expresiones verbales y corporales, los códigos escritos y no escritos de los actores involucrados, así como los actos de resistencia que se han manifestado tanto en EUA como en sus lugares de origen en México.

Empoderamiento es un constructo compartido por muchas disciplinas y arenas: desarrollo comunitario, psicología, educación, economía y estudios de los movimientos sociales y organizaciones entre otras. La manera en que el empoderamiento es entendido varía entre las perspectivas antes mencionadas. Estoy de acuerdo con las ideas generalizadas en la literatura sobre empoderamiento cuando se afirma que “el significado del término empoderamiento continuamente es asumido en lugar de ser explicado o definido”. Rappaport tiene mucha razón cuando sugiere que: “es fácil definir empoderamiento por sus ausencias, pero es difícil definirlo en la acción ya que toma diferentes formas en diferentes gentes y en diferentes contextos” (1984:75).

Esta postura de Rappaport explica por qué el término de “*empowerment*” ha sido utilizado ampliamente tanto en EUA como en Europa sin complicaciones de entendimiento. Lo han utilizado las feministas, los defensores de las minorías, los programas de superación personal, las empresas de creatividad y diseño; y actualmente lo están usando los funcionarios gubernamentales. Entiendo que tendremos complicaciones para utilizarlo traducido literalmente al idioma español y con los migrantes internacionales y sus organizaciones, pero entendiendo las dos características del poder que cambia y se expande, consideramos que no hay nada que temer. Conceptualmente, tampoco impide incluir el empoderamiento transnacional como un proceso en el debate del transnacionalismo de los mexicanos y sus organizaciones asentadas en EUA. Veamos ahora una tabla con algunos ejemplos de cómo se ha utilizado

el empoderamiento en su corta y variada conceptualización y cómo deseamos presentarlo nosotros en nuestra investigación.

Tabla 2: ¿Cómo, dónde y desde que perspectivas se ha utilizado el empoderamiento?

Empoderamiento	Empresas nacionales y transnacionales	Minorías y temáticas:	Programas de pobreza, BM-ONU
Unidades de referencia	Empresas locales, empresas nacionales	Negros, mujeres, chicanos, homosexuales, medio ambiente, política, economía	Países más pobres, tipos de gobierno, grupos vulnerables, hogares e individuos
Unidades de análisis	Creatividad, independencia y liderazgo de los bajadores	Segregación, participación política, tolerancia, justicia, equidad e igualdad	PIB nacional/per capita Mortalidad/expectativa de vida Acceso a servicios básicos Nivel de educación y salud
Unidades de medida ¿Cómo medir si hay empoderamiento? O si la estrategia de empoderamiento realmente funciona	Producción, calidad, utilidades	Derechos/leyes, voto del niño, condiciones laborales, conciencia y visibilidad social, igualdad de oportunidades	Acceso a medios de comunicación Capacidad de organización local Capacidad para exigir y hacer rendición de cuentas Riqueza/pobreza material e intelectual

Fuentes: análisis propio de fuentes y deducciones conceptuales de las mismas. Sobresalen los textos del Bookman y Morgen, 1988; Florin y Wandersman 1990; Rowlands, 1997; BM 2002 y 2005, ONU 2000 y 2004, Blanchard, 2001.

Robert Merton advirtió: “no tiene sentido tratar de explicar un fenómeno cuya existencia no ha sido probada” (1987: 165) Y al parecer, en las ciencias sociales nos empeñamos a tratar de elaborar explicaciones para procesos cuya realidad continúa siendo problemática. Para justificar un nuevo campo de estudio como lo es el empoderamiento no ha sido suficiente la invocación de los casos empíricos de las mujeres, las minorías étnicas en EUA, las empresas multinacionales ni las estrategias y posturas de las instituciones internacionales como el BM y la ONU. O en su caso, el empoderamiento, con los casos empíricos y supuestos teóricos explicativos podría gozar ya de una aceptación conceptual en el idioma inglés; y traducido propiamente al español y estudiado en su generalidad habría muy poco margen de duda en su aceptación conceptual.

De acuerdo a la argumentación de Alejandro Portes et al., (1996: 17) para establecer el fenómeno se necesitan por lo menos tres condiciones:

- El proceso involucra una proporción significativa de personas en el universo relevante;
- Las actividades de interés no son transitorias ni excepcionales, sino que tienen cierta estabilidad, flexibilidad a través del tiempo;
- El contenido de estas actividades no está incluido ya en algunos de los conceptos existentes, lo que ocasionaría que la invención de un nuevo término fuese redundante.

Los migrantes internacionales, en relación al primer postulado, representan una proporción significativa en relación a la población mundial. Y en específico, los migrantes mexicanos en EUA sumados a los descendientes de mexicanos nacidos en EUA representan una cuarta parte de la población mexicana que vive en EUA. Los migrantes mexicanos, in/documentados, en EUA representan un universo de 11.5 millones (casi 12 por ciento de la población mexicana total). El nivel de empoderamiento transnacional, en la primera y la segunda etapa, es evidente ya que demuestra que el proceso de emigrar, y mantenerse en EUA, ha sido exitoso.

En cuanto al segundo postulado, la migración internacional ha sido un proceso histórico con diferentes regiones, etapas y características flexibles. Un proceso permanente a lo largo de la historia y ascendente en cifras, intensidad y complejidad cruzado por el empoderamiento transnacional de los primeros migrantes, quienes han contribuido al empoderamiento de las siguientes generaciones con capacidades para emigrar a otros países. Para el caso de los migrantes mexicanos en EUA, la experiencia intensiva –con altas y bajas-, pero constante y permanente hacen del empoderamiento transnacional una dinámica a la altura de los procesos migratorios, en donde la conceptualización del mismo se hace cada día más difícil de negar.

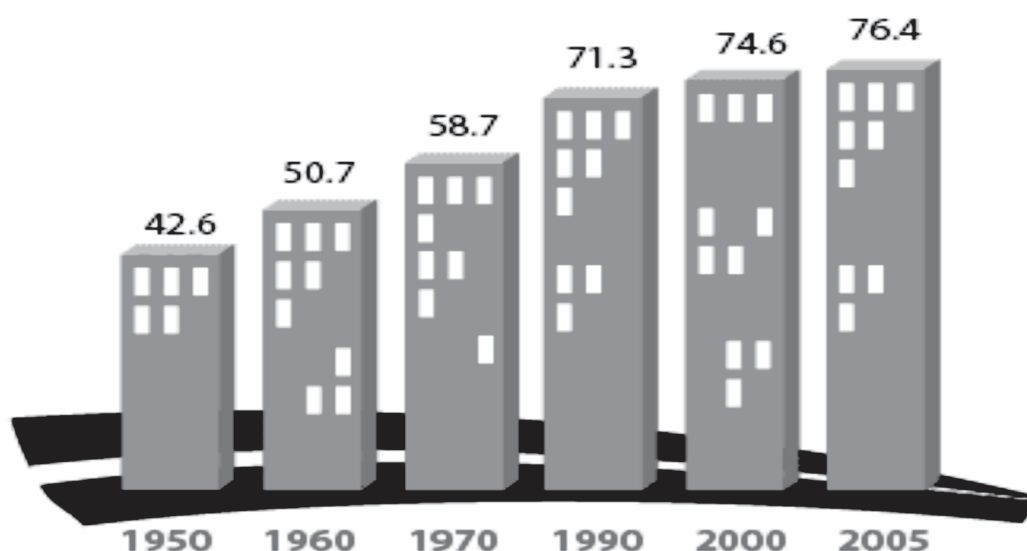
Una vez leídos y analizados los textos que emplean el empoderamiento de X y Y en EUA y otras partes del mundo, me queda claro que no soy yo quien debe rechazar los avances que se han vertido en cuanto a su uso o buscar sinónimos conceptuales que explican los mismos hechos. Esta argumentación la planteo en respuesta al supuesto tres ya que el empoderamiento de los migrantes internacionales, antes de emigrar y el empoderamiento que logran en sus lugares de destino ha sido explicado desde otras perspectivas que siempre dejan vacíos para la investigación. Y,

la transformación ascendente de ese empoderamiento transnacional a nivel de individuo/familiar que se ha trasladado a los grupos y organizaciones de migrantes para establecer una agenda de trabajo con sus comunidades de origen en la cual participan las instituciones del Estado de procedencia de los migrantes, es una dinámica que no ha sido incluida en el análisis desde ninguna perspectiva.

Por lo tanto, justificamos que el empoderamiento, al igual que el honor, la justicia, la política, lo político y las políticas en referencia a la migración internacional merece tratarse como concepto. En lo consiguiente, continuamos ampliando la percepción de los movimientos humanos tanto internos como externos, en torno al empoderamiento de los primeros migrantes. Las migraciones históricas por conquista, por persecución política y religiosa han sido constantes en la era de la humanidad. Nuestro país, México, sin ser único, históricamente representa uno de los mejores ejemplos de la movilidad humana transcontinental por la llegada de los españoles a estos territorios por el Golfo de México y por la salida al Océano Pacífico rumbo a Asia para nuevas conquistas territoriales. También se han documentado intensos movimientos humanos en diferentes niveles: al interior de sus territorios, hacia fuera de sus territorios en el mismo continente, recibiendo migrantes externos del mismo continente y en menor escala la salida transcontinental de mexicanos y la llegada de extranjeros a nuestro país.

De acuerdo a las estadísticas del INEGI, para el año 2005, México ha sostenido cambios graduales en la clasificación de la población rural y urbana. Cabe mencionar que el INEGI denomina –subjetivamente- población urbana a los habitantes que viven en poblaciones con más de 2,500 habitantes. Estas estadísticas del INEGI son una muestra de los movimientos poblacionales más significativos de lo rural a lo rural, de lo rural a las áreas urbanas, y de las áreas urbanas intermedias a las metrópolis. Aunque en menor escala, también se han dado algunos casos inversos de migración de las metrópolis a ciudades intermedias o incluso de retorno al campo.

Gráfica 2: Cambios en la población urbana de México, 1950-2005



FUENTE: INEGI. Estadísticas por tema. www.inegi.org.mx

En 55 años (1950-2005), los cambios demográficos de nuestro país han sido marcados por la metodología del INEGI y la CONAPO. Independientemente del aumento en la población, que se ha mantenido estable durante la década de 1990 y lo que va del siglo XXI, la movilidad mexicana sigue constante tanto al interior de nuestro territorio como al exterior. Algunos de los factores que influyen en el proceso migratorio interno son similares a los factores que han influido en el proceso migratorio hacia EUA, y la actual recesión lo ha llegado a probar una vez más. La gente busca empleo, mejores ingresos, mejores oportunidades de estudios para los hijos, mejores condiciones sociales y políticas. Las noticias de empleo abundante en algún lugar de México llegan a través de las redes familiares y sociales. De la misma manera, y con las facilidades en el uso del teléfono e Internet llegaban las noticias de las oportunidades de empleo en EUA. Al momento de una recesión, la comunicación cercana y estricta de los migrantes con sus familiares que permanecen en sus lugares de origen, ha permitido frenar el flujo migratorio hacia EUA.

La dinámica de los movimientos humanos internos en México, desde finales de la década de 1960, implicaba que los miembros de una familia tomaran la decisión de quién sería el primero en salir del seno familiar en

busca de otros caminos. En alguna instancia, enviaron al hijo mayor a estudiar grados escolares que no se ofrecían en el pueblo o en algunas instancias, las familias pudientes enviaban a sus hijos al Distrito Federal, a Guadalajara o a Morelia. Las historias de vida de Mariana y Antonio Novillero, sujetos nayaritas de nuestra investigación son ejemplos verídicos de la afirmación anterior, sólo que ya en la década de 1970 se había fundado la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), en Tepic. “Mi padre me dijo” –respondió Antonio- “el futuro es para los que estudian una carrera. Yo quiero que tu estudies en Tepic para que no te quedes burro aquí en el pueblo”. La situación de Mariana fue diferente ya que por ser mujer el papá se negaba a que ella saliera del pueblo para estudiar. Cuando Mariana terminó la preparatoria, primero habló con su madre, pero ésta no tenía ninguna autoridad para decidir el futuro de su hija. Y cuando Mariana habló con su padre sobre su deseo de estudiar en Tepic, el padre le contestó: “pa qué estudias, mejor aprende la cocina. Ayuda más a tu madre con el quehacer; así cuando te cases sepas atender a tu marido” (entrevistas con ambos en, Santa Ana, California, 25 de septiembre del 2008).

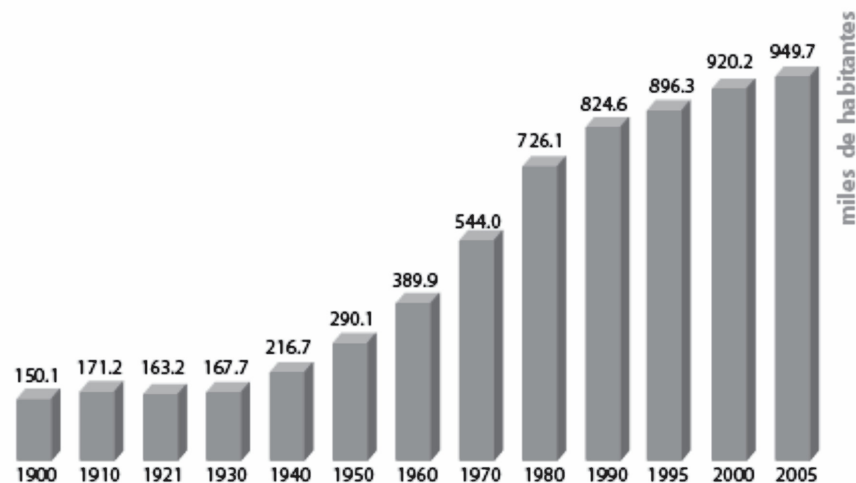
Otros hijos primogénitos fueron enviados a la ciudad a buscar empleo y otros tantos fueron enlistados en el ejército. Una vez establecidos los primeros migrantes en un pueblo más grande o una ciudad, prevalecía el sentido de la solidaridad para apoyar a otros familiares para que salieran de sus pueblos. Algunos mexicanos de las zonas rurales, nunca pisaron suelo de las ciudades mexicanas, emigraron de su pueblo natal –rural- directamente hasta los Estados Unidos. Para efectos de corresponder a los objetivos de esta disertación doctoral presentamos como objeto de estudio y delimitación estratégica a los nayaritas asentados en California. Para ello, presentamos algunos datos estadísticos sobre la población nayarita y su clasificación rural y urbana con el objetivo de engarzar las continuidades de los movimientos humanos tanto al interior como al exterior de los territorios que delimitan al estado de Nayarit.

Retomamos textualmente la información del INEGI y utilizamos, incluso la gráfica original para mostrar que existe información confiable y sistematizada de la población y las comunidades rurales y urbanas del estado de Nayarit.

Esta misma información poblacional nos amplía el panorama de la situación socio-económica de los nayaritas migrantes y sus descendientes que se encuentran viviendo permanentemente en EUA.

Cabe mencionar que el estado de Nayarit fue reconocido oficialmente hasta el año de 1917. Sin embargo, había gozado de relativa autodeterminación como Territorio Federal desde el periodo porfirista. Por lo tanto, y para efectos de seguimiento de los cambios poblacionales en la entidad, presentamos las cifras a partir del año 1921, como mero dato ya que es el año cuando se iniciaron los conteos sistematizados en México.

Gráfica 3.- Habitantes en el estado de Nayarit por décadas de 1900 al 2005



Fuente: INEGI, 2005: Cambios poblacionales por entidad federativa, Nayarit.

Para engarzar la información aproximada de los migrantes hacia EUA, también estaremos partiendo de la década de 1980 ya que es cuando se estanca el crecimiento poblacional de Nayarit, con nayaritas. El crecimiento poblacional del estado de Nayarit, durante las últimas dos décadas (1990-2008), es negativo; sin embargo, se compensa con los inmigrantes de otros estados de la República Mexicana que se concentran en las municipios de Bahía de Banderas y Compostela, Nayarit.

La tabla 2, en referencia a los cambios de la población urbana y rural del estado de Nayarit tiene una relación intrínseca con los migrantes nayaritas en el sur de California. Los migrantes nayaritas que participaron en los Programas Braceros de 1942 a 1964, al igual que la mayoría de migrantes mexicanos eran hombres de entre 18 y 40 años, con apenas uno o dos años de educación primaria y que pertenecían a las poblaciones rurales.

Este patrón migratorio está explicado en el capítulo dos, en el apartado de la emigración mexicana hacia EUA.

Tabla 3- Población urbana y rural del Estado de Nayarit

Tipo de localidad	Localidad 1995	Población 1995	Localidades 2000	Población 2000	Localidades 2005	Población 2005
Rurales		37%		35.84%		33.6%
1-99 habitantes	2050	33,335	2037	33,216		
100-2499	535	298,437	530	296,541		319,100
Urbanas		63%		64.16%		66.4%
2500-4999	20	68,390	21	72,163		
5000-9999	11	73,190	12	83,021		
10000-499999	11	423,350	11	435,244		630,600

Fuente: Nayarit, perfil socio demográfico, Censo 95, pág. 6, INEGI. Censo del 2000, Nayarit, Tabulados básicos, tomo 1, pág. 71, INEGI. Censo de población y vivienda 2005.

La población urbana del estado de Nayarit, hasta el año 2005, representaba un 66.4 por ciento y la población rural 33.6 por ciento. Hasta el año 2005, el municipio con mayor porcentaje de habitantes es Tepic con 35.4 por ciento, seguido de Santiago Ixcuintla con 8.9 por ciento y de Bahía de Banderas con 8.8 por ciento. Del año 1995 al 2005, continúa el cambio gradual en Nayarit, de las áreas rurales a las urbanas, mismo que se ha venido observando en todo el país. En 10 años, el porcentaje es representativo ya que se observa un 3 por ciento de aumento anual de la población en las áreas urbanas. De la misma manera, de acuerdo a la agenda económica de Nayarit 2005, el cambio en los empleos del sector

primario, está siendo superado ampliamente por el sector terciario, específicamente en el sector de los servicios.

Los movimientos poblacionales de inter-zona municipal en el estado de Nayarit se están observando mayoritariamente entre los egresados de las escuelas técnicas, universidades tecnológicas (con diploma de técnico superior) y universidades públicas y privadas que otorgan títulos universitarios. Los aumentos poblacionales más pronunciados se encuentran en los municipios de Bahía de Banderas, Compostela y Xalisco. En los dos primeros por la demanda de trabajadores de los servicios turísticos para atender turismo nacional e internacional que crece aceleradamente entre 12 y 15 por ciento cada año. En Xalisco, por el crecimiento de la población y la oferta de viviendas que están adquiriendo los nuevos compradores de la ciudad de Tepic.

Las circunstancias y estrategias locales para emigrar de un lugar a otro son las mismas que se utilizan para emigrar internacionalmente. Tal parece que las redes familiares y sociales de los mexicanos son permanentes, renovables, flexibles e inagotables. Siempre existe la información adecuada, el contacto adecuado y el tiempo adecuado que acompaña los deseos o las necesidades de emigrar. A todo lo anterior se suma la trasmisión de información de quienes ya emigraron. Los mexicanos que logran cruzar la frontera con/sin documentos hacia EUA, aunque sea de manera temporal, están catalogados dentro de las estadísticas de la migración internacional.

Se han hecho varias clasificaciones de los tipos de migración dependiendo del tiempo y la formalidad para cruzar las fronteras de un Estado. Destacan dos textos, Bretell (2005:4) y Jan y Leo Lucassen (1997: 9-20). Ambos autores distinguen lo que han sido los movimientos humanos circulares o temporales y permanentes. También distinguen la migración en: laboral-económica, humanitaria-forzada, y migración política-laboral en la cual se refieren específicamente a la alta migración de las ex –colonias a los lugares más industrializados como Inglaterra y Francia. El primer tipo de migración está enmarcada dentro de la perspectiva teórica de la económica neoclásica y la segunda y la tercera dentro de la aproximación histórica estructural.

Hoy en día también existen argumentos sobre la migración transnacional. La literatura sobre movilidad de la población suele distinguir dos grandes categorías o tipos de migración, según Roberts, Frank y Lozano, (2003:46-47), la migración permanente o definitiva y la migración temporal o circular. En esta tipología, lo básico para la categorización de la migración, es la relación que a través de ella, se establece entre lo que sería la comunidad o región de origen y la de destino (Canales y Zolniski, 2000: 2). Sin embargo, de acuerdo con Bretell, diversos estudios han demostrado que este esquema de análisis parece no ser útil para entender las características y formas que ha asumido el proceso migratorio a nivel internacional a partir de las últimas décadas del siglo XX, sobre todo la falta de inclusión de teoría de la migración en los estudios americanos (Bretell y Hollifield, 2005: 100-101). En el caso de la migración mexicana hacia EUA, este adquirió un perfil demográfico, social y cultural notablemente diferente del reflejado por los supuestos anteriores.

La intensidad de la migración mexicana hacia EUA hasta el año 2001 fue continua por la alta circularidad que había mostrado. Posteriormente, con las políticas anti-terroristas y de seguridad que impuso EUA en su frontera con México, los costos para cruzar sin documentos se duplicaron al igual que las medidas de seguridad fronteriza. Fue a partir del 11 de septiembre del 2001, que los patrones migratorios mexicanos se transformaron para dar inicio a procesos más prolongados de estancias de los migrantes. Por lo tanto, las estadísticas de la migración mexicana hacia EUA clasificada como permanente aumentaron considerablemente. Esta transformación de migración circular a migración permanente ha contribuido también a la intensidad del transnacionalismo de los migrantes mexicanos a través de las redes sociales y organizaciones que han traspasado las fronteras.

El siguiente apartado está dedicado al análisis de las redes sociales familiares y filiales de los migrantes mexicanos y que han contribuido a facilitar el proceso migratorio hacia EUA. “Desde la década de 1930, los mexicanos al norte del Rio Bravo en EUA”, afirma Gamio (1930:4) “ya formaban organizaciones cívicas, logias masónicas, ligas de fraternidad, publicaban periódicos y realizaban actividades que mantenían la vida cívica”.

1.3- Redes sociales transnacionales

El asentamiento de migrantes mexicanos en EUA ha alcanzado una masa crítica a tal grado que los espacios sociales pluri-locales se han modificado y reconfigurado. Estos se sustentan en redes de intercambio que vinculan a las comunidades de origen y las de destino de una manera más cotidiana. Según Douglas Massey, “se trata de la conformación de redes sociales que hacen el proceso migratorio un fenómeno social y cultural de profundas raíces” (1999: 24).

Partimos de una crítica a la concepción académica actual de las redes sociales de los migrantes mexicanos establecidos en EUA. Nuestra postura es que la mayoría de las redes sociales a las que se han referido múltiples autores como Durand y Massey, Canales, Bada, Smith y Portes han existido y funcionado en las comunidades mexicanas de origen y en EUA sólo se han adaptado a las circunstancias. Desde el año de 1930, Manuel Gamio ya se había referido a estas prácticas de la solidaridad mexicana en tiempos adversos y en tierras estadounidenses. Su texto ha sido citado y reconocido por varias fuentes (Hiriart, Jaramillo y Vilfort (2002) como el primer libro resultado de investigación con metodología, rigor y meticulosidad de arqueólogo. No sólo recopiló estadísticas de los migrantes y las remesas de entonces. Manuel Gamio, siendo un antropólogo cultural, identificó la reproducción de usos y costumbres. Compiló canciones de los migrantes, observó que las creencias religiosas se conservaban, se ejercían las mismas prácticas medicinales y de folclor. Asimismo, analizó la mentalidad del migrante y su sincretismo cultural al entrar en contacto con la sociedad estadounidense (Gamio, 1931: 12).

Por lo tanto, la mejor forma de abordarlas es refiriéndonos a la re/funcionalización de las redes sociales de origen en los lugares de destino y por supuesto a la transnacionalidad de su alcance. Características como la profunda tradición familiar y los compadrazgos que se identifican no sólo

entre las familias mexicanas, sino también entre la mayoría de familias latinoamericanas parecerían olvidadas en sus percepciones.

El ser humano es capaz de aprender por sí mismo, sin embargo su naturaleza lo hacen un ser social y político que emana la necesidad de estar en contacto con otros seres humanos. Desarrolla las capacidades para comunicarse y asociarse. Por lo tanto, al obtener conocimiento de otra sociedad que se conduce en un idioma distinto, con instituciones sociales y políticas distintas y con comportamientos y prácticas sociales y laborales distintas, ya inicia un proceso de acumulación de conocimientos que le permite tomar decisiones que afectan su vida profundamente. Consideramos que estos son indicios de empoderamiento transnacional, desde antes de emprender el viaje a otro país.

En esta situación, son las redes sociales familiares (padres, hermanos, tíos, y primos) las primeras en apoyar el proceso de empoderamiento de quienes algún día deciden emigrar. Las historias de vida de las hermanas Leonor, Juliana y Carina son una muestra de la solidaridad familiar y el aprendizaje transnacional previo que a las tres les había llevado su tía, en cada una de sus visitas desde California. Las redes familiares se extienden a los amigos más cercanos con quienes se compartió el único salón de clases del pueblo y dónde se gestaron las primeras relaciones de compadrazgos, padrinos-ahijados.

En su relato, Carina recuerda muy bien: “mi esposo tenía unos tíos y un padrino que de veras lo invitaban para que se viniera a EUA. A mí me pagaron el coyote mis hermanas y a mi esposo se lo pagó su padrino” (entrevista en California, 18 de septiembre del 2008). Otro tipo de redes sociales son las redes identitarias las cuáles se podrían identificar con migrantes originarios de un mismo pueblo de tamaño mediano, un municipio pequeño de México, colonias de las ciudades, equipos deportivos o relaciones laborales en una misma empresa. En este tipo de redes se manifiestan los principios de solidaridad en asuntos tan variados como: la muerte de una persona en el lugar de origen o de destino, las enfermedades terminales que afectan a los familiares de los migrantes, la fe católica u otra religión, los torneos deportivos, las condiciones de vida de la zona de donde

proviene, los eventos sociales, los encargos durante los viajes, las fiestas religiosas de sus pueblos y las posibilidades de hacer algo para mejorar las condiciones de vida de los que no emigran hacia EUA.

Algunos autores como Georges, 1990; Smith, 1993; Portes, 1996, se han referido a la conformación de comunidades transnacionales aduciendo a las siguientes características: existen comunidades y regiones mexicanas que han experimentado el fenómeno migratorio con mucho más intensidad a lo largo del tiempo. Esto ha permitido la configuración de sistemas múltiples de redes con intercambios de bienes, gente, dinero, información y símbolos que tienden a transformar los asentamientos de migrantes en una sola gran comunidad dispersa en una multitud de localizaciones (Rouse, 1991: 8-23). Insistimos con nuestra crítica a la falta de inclusión de la profunda tradición de redes y relaciones sociales ya existentes en nuestros pueblos de origen, no sólo en México, sino en múltiples sociedades que tienen una gran tradición migratoria.

Una red es un instrumento y/o elemento que se utiliza para atrapar algo por la unión de una serie de materiales específicos. Existen redes pequeñas, redes medianas y redes grandes. La red social se ha tratado de conceptualizar ante la participación de dos o más seres humanos en un objetivo común. Para efectos de esta tesis, una red social está conformada para procesos múltiples que implican los movimientos migratorios:

- Para facilitar el proceso migratorio de nuevos migrantes desde el lugar de origen hasta el lugar de destino;
- Para facilitar su incorporación al mercado laboral, para conseguir vivienda y;
- Para ayudar en los procesos de adaptación a los nuevos códigos de conducta en los lugares de destino.

La característica transnacional de las redes sociales implica su funcionamiento más allá de una de las fronteras del lugar de destino y de origen. La importancia de las redes sociales en los procesos de la migración interna e internacional se identifica con la serie de clasificaciones que hemos observado a lo largo de nuestra experiencia, estancias con los migrantes, entrevistas y algunas publicaciones.

Tabla 4.- Clasificación de redes sociales que contribuyen en los procesos de la migración local, internacional y transnacionalismo de los migrantes.

Alcance	Redes sociales	Redes identitarias	Redes de intereses comunes en los lugares de destino
<ul style="list-style-type: none"> • Nacional • Internacional • Transnacional 	<ul style="list-style-type: none"> • Laborales • Religiosas • Deportivas • Comunales 	<ul style="list-style-type: none"> • Familiares • Compadrazgos • Escuelas • Colonias, Pueblos • Municipios, E/estados • Nación 	<ul style="list-style-type: none"> • Derechos humanos • Ciudadanía • Participación política
Redes delincuenciales			

Cuando las redes sociales e identitarias no han sido suficientes para facilitar el proceso migratorio internacional –indocumentado- de alguna persona, lo más común es que recurran a una red transfronteriza, –delincuencial- (coyotes) reconocida, para pagarle el precio que sea necesario por cruzar a los migrantes sin documentos hacia EUA (Gómez, 2008)⁸. David Spener, periodista estadounidense, quien ha cubierto la frontera México-EUA, reafirma nuestra información: “ante la falta de oportunidades adecuadas de empleo en México y mecanismos legales en EUA para que los mexicanos no tengan que emigrar, los migrantes y coyotes usan sus redes sociales y conocimientos culturales para efectuar los cruces exitosos a pesar de los obstáculos peligrosos que las autoridades ponen en su camino” (Spener, 2008: 47).

Y para no dejar la crítica de manera personal referente a las raíces históricas y profundas de las redes sociales mexicanas, exponemos de manera delimitada la referencia que nos ofrece Wolf (2005) en su reconocido libro: *Europa y la gente sin historia*. Aunque es necesario comentar que este libro es un esfuerzo para explicar los orígenes del capitalismo, en la parte

⁸ En febrero del 2007, participamos 12 profesores mexicanos en un programa fronterizo en CD-Juárez-El Paso, patrocinado por la Embajada de EUA en México y organizado por la UTEP. En abril del 2008, publicamos un libro con la relatoría de esta experiencia fronteriza.

In the absence of adequate employment opportunities in Mexico and legal mechanisms for them to work in the United States, migrants and coyotes draw on their social connections and cultural knowledge to stage successful border crossings in spite of the ever greater dangers placed in their path by government authorities (Traducción propia).

que se refiere a los nuevos trabajadores y a la movilidad laboral de la Europa del siglo XIX, Wolf sostiene que:

Las características de una clase trabajadora están determinadas no solamente por el nexo del salario sino también por lazos de parentesco, localidad y asociación que salvan las distancias entre aldeas y poblaciones de origen y las nuevas vecindades de las regiones industriales. Hay conexiones con padres, parientes, novias y novios, cónyuges e hijos en el lejano hogar; con parientes en el mismo lugar de residencia; con jefes en el trabajo, agentes emigrantes, prestamistas, sacerdotes; con amigos y vecinos, compañeros de trabajo, relaciones formales en las casas de huéspedes, y en cantinas y salones sindicales; con compañeros de asociaciones parroquiales y clubes de excursionistas. Las clases trabajadoras no se crean únicamente en el lugar de trabajo; son el resultado de muchos vínculos que penetran en la sociedad en general (Wolf, 2005: 435).

En la percepción histórica de Wolf, cuyo texto original fue escrito en 1982, todavía no se elevaba el nivel de discusión en la academia sobre los procesos de la migración internacional y el transnacionalismo. Los estudios sobre la migración mexicana hacia EUA, apenas cobraban sentido en los textos académicos de Jorge Bustamante y Wayne Cornelius; y en la literatura sobre migración sobresalían los textos del nayarita, Ernesto Galarza, quien en 1976 fue nominado al Premio Nobel de Literatura. Sin embargo, con el tratamiento que le da Wolf a los factores que identifican a las clases trabajadoras que fueron movilizadas del campo a las regiones industrializadas en la Europa del siglo XIX, ya contamos con un marco previo de las redes sociales que nos permite la comparación.

Además de permitirnos la comparación, amplía la percepción para identificar las similitudes de las redes sociales mexicanas con las europeas; y lo más importante para nuestro caso, también nos permite deconstruir el concepto de redes sociales para poder identificar las características y etapas del proceso de refuncionamiento para no caer en la tentación de profetismo y hacer creer a nuestros lectores que éste planteamiento es original. Lo que sí tenemos, es la oportunidad de fortalecer la percepción de redes sociales con los nuevos elementos que nos proporciona la transnacionalidad de las mismas. Otro aspecto que debemos considerar complementario al planteamiento de Wolf es la capacidad de refuncionalización de los migrantes y sus redes sociales en los lugares de destino y estas diferencias

complementarias no se mantienen estáticas ya que los migrantes están trabajando continuamente desde la distancia para influir en lo social, cultural y políticamente en sus lugares de origen de múltiples maneras.

Si en las sociedades europeas del Siglo XIX se intensificó el trabajo industrial intensivo así como las actividades agrícolas en grandes escalas; en los países más industrializados de la época post-industrial (1990....), estos puestos de trabajo especializados y protegidos por las sociedades industrializadas están fuera del alcance de los trabajadores extranjeros indocumentados. Por lo tanto, como lo estableció Rouse antes de la crisis del 2008, “la industria de los servicios requería mano de obra barata y ésta la estaban asegurando los países en desarrollo desde los países expulsores de migrantes”.

Según Roger C. Rouse (1991) los trabajadores migrantes conforman una base demográfica para la consolidación de una sociedad postindustrial donde se identifican claramente las actividades de: *janitors*,* jardineros, *house cleaners*, *dishwashers* y otras ocupaciones similares de baja calificación y condiciones laborales precarias para la configuración de “*proletarian servants*”. Estas características laborales de la sociedad postindustrial como lo plantea Rouse, considero que está intrínsecamente vinculado con el ascenso de las grandes industrias de los servicios y espectáculos no sólo en EUA sino en todas las ciudades medianas, grandes y mega polis del mundo.

Para contribuir al debate sobre el crecimiento y desarrollo de las actividades transnacionales de los individuos y grupos organizados tanto en EUA como en México, hemos retomado el concepto de empoderamiento para incluirlo en el proceso de fortalecimiento de las capacidades individuales, formación de grupos y liderazgos a través de los clubes y asociaciones que trascienden en una federación identitaria del estado mexicano de origen y posteriormente a una organización más compleja como lo es el Consejo de Federaciones de Mexicanos en Norteamérica (Cofem). El Cofem, a pesar de sus altibajos desde su formación en el año 2005, contaba con 17 federaciones y 550 clubes de oriundos; actualmente convergen intereses y planes de trabajo, hasta agosto del 2009, de 7

federaciones mexicanas y un club deportivo, asentadas en el sur de California.

Entre las primeras 5 federaciones acumulaban 340 clubes, el resto de las federaciones habían registrado solamente 210. Las cifras se modifican mes con mes ya que algunos clubes funcionan temporalmente y otros no desean registrarse formalmente ante las federaciones o ante el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME).

Los problemas del funcionamiento permanente del Cofem son similares a los que han sufrido algunas federaciones y clubes de oriundos en California. Uno de los principales problemas que se han identificado al interior de los clubes y federaciones es la brecha generacional entre los miembros de las mismas ya que las edades e ideas de los miembros fundadores de los clubes no siempre coinciden con los miembros más jóvenes. Y es que ante los embates de las políticas macro-económicas del gobierno mexicano y norteamericano, así como las empresas transnacionales, los patrones de la emigración mexicana hacia EUA, a partir del final de la década de 1980 se complementaron en proporción a los patrones previos de las décadas de 1930 a 1970.

Sobresalen los movimientos migratorios masivos de las ciudades más industrializadas de México hacia EUA; la reunificación familiar como resultado de la reforma migratoria IRCA de 1986 en EUA, aunada a la quiebra y privatización múltiple de las empresas paraestatales de México, la devaluación del peso y el desempleo, provocaron la salida masiva de mexicanos, urbanos y rurales hacia EUA de manera in/documentada.

Actualmente, el tiempo en que un migrante se recupera social y económicamente en el lugar de destino es variado dependiendo del apoyo que recibe de sus familiares y los miembros del entorno social (la comunidad), la velocidad con que aprende inglés y el respeto que demuestre a las reglas sociales y legales del lugar de destino, así como su capacidad para asociarse con otros grupos que compartan sus intereses.

1.4- Comunidad/sociedad

La inclusión del concepto de empoderamiento transnacional a nivel individual y grupal, nos lleva a presentar conceptualmente los conceptos de comunidad y sociedad civil que acertadamente publicó Ferdinand Tonnies en 1887. Y es que la mayoría de líderes migrantes entran en una confusión visible al utilizar a los miembros de la comunidad y a la comunidad misma, - así como a sus nobles esfuerzos-, en botín político para avanzar en su búsqueda de reconocimiento y puestos políticos en sus comunidades, municipios y estados de origen.

La comunidad (*Gemeinschaft*) y la sociedad (*Gesellschaft*) son términos que acarrear serias confusiones y en Alemania, no era la excepción cuando Tonnies escribió este texto (1887). Los sindicatos, las fraternidades o la asociación clasificados como grupos sociales están fusionados para llevar a cabo actividades tanto al interior como al exterior de los mismos como una entidad viva unificadora. La relación misma y los vínculos sociales que evaporan de la misma pueden ser concebidos como si esta tuviera vida orgánica, y esta es la esencia de Comunidad (*Gemeinschaft*); o también como una construcción mecánica que existe en la mente, y es a esto lo que se le reconoce como una sociedad (*Gesellschaft*).

Tonnies argumenta que “todas las formas de co-existencia que nos son familiares, confortables y exclusivas son características que pertenecen a una comunidad” (1887: 18). Al contrario, *Gesellschaft*, significa entrar a la esfera pública, al mundo exterior. En *Gemeinschaft*, estamos unidos desde el momento de nuestro nacimiento a la gente que nos rodeó, para bien o para mal.

De la forma que lo plantea Bauman, “la valiente defensa de la comunidad y el intento de devolverle el favor que le negaron los liberales jamás hubieran existido si el arnés que une a sus miembros con una misma historia, costumbres, lenguaje, educación común no se deshilara más cada año” (2003: 180). Después nos adentramos a la sociedad como si fuera una tierra extranjera. Por ejemplo, menciona Tonnies: “a nuestros jóvenes les inculcamos que no se involucren con lo peor de la sociedad, pero

usualmente, no consideramos lo peor de nuestra propia comunidad” (1887:18). También se podría mencionar que existen comunidades con un mismo lenguaje, costumbres y creencias, pero al mismo tiempo existen sociedades con propósitos para hacer negocios, viajes o para el conocimiento científico.

En otra postura, a finales del siglo XX encontramos la argumentación de Esposito quien afirma que: “la comunidad no puede traducirse al léxico filosófico-político más que a costa de una insostenible distorsión –o incluso perversión- de que nuestro siglo tuvo una experiencia muy trágica. Esto puede parecer en contradicción con la tendencia de cierta filosofía política a identificar en la cuestión de la comunidad su objeto propio” (Esposito, 1998: 21-22). La referencia anterior se puede relacionar intrínsecamente a los nacionalismos europeos. Aunado al propio objeto de la comunidad, menciona el autor: “pero justamente esta reducción a –objeto- del discurso filosófico-político es la que distorsiona a la comunidad, desvirtuándola en el momento mismo en que intenta nombrarla, al lenguaje conceptual del individuo y la totalidad, de la identidad y la particularidad, del origen y el fin” (Esposito, 1998: 22). Esta argumentación rompe con algunos paradigmas que se concebían como comunidad.

Por ejemplo, al revisar el texto de Economía y Sociedad de Weber (1992) quien argumenta que llamamos comunidad “a una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social se inspira en el sentimiento (colectivo-o-tradicional) de los partícipes de construir un todo”. Y además complementa que la comunidad puede apoyarse sobre toda suerte de fundamentos afectivos, emotivos y tradicionales: una cofradía neumática, una relación erótica, una relación de piedad, una comunidad “nacional”, una tropa unida por sentimientos de camaradería. “La comunidad”, dice Weber, “es normalmente por su sentido, la contraposición radical de la lucha”. En parte, este argumento de Weber, da la razón a Esposito quien crudamente asegura que en nombre de la comunidad, la humanidad demostró sus capacidades destructivas en las guerras mundiales (Weber, 1992: XII).

Sin embargo, esto no debe engañarnos sobre el hecho normal de que aún en las comunidades más íntimas haya presiones violentas de toda suerte

con respecto de las personas más maleables o transigentes; y tampoco sobre que la selección de los tipos y las diferencias en las posibilidades de vida y supervivencia creadas por ella ocurran lo mismo en la comunidad que en otra parte cualquiera. Esta concepción explicativa de Weber, así como la concepción de Tonnies (1887), aunque estamos usando la versión traducida en inglés de 2001, son criticadas por Esposito ya que asegura:

Lo que en verdad une a todas estas concepciones es el presupuesto no meditado de que la comunidad es una “propiedad” de los sujetos que une: un atributo, una determinación, un predicado que los califica como pertenecientes al mismo conjunto. O inclusive una “sustancia” producida por su unión. En todo caso se concibe a la comunidad como una cualidad que se agrega a su naturaleza de sujetos, haciéndolos también sujetos de comunidad. Más sujetos. Sujetos de una entidad mayor, superior o inclusive mejor, que la simple identidad individual, pero que tiene origen en esta y, en definitiva, le es especular...en efecto, para todas estas filosofías la comunidad es un pleno o un todo (justamente parecido al lexema *teuta* que en varios dialectos indoeuropeos significa hinchazón, la potencia, y por ende, la plenitud del cuerpo social en cuanto a *ethnos, volk*, pueblo) (Esposito, 1998:23).

Según Esposito, “si nos detenemos por un instante a reflexionar por fuera de los esquemas habituales, veremos que el dato más paradójico de la cuestión es que lo común se identifica con su más evidente opuesto: es común lo que une en una única identidad a la propiedad –étnica, territorial, espiritual- de cada uno de los miembros. Ellos tienen un común, lo que les es propio, son propietarios de lo que les es común” (Esposito, 1998: 25). Sin embargo, analizando los postulados de Esposito y los de Tonnies, desde mi entendimiento son un complemento.⁹

⁹ Tonnies escribe su obra cien años antes que Esposito y con dos objetivos fundamentales: primero doctorarse y segundo explicar ampliamente los contrapuestos de dos pares de conceptos que se encuentran ampliamente discutidos en su texto (1887): (*Gemeinschaft and Gesellschaft*) que han sido traducidos literalmente al inglés como *community and society*; y de nuestra parte, han sido traducidos al español como comunidad y sociedad. Y (*Wesenville and Kürville*) en inglés se han traducido como *natural will and rational will*; en español consideramos que se pueden traducir como instinto racional y natural. Otros autores que han traducido estos dos últimos conceptos también los han denominado como instinto esencial, espontáneo, e intuitivo (*Wesenwille*). Mientras que para el *Kürville* han utilizado los sinónimos de cálculo, arbitrario, y de intereses. El objetivo de Tonnies era presentar un “análisis de organización social en general tomando en cuenta la psicología individual y grupal; las relaciones sociales y económicas considerando el arte, la religión, la cultura y la estructura operativa de la política y el derecho de su tiempo” (Tonnies, 1887 (2001): XIV).

El estudio de Tonnies, delineó una teoría de cambio histórico general. Una teoría que trató de vincular los dos grandes ciclos de la historia europea: una de la época helénica al presente; y la otra la transición del comunismo del pasado a un tipo de modelo socialista de la sociedad en cercano o futuro distante. Esta parte causó atención de parte de E. Durkheim quien confundió la idea de Tonnies y comentó que: “lo que Tonnies pretendía era exponer un cambio del pasado basado en la solidaridad a un futuro mecanizado”. Esta misma idea está totalmente comprendida por Polanyi en su obra, *La gran transformación* (1957) en la cual ya da por asentada empíricamente la propuesta de Durkheim en su incompreensión de Tonnies.

Aún con las limitantes de la obra de Tonnies, según Esposito; debo reconocer la aportación original que hace Tonnies en la primera parte de su libro. El autor presenta conceptos abstractos, o lo que él denomina “*normal types*”, los cuales en el campo teórico son mutuamente excluyentes, pero coexisten e interactúan entre ellos mismos en el mundo histórico real. Gran parte de mi interés en las ideas de Tonnies para incluirlo en mi análisis de comunidad y sociedad es que trata con los contrastes funcionales entre los arreglos administrativos socio-económicos de una comunidad en pequeño y una sociedad civil de mayor escala y basada en el mercado.

Para beneplácito de Esposito, Tonnies reconoce que no todo lo que sucede en la comunidad es positivo; sin embargo, enfatiza al inicio de su obra que él se dedicará a “explotar todo lo positivo posible de la comunidad, consciente que se puede utilizar a la comunidad negativamente”. No se involucra con los resultados de la comunidad sino en sus bases formativas. Tanto Tonnies como Esposito aportan al debate sobre la comunidad desde diferentes perspectivas. Esposito, filosóficamente ha profundizado en las raíces epistemológicas provenientes de latín y hace una exposición “inteligible” para quienes no sabemos latín, sobre las raíces y derivados de la lengua, tales como *Cum, Don, Munus, Donum*, para llegar a la conclusión de que *communitas* es el conjunto de personas a las que une no una propiedad sino justamente un deber o una deuda.

La explicación, como él mismo lo dice “está plagada de trampas léxicas” (Esposito, 1998: 26). Sin embargo, logré concluir que *communitas* y su adjetivo *communis* adquieren sentido por oposición a propio. De la misma manera, lo común (*commun, comme, common, kommon*) es lo que no es propio, que empieza allí donde lo propio termina. Al contrario de lo público, que es lo que concierne a más de uno, a muchos o a todos y que por lo tanto es público; en contraposición a privado o general, pero es también colectivo, en contraste con lo particular.

Otra argumentación de Esposito es referente a: el poder, la vida el miedo y el miedo del Estado que retoma del texto de Hobbes relacionándolo con el contrato y el *don*, diferenciándolo del *munus*. También incluye el debate sobre la culpa utilizando los textos de Rousseau. Posteriormente, sobresalieron las ideas que planteaba Kant sobre la ley y la voluntad. Menciona Esposito: “Kant y Rousseau vinculan ley y voluntad, las enlazan superando toda concepción psicologista o utilitarista de la moral. Ambos lo hacen valiéndose de la libertad como medio” (Esposito, 1998: 115). Según Kant, “la ley no la voluntad está en el origen de la comunidad, hasta tal punto que se podría llegar a decir que comunidad y ley son lo mismo: ley de la comunidad, en el doble sentido del genitivo”. El debate teórico-conceptual no es una tarea fácil para mí. Por lo tanto, me es indispensable relacionar la parte teórica-conceptual con los casos prácticos.

En correlación con los migrantes mexicanos en EUA, la mayoría de los miembros de los clubes son parejas mayores de 50 años. Una gran parte de los hombres eran o todavía son ejidatarios en México. Por lo tanto, el ejido como un actor circunstancial también está plenamente identificado con un territorio y un pueblo, que se identifica en términos coloquiales como comunidad. Tomando como ejemplo al ejido mexicano, podríamos decir que el ejido está conformado por tres tipos de propiedades: un tipo de terreno arable que está dividido para cada ejidatario, con delimitaciones y puntos fijos donde cada ejidatario cuida y siembra su parcela; segundo, el lote habitable donde han fincado sus casas; y tercero, el terreno común, que aunque pertenece al ejido, todos los ejidatarios están obligados a limpiarlo, a

reparar los alambrados, puertas y cercas que protegen al ganado en tiempos de secas y todos se sienten propietarios.

De esta manera podríamos incluir en términos prácticos el concepto de *munus* como un don que se da porque se debe dar, sólo el don que se da y no el que se recibe. El terreno común es visto como un bien sin propietario único-común, pero que beneficia a todos los miembros del ejido, beneficia más a los que poseen ganado. Aporten o no aporten, asistan o no asistan a las campañas de limpieza del terreno común (la pradera para el ganado) los ejidatarios mantienen el sentido de pertenencia. Los que no tienen ganado, tienen la misma obligación de los que tienen ganado por el hecho de pertenecer al ejido. Por esta misma situación interna, existe el *donum* y el *munus*, ya que los que tienen ganado, aparte de vivir con el pensamiento del *munus*, en términos prácticos están aplicando el *donum* ya que reciben el beneficio de que su ganado esté en un terreno común-público, seguro, para la temporada de secas. Usando la misma explicación de Esposito, esta acción tiene retribución o dicho en otras palabras, el contra-don. Por su parte Tonnies, no entró en estas argumentaciones conceptuales de raíz.

Tonnies, desde las limitantes que le imponía el idioma alemán ignoró estas raíces lingüísticas; sin embargo, sus argumentos sobre qué elementos conformaban a una comunidad y qué la hacían diferente a una sociedad a mediados del siglo XIX han tenido también una reconsideración importante en el debate actual sobre la sociedad civil y las políticas ambientalistas. Desde la parte de los individuos también abundó sobre ¿qué les identifica como miembros de una comunidad y qué les motiva a formar sociedades? Estas son argumentaciones vigentes para la actualidad del fenómeno transnacional de los migrantes y las organizaciones de migrantes en California que son nuestros objetos de estudio para el proyecto de tesis sobre empoderamiento transnacional.

Tal y como lo mencionó Esposito es sus primeras páginas, el texto de Tonnies fue catalogado como ensayo sobre el romanticismo, medievalismo o política. En defensa de este sobre entendimiento de su obra, Tonnies mantuvo sus ideas sobre las dicotomías, las cuáles no eran específicas para algún tiempo en especial o mutuamente excluyentes. Además, replicó

Tonnies, que en el escenario histórico siempre han coexistido instituciones con tipos contrapuestos y además atributos contrapuestos al interior de una misma institución. Como ejemplo nos presenta una asamblea o parlamento la cuál puede ser la creación de acto específico “artificial”, pero al mismo tiempo está compuesto por la gente que ya estaba vinculada en una relación en menor o mayor grado ya sea por los lazos familiares, vecindad, historia, idioma y cultura.

Similarmente, un individuo experimentaría simultáneamente algún grado de ambos: *wesenville* y *kürville* (*rational or natural will*); espontaneidad y cálculo, ser humano y persona, relaciones familiares y fuerzas del mercado. La pregunta crucial en cualquiera de los escenarios empíricos no es si un individuo particular, una institución, idea o acción pertenece a *Gemeinschaft* o a *Gesellschaft*, sino donde han sido posicionados en el continuum entre los dos (Tonnies, 2001: XXVIII).

Como respuesta posterior a los comentarios tanto positivos como negativos a su libro, Tonnies respondió en alguna ocasión: “estoy plenamente convencido que a pesar de todos mis esfuerzos y planteamientos de nuevos esquemas para la re/configuración de la comunidad “*Geminschaft*”; -y este ha continuado siendo mi mayor conflicto intelectual- la sociedad “*Gesellschaft*”, era irreversible, y su retroceso imposible” (Tonnies, 2001: XXIX).

Nuestros pesares sobre la indiscutible inequidad en la distribución del ingreso en México y en otros países de América Latina, Asia y África, están en la misma latitud de los motivos que llevaron a Tonnies a escribir este texto en 1887. Y aunque a inicios del siglo XXI algunos autores lo tachan de anticuado; otros piensan que el texto es mucho más pertinente para entender y analizar “La cultura del capitalismo global” de ahora que en 1887, cuando se publicó por primera vez. Uno de estos autores es sin duda, el portugués Boaventura de Sousa (2008) quien engloba los mismos pesares en su libro *Reinventar la democracia, reinventar el Estado*, por las condiciones precarias y contradictorias en la distribución de ingresos que se están observando en América Latina, África y Asia; al igual que lo hace

Eduardo Galeano desde 1973, en su libro, *Las venas abiertas de América Latina*.

De mi parte, opino que es pertinente estudiarlo en esta última postura. Ante las limitantes de nuestra población para beneficiarse, o para relacionarlo con mi disertación, “empoderarse” de las bondades prometidas del capitalismo, los migrantes han luchado a ultranza por mantener los rasgos de la comunidad, sin renunciar a las imposiciones de las sociedades capitalistas, más bien adaptándolas. Esta idea está planteada por Guillermo Bonfil Batalla, en su libro, *México Profundo: una civilización negada (1987)*, 100 años después de que se publicó el libro de Tonnies en 1887.

En conclusión las comunidades tienen muchos colores y medidas, pero si se las distribuye dentro del eje weberiano que se extiende entre el manto liviano y la jaula de hierro, todas ellas se aproximan mucho más al ocaso deseado por la propuesta liberal del individualismo. Por lo tanto, la comunidad necesita ser defendida para sobrevivir, y necesita apelar a sus propios miembros para garantizar la supervivencia mediante elecciones individuales y la responsabilidad individual de esa supervivencia. Todas las comunidades son una especie de postulación, un proyecto y no una realidad dado que cada vez es más difícil evidenciar la realidad que la comunidad alega representar y si su expectativa de vida justifica el respeto que las circunstancias imponen; algo que viene después y no antes de la elección individual.

Ahora, para la supervivencia de las comunidades de migrantes, éstas han tenido que recurrir a la asociación con otras comunidades, instituciones y actores de la vida pública de ambos países: país de origen y destino. El mecanismo más utilizado ha sido el establecimiento de relaciones sociales con sus iguales; relaciones sociales de poder –transnacionalizadas- con algunas instituciones y actores con quienes existe la voluntad de asociarse entre iguales; o en su caso, con las instituciones y actores que se contraponen a sus objetivos.

Cuando estas relaciones sociales de poder, se ejercen más allá de las fronteras de un Estado-nación, y no necesariamente con el Estado-nación, estas relaciones, según, Thomas Risse, se clasifican como relaciones

transnacionales (Risse, 1999: 374). En su definición de las relaciones transnacionales, Risse establece: “Son las interacciones regulares que se dan a través de las fronteras nacionales en las que cuando menos uno de los actores no es un agente estatal o no actúa en nombre de un gobierno nacional u organismo intergubernamental” (Risse, 1999: 374). Por lo tanto, las relaciones sociales de los migrantes tanto a nivel individual/familiar y grupal alcanzan el nivel transnacional. Y cuando emergen actores que representan al Estado o en nombre del estado, municipio, ejido o comunidad para alcanzar acuerdos de colaboración cooperación con los migrantes y sus organizaciones, consideramos que es cuando las relaciones de poder alcanzan el plano transnacional intergubernamental.

De acuerdo a algunos puntos de vista contemporáneos, el poder puede ser visto y entendido de diferentes formas dependiendo en las posiciones de las estructuras de poder en que la gente habita. Esta perspectiva de estudiar el poder (Lukes, 1994 -2007) abrió nuevas líneas reflexivas que presentan aspectos del poder que resultan en sumas positivas, pero son compartidas. Algunos ejemplos los representan las feministas Millar (1976) y Starhawk (1987); miembros de las ONGs como Bookman y Morgen (1984); también son significativas las aportaciones desde otra perspectiva de los aspectos de poder “suma-positiva” en las familias de Kreisberg (1992) referente a la colaboración, solidaridad y mutualidad familiar. Este es otro elemento que rescataremos e incluiremos en la investigación cuando estemos en la etapa de las redes sociales de los mexicanos en EUA y como lo cuestionó David Barkin “más bien, ¿cómo los mexicanos han refuncionalizado estas redes en EUA que culturalmente se han identificado por cientos de años en nuestra sociedad”?

El debate sobre el poder continúa. Y siendo la raíz epistemológica del empoderamiento, consideramos apropiado abordarla antes de entrar en conclusiones sobre una definición del concepto de empoderamiento ya que también hay diferentes posturas.

En la siguiente tabla (5), presentamos algunas de las variables que hemos encontrado sobre empoderamiento con un concentrado de sujetos,

unidades de referencia, unidades de análisis y de medida que limitamos para efectos de nuestra investigación.

Tabla 5: ¿Cómo deseamos presentar el empoderamiento de los migrantes internacionales y su alcance transnacional?

Empoderamiento	<p>“Migrantes y organizaciones de migrantes”</p> <p>“NO migrantes y comunidades de origen”</p>
Unidades de referencia	<ul style="list-style-type: none"> • Migrantes nayaritas y sus familias Grupos, Clubes, representantes/líderes Federaciones, Consejo de Federaciones Comités de Obra en las comunidades de origen
Unidades de análisis	<ul style="list-style-type: none"> • Remesas individuales y colectivas Estrategias para obtener fondos en EUA y en México Obras realizadas en las comunidades de origen Participación en redes sociales transnacionales
Unidades de medida ¿Cómo medir si hay Empoderamiento? O si la estrategia de Empoderamiento realmente funciona	<ul style="list-style-type: none"> • “Migrantes y organizaciones de migrantes en EUA” • Estatus legal Educación inicial/actual Dominio del idioma inglés Permanencia y ascenso en empleo/ingreso, Uso de los mecanismos de comunicación y computadora, uso de herramientas de trabajo básicas Propietario de vivienda o renta • Seguro médico
<p>“NO migrantes y comunidades de origen”: aumento del patrimonio, mejoras a la infraestructura de servicios básicos y espacios culturales; mejores prácticas de cultura política: como la rendición de cuentas, organización de grupos, ascenso político de algunos miembros de la comunidad y mejores prácticas democráticas.</p>	

Una vez delimitados los campos en los cuales se ha utilizado el empoderamiento como concepto, como proceso, como estrategia, como temática, y cómo deseamos presentarlo en este texto, nos vemos en la imperiosa necesidad de presentar también una delimitación a nuestro campo específico de investigación para las características que se realizan con alcance transnacional.

1.5.- Transnacionalismo

Uno de los conceptos que nos vincula intrínsecamente con nuestro tema de investigación es el de transnacionalismo. Aún cuando no hay un acuerdo generalizado sobre el significado de este concepto, hoy en día se utiliza para todo.

Han transcurrido cerca de diez años para que el debate teórico-conceptual sobre el origen de la migración y las teorías hayan quedado establecidos. Por su parte, el transnacionalismo enfocado al fenómeno migratorio, aunque ha cobrado altura en todos los círculos académicos, gubernamentales y los organismos regionales y mundiales, se encuentra en etapa de madurez. Hoy en día, encontramos tanto en la Unión Europea como en América del Norte, dos de los grupos más importantes e influyentes en los estudios del transnacionalismo relacionado a la migración internacional.

Uno de los textos más completos de los últimos tiempos, publicado por Ludger Pries (2008), es "*Transnational Societal Spaces: Which Units of Analysis, Reference, and Measurement?*"¹⁰ Este texto es valioso para quienes estudiamos los procesos de la migración internacional/trasnacional ya que se han concentrado casi todas las aportaciones del pasado en un solo texto que deja claro la madurez del debate sobre el transnacionalismo. Una de las conclusiones de este texto, que independientemente de servirnos como antecedente sobre el debate del trasnacionalismo, nos fortalece la motivación a continuarlo: "*the main task is currently no longer to show that transnational social phenomena exist, but rather, as most fellows in this research field agree, to demonstrate that the successful establishment of transnationalism as a valuable concept has led to new theoretical and empirical challenges*" (Pries, 2007:12)¹¹.

¹⁰ Traducción propia: "Espacios societales trasnacionales: ¿Cuáles unidades de análisis, referencia y medida?"

¹¹ Traducción propia: "el objetivo central ya no es demostrar que los fenómenos sociales trasnacionales existen, sino, como lo han establecido y acordado la mayoría de estos autores en este campo de estudio –demostrar que el establecimiento exitoso del transnacionalismo como un concepto valioso nos está guiando a futuros retos teóricos y empíricos".

Para nuestra investigación consideramos apropiado exponerlo en esta parte de la tesis como una muestra de acuerdo con la hipótesis presentada por Pries referente a la madurez que se ha alcanzado en los estudios sobre transnacionalismo en otras esferas, antes de que se utilizara para los estudios relacionados con la migración internacional.

El estudio del transnacionalismo de las migraciones surge en Estados Unidos como respuesta a las investigaciones que centraban el análisis de los procesos migratorios únicamente sobre lo que ocurría en la sociedad receptora de migrantes. Hasta la década de los ochenta las teorías asimilacionistas dominaban el campo de los estudios migratorios (Gordon, 1964: 36-84). En la década de 1980, Roger Rouse, al investigar la migración entre Aguililla, Michoacán, México y Redwood City en California llamaba la atención sobre los flujos e intercambios, tanto materiales como simbólicos, que ocurrían entre estas dos localidades (Rouse, 1991: 8-23).

A continuación presentamos la tabla 6 de los estudios con enfoque internacional que han sido dedicados al transnacionalismo desde diferentes perspectivas. Son tres perspectivas amplias de estudio que se han planteado a lo largo del texto de Pries: la comparación cross-nacional, cuyo planteamiento se refiere al Estado-nación como unidad de referencia; la investigación del sistema mundial para la cual ha establecido los estudios del sistema global y las macroregiones del mundo; y en tercer lugar menciona los estudios transnacionales en donde se aborda el tema de los cruces fronterizos y los espacios plurilocales que se han constituido como efecto de las migraciones. Las tres perspectivas están cruzadas por los procesos de la migración internacional y consideramos que es el estudio más completo hasta el año 2008. Asumimos las imprecisiones de la traducción y para no imponer nuestro propio criterio de traducción inglés-español a los lectores, decidimos mantener la tabla 6A en inglés.

Tabla 6: Tipos de estudios internacionales sobre transnacionalismo

	Comparación que cruza lo nacional..	Investigación del sistema mundial	Estudios transnacionales
Unidades de Referencia	<ul style="list-style-type: none"> • Estados/nación, • sociedades nacionales, • contención de fronteras fijas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Macroregiones • Sistema mundial, • Sistema global. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cruces fronterizos, • Espacios societales, • plurilocales.
Unidades de análisis	<ul style="list-style-type: none"> • Clases sociales, • valores, • instituciones, • identidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Centro-periferia. • Estructuras de clases sociales y • valores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Biografías, • familias, • organizaciones, • instituciones, • identidad.
Unidades de medida	<ul style="list-style-type: none"> • Individuos, • hogares, • rituales, • textos, • prácticas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Movimiento de bienes e • información, • organizaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Individuos, • hogares, • rituales, • movimiento de bienes.

Table 6A: Types of International Studies “ABOUT TRANSNATIONALISM”

	Cross-national Comparison	World System Research	Transnational Studies
Units of reference	<ul style="list-style-type: none"> • nation states, • national societies, • boundary fixed containers 	<ul style="list-style-type: none"> • macro regions, • world system, • entire globe 	<ul style="list-style-type: none"> • border crossing, • pluri-local, • societal spaces
Units of análisis	<ul style="list-style-type: none"> • social classes, • values, • institutions, • identity 	<ul style="list-style-type: none"> • centre-periphery • structures of social • classes, • values 	<ul style="list-style-type: none"> • biographies, • families, • organisations, • institutions, • identity
Units of measurement	<ul style="list-style-type: none"> • Individuals, • households, • rituals, • texts, • practices 	<ul style="list-style-type: none"> • flows of goods and information, • organisations 	<ul style="list-style-type: none"> • individuals, • households, • rituals, • flows of goods

Fuente: Pries, 2008: 7. Hemos conservado la tabla 6A en el idioma inglés para efectos comparativos y mantener la esencia de los valores conceptuales en este idioma.

Es a principios de los años noventa y gracias al trabajo de Glick Schiller y sus colegas cuando el enfoque transnacional sobre los migrantes internacionales comienza a ser debatido. Estas autoras publican “*Towards a transnational perspective in migration: race, class, ethnicity and*

*nationalism reconsidered*¹², basado en sus investigaciones sobre los migrantes caribeños en Estados Unidos. En este trabajo, muestran cómo los inmigrantes mantienen los vínculos con sus sociedades de origen, a través de relaciones económicas, sociales y políticas con sus países a medida que se integran en la sociedad receptora. Recordemos que los migrantes Caribeños no tenían la facilidad de ir y venir a sus países de origen como lo hacían los mexicanos. Por lo tanto, las relaciones transnacionales fueron más visibles con estos migrantes. Relacionado a los procesos de la migración internacional, es sin duda, el libro de Glick Schiller et al., (1992) a través del cual se expone de manera circunstancial las características del transnacionalismo de la comunidad de los inmigrantes haitianos en EUA.

Según Alejandro Portes et al, (1999: 217), la aplicación del transnacionalismo nos rebasa en tiempo y espacio ya que las acciones de movimiento de personas, mercancías y capitales de un país a otro se ha dado desde hace muchos siglos. Estos autores aportaron complementariamente con su libro, *La globalización desde Abajo* (2003). Posteriormente, Alejandro Canales y Zolniski (2000:9-10) abundan con su exposición sobre las oportunidades que ofrece el tema del transnacionalismo de las comunidades de origen extranjero en EUA como un campo emergente de investigación.

A partir de los trabajos mencionados anteriormente comienzan a proliferar las investigaciones así como una extensa bibliografía sobre las dinámicas transnacionales de los migrantes. Excede a este espacio comentar esta amplia literatura pero me interesa presentar algunos aspectos de este debate ya que han enriquecido el entendimiento sobre lo transnacional enfocado a la migración. Las investigaciones realizadas sobre la migración transnacional, las formas de vida transnacionales o el llamado vivir transnacional, han representado un importante aporte para la reflexión sobre los cambios producidos en nuestras sociedades producto de los procesos globalizadores. Y es que las experiencias de enviar dinero o viajar a los lugares de origen han sido superadas por la intensidad de otras

¹² Traducción propia: *Hacia una perspectiva transnacional sobre migración: reconsideración de raza, clase, etnicidad y nacionalismo.*

actividades de los migrantes como individuos y sus organizaciones desde la distancia. Ahora existe una dimensión política, económica y cultural de los migrantes y sus organizaciones desde la distancia que nos aportan elementos para analizar lo transnacional.

Si se define al transnacionalismo como: “un proceso social donde los inmigrantes operan en campos sociales que traspasan fronteras geográficas, políticas y culturales” (Glick Schiller, et al, 1992:1), es el alcance de sus actividades fuera de las fronteras de su lugar de destino lo que se denomina transnacional. Muchas de estas investigaciones muestran cómo los inmigrantes no se deslindan de sus sociedades de origen. Estos viven simultáneamente aspectos de sus vidas en los países de origen al mismo tiempo que se van incorporando a los países de acogida. Gracias a las facilidades de desplazamiento y de comunicación actuales, fueron definidos como transmigrantes ya que su vida cotidiana depende de múltiples y constantes interconexiones entre fronteras (Glick Schiller, et al, 1992:1).

Este nuevo enfoque no estuvo libre de críticas. Se criticó la supuesta novedad y durabilidad de las prácticas transnacionales, así como el carácter generalizado que aquellos primeros estudios otorgaban a la migración transnacional. También se criticó la falta de reflexión sobre los criterios que se deben tener en cuenta al analizar quiénes desarrollan vínculos transnacionales y quienes no (Guarnizo, Portes y Haller, 2003). El debate y las críticas no procedían sólo desde fuera sino también desde adentro de los que intentaban incorporar esta perspectiva al estudio de las migraciones.

Después de una década de desarrollo de los estudios, como destaca Portes et al (2003), parece haber un cierto grado de consenso entre los especialistas en este campo sobre algunas cuestiones: el transnacionalismo representaba para entonces una perspectiva novedosa pero no es un fenómeno nuevo. Las prácticas transnacionales existieron anteriormente aunque no hayan sido teorizadas como tales.

No todos los migrantes son transmigrantes como parecían indicar los primeros estudios sobre lo transnacional. Pero, no deja de ser necesario estudiar las prácticas de los que sí lo son o la posibilidad que tienen los que no lo son de convertirse en tales entrando eventualmente en el campo

transnacional. El transnacionalismo es un fenómeno de bases. Si bien los inmigrantes no son los únicos que desarrollan prácticas transnacionales hay que distinguir entre sus actividades de otros tipos de práctica, por ejemplo las que desarrollan los gobiernos de los países de origen.

El transnacionalismo de los inmigrantes hoy en día, tiene consecuencias meso-sociales: remesas, proyectos sociales y productivos en sus lugares de origen, intercambio de mercancías y símbolos en ambos lados de las fronteras. Además, el impacto de las prácticas de los inmigrantes, por ejemplo las relacionadas con el envío de remesas, puede ser muy significativo para los países de origen; hasta el punto de ser contabilizadas por los gobiernos como una fuente confiable de divisas y un respaldo ante los organismos internacionales de préstamo. El grado y las formas de las prácticas transnacionales dependen de los contextos de origen y recepción. La diversidad de interpretaciones y la clasificación de un transnacionalismo “fuerte” o “débil” pueden explicarse en cierta medida por la diversidad de los contextos.

Samuel Huntington (2004), aunque parece alarmista, en su texto *¿Quiénes somos?*, está manifestando no sólo una voz de alarma, sino una profunda preocupación por los espacios perdidos de la sociedad anglosajona y la intensidad de la fuerza pública del transnacionalismo “fuerte” de los mexicanos y latinos en general en EUA. Por lo tanto, el transnacionalismo de los migrantes mexicanos en EUA se podría definir como: la intensidad de las relaciones de poder encausadas por los migrantes hacia su lugar de origen para mantener sus raíces culturales e identidad en su lugar de destino al que se han adaptado y aprendido prácticas nuevas. Aunado a las prácticas nuevas, se ha intensificado el movimiento de migrantes, bienes, dinero, símbolos, mercancías, elementos culturales a niveles familiar y pueblo de origen. Además, se han formalizado las relaciones transnacionales de poder entre mexicanos en los lugares de destino a través de diferentes organizaciones y con los tres niveles de gobierno en México.

Lo transnacional de los migrantes internacionales, por lo tanto, de los mexicanos en EUA, está implícito en cada una de las acciones que llevan a cabo en sus lugares de origen desde la distancia, sumado al acceso que

tienen a todos los insumos de sus lugares de origen en sus lugares de destino. Y allí reincide la preocupación de Huntington, ya que cuando juegan las selecciones de balón pie de México y EUA en territorio estadounidense, el 90 por ciento del público es mexicano y según Él: “no existe el mínimo respeto por la selección estadounidense” (Huntington, 2004: 5).

Hasta aquí hemos cubierto los antecedentes sobre algunos conceptos claves para el desarrollo de nuestra investigación: Migración internacional, migración mexicana hacia EUA, redes sociales, comunidad y sociedad y uno de sus efectos como es el transnacionalismo. A continuación, presentamos el segundo capítulo con un análisis contextual de los procesos de la migración internacional y regional que se entrelazan con la globalización, en una primera parte.

Capítulo II

Proceso histórico de la migración internacional y emigración mexicana hacia EUA

Este segundo capítulo consta de tres partes. Primeramente abordamos algunos movimientos migratorios de la historia pasando por las grandes civilizaciones de la antigüedad como son los chinos, árabes e hindúes; la edad media con los fenómenos de las esclavitud, las religiones y los campañas militares; la época moderna con las conquistas y guerras territoriales y los cambios en la dinámica productiva y control de los mercados. Sin duda alguna, el descubrimiento del Continente Americano marcó un nuevo hito en la época moderna y contemporánea de las migraciones europeas, asiáticas, árabes, africanas y latinoamericanas hacia los territorios de EUA y Canadá.

La segunda parte del capítulo, se centra en la relación intrínseca que se ha establecido entre los procesos migratorios y la regionalización y la globalización; de la misma manera como se ha identificado atención específica en ciertas regiones del mundo donde se están manifestando los mayores movimientos humanos, es decir las regiones y/o Estados industrializados con mayor volumen de atracción de migrantes y las zonas y Estados con mayor volumen de expulsión de migrantes, presentamos el caso del proceso migratorio de mexicanos hacia EUA. Hacemos uso de algunas estadísticas que han sido publicadas por organismos internacionales como la ONU y La OCDE.

La tercera parte de este capítulo se enfoca a presentar el proceso sostenido, por más de 100 años, de la emigración mexicana hacia EUA. Hemos periodizado el proceso de emigración mexicana hacia EUA ya que en ciertas décadas se han documentado cambios. Aunque este proceso se encuentra cruzado por ambas relaciones, -tanto por la globalización como por la regionalización- lo estaremos presentando en la tercera parte de este capítulo debido a la intensidad, la velocidad y el enfoque de esta investigación.

2.1- La migración internacional en retrospectiva

La documentación de los movimientos migratorios históricos, desde los chinos, mongoles, hindúes, árabes y después los egipcios está expuesta de manera general en el libro de Held et al (2002:346-347). De manera más específica y en estrecha relación entre migración interna e internacional y desarrollo tenemos el texto de Skeldon (1997). Los movimientos migratorios en los continentes africano y americano también se encuentran documentados en el mismo texto de Held sobresaliendo las culturas bantú, swahilis y hausa en África y en América los pueblos mayas, mexicas e incas. Skeldon amplía la perspectiva de los fenómenos migratorios incluyendo al continente asiático. Algunos grupos emigraron por supervivencia, otros por el comercio, y otros por la conquista. La esclavitud, las invasiones bárbaras, las campañas militares y los campesinos además de las expulsiones masivas de algunos grupos religiosos fueron los elementos que encausaron nuevos movimientos migratorios en todo el territorio europeo antes y durante el establecimiento formal de las fronteras y la conformación de los Estados tal y como los conocemos al inicio del siglo XX.

Ante la conformación de las fronteras de los Estados y el surgimiento de los supuestos de la soberanía de los mismos, estos desplazamientos tuvieron que ver más con los conflictos imperiales y los cambios frecuentes de fronteras como sucedió con los imperios de Austria, Prusia, Rusia y el Imperio Otomano. Además, los cambios en la dinámica productiva de Europa a finales del siglo XVI, intensificaron los movimientos migratorios regionales. Aunque la conquista de América por españoles y portugueses excedió geográficamente el proceso migratorio, su intensidad fue baja en los primeros dos siglos. Según Mörner: sólo cerca de 500 mil españoles y 70 mil portugueses habían cruzado el Atlántico. Sin embargo, se vislumbraron tres tendencias de la migración global del movimiento que provenía de los poderes europeos y que presagiaron una época de migración que llegó a superar a todas las predecesoras históricas, tanto por su alcance como por su intensidad (Mörner, citado en Held et al, 2002: 349).

- La consumación de la conquista europea de los territorios y la población del continente americano y Oceanía;
- La trata de esclavos trasatlántica que fomentó el desarrollo económico de las colonias; y
- El movimiento masivo de mano de obra asiática que reemplazó a los flujos laborales se extinguió con el fin de la esclavitud.

Sobresalen dos explicaciones que sustentan el aumento sin precedentes del movimiento migratorio europeo: el primero fueron la baja en los costos, la regularidad y la seguridad del transporte trasatlántico; y el segundo, apareció un gran excedente de mano de obra agrícola en Europa debido a la transformación industrial de su economía y a la industrialización explosiva de manera simultánea en EUA y otras colonias de los europeos. Es así como Crosby expone la idea de la expansión biológica de Europa, es decir, el desplazamiento de pueblos, flora, fauna y microbios europeos hacia lugares del mundo que habían estado ecológica y socialmente separados de Europa, es decir las Américas y Oceanía (Crosby, 1986).

De acuerdo a uno de los textos más respetados de los movimientos migratorios europeos, del historiador Charles Tilly (1978), citado por Moch, 1992, se vislumbraron cuatro tipos generales de migración hasta 1914:

- Migración local, la cual incluía movilidad hacia los centros productivos de trabajo o por los matrimonios;
- Migración circular asociada con trabajos temporales en los alrededores de los lugares donde se tenía el domicilio fijo;
- Migración en cadena, la cual atraía migrantes hacia algunos destinos, usualmente a los centros urbanos y;
- Migración más especializada, la cual estaba controlada por algunas instituciones, especialmente la iglesia y posteriormente las burocracias de los Estados, en lugar de las redes familiares o identitarias de algún pueblo (Moch, 1992: 18).

Se calcula que entre el siglo que comprende de 1814 a 1914, hubo aproximadamente 46 y 50 millones de migrantes, 90 por ciento de europeos y 10 por ciento de asiáticos. Hasta antes de 1888 sólo emigraron cerca de 12 millones de europeos a EUA. Fue entre 1888 y 1915 cuando emigró la mayoría, cerca de 32 millones de europeos (USA Census Bureau, 2000). Estas cifras, con sus diferencias en años y alcance se complementan con las expuestas en Scott (1965: 171). Este autor publicó que durante el siglo que comprendió de 1846 a 1932 emigraron del continente europeo 63.6 millones

de personas revolucionando la vida en el mundo, principalmente EUA a donde llegaron la mitad de los migrantes. Una vez que se terminó la Primera Guerra Mundial, EUA impuso restricciones a algunas nacionalidades para poder legalizar su estancia en EUA, principalmente a asiáticos provenientes de China y Japón, así como a los hindúes. Para esto ya contaba con una amplia participación de mano de obra barata proveniente de México y además, esta migración de mexicanos a EUA se mantenía de manera circular.

La historicidad de los movimientos migratorios internacionales es ilustrativa para hacernos comprender e interesarnos en darle continuidad a los estudios y análisis desde diferentes perspectivas. Si bien, la bibliografía específica sobre migración internacional data de la década de 1930; es a partir de la década de 1960 que cobra cierto interés ascendente hacia la década de 1980. Este interés se intensifica a partir de la década de 1990. La interrelación con los procesos de regionalización primero, y después con la globalización se intercepta hasta en los últimos años de la década de 1990. Algunos ejemplos de las publicaciones más representativas sobre migración internacional son: Gamio, 1930; Zolberg, 1996; Castles and Miller, 1993; Richmond, 1995; Skeldon, 1997; Green y Weil, 2000; Cohen, 2005.

Hoy en día, los debates, investigaciones y publicaciones sobre la relación de la migración internacional con las regiones o macroregiones, como lo establece Pries, y la globalización se encuentran entrecruzados y también ampliamente abordados desde diferentes partes del mundo y desde diferentes perspectivas disciplinarias. Otro aspecto que tratamos de destacar en esta parte del capítulo II es la periodización de las décadas más intensas de los movimientos migratorios internacionales, así como los espacios de origen y destino de los mismos. A continuación presentamos las posturas que se han manifestado como las más puntuales referentes a la relación que existe entre globalización y regionalización de los procesos de la migración internacional. De la misma manera exponemos algunas gráficas con estadísticas por décadas de la población migrantes.

2.2- La globalización y la regionalización de la migración

“Cross-border migration existed long before the current phase of globalization” (S. Sassen, 2007: 129).

Hay una forma de globalización que es más omnipresente que otras: la migración humana. Las personas siempre han estado en movimiento y han recorrido grandes distancias. Este fenómeno, relacionado con la globalización se refiere a los movimientos trans-regionales y transcontinentales de las personas ya sea que se trate de migraciones de trabajadores o de diásporas o procesos de conquista y colonización. Esto es, movimientos transoceánicos o transcontinentales que precedieron a la formación de los Estados-nación: por ejemplo, los esclavos africanos que fueron llevados al continente Americano desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, antes de la existencia de cualquier Estado-nación africano inidentificable. Durante un siglo y medio (1760-1914) las fuerzas económicas fueron las principales impulsoras de los flujos migratorios.

Las características, patrones y regiones de la migración global han cambiado dramáticamente en los últimos 150 años. Sin embargo, el siglo que comprende de 1820 a 1920, está catalogado como el siglo de las migraciones transatlánticas, ya que según Baines (1991:32-50) “durante este periodo el mundo estaba “técnica y económicamente” dominado por Inglaterra; y la movilidad dentro de los territorios del Imperio eran muy importantes”. Las cifras que han publicado tanto Scott (1965), como Skeldon (1997) fluctúan entre 50 y 63 millones de europeos cruzando fronteras e incluso el Océano Atlántico.

Se destacan dos causas históricas de los movimientos migratorios durante los siglos XVII y XVIII: la persecución religiosa y el atractivo de una riqueza distante y exótica. Estos dos siglos cedieron el paso a las realidades más rudas del desarrollo económico diferencial y a las oportunidades en las Américas para muchos europeos. Durante el siglo XVIII los movimientos migratorios continuaron desde dos vertientes: el comercio y las guerras. La autora Saskia Sassen establece dos justificaciones: “la primera a través de un sistema de transacciones económicas transcontinentales entre naciones-

Estados y la segunda a través de las guerras –causante principal de los movimientos migratorios de la gente” (Sassen, 2007:135).

Para los esclavos africanos y los trabajadores asiáticos, la presión económica se complementó con la coerción militar y legal. Aun cuando la trata de esclavos se había interrumpido en el siglo XIX, la esfera de acción y la escala de migraciones europeas y asiáticas se siguieron intensificando hasta principios del siglo XX. El periodo entre 1914 y 1950 marcó el final de las migraciones masivas europeas ya que este periodo estuvo constreñido por las dos guerras mundiales y la Gran Depresión en 1930 (Skeldon, 1997: 42).

Estas grandes oleadas de migración se interrumpieron casi por completo con la Primera Guerra Mundial. Al término de ésta en 1918, la demanda de mano de obra europea, africana y asiática en las colonias disminuyó. En muchos Estados empezó a aparecer una política nacionalista y exclusionista, y las políticas restrictivas para la inmigración que fluían de éstos, disminuyeron todavía más el ritmo de las migraciones globales previas. Aunque la migración trasatlántica disminuyó drásticamente, los desplazamientos humanos intra-europeos a causa de y posterior a la segunda guerra mundial fluctuaron según Holborn (1982: 535) entre los 40 millones de migrantes europeos.

Los efectos de la Segunda Mundial no sólo fueron las causas de migraciones y movimientos poblacionales masivos por toda Europa, sino también de la realineación de sus fronteras principalmente rusos, polacos, alemanes, checos, armenios y griegos. Los efectos de la Segunda Guerra Mundial también se sintieron en algunas regiones de Asia. Se calcula que entre 15 y 17 millones de personas fueron intercambiadas en la separación de Pakistán y la India en 1947 (Hobsbawm, 1994); y 5 millones de coreanos del norte también se movilaron hacia el sur durante y después de la guerra. Sin embargo, el poder de las fuerzas económicas para modelar la migración recuperó su fuerza en la época de la post guerra en Europa y Occidente. A partir de la década de 1960, los procesos de descolonización política, la creación de Estados y las guerras se han convertido en generadoras cada vez más importantes de los flujos migratorios en el mundo en vías de

desarrollo. La crisis financiera mundial del año 2008 le regresó el poder a las fuerzas económicas de la década de 1960, pero en esta ocasión para moderar los flujos migratorios hacia EUA y otros países industrializados.

Tomando algunos de los ejemplos más representativos de la migración internacional en la década de 1950, a Inglaterra llegaron miles de inmigrantes de sus ex -colonias. Durante las décadas de 1960 y 1970 los movimientos migratorios en Europa se revirtieron ya que algunos países como Francia y Alemania establecieron programas de reclutamiento directo de los países del Mediterráneo y de algunos países de Europa del Este. En conclusión, plantea Sassen, “los países receptores han participado de manera directa en el proceso preeliminar de la continuidad de la migración internacional” (Sassen, 2007: 136). Referente a EUA, después de cinco décadas sin mayores flujos migratorios, salvo los mexicanos (1910-1960); y con excepción de los programas bracero con México (1942-1964), se renovó la inmigración masiva debido a la expansión de sus actividades económicas y militares en Asia y el Caribe.

Cabe mencionar que EUA mantuvo activas sus políticas restrictivas de migrantes asiáticos desde 1882 a 1943. Aunque estas políticas estaban dirigidas a los chinos, se aplicaban por igual a todos los no-blancos; de la misma manera lo hicieron Canadá, Australia y Nueva Zelandia. Aunque las restricciones, legalmente se suspendieron en 1943, no tuvieron gran impacto hasta la década de 1960. Es a partir de esta década cuando consideramos pertinente basar nuestro periodo de análisis para los movimientos migratorios en el mundo y en particular las regiones con mayor impacto migratorio como es el caso de EUA.

De acuerdo a algunos autores, (Sassen, 1998; Martin, 2000) el papel central de EUA en los asuntos militares, económicos y políticos contribuyeron, contrariamente a lo intencionado. Es decir, al aumento de los puentes para intensificar la migración internacional hacia EUA de dos maneras: primero por la creación de las condiciones para la gente con deseos de emigrar local o internacionalmente; y por la formalización de vínculos con gente de EUA aunado al contexto ideológico de la Guerra Fría. Otros factores como las estrategias de desarrollo, los cambios en la

agricultura orientada a la exportación y los cambios en el sistema educativo contribuyeron a los movimientos masivos de migrantes internacionales durante las décadas de 1980 y 1990.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) calcula que para los primeros años del siglo XXI, había aproximadamente 200 millones de personas viviendo en un país diferente al que los vio nacer. Si tomamos en cuenta la totalidad de la población en el mundo, y considerando que la mayoría de estos migrantes ha encontrado una mejoría en su forma de vida, esta cantidad de migrantes podría parecer un tema irrelevante de investigación y no debería levantar tanto fervor de parte de algunos autores y/o activistas de los derechos humanos. Sin embargo, tomando en cuenta los postulados de Held, et al (2002), referente a los alcances, intensidad y velocidad de los movimientos migratorios en algunas regiones del mundo; y considerando la emigración mexicana hacia Estados Unidos de América (EUA), estoy convencido y justifico todos los esfuerzos académicos, gubernamentales y no gubernamentales por mantener la dinámica de investigación, análisis, debate y difusión de los alcances de la migración que vierten su multiplicidad de efectos a todas las micro-regiones de México y de EUA.

Existe un gran número de investigaciones y textos sobre los procesos de la migración internacional tanto teóricos como empíricos (Polanyi, 1992; Lucassen, 1997 y Skeldon, 1997; Green, 2000; Siddique, 2000; Castles y Miller, 2003; Naerseen, 2007; Ozden y Schiff, 2006) y, en consecuencia siendo México el país con mayor número de emigrantes del mundo y EUA el país que recibe a la mayoría de inmigrantes no sólo de México, sino de todo el mundo, también existe una vasta literatura de este proceso. En todas las bibliotecas de ambos países podemos encontrar una gran cantidad de textos, historias pasadas y por contar, películas, documentales y publicidad de una gran serie de seminarios y talleres que distintas universidades y gobiernos locales y federal organizan sobre la migración mexicana hacia los EUA. A partir de la década de 1990, contamos con estadísticas sistematizadas desde las agencias gubernamentales, centros académicos especializados de estudio y migrólogos o migrantólogos (como los presenta

hoy en día Leticia Calderón Chelius en su página virtual) tanto de México, EUA y otros tantos países del mundo.

Han transcurrido cerca de 20 años para que el debate teórico-conceptual sobre el origen, transformaciones de la migración y las teorías hayan logrado establecerse como una temática multidisciplinaria y obligatoria en la explicación de los efectos de la globalización. Por su parte, el transnacionalismo enfocado a los procesos migratorios, aunque ha cobrado altura en todos los círculos académicos, gubernamentales y los organismos regionales y mundiales, se encuentra en etapa de madurez.

Consideramos que los estudiosos principiantes e intermedios de los procesos de la migración internacional están ya familiarizados con los investigadores y autores mexicanos y extranjeros que se dedican a estudiar, investigar y a publicar sobre estos procesos. Los estudiosos avanzados de la migración, considero, que han pasado a una etapa de madurez en donde están buscando tenazmente postular una teoría general que nos pueda explicar los procesos dinámicos de la migración internacional en todas sus dimensiones. Aún cuando me considero entre los estudiosos principiantes/intermedios de los procesos de la migración internacional, pretendo mostrar dos objetivos fundamentales e innovadores en este trabajo de investigación: el primero plantear que el empoderamiento transnacional se puede formular como un modelo de análisis para explicar todas las dimensiones y alcances de los procesos de la migración internacional. Y segundo, presentar las dimensiones general y particular del proceso migratorio del estado de Nayarit como un ejemplo empírico de los supuestos del empoderamiento transnacional como un modelo de análisis de los movimientos migratorios internacionales.

Planteamos nuestro trabajo de investigación convencidos de que no se ha realizado ninguna investigación similar que plantee al empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales como un modelo de análisis teórico que nos ayude a explicar el proceso de ascenso y multiplicidad de capacidades que los individuos y grupos han desarrollado en su lugar de destino y con las posibilidades de incidir en el desarrollo de sus comunidades de origen.

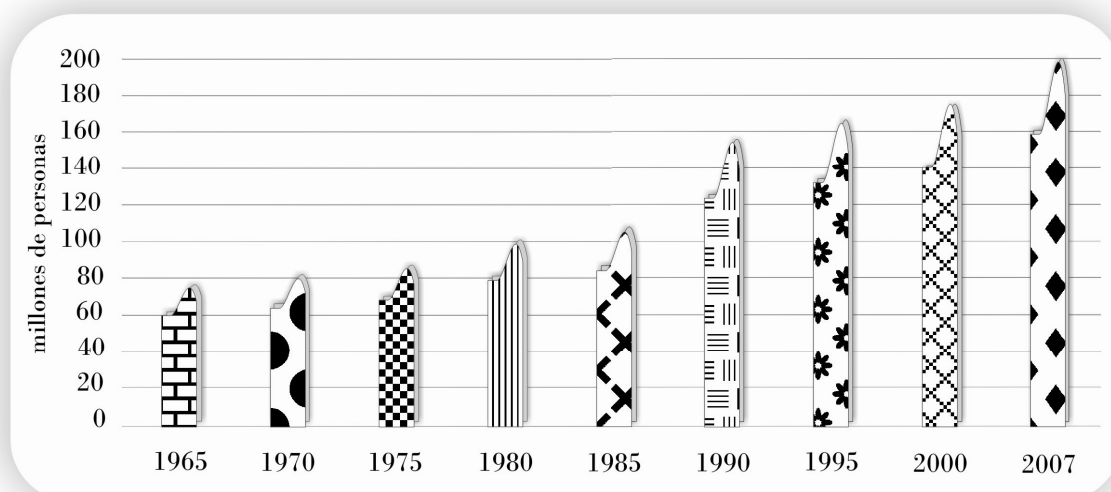
Si esto ya se ha hecho, incluimos a los migrantes del estado de Nayarit, organizados en el sur de California como un caso de estudio original y que nos ayudará a replantearnos los estudios específicos de los estados mexicanos en relación a los procesos de la migración hacia EUA y sus múltiples dimensiones como lo mostraremos desde el estado de Nayarit.

Existen percepciones académicas históricas complementarias sobre los movimientos de la migración internacional y su relación con la globalización en su etapa actual. Para Saskia Sassen y otros autores como, Nancy L. Green y Aristide Zolberg, la presencia de las comunidades diversas de migrantes, en principio, nos hacen recurrir a la historia colonial de los países del sur (en desarrollo) y su asentamiento en ciudades metropolitanas de los países desarrollados. Cada país es único, y sus movimientos migratorios son producidos por condiciones específicas en el tiempo y el espacio. Por ejemplo, en Europa, la mayoría de emigrantes argelinos están establecidos en Francia y los emigrantes de la India están localizados, en su mayoría, en Inglaterra. Otros factores de intervención militar estadounidenses en Vietnam y El Salvador; e intervención económica a través de sus empresas en otros países, han provocado como consecuencia la emigración hacia EUA (Sassen, 1998:).

A continuación presentamos una serie de gráficas que nos ayudarán a entender, en cifras, las variaciones y la intensidad de los procesos de la migración internacional en las últimas cuatro décadas. Para ser más específicos, la migración internacional se define como el movimiento permanente de personas a través de una división política –Estado- para establecer una nueva residencia fuera de las fronteras del Estado que lo vio nacer (Naciones Unidas, 1995).

En la gráfica 4, presentamos el ascenso del número de la población de mundo que se ha trasladado de un lugar a otro.

Gráfica 4: Migrantes internacionales a nivel mundial 1965-2007



Fuente: Consejo Económico y Social de la ONU, Comisión de Población. Examen de las tendencias políticas y programas de población, 1995, ONU 1990 y 2000. International Migration Magazine 2002, New York, 2002. Cabrera, 2008; Roberto Herrera Carrassou, 2006: 213. OEA-OCDE-CEPAL, 2011: 3).

En la gráfica 4, se observan las tres primeras barras correspondientes a 10 años de 1965 a 1975 sin cambios mayores. Las cifras van de 67 a 83 millones de migrantes internacionales. Si bien hemos enfocado nuestra atención a los movimientos migratorios históricos de Europa hacia América y actualmente de los países en desarrollo de América Latina, Asia y África a los países desarrollados de América del Norte y Europa, durante y después de la década de 1970, también en el Medio Oriente, principalmente en los países exportadores de petróleo, se han dado movimientos migratorios tanto de mano de obra calificada como mano de obra especializada. Y ante la influencia de los capitales japoneses en algunas economías de Asia, los movimientos migratorios intra-asiáticos no se han hecho esperar (Skeldon, 1997: 45).

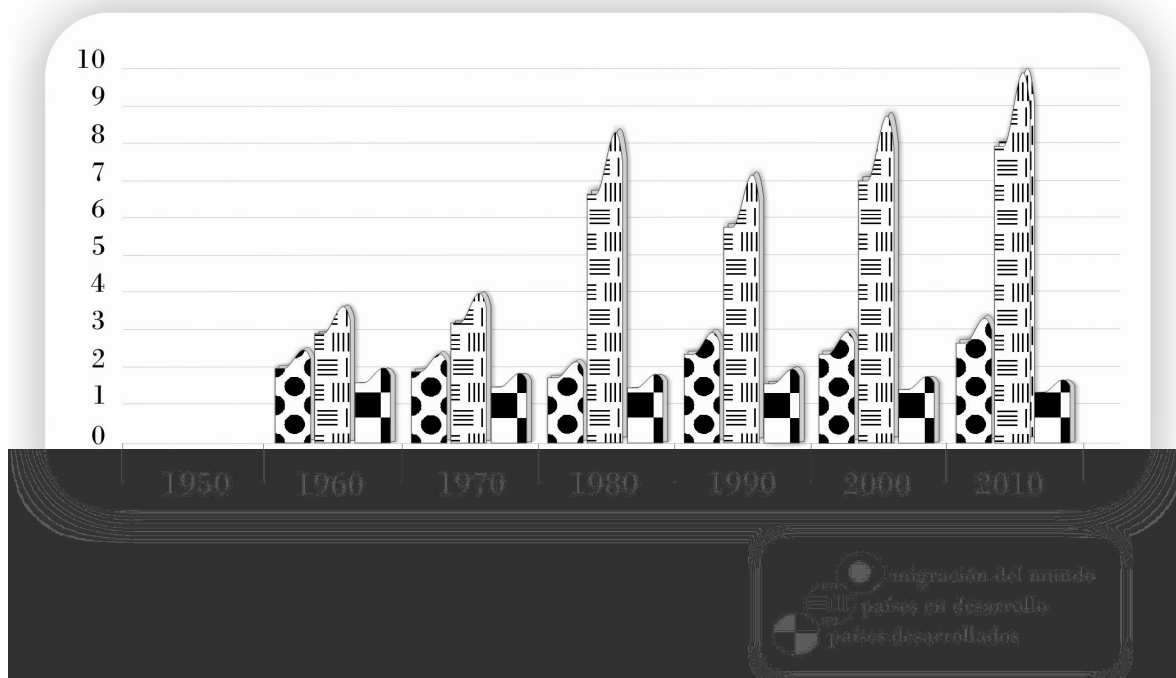
De 1965 a 1975 se mantuvo un aumento gradual de la migración internacional. Sin embargo, si tomamos el margen comparativo entre 1965 y 1985, podemos notar que en este periodo de 20 años el número de migrantes casi se duplicó pasando de los 67 a 110 millones de personas en movimiento y un aumento acelerado en la siguiente década. Los países receptores de estas dos décadas fueron EUA, Canadá, Australia, Alemania,

Francia, Italia e Inglaterra. Estos países también muestran un nivel de desarrollo y productividad superior en las estadísticas internacionales.

Para 1990, comparado con 1965, en tan sólo 25 años se estaban manejando cifras cercanas a los 158 millones de migrantes internacionales. La década de 1990 y lo que va de la primera década del 2000, muestran que la dinámica migratoria se intensificó en casi un 25 por ciento. Y considerando el desglose y la segmentación de las cifras, consideramos también que se ampliaron los polos económicos de atracción de migrantes y se flexibilizaron los puntos de entrada tanto de migrantes documentados como indocumentados para cubrir las demandas de mano de obra calificada y especializada.

En la gráfica 5 presentamos la división porcentual de la migración total y la proyección para el año 2010, con la subdivisión de la migración internacional en los países en desarrollo y los países más desarrollados. La siguiente gráfica no muestra las particularidades de la migración sur-sur.

Gráfica 5: Porcentajes de la población mundial que son migrantes internacionales (1960-2010)



Fuente: ONU, división de población, 2002: World Migration Report 2005: tabla 23.1

La excepción de los países desarrollados, hasta antes de la década de 1980 era Japón, país que mostró una expansión económica internacional, intensa después de esta década. La internacionalización económica de Japón, trajo consigo los espacios transnacionales para la circulación de bienes, capital y personas en Asia. El reclutamiento de extranjeros en Japón fue a través de los sindicatos y el mismo gobierno, principalmente de los países asiáticos más cercanos y de los descendientes de japoneses en Brasil y Perú. Hoy en día existen redes de migrantes, aunque en menores escalas, similares a las de EUA y Europa (Sassen, 2007; Tsuda, 1999).

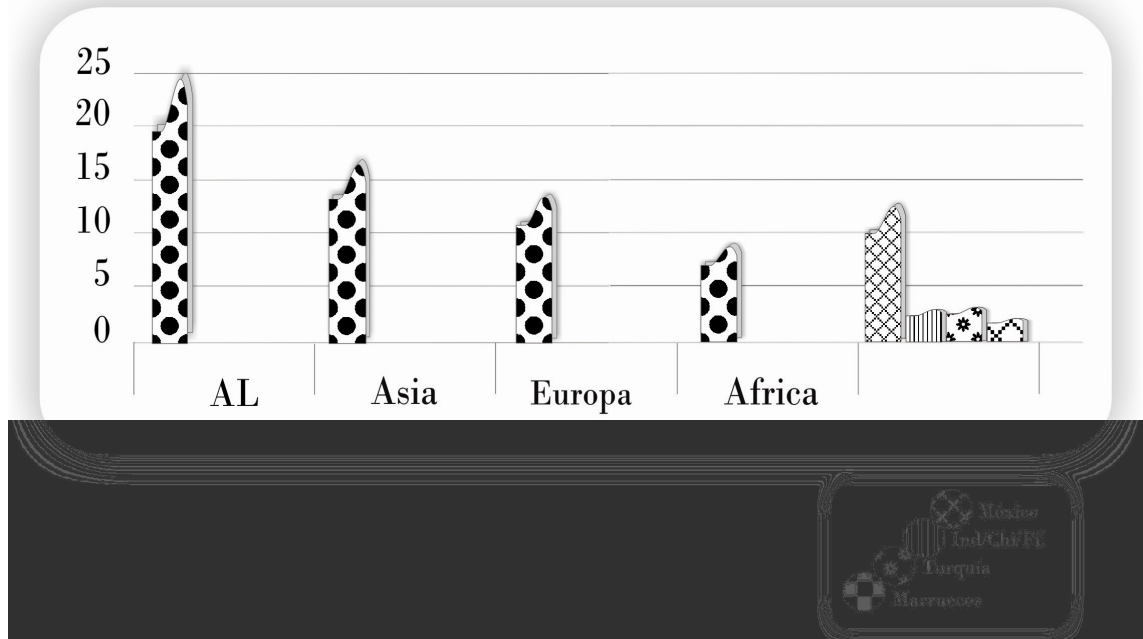
Tomando en cuenta las proyecciones de población mundial de la ONU, tenemos que la migración mundial se ha incrementado en relación al aumento de la población sin amplios sobresaltos como el que observamos a partir de la década de 1990 en el porcentaje de población que ha emigrado de los países en desarrollo hacia los países más desarrollados. América Latina continúa siendo el continente con mayor número de migrantes hacia países desarrollados, seguido por el continente asiático. Es de observancia la movilidad internacional de los europeos ya que se muestran por encima de los africanos.

Cabe mencionar que la diferencia siempre ha sido mayor; sin embargo, a partir de la década de 1980, la diferencia es colosal. Para los porcentajes y proyecciones de la ONU, habría que evaluar cuál es la base de población mundial de donde han partido estos cálculos ya que el 2.5 por ciento de la población mundial sólo representa a 150 millones de migrantes internacionales y algunas otras estadísticas y agencias internacionales están manifestando que en 2010, ya existían cerca de 214 millones de migrantes internacionales.

En la gráfica 6, presentamos una segmentación ampliada de la migración internacional por continente. Cada continente se complementa con los países de mayor expulsión de migrantes, para el caso de Asia, incluimos a tres países (China, India y Filipinas) ya que las estadísticas demuestran un mismo porcentaje del 2.5 cada uno de estos países. La barra de México es

muy superior ya que representa en esta gráfica, un 11.2 por ciento del total de migrantes de América Latina.

Gráfica 6: Porcentajes del origen de migrantes internacionales por continente: y países del continente con mayor porcentaje de migrantes, 2005.

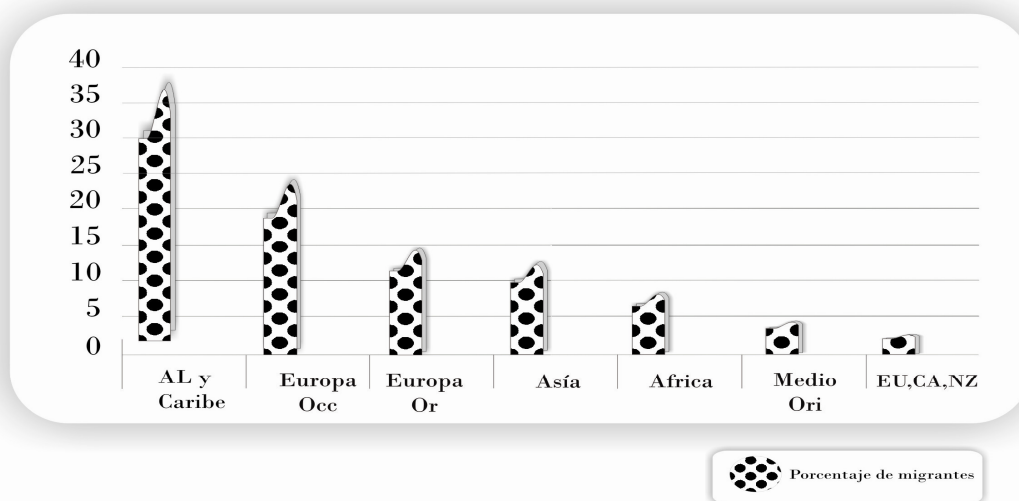


Alrededor del 50% de estas estadísticas se origina al interior de los miembros de la OCDE. *India, China y Filipinas 2.5% C/U.

Fuente: base de datos OCDE sobre expatriados migrantes, 2004/2005, series ERCSHS: 15.

De acuerdo a la información calculada de las fuentes de la OCDE, la migración de América Latina y el Caribe representa un 25 por ciento del total de los migrantes internacionales del mundo, los cuales están calculados en 200 millones de migrantes. De este 25 por ciento, México representa un 11.5 por ciento. En el contexto asiático tanto China, India, así como Filipinas, representan 2.5 por ciento cada una. Turquía aunque parte está en Europa y la otra parte en Asia manifiesta un 2.6 por ciento. Marruecos es el país africano con más alto porcentaje, 1.9 por ciento seguido muy de cerca por Argelia con 1.6 por ciento. A continuación encontramos una cuarta gráfica con algunas estadísticas de los migrantes internacionales clasificados por la OCDE como poco calificados; éstos están divididos por regiones.

Gráfica 7: Continente y países de procedencia de los migrantes internacionales poco calificados, 2005



****EUA, Canadá, Australia y Nueva Zelandia juntos representan sólo un 2%.**

Fuente: Base de datos OCDE sobre expatriados y migrantes, 2004/2005

La anotación “poco calificados” incluye una amplia generalización de migrantes que no cuentan con un título universitario y los que cuentan con el título, no dominan el idioma de la sociedad receptora por lo tanto se emplean en los primeros empleos que encuentran. Otro asunto diferente es el estatus legal, lo cual oscurece la calificación profesional de los migrantes. América Latina y el Caribe son los máximos expulsores de mano de obra, clasificada como poco calificada y por supuesto, estos migrantes tienen menos ingresos. Nos sorprende el porcentaje de migrantes poco calificados de Europa Occidental donde supuestamente los niveles de educación son más altos que la parte oriental y en Asia.

México sigue representando un alto porcentaje dentro de América Latina y el Caribe en lo que la OCDE denomina poco calificados. Consideramos que independientemente de la clasificación que hace la OCDE sobre los migrantes internacionales con poca o mucha educación formal, tendríamos que incluir un punto medular en las necesidades laborales especializadas que requieren los países más industrializados.

Por ejemplo, se requieren obreros y obreras para las fábricas de textiles (mujeres y menores de edad) con habilidades manuales, buena vista y delgados para cuidar los espacios de trabajo en las fábricas; trabajadores agrícolas delgados, con fortaleza física y hábiles para recoger ciertas

cosechas que no cualquiera podría desempeñar. Por ejemplo, la cosecha de fresas (casi por el suelo) o cítricos (de preferencia mujeres y hombres jóvenes que puedan subir y bajar escalerillas de uno a 3 metros con cargas de 20 a 50 kilos); trabajadores de la construcción (hombres fuertes, maduros con alguna experiencia); y trabajadores de servicios (hombres y mujeres jóvenes de cierto perfil físico).

Independientemente de las necesidades de mano de obra calificada y especializada en los países más industrializados, influyen también los periodos de bonanza económica. Como se observó en la gráfica 5, hubo un ascenso mayor y prolongado en la década de 1990 y los años que siguieron hasta el 2007 con una clara tendencia a la baja con las primeras síntomas de recesión económica hasta transformarse en crisis financiera y productiva mundial en el 2008. Así como se han relacionado los movimientos migratorios interno, regional e internacional con los procesos productivos y de expansión económica de algunos Estados, de la misma forma, se ha relacionado a los temas de desarrollo y globalización. Independientemente de la moderación de los flujos migratorios hacia EUA las prácticas transnacionales de los migrantes internacionales ya establecidos continúan en marcha y adaptándose a las nuevas condiciones que se impongan desde el/los Estados. La migración internacional y sus efectos, como lo menciona Lozano, (2004) ya está sobre nosotros y es una realidad que no podemos eludir nosotros como investigadores, tampoco los Estados.

Mencionamos en la introducción que una de nuestras justificaciones para elaborar esta disertación doctoral es lo referente a la velocidad y a la intensidad de los procesos migratorios contemporáneos de algunas regiones del mundo. Y siendo México-EUA la región con mayor intensidad y velocidad migratoria del mundo, tenemos elementos generales para la investigación continua. Pero si además, esta es la región en que estamos localizados y Nayarit forma parte de este proceso durante los 100 años que hemos periodizado para el análisis, incluimos desde nuestra perspectiva, los distintos procesos que ha sostenido el movimiento migratorio mexicano hacia EUA.

2.3- E/migración mexicana hacia EUA

Para el caso de la emigración mexicana hacia EUA, cuenta la intensidad y la velocidad que define David Held et al, (2002) para clasificar los movimientos migratorios internacionales. Para nuestro caso de estudio, sí sólo México proporciona estadísticas aproximadas a los 12 millones de emigrantes internacionales in/documentados en el mundo (Cabrera, 2008: 8) y EUA recibe a la mayoría, consideramos este factor una primera dirección válida para darle continuidad a los estudios que reflejen los efectos múltiples en la vida económica-social y política de las distintas regiones de México en todos sus niveles sociales como resultado de la intensa emigración.

Los estudios específicos sobre la emigración mexicana hacia EUA desde diferentes disciplinas han sido abundantes. El número de emigrantes mexicanos en EUA sobrepasa el 10 por ciento de nuestra población y si a este porcentaje aumentamos el número de sus descendientes nacidos en EUA, pero que se auto identifican como *Mexicanamericans* (mexicano-americanos), las estadísticas se desbordan aproximadamente al 25 por ciento del total de la población mexicana establecida en EUA.

Tabla 7.- Población mexicana en EUA e inmigración, (miles de personas)

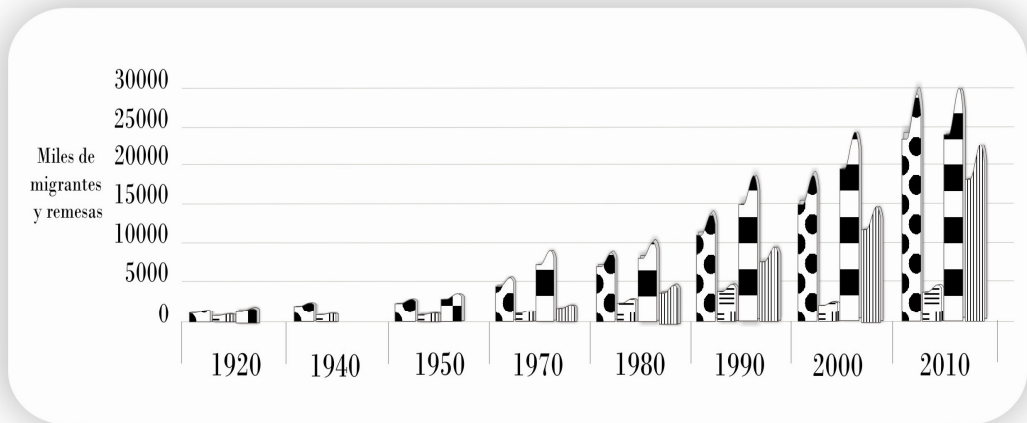
Década	Residentes	Inmigración nueva	Población total
1920	1,210	480	1,690
1930	1,729	640	2,369*
1940	1,904	377	2,281
1950	2,573	451	3,024
1970	5,422	788	6,210
1980	9,071	2,199	11,270
1990	14,094	4,447	18,541
2000	19,500	2,500	23,000
2005	26,500	2,000	28,500**
2010			30,000**

Fuente: Rodolfo Corona Vázquez 1985, en Díaz de Cossio, 1997: 20-27. *Se redujo el número de mexicanos en EUA. **CONAPO, proyecciones de población 2000-2050 y Oficina del censo de EUA 2005, en SEGOB-CONAPO, 2007. Las proyecciones han cambiado debido a la crisis inmobiliaria en EUA y la consecuente crisis financiera mundial del 2008.

Los cálculos estadísticos sobre la emigración mexicana hacia EUA nos proporcionan un acercamiento metodológico, ampliamente aceptado por académicos y por los organismos mexicanos y estadounidenses que son responsables de recolectar, publicar y diseminar la información poblacional y los movimientos humanos dentro y fuera de sus territorios nacionales.

La tabla 7, nos muestra un panorama aproximado sobre el número de migrantes mexicanos que se establecieron en EUA y los migrantes nuevos durante una determinada década. Debemos reconocer que a partir del año 2006 y durante el año 2007, las cifras de emigrantes mexicanos hacia EUA han disminuido gradualmente por la supuesta alza en la creación de empleos en México. Y a partir de septiembre del 2008 se marcó una gran diferencia hacia la baja de emigrantes mexicanos por la crisis financiera en EUA.

Gráfica 8: Población mexicana en EUA, migrantes nuevos y remesas probables, hasta la década de 1980, y estadísticamente calculadas a partir de la década de 1990.



Fuentes: La escala de 5000-30000 son miles tanto de migrantes como de remesas. BANXICO, reportes de remesas de 1990 al 2007.

Aunque existen números aproximados de los mexicanos en EUA desde 1850, gracias a la recolección y aproximación de cifras hechas por Rodolfo

Corona; consideramos apropiado mostrar de 1920 en adelante. También estamos tomando, comparativamente, las estadísticas que fueron publicadas en el año 2007 por la SEGOB y CONAPO en *Mexico-United States Migration: Regional and State Overview*. Este texto se coloca como la fuente estadística y de análisis más reciente de los cambios en los patrones migratorios de México hacia EUA. Incluye el origen de los migrantes y su destino, sus edades, su educación, por estado mexicano y por región, así como por sus características migratorias.

En la literatura que mencionamos como abundante, se han dado respuestas a las preguntas de ¿Cómo surgió el movimiento de mexicanos hacia el Norte; Cuáles han sido las causas de atracción y expulsión de mexicanos hacia EUA; Cómo se han transformado los patrones migratorios de los mexicanos hacia EUA? Por lo tanto, aunque hagamos referencia a algunas de las etapas históricas de la migración mexicana hacia EUA, estaremos limitando nuestro enfoque para analizar ¿cómo se ha dado la continuidad de la emigración mexicana hacia EUA durante el siglo XX y cómo ésta, ha continuado, a pesar de las políticas y prácticas que ha impuesto el gobierno de EUA para proteger sus fronteras con México? Independientemente del deslinde histórico que hacemos en esta parte de la disertación, no podemos evitar mencionar algunos de los sucesos más sobresalientes.

El proceso de la migración mexicana hacia EUA comenzó de manera contraria a la lógica de otros procesos migratorios internacionales ya que la conquista de la frontera norte de México traspasó a los habitantes mexicanos de esta región desde el año de 1847, con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo entre México y los Estados Unidos de América. Históricamente, el resultado de la guerra entre EUA y México es el primer antecedente que explica y justifica la emigración mexicana hacia EUA, ya que de acuerdo con Jorge Bustamante, antes la situación era contraria (Bustamante, 2004: 101).

De acuerdo a nuestra búsqueda de fechas y acontecimientos representativos que provocaron la intensificación de la atención a este proceso sobresalen cronológicamente cinco etapas: a) la anexión de Texas

a los EUA en 1845 y la Guerra entre EUA y México en 1847 y previo a 1900; b) La última fase del gobierno porfirista de 1884-1910 y la época post-revolucionaria de México, hasta 1930; c) los programas bracero de 1942 a 1964 entre los gobiernos de México y EUA; d) la amnistía general de 1986, mejor conocida como *Immigration Regulation and Control Act (IRCA)* por sus siglas en inglés. Estas etapas están debidamente identificadas con la lectura de varios autores (Gamio, 1930; Galarza, 1971; Cornelius y Bustamante, 1978; Cervera, 1979; Corona, 1982; García y Griego, 1981). Otros autores han abordado el tema de la emigración mexicana hacia EUA en la etapa más reciente, d) después de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, a las Torres Gemelas de Nueva York, EUA.

2.3.1- Migración mexicana hacia EUA: 1821-1900 primera etapa

La historia de la migración mexicana hacia EUA, de acuerdo a algunos textos (Bustamante, 2004: 101; León, 1989; Durand et al, 2000 y al decreto mexicano del 3 de abril de 1830, estaba escrita de diferente manera. En esos tiempos, México era el país que tenía custodiada la frontera para que los estadounidenses no cruzaran la frontera mexicana. Esta situación pronto cambió y como lo afirma Jorge Durand et al: “En menos de 10 años, entre 1845 y 1854, México perdió la mitad de su territorio. Por medio de la compra, la conquista o la anexión las lejanas provincias del Norte: Alta California y Texas, pasaron a formar parte de EUA” (2000: 16).

Las versiones sobre las causas de esta transformación territorial entre México y EUA todavía siguen vigentes en la memoria de muchos mexicanos. Sin embargo, la inestabilidad política de México y las oscilaciones de la república entre federalista y centralista permitieron todos los estragos, por todo el territorio, hasta entonces mexicano. Además la inmensidad de los territorios y la escasa población de esas décadas no permitían encauzar las estrategias mexicanas para evitar los conflictos simultáneos en Texas, en California o en Zacatecas. De acuerdo a la versión de Durand: “el pretexto para la declaración de guerra fue la negativa de México a aceptar la incorporación de Texas a la Unión Americana y el consiguiente rompimiento

de relaciones. El 13 de mayo de 1846, el presidente de EUA James K. Polk, firmó un decreto declarando el estado de guerra entre los gobiernos de México y EUA” (Durand et al, 2000: 20).

De acuerdo a los recuentos históricos de Thomas Weyr (1988: 3), se quedaron cerca de 100,000 hispanos, la gran mayoría de origen mexicano en estos territorios conquistados o comprados. El gobierno de EUA emitió una propuesta para esta población en la cual les ofreció quedarse en estos territorios como ciudadanos estadounidenses con todos los derechos y obligaciones o les daba un año para que se fueran a los territorios mexicanos (ver anexo 2 con los artículos 8 y 9 del Tratado de Guadalupe-Hidalgo).

El suceso de la guerra entre los años 1846-1848, entre México y EUA sigue presente en la pluma y en la memoria de muchos mexicanos quienes ven en el intenso y complejo proceso migratorio mexicano una venganza, un tipo de reconquista territorial, que nadie puede detener. Tuvieron que pasar algunas décadas y sucesos históricos –sangrientos- y políticos en EUA; así como en México antes de que se iniciara el proceso migratorio de México hacia EUA. Como lo menciona Alanís:

La primera oleada migratoria de trabajadores mexicanos hacia EUA comenzó a finales del siglo XIX y continuó a principios del siglo XX; para ello se conjugaron dos factores: por un lado, la expansión de la economía estadounidense y el proceso mediante el cual el suroeste fue incorporado a la economía nacional de ese país con base en el ferrocarril, la agricultura y la minería, industrias que exigían mano de obra poco calificada y abundante. Por otro lado, las condiciones económicas y sociales, difíciles, en México como la expropiación de tierras comunales de los pueblos y la disminución de los salarios reales de los trabajadores de las haciendas entre 1876 y 1910 (Alanís, 2007: 33).

El desarrollo del ferrocarril en EUA y en México trajo abundantes beneficios a ambas economías. Se inició la movilidad de mercancías hacia EUA en gran volumen y en México, también contribuyó al surgimiento de un mercado nacional que animó las actividades comerciales en varias regiones del país. El ferrocarril también contribuyó a una especie de estandarización de las actividades laborales en ambos lados de la frontera ya que la

construcción de andenes, rieles, vagones y locomotoras era similar. Y para nuestro enfoque de la emigración mexicana hacia EUA, el tren fue el principal medio de transporte hacia EUA ya que las primeras vías que se terminaron fueron aquellas que iban del centro de México hacia el Paso del Norte, a donde se encuentran Cd. Juárez y El Paso, el paso fronterizo, hoy por hoy más conflictivo de la frontera México-EUA. Los estados que más contribuyeron en la expulsión de migrantes fueron: Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas. Recordemos que aunque el territorio de Nayarit, no estaba delimitado como tal, al reconocerse a Jalisco como uno de los estados pioneros en la migración de mexicanos hacia EUA, históricamente, los nayaritas, también estaban ya contribuyendo a este fenómeno.

Para nuestro planteamiento del empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos como un proceso permanente, dinámico y flexible presentamos los siguientes elementos de análisis: las experiencias laborales en el ferrocarril, en la agricultura y en las formas de trasmisión de las noticias en la población mexicana sobre las oportunidades laborales con mejores salarios en EUA. Estos elementos de análisis son los primeros que llegan a ser sustento de las variables del proceso. Es decir, el proceso del empoderamiento transnacional se inicia en México.

Referente a la minería y la agricultura, los mexicanos tenían una larga trayectoria que se podría remitir a siglos. Ante el crecimiento económico de EUA por la ampliación de tierras cultivables y la disposición de capital para la exploración y explotación de recursos minerales, muchos mexicanos encontraron nichos de trabajo permanente en estos sectores. El crecimiento poblacional de los mexicanos en EUA para 1900 ascendía a 103, 393; se calcula que para 1910, ésta cantidad ya se había duplicado de acuerdo a varios textos que han documentado la emigración mexicana hacia EUA (González Navarro, 1954: 263; Mc Williams, 1972: 199; Corona, 1985:). De acuerdo con Durand: “un 96.76 por ciento de los migrantes mexicanos se encontraba concentrado en 7 estados norteamericanos y se dedicaban a las actividades ferroviarias, agrícolas y mineras” (Durand, 2000: 26).

2.3.2- Migración mexicana hacia EUA: 1900-1940 segunda etapa

En principio fue la frontera la que rebasó a los mexicanos que se quedaron en EUA después del Tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848. Posteriormente las oportunidades laborales en EUA basadas en la construcción de las vías férreas, la agricultura y la minería -ya con una diferencia notable en los salarios entre México y EUA-. Esta segunda etapa de la migración mexicana hacia EUA comprende las primeras tres décadas del siglo XX (1900-1930), previa a los estragos que causó la Gran Depresión de 1929 en EUA.

Mientras que EUA se transformaba en una economía dinámica y en constante crecimiento; la situación económica y social de México durante el periodo porfirista osciló en varias direcciones y contrastes. Durante el periodo porfirista México experimentó simultáneamente desarrollo industrial y transformaciones que provocaron cambios y desequilibrios sociales. Por ejemplo, hubo crecimiento en los sectores mineros, agrícolas y comerciales, pero éstos siempre estuvieron acompañados de agravios laborales, ampliación de los latifundios, pérdida del poder de compra y preventas políticas.

“La modernización agrícola consolidó un sector extraordinariamente dinámico, pero contribuyó a la destrucción de la economía campesina tradicional, usurpó derechos comunales y lanzó a una gran masa de la clase trabajadora al mercado de trabajo, al hambre, al peonaje y a la emigración” (Alanís, 2007: 35). Esta situación y otras, estimularon la emigración hacia EUA, no sólo de la clase trabajadora despojada, sino también una parte de la clase política y la elite económica mexicana, quienes iban perdiendo sus privilegios ante el régimen porfirista o se les cerraban las puertas del ascenso político.

Durante la última etapa del periodo porfirista, y la década de la Revolución Mexicana (1884-1920); aunado al ingreso de EUA a la Primera Guerra Mundial (1917) y la posterior década de la bonanza estadounidense (1919-1929), se calcula que ya se habían establecido cerca de un millón de mexicanos en EUA. La tabla 6, con estadísticas tomadas del texto de

Rodolfo Corona, (1985) nos muestra que tan sólo en la década de 1920, llegaron a EUA cerca de 500 mil mexicanos para sumarse al millón 200 mil mexicanos que ya estaban establecidos permanentemente en EUA. Por lo tanto, basándonos en estos cálculos, podríamos inclinarnos a deducir que para 1929, se encontraban, aproximadamente, un millón 700 mil mexicanos en EUA.

Las condiciones económicas y sociales en México no mejoraron con los acuerdos políticos post revolucionarios de 1917. Familias enteras de los estados de Sonora, Sinaloa, Jalisco y Zacatecas partían en caravanas hacia California, Texas y Arizona. Además las contrataciones en EUA continuaron atrayendo a trabajadores mexicanos. Con el ingreso de EUA a la Primera Guerra Mundial, también se continuaron las contrataciones de mexicanos en las industrias cruciales para el enfrentamiento bélico. Y la década de 1920, ante una rápida recuperación económica estadounidense, la demanda de mano de obra de trabajadores mexicanos también se intensificó.

La violencia post revolucionaria no se extinguió de México con el establecimiento de fechas como 1917, o 1920 como los han establecido los textos nacionalistas desde México. La Rebelión Cristera en México, durante los años de 1926 a 1929, afectó a varios estados mexicanos como Jalisco, Michoacán, Durango, Guerrero, Colima, Zacatecas y al recién reconocido estado de Nayarit. Los problemas religiosos en esta región, aunado a los problemas políticos por el retraso en la distribución de las tierras –mandato de los acuerdos post revolucionarios- obligaron a miles de campesinos a emigrar hacia otros estados del Norte de México y hacia EUA, lugares donde abundaba el trabajo (Meyer y Vázquez, 1994: vol 1).

Las fechas históricas que normalmente retomamos para establecer cortes de etapas, procesos y transformaciones de un procesos tan complejo como el de la emigración mexicana hacia EUA parecería que ya se encuentran fijas, estáticas. Sin embargo, al delimitar esta segunda etapa, hemos tomado en cuenta el inicio de la Gran Depresión de EUA y el cambio de paradigma legal en la frontera. Fue a partir de 1929 que a través del *Immigration Act* de 1929, se estableció que era en contra de la ley cruzar la frontera de EUA sin documentos.

De 1848 y hasta 1929, los mexicanos podían cruzar la frontera sólo declarando su nacionalidad. Las leyes de inmigración y fronteras de 1924 estaban dirigidas a migrantes de otras nacionalidades que utilizaban la frontera de México para cruzar hacia EUA (Payán, 2007: 54-55). Esta afirmación contradice las historias de los migrantes de Manuel Gamio (1930) y lo documentado por Jorge Durand (2000), ya que a partir de 1924 se iniciaron los trabajos del departamento de migración y aduanas de EUA (mejor conocidos como la migra) en la frontera de México-EUA. Independientemente de las políticas y prácticas anti-inmigrantes en la frontera de EUA-México, la migración circular de hombres en edad laboral, fue la característica más regular durante la década de 1919 a 1929.

La etapa más severa de la Gran Depresión económica en EUA fue de 1929 a 1933. Con la quiebra del sistema bancario, la caída de la bolsa de valores y la pérdida de millones de empleos, se afectó la vida del total de la población en EUA. Aunque ya había experiencias de lo que una crisis económica afecta el desempleo, como lo fue durante los años 1922 y 1923, los efectos de la crisis económica de 1929 y hasta 1934 fueron devastadores para todos los inmigrantes mexicanos. El análisis de estadísticas del departamento de migración y naturalización que realizó Abraham Hoffman's, muestra que fueron deportados más de 400 mil mexicanos y sus hijos – muchos de estos nacidos en EUA-. Fue a partir de estas fechas que se encuentran registradas las primeras asociaciones solidarias de mexicanos/as para apoyar los programas callejeros de alimentos y vestimenta a miles de migrantes desempleados.

Una de las publicaciones más completas y rigurosas sobre la deportación masiva de mexicanos y las políticas de repatriación de mexicanos, es el libro de Fernando Alanis Enciso, *Que se queden allá* (2007). Al enfocar su estudio en las fechas particulares de la década de la crisis (1930-1940), éste podrá servirnos a detalle ya que contiene una búsqueda de documentos y fuentes inigualable.

La situación económica en EUA se fue transformando gradualmente con la llegada a la presidencia de EUA, de Franklin D. Roosevelt (1933-1945). Sin embargo, la estabilidad laboral en EUA tuvo que esperar algunos años

hasta que se originó otro suceso internacional que contribuyó a transformar el curso de la historia de los migrantes mexicanos hacia EUA. Este fue, el inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939. A partir de la década de 1940, el proceso de la emigración mexicana hacia EUA tomó otro rumbo. Las etapas del Programa Bracero 1942-1964 y las continuidades que se han identificado hasta finales de la década de 1970, la estaremos abordando en la tercera etapa de la emigración mexicana hacia EUA.

2.3.3- Migración mexicana hacia EUA: 1940-1980 tercera etapa

La historia de los Programas Bracero se podría considerar como la historia que sentó las bases para la intensificación de la emigración indocumentada del final de la década de 1960 y las décadas de 1970 y 1980. Fue el primer esfuerzo para institucionalizar las necesidades de mano de obra mexicana en EUA con una estructura legal. Aunque existen contradicciones en el análisis posterior, nuestra postura es que los Programas Bracero cumplieron con los objetivos que perseguían los empleadores estadounidenses para asegurar la producción agrícola y manufacturera requerida para satisfacer las demandas de un Estado-nación en Guerra.

La escalada de la demanda laboral estadounidense para la industria bélica propia y para apoyar a los países aliados transformó la dinámica de trabajo ya que cerca de cuatro millones de soldados y otros once millones de personas fueron empleados en las actividades de logística e insumos para la guerra. La industria agrícola fue una de las más afectadas ya que sus trabajadores fueron llamados a las fábricas o a las trincheras. Afirma Godínez: “en septiembre de 1941, un millón de trabajadores del campo se dirigían a las zonas industriales. Los productores de algodón y azúcar solicitaron permiso oficial para importar mano de obra mexicana...”(Godínez, 1991: 311).

La percepción –errónea- que incluso muchos mexicanos tienen, sobre la participación de México en la Segunda Guerra Mundial está reducida al envío del escuadrón 201 para apoyar la defensa de los territorios de

Filipinas. Sin embargo, poco se relaciona la participación de 4.9 millones de mexicanos que fueron contratados para trabajar en EUA; y, según Carey McWilliams, otros 4 millones entraron a EUA para trabajar sin contratos, de manera indocumentada (1949: 36). Por lo tanto, para quienes todavía tienen una imagen tan reducida del papel que jugó México en la Segunda Guerra Mundial, habría que ampliarla no sólo con el estudio estricto de las estadísticas, sino también con las condiciones laborales, vejaciones físicas y sacrificios familiares que cerca de 9 millones de mexicanos vivieron en los campos, las fábricas, las minas y servicios de mantenimiento y transporte que consumieron sus energías y años de trabajo en EUA para apoyar el esfuerzo bélico de otros millones de soldados. En otras palabras, se requerían ejércitos al frente de la batalla, pero también se requerían ejércitos al frente de la producción de pertrechos para la guerra, así como de alimentos y accesorios para la población y para los soldados en las trincheras.

Aunque en un principio, el gobierno mexicano se negó a firmar este acuerdo, recordando en cada reunión de alto nivel los estragos de la Gran Depresión y las deportaciones masivas de migrantes mexicanos, las negociaciones duraron sólo diez días para que finalmente el primer acuerdo entrara en vigor. De acuerdo con el texto de García y Griego (1981: 15), algunas de las condiciones que fueron impuestas son:

- Contratar y respetar efectivamente a todos los trabajadores mexicanos, quienes gozarán de las ventajas de un trabajador estadounidense;
- El gobierno de EUA figuraba como responsable de las contrataciones y no los particulares, ya que estos abusaban fácilmente de los contratados;
- Los braceros tendrían derecho a transportación, viáticos, hospedaje decente y salarios como imperaban en la zona de destino y protección ante la discriminación etc.;
- Que no se repitieran las deportaciones masivas de la década pasada, al término de la guerra.

El Programa Bracero se firmó en el mes de abril y entró en vigor el 4 de agosto de 1942. La mayoría de trabajadores mexicanos que participaron se dedicaban a las labores de la agricultura, fábricas y mantenimiento de las vías férreas. La Segunda Guerra Mundial se terminó en 1945, los Programas

Bracero se mantuvieron hasta 1964. Si bien el primer acuerdo comprendía los años de 1942 a 1945, hubo acuerdos posteriores y más o menos similares durante 22 años. El programa movilizó 4'646,199 braceros que ingresaron con contratos legales hacia todos los estados de EUA. Se calcula además, que unos 5 millones de mexicanos fueron detenidos por la migra de EUA, cuando menos una vez (Durand et al, 2000: 153).

El Programa Bracero inicio limitadamente en 1942 con menos de 25 mil trabajadores. Conforme se expandió la información de este programa, -tanto en EUA para empleadores como en México para los trabajadores, las cifras fueron aumentando hasta alcanzar los 100 mil en 1949. Existen documentos con expresiones agradeciendo la participación de los migrantes mexicanos en este programa. Por ejemplo, son famosas las fotografías de Dorothea Lange quien organizó campañas de bienvenida para los braceros en California y es famoso el discurso del gobernador del estado de Dakota, el 16 de agosto de 1944.¹³

Originalmente, el Programa Bracero estaba diseñado para que los trabajadores mexicanos participaran en las labores agrícolas, pero muy pronto se demostró que había otras industrias que también requerían mano de obra masculina, así que los mexicanos fueron ingresando gradualmente al mantenimiento de las vías y carreteras para asegurar el movimiento terrestre de la producción, equipo de guerra y tropas.

Después de que terminó la Segunda Guerra Mundial en 1945, la mayoría de tropas estadounidenses continuó sus labores en las distintas bases militares que EUA estableció a los alrededores de Europa y Asia. Por lo tanto, las necesidades de mano de obra mexicana continuaron en los campos y fábricas de EUA. Poco tiempo después, EUA inició su

¹³ Habéis venido a ayudarnos en nuestra más difícil y más importante tarea en tiempos de guerra: la de levantar cosechas y embarcarlas para suministrar víveres, ropa y equipo necesario para nuestros soldados y nuestros aliados combatientes...México y EUA se yerguen hombro con hombro por una causa común... Nos enfrentamos a la escasez más crítica de trabajadores agrícolas en la historia de nuestro estado. Los hombres provenientes de nuestros campos, nuestras ciudades y poblados se han incorporado a las filas de nuestras fuerzas militares. Cada hora que pasen en los campos de cultivo será una aportación directa a la causa por la que todos luchamos. Los granjeros y hacendados de Dakota del Norte se enorgullecen de su hospitalidad. Desplegarán sus mejores esfuerzos para que puedan gozar de comodidad y para hacer placentera y memorable su visita (Discurso del Gobernador, Sr. Moses, 16/08/1944).

participación en la guerra de las Coreas. Así sucesivamente, para el año de 1953, la cifras llegaban a 300 mil mexicanos contratados; y para los años de 1954-1959 se mantuvo un promedio de 400 mil trabajadores al año. Los siguientes cinco años, sirvieron para ir disminuyendo gradualmente las contrataciones, reduciéndolas a 150 mil el último año del convenio, 1964 (Calavita, 1992).

Antes de continuar con la etapa cuatro del proceso de la emigración mexicana hacia EUA valdría la pena regresar a la página 125, para revisar la tabla 7, con las estadísticas de los migrantes mexicanos que ya se habían establecido permanentemente en EUA para finales de la década de 1960. De acuerdo a las estadísticas de Corona (1985), eran casi 4 millones de mexicanos los que ya se encontraban permanentemente en EUA y la década de 1970, inicia con 5.5 millones de mexicanos. Es decir, 5.5 millones de mexicanos que habían llegado a EUA sin nada. Y digo literalmente sin nada, porque los migrantes llegaban a EUA sólo con la ropa puesta y con un mínimo de educación formal. Para mantenerse en EUA tuvieron que pasar un segundo proceso de estabilidad laboral e ingresos constantes para construir determinada capacidad económica que les permitiera rentar o comprar sus viviendas y sus primeros autos. El aprendizaje del idioma inglés y el estatus migratorio estaban considerados como los retos de permanencia más añorados, pero aunque eran elementos que se anhelaban, no constituían una catástrofe en sus vidas. Los emigrantes mexicanos nuevos de las décadas de 1960 y 1970 continuaron siendo hombres de origen rural, de entre 16 y 35 años, con estudios de uno a cinco años de primaria, y con carácter de temporal-circular en su mayoría.

Para el inicio de la década de 1980 ya se podía percibir una nueva minoría racial de mexicanos y sus descendientes, permanente en EUA. Y es que habiendo sido los mexicanos los primeros fundadores-habitantes (alternando con los indígenas) de lo que ahora son los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas es necesario señalar que en EUA siempre han vivido mexicanos y sus descendientes. En segundo término, tenemos a los mexicano-estadounidenses cuyos padres o cuando menos uno de ellos nació en México.

En estas dos divisiones de mexicanos residentes en EUA todavía se podían identificar algunos rasgos de comportamiento social en las cuáles se manifestaban claramente las prácticas culturales hispano-mexicanas sobre todo en lo referente a la familia y los valores íntimos de lo cotidiano. A este grupo se le denomina como mexicoamericanos. Su origen social y cultural está relacionado con la clase trabajadora de EUA. Están integrados a los mercados de trabajo y al modo de vida norteamericano, hablan perfecto inglés, algunos conservan su práctica y uso del idioma español –otros apenas lo hablan y entienden poco (*Espanglish*)- pero al fin de cuentas son de origen mexicano y racialmente se les identifica como hispanos o latinos.

Otro de los rasgos que se identifican en esta década de 1980 son los nuevos migrantes y sus hijos recién llegados, por millones a EUA. Una combinación de mexicanos con más años de escuela formal, un porcentaje mayor de mujeres y niños y un aumento considerable de migrantes que proceden de pueblos grandes y ciudades de un número mayor de regiones de México. En EUA, la dinámica laboral en la agricultura también se fue transformando con la automatización de algunas técnicas que antes se hacían con mano de obra de migrantes. La oferta laboral disminuyó en los campos pero aumentó en las fábricas de manufacturas y alimentos; al igual aumentó la demanda de trabajadores en los servicios (mantenimiento, restaurantes, hoteles, casinos y tiendas departamentales).

El proceso de emigrar –sin documentos- hacia EUA se convirtió en una importante gama de negocios muy lucrativos. La certeza que daba el Programa Bracero a los migrantes para emprender el viaje laboral hacia EUA se terminó. Los migrantes tuvieron que regresar a utilizar viejos mecanismos donde las redes sociales transnacionales, -principalmente las familiares- se reactivaron para hacer posibles los trayectos de los migrantes. Los coyotes volvieron a cobrar importancia en la frontera, al igual que los mayordomos de ranchos y fábricas de EUA para establecer las pausas de las necesidades de trabajadores indocumentados. Jorge Durand se ha

referido a esta década como “*policy of having no policy*” “*and laissez faire policy*” (Durand, 2004: 230).¹⁴

Es durante la década de 1980 que surgen nuevos elementos para analizar el proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales ya que vuelve la figura de las redes sociales/familiares en apoyo del proceso para emigrar hacia EUA y los apoyos que aportan a los migrantes recién llegados para establecerse, conseguir empleo y vivienda, así como para aportar la información básica de las nuevas reglas sociales a las que los migrantes nuevos tienen que someterse en los lugares de residencia. La cuarta etapa de la emigración mexicana hacia EUA la estaremos retomando a partir de 1986, año en que se aprobó la Ley de Inmigración y Control: *Immigration Reform and Control Act*, mejor conocida como (IRCA-1986), por sus siglas en inglés.

2.3.4- Migración mexicana hacia EUA: 1980-2001 cuarta etapa

De acuerdo a la tabla 7, de la página 125, la década de 1980, inició con más de 9 millones de mexicanos, ya establecidos en EUA. Si los gobiernos de México (1964-1988) habían hecho oídos sordos a los múltiples problemas de la emigración; en EUA los debates sobre las necesidades de regularizar a los inmigrantes indocumentados y proteger la frontera con México llegaron hasta el Congreso.

Ante la quiebra sucesiva de empresas agrícolas por las constantes huelgas y demandas de aumento salarial para los trabajadores agrícolas

¹⁴ El autor se refiere a la insensible postura de ambos gobiernos –México y EUA- para intervenir ante la intensidad de los efectos secundarios del fenómeno de la emigración mexicana hacia EUA, sobre todo en el anarquismo en que se convirtieron las rutas de los migrantes en México y las condiciones que imperaban en la frontera y en los campos y otras industrias de EUA. En México, asesinatos, robos y violación de mujeres migrantes por grupos de delincuentes; por parte de las autoridades mexicanas, abuso de tarifas en los trenes y mordidas aduanales en las centrales de autobuses y aeropuerto de Tijuana. En EUA el trato, condiciones y sueldos por abajo del mínimo. De acuerdo con Durand, “aunado a todas las peripecias que debían de pasar los migrantes antes de establecerse y trabajar en EUA, habría que aumentarle el robo de sobres del servicio postal mexicano con órdenes de pago y las tarifas –oficializadas- que ejercían las empresas para enviar remesas a México y el tipo de cambio –rasurado- que los bancos mexicanos entregaban a las familias de los migrantes. Las empresas americanas cobraban hasta un 20% de los envíos y los bancos mexicanos rasuraban los envíos hasta con un 10% en diferencias de tipo de cambio” (Durand: 2004, 229-230).

entre los años de 1978-1980, la frontera estadounidense se abrió de par en par para permitir el acceso de mexicanos quienes suavizaron las presiones de los trabajadores agrícolas organizados. La hora de trabajo en el campo había aumentado de 1.25 dólares, a finales de 1960, hasta alcanzar el mínimo de 4.25 en 1980.

El Congreso estadounidense dio el sí a una reforma migratoria en 1986. Esta reforma contenía cuatro puntos principales:

- Una amnistía general para inmigrantes indocumentados que cubrieran ciertos requisitos; (*Legally Authorized Workers –LAW-*)
- Un programa especial para trabajadores agrícolas (*Special Agricultural Workers –SAW-*);
- Un programa para ejercer mayor control en la frontera y;
- Un programa de sanciones para empleadores que contrataran trabajadores ilegales.

Las primeras dos previsiones funcionaron lo suficientemente bien como para regularizar a 2.3 millones de inmigrantes indocumentados, asegurándose mano de obra barata para los empleadores estadounidenses. Uno de los requisitos para el programa LAW era que los inmigrantes comprobaran haber llegado a EUA antes del 1 de enero de 1982. El programa especial para trabajadores agrícolas (SAW) fue extendido hasta 1988. Este programa permitió a los trabajadores agrícolas que comprobaran haber trabajado hasta 90 días en los campos, durante los años de 1985 y 1986 solicitar la residencia permanente. Se calcula que 1.2 millones de inmigrantes solicitaron la residencia permanente; al final sólo 1.1 millones (1 millón eran mexicanos) la obtuvieron debido a que muchos inmigrantes presentaron documentos o testimoniales falsos (Martin, 2000: 93).¹⁵ Ante el

¹⁵ Son famosas las historias de migrantes mexicanos (as) –urbanos- que nunca habían pisado un sembradío de fresas, tomates o calabazas en México, mucho menos en EUA. Al momento de la entrevista con autoridades migratorias se les revisaban las manos y les hacían preguntas en relación al procedimiento de las cosechas de fresas. Por ejemplo, la más famosa de las historias, relatadas por agentes de la agencia de inmigración de EUA, es la de la señora Manriquez. Le preguntó el agente: “señora, dígame usted ¿cómo está de grande la escalera que usa para cortar las fresas”? A lo que la señora Manriquez respondió levantando las manos al cielo: “así de grande señor, ¿ve mis manos? Así”. Otros migrantes se fueron al campo a hacer callo, o como me han contado algunas de mis sujetos de estudio: “antes de la entrevista, yo barría el patio de mi casa como por dos horas diario y después, por la tarde, agarraba un barretón y hacía pozos un día y al otro día los tapaba con la pala. Como ya sabía lo que pasaba en las entrevistas, pues yo llegué a la entrevista con las manos bien duras, callosas”

rechazo de 100 mil solicitudes, podríamos interpretarlo en los mismos términos de nuestra propuesta sobre el empoderamiento transnacional, el cual, los migrantes y/o las redes sociales con las que estaban asociados carecían.

Los años de 1986 a 1988 fueron los años en que la migra detuvo a más mexicanos en la frontera. De acuerdo al texto de Cerruti y Massey (2004: 19), "De 87 mil migrantes mexicanos detenidos y deportados por la patrulla fronteriza durante el año de 1964, la cifra se elevó a 1.8 millones durante el año de 1986". Los mexicanos que tenían alguna experiencia migratoria y estaban de retorno en México, al conocer la reforma migratoria IRCA, decidieron regresar para tratar de obtener la regularización migratoria en EUA.

Otros migrantes ya establecidos invitaron a sus hermanos/as menores y a sus cónyuges para que iniciaran su primer viaje a EUA motivados por la apertura del programa agrícola. Uno de los elementos del empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos que obtuvieron la residencia temporal o permanente fue estudiar la legislación migratoria de EUA asistiendo a pláticas informales y/o talleres donde aprendieron las ventajas de haber obtenido la residencia legal en EUA, así como sus responsabilidades y obligaciones. Una de las variables que desencadenó todo un cambio de paradigma en los patrones migratorios -de México hacia EUA- de esta cuarta etapa fue, sin duda, la reunificación familiar.

En referencia al tercer punto estipulado en el texto de IRCA-1986, sobre el ejercicio de mayor control fronterizo, se tomaron las siguientes medidas:

- Se aumentó el número de agentes fronterizos (la migra), de 2000 creció a 12,200 agentes;
- Se aumentó el presupuesto para la seguridad fronteriza de 200 a 1,213 millones de dólares;
- Se aumentó el número de vehículos y se ampliaron las rutas para su circulación;
- Se utilizó –temporalmente- al ejército de EUA para apoyar los trabajos de los agentes fronterizos.

(entrevistas con Sonia y Ubaldina González, en Fresno, California, 24 de septiembre del 2008).

El análisis posterior a la reforma IRCA-1986 estipula que el problema de la intensa migración mexicana hacia EUA siempre ha sido visto como un problema de la aplicación de las leyes migratorias en la frontera. Tony Payán, establece que “el problema real en la aplicación de las leyes debió ser abordado como un problema laboral” (2006: 56). Martin (2000: 92) y Cerruti y Massey (2004:19) concuerdan con Payán al establecer que antes de IRCA-1986, existía una situación precaria en la economía estadounidense con: altas tasas de desempleo, inflación recurrente, sueldos estáticos y una desigualdad ascendente. De la misma manera, se criticaban las condiciones laborales de los inmigrantes indocumentados quienes se negaban a sindicalizarse para ampliar las maniobras que les permitieran exigir aumentos salariales, sobre todo en la agricultura. Estas características han sido repetitivas en cada ciclo que la economía estadounidense sufre retrocesos.

En lo particular de la previsión número cuatro de IRCA-1986, los empleadores estadounidenses fueron molestados muy poco por las autoridades migratorias ya que el número de agentes estaba concentrado, en un 99 por ciento, en la frontera con México tratando de detener a los posibles inmigrantes. La política estaba enfocada a la frontera y en menor escala a los campos agrícolas, dejaron totalmente libres a los empleadores de las zonas metropolitanas e industriales. La nueva ley no especificaba la obligación de los patrones para verificar los documentos falsos que los inmigrantes indocumentados presentaban al momento de buscar trabajo. La industria de los documentos falsos fructificó a raudales.

En 1989, obtener un seguro social y una mica verde con los datos que uno quisiera costaba 40 dólares. Conforme fueron cambiando las tarjetas de color y los rasgos de seguridad, también fueron cambiando las tarifas de las tarjetas falsas llegando a costar en el año 2002, 150 dólares (platicas informales con las 3 hermanas: Juliana, Karina y Leonor, en Los Ángeles, California, 18 de septiembre, del 2008). Los patrones, los mayordomos, los empleados administrativos sabían quién tenía documentos falsos, pero mantenían la discrecionalidad. Al contrario, los inmigrantes indocumentados se cuidaban más de los compañeros con documentos del lugar de trabajo,

ya que las envidias, y los roces laborales se resolvían con una llamada a la migra en lugar de golpes.

Antes de abordar la quinta y más actual etapa de la emigración mexicana hacia EUA, nos permitimos plantear un primer resumen hasta el año 2001:

- Aunque IRCA-1986 no discriminó a inmigrantes de ningún país del mundo, es claro que la reforma se aprobó en respuesta a la intensidad de mexicanos cruzando la frontera cada año y para estos que ya habían acumulado un cierto número de años de residencia en EUA. Los mexicanos que obtuvieron su residencia permanente a través del programa LAW-IRCA-1986 constituyeron un 70%; el programa SAW 80%; y también, a partir de 1986, un 95% de todos los migrantes detenidos y deportados por la patrulla fronteriza (US INM Service, 1995; Cerruti y Massey, 2004:20).

- En los siguientes años, 1987-1990 se ampliaron las cuotas de visas para corresponder al número de solicitudes que los inmigrantes recién regularizados llenaron para la reunificación familiar de cónyuges e hijos. Las cifras de migrantes recién llegados a seis estados (California, Texas, Arizona, Nuevo Mexico, Nevada y Florida) con mayor número de inmigrantes, se elevaron al doble en tan sólo cinco años.

- Las constantes muertes de inmigrantes en los pasos fronterizos urbanos, provocó la euforia mediática de los gobiernos locales para exigir al gobierno federal mayor presupuesto para el control fronterizo. Se aprobaron algunas medidas como *Hold the Line*, en El Paso, *Gatekeeper* en San Diego y *Safeguard* en Arizona para disminuir la intensidad de los cruces y muertes de migrantes por las zonas urbanas más visibles para los reporteros y fotógrafos (Payan, 2006).

- Se inició también una serie de campañas mediático-políticas entre los gobernadores fronterizos, el gobierno federal y los congresistas estadounidenses sobre los efectos de la inmigración indocumentada en relación a: los servicios públicos como educación, salud, presos, *welfare*, no sólo de los inmigrantes indocumentados, sino también de sus hijos –nacidos en EUA-. El ejemplo más controversial lo podemos observar en la Propuesta de Ley 187, en el estado de California.¹⁶

¹⁶ *Hold the line*, *Gatekeeper* y *Safeguard* fueron políticas puestas en práctica enfocadas a proteger los pasos fronterizos urbanos. La primera estrategia consistía en colocar agentes fronterizos cada cuarto de milla (cada milla equivale a 1627 metros), lo que equivale a un agente fronterizo cada 400 metros donde se alcanzaban a observar entre ellos. Esta práctica se extendía 20 millas al este y al oeste de la zona urbana de El Paso-Cd. Juárez. La segunda y tercera estrategias consistieron en la construcción de bardas con materiales que fueron utilizados en la Guerra del Golfo –Tormenta en el Desierto- a lo que se sumaron la presencia más intensa de agentes fronterizos. Los resultados se hicieron evidentes en la disminución del número de migrantes que fueron detenidos en esas zonas; sin embargo, aumentó el número de migrantes muertos en el intento de cruzar la frontera por el desierto, el cerro, los ríos y canales. También aumentó la tarifa de los coyotes para cruzar a los migrantes con documentos falsos. Si bien se cumplió con los objetivos para disminuir los cruces urbanos, las estadísticas de la emigración mexicana hacia EUA continuaron en ascenso.

Para quienes estudiamos las relaciones México-EUA, desde una perspectiva general, está claro que a partir de la llegada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de México, 1988-1994 y George Bush (padre) a la presidencia de EUA 1989-1992, las relaciones cambiaron el paradigma realista que establece el estudio de las relaciones internacionales, identificado en administraciones anteriores. A partir de la firma del TLCAN, las relaciones México-EUA se han conducido en un marco más institucionalizado. Esto no representa que las relaciones entre ambos países sean constantemente cordiales. Sin embargo, y debido a la intensidad de las relaciones comerciales, inversiones y movimiento de personas en ambos lados de la frontera, las relaciones internacionales entre México y EUA están enmarcadas en los supuestos de la teoría de interdependencia compleja que postularon los autores Kehone y Nye.

Con la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1989, la agenda de las relaciones internacionales entre México y EUA se concentró en la guerra contra las drogas y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Sin embargo, la dinámica de la emigración mexicana hacia EUA continuó tan intensa y extensa que en años anteriores. Los cambios esperados con el TLCAN para disminuir la emigración de mexicanos hacia EUA fueron circunstanciales ya que la mayoría de empresas estadounidenses se establecieron en la franja fronteriza. Lo que sí consideramos que cambió –pragmáticamente- fue el discurso oficial en torno a los migrantes mexicanos en EUA; y algunas acciones, por demás contradictorias, del gobierno de Carlos Salinas de Gortari que abordaremos en el último capítulo de esta disertación doctoral.

Según los datos de la CONAPO, *Census Bureau* de EUA y estimaciones compiladas de Rodolfo Corona Vázquez, la población mexicana en EUA hasta el año 2005, está compuesta de la siguiente manera: primera y segunda generación 18.5 millones; migrantes nacidos en México 11.5 millones. De acuerdo a diferentes fuentes, tanto de México como de Estados Unidos, se calcula que vivían 7 millones de mexicanos indocumentados en Estados Unidos 7 aproximadamente 5 millones de mexicanos son residentes legales y/o ciudadanos estadounidenses. (Cabrera, 2008: 157). Estas

estadísticas están en la mesa de discusión permanentemente ya que por más promoción que se realizó en EUA para que todos los inmigrantes in/documentados permitieran a los funcionarios del censo 2010 entrar a sus casas, muchos optaron por permanecer sin contar o mintieron sobre su estatus migratorio por temor a las prácticas anti-inmigrantes que se han desbordado en los últimos años en EUA.

2.3.5- Emigración mexicana hacia EUA: 2001- quinta etapa

El censo de EUA en 1980, registró a los extranjeros nacidos en México como el grupo de inmigrantes más grande en EUA, y este grupo permanece como el más grande hoy en día. En el año 2006, más de 11.5 millones de inmigrantes residentes en EUA, equivalen a un 30.7 por ciento de todos los inmigrantes en EUA y un décimo de toda la población que nació en México (*Hispanic Pew Center*, 2008:1). ¹⁷Traducción propia

Según el texto de Demetrius Papadedemetriou, en Enriqueta Cabrera, para el año 2006, ya había aumentado el número de mexicanos indocumentados a 5.3 millones de mexicanos. El total de mexicanos nacidos en México y descendientes de mexicanos que vivían en Estados Unidos hasta el año 2005, eran 28.1 millones.¹⁸ De acuerdo con el estudio de población de Estados Unidos del año 2000, 69 por ciento de los mexicanos viviendo en Estados Unidos se encontraban en la región suroeste: los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas que colindan con México. Y los dos estados con mayor concentración de mexicanos eran California con el 42.2 por ciento y Texas con 20.3 por ciento (CONAPO, 2007: 55). Los nayaritas se encuentran concentrados en el estado de California (65%) y un 58% se encuentra localizado en cinco condados, mencionados en la introducción, alrededor del Condado de Los Ángeles.

¹⁷ The 1980 census recorded the foreign born from Mexico as the largest immigrant group in the United States, and this group remains the largest today. In 2006, more than 11.5 million Mexican immigrants resided in the United States, accounting for 30.7 percent of all US immigrants and one-tenth of the entire population born in Mexico (Batalova, 2008).

¹⁸ Corona Vázquez Rodolfo, Estimación de la población de origen mexicano que reside en Estados Unidos, El Colegio de la Frontera Norte, Noviembre, 1992. CONAPO, Proyecciones de población 2000-2050, 2002; y Oficina del Censo de los Estados Unidos, Current Population Survey (CPS), Marzo 2005.

Las cinco etapas presentadas representan un proceso en curso de la emigración mexicana hacia EUA que se sigue transformando. De la misma manera, reitero que este proceso migratorio y sus efectos son diferentes para cada estado mexicano, incluido el estado de Nayarit y aquí es donde encontramos los elementos que justifican los estudios de análisis para cada estado mexicano. De acuerdo a la información más reciente, los mexicanos más afectados por la crisis financiera en EUA fueron los migrantes indocumentados que se empleaban en la construcción y los servicios. Aún con los programas de repatriación voluntaria, deportaciones y publicidad de los peligros y restricciones en la frontera México-EUA, los mexicanos continúan emprendiendo el viaje hacia el norte. Las cifras que se han dado a conocer muestran que durante los años del 2008 al 2010, cerca de 500 mil mexicanos lograron cruzar la línea hacia EUA.

A continuación, complementamos este capítulo con una breve apreciación de las estadísticas comparativas de los estados mexicanos con mayor impacto en el proceso migratorio hacia EUA.

2.4- Estados mexicanos con mayor tradición migratoria hacia EUA

Zacatecas, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Nayarit, Durango, Aguascalientes, San Luís Potosí y Colima son los estados mexicanos considerados por varias fuentes, como los estados con más alta tradición migratoria del país.

Tabla 8.- Estados mexicanos con mayor emigración hacia EUA

Estado	Población	Migrantes en EUA	Porcentaje
Nayarit	997,654	183,508	18.4% - 1.7
Colima	591,350	99,605	16.8% - 0.9
Guanajuato	5'065,338	926,718	18.3% - 8.7
Jalisco	6'814,808	1'415,224	20.8% - 13.4
Michoacán	4'227,017	1'061,867	25.1% - 10
Aguascalientes	1'044,014	135,989	13.0% - 1.3
Zacatecas	1'416,865	508,924	35.9% - 4.8

Fuente: SEGOB y CONAPO, 2007: 137

El estado de California, es el destino número uno de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: Colima 82.4%, Baja California 74.6%, Michoacán 66.3%, Nayarit 58.8%, Jalisco 51.7% y Oaxaca 51.0%. El estado de Puebla está identificado con un 20.8% ya que la mayoría de sus migrantes se encuentran en el estado de Nueva York en un 33%. El estado de Guanajuato envía a la mayoría de sus migrantes al estado de Texas en 42.4%, a Carolina del Sur 13%, a Illinois 10% y a California sólo el 6%. Del estado de Aguascalientes solamente el 15% se va a California, a Texas 16.2%, a Colorado 15.1%, a Carolina del Sur 10% y a Illinois 9.5%. El estado de Arizona es destino de la mayoría de migrantes del estado mexicano de Sonora 73.8%. Y Texas es destino de la mayoría de migrantes del estado de Tamaulipas 78.3%, de Nuevo León 74.7% y de Coahuila 67.8% (SEGOB-CONAPO, 2007: 67-70).

De la región centro-occidente, sólo los estados mexicanos de Zacatecas, Michoacán y Jalisco muestran porcentajes superiores a Nayarit en comparación de sus poblaciones que residen en México y las que se encuentran actualmente en EUA. Esto da muestra del porqué la necesidad de contar con estudios particulares de los estados mexicanos y poder mostrar comparativamente los niveles de emigración internacional que Nayarit presenta con otros estados de la República Mexicana.

2.5- Conclusiones pre-eliminables, después del 11/09-2001

Los ataques terroristas del 11/09-2001 influyeron en la transformación de los patrones migratorios de los mexicanos hacia EUA. Aún con las políticas previas, los mexicanos indocumentados continuaban –en menor cantidad– saliendo y entrando a los EUA. Los únicos inconvenientes eran los costos para pasar y el riesgo mayor de ser detenidos, de acuerdo a las cifras de la migra, 1.5 veces. Así como hay migrantes indocumentados que nunca han sido detenidos por la migra, hay algunos que han sido detenidos hasta 10

veces, de acuerdo a las conversaciones que hemos sostenido con agentes de la migra en distintas ocasiones que hemos tenido contacto con ellos.¹⁹

Un gran número de migrantes vive en constante temor de ser detenidos por la migra en su lugar de trabajo, en su vivienda, en la frontera, o de volver a vivir la experiencia, muchas veces traumatizante, de cruzar la frontera en condiciones adversas que han puesto en peligro su integridad física o la misma vida. Aquí reincide una de las variables incluidas en nuestro planteamiento del empoderamiento transnacional, como lo es el estatus migratorio alcanzado por los migrantes para dejar de sentir los temores y angustias anteriores. Las películas, las protestas, los chistes, los discursos, la demagogia, los rituales y los mitos sobre la frontera de México-EUA son el resultado de una frontera abigarrada donde cada uno de los migrantes se juega la vida. No es un asunto menor que nos encontremos con migrantes en EUA y con padres e hijos en Nayarit que no se han visto en periodos de hasta 10 años o más.

Independientemente de las condiciones económicas y los peligros que implica el cruce fronterizo, hay que aumentarle la implementación de políticas que criminalizan a los migrantes indocumentados que son detenidos en la frontera. La toma de huellas dactilares, fotografías y revisión de los archivos electrónicos de cada migrante detenido por la migra, ahora tiene consecuencias legales –inapelables- en las cortes migratorias de EUA. Es un hecho que la mayoría de migrantes indocumentados mantiene la esperanza de que se reformen, nuevamente, las leyes migratorias en EUA para lograr la anhelada residencia legal que les permita, en un futuro, obtener la ciudadanía americana. Este anhelo, aunado al temor de la migra y la frontera, los mantiene casi cautivos en EUA. Estos son los elementos que han provocado el establecimiento permanente de los migrantes mexicanos en EUA y en consecuencia una baja en la circularidad migratoria que modifica los patrones migratorios anteriores al 2001.

¹⁹ He participado en dos viajes fronterizos (2003-UCSD en Tijuana-San Ysidro y en 2007-UTEP, El Paso-Cd. Juárez) patrocinados por la Embajada de EUA en México la cual depende del Departamento de Estado de EUA. En ambos viajes hemos observado las actividades de la migra en la frontera y he tenido la oportunidad de entrevistar a agentes de la migra, a coyotes y pollos (migrantes sin documentos).

Inmediatamente después del 11/09-2001, se implementó la política, "*Patriot Act*"²⁰ y también se modificó el departamento de INS al adjuntarlo a una nueva dependencia gubernamental ya conocida como *Homeland Security*. De todas las previsiones del *Patriot Act*, la referente a la detención indefinida de los migrantes es la que más nos concierne para esta investigación. Existen múltiples casos de mexicanos que contaban con residencia permanente y debido a delitos menores que ya habían solucionado con fianzas, trabajo comunitario o tiempo en la prisión, al momento de solicitar una extensión de la residencia legal o la ciudadanía americana fueron deportados. Se han exaltado los titulares que bajo la administración del presidente Barack Obama se han deportado cerca de 300 mil criminales y 86 mil acusados de violar alguna ley en EUA.

Otras prácticas fronterizas y aduanales incluyeron la revisión exhaustiva de documentos, equipaje y cuerpos de los visitantes documentados y turistas que ingresaban a EUA por tierra, mar y aire. Tanto en México, como en otros países del mundo, EUA aumentó indiscriminadamente las tarifas para solicitar una visa de cualquier tipo y suspendió las visas humanitarias (la política ha tenido algunas revisiones a partir de la llegada al poder del presidente Barack Obama). Además, incrementó las medidas de seguridad para detectar documentos falsos en todos los puntos de ingreso a EUA. Sin embargo, independientemente de todas las medidas de seguridad, aumentos en personal de la migra, instrumentos tecnológicos de última

²⁰ La Ley Patriota HR3162 fue apoyada por mayoría absoluta en ambas cámaras del congreso de EUA el 21 de octubre del 2001. Antes, ya se habían aprobado otras dos leyes relacionadas a contraatacar a los terroristas. Bajo esta extensa legislación, las autoridades estadounidenses podrán: registrar su casa y ni siquiera decirselo. Recopilar información sobre los libros que usted lee, lo que usted estudia, sus compras, su historial médico y sus finanzas. Clasificarlo como un "terrorista" si usted pertenece a un grupo activista. Revisar su correo electrónico y mirar a cuales sitios del Internet usted visita. Quitarle su propiedad sin alguna audiencia. Espiar a los americanos inocentes. Poner a los inmigrantes en la cárcel indefinidamente. Interceptar su línea de teléfono bajo una orden que ni siquiera tiene su nombre.

generación etc., la inmigración mexicana hacia EUA continuó su ritmo ascendente hasta el año 2005.

Los cambios en la estrategia de seguridad territorial y en específico de la frontera con México ha provocado resultados sin precedentes en las relaciones México-EUA y por supuesto ha contribuido a la transformación de los patrones migratorios, ha profundizado la baja en la circularidad migratoria de los mexicanos y ha contribuido al aumento de la demanda estadounidense de mano de obra barata y calificada desde México y por supuesto contribuyó a la alza consecutiva de remesas hacia México por 7 años consecutivos (2001-2007). Otros asuntos como la actual crisis financiera mundial, la disminución del flujo migratorio mexicano hacia EUA y la disminución en el envío de remesas familiares a México en los últimos 15 meses, quedan para darle continuidad a los estudios sobre las relaciones México-EUA y los múltiples efectos que tan sólo el proceso de la emigración mexicana hacia EUA deja a su paso. Las puertas quedan abiertas para nuevos proyectos de investigación.

Capítulo III

El estado de Nayarit y las dimensiones de sus movimientos migratorios

El estado de Nayarit representa un caso excepcional para estudiar los movimientos humanos desde distintas miradas y niveles disciplinarios. Aunque es un estado pequeño y uno de los más nuevos en la República Mexicana, también es uno de los estados mexicanos con una larga tradición migratoria circular y permanente hacia EUA. La permanencia de los migrantes nayaritas en EUA les ha permitido: aumentar su estatus económico y social, formar organizaciones y establecer vínculos transnacionales con sus pueblos de origen y con los distintos niveles de gobierno. Por lo tanto, presentamos este capítulo como una parte integral de nuestro modelo de análisis sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales ya que en Nayarit se observan varios movimientos migratorios de manera simultánea.

Uno de estos movimientos se origina a partir de la dinámica productiva en los periodos agrícolas de sus regiones haciendo de Nayarit un polo de atracción de mano de obra, no sólo de sus regiones mismas, sino también de otros estados de la República Mexicana. Aunado a la agricultura, en los últimos 20 años, la costa sur del estado se ha distinguido a nivel nacional e internacional por su intenso y extenso desarrollo de la industria turística. De acuerdo al IV Informe de Gobierno del Estado de Nayarit, “Durante el año 2009, Nayarit alcanzó el primer lugar nacional en inversión turística superando por primera vez a la Riviera Maya” (Ney González, 2009). Esto ha provocado la inserción laboral de extranjeros en las distintas cadenas hoteleras internacionales que se han establecido por la costa sur del estado de Nayarit. Las características de las costas nayaritas como son: sus playas, el clima, las facilidades de compra y rentas de propiedades; aunado a la calidez de su gente, también están atrayendo a miles de extranjeros para fijar sus residencias durante las épocas invernales del polo norte, en Nayarit.

Otro factor que hace al estado de Nayarit un territorio rico en elementos de análisis para efectos de los movimientos migratorios es que se encuentra localizado geográficamente en la ruta de paso de los migrantes mexicanos

del sur y de otras nacionalidades, principalmente de Centro y Sur América, que se dirigen a la frontera con EUA. Por lo tanto, independientemente que estemos focalizando nuestro estudio sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas en el sur de California, consideramos importante explicar las dimensiones de los movimientos migratorios del estado de Nayarit como complemento de nuestros argumentos para dejar en claro que el empoderamiento transnacional de los migrantes, sean de la nacionalidad que sean, se asocia por las mismas características de todo migrante internacional.

Por lo tanto, el objetivo principal de este tercer capítulo es presentar al estado de Nayarit como un espacio socio-demográfico de intensa movilidad humana. Si estas experiencias no son únicas referente a la migración interna/externa, los efectos han sido diferentes y las consecuencias actuales para el estado, también son diferentes que para otros estados mexicanos con la misma intensidad de flujos migratorios y la capacidad de organización que han desarrollado sus migrantes en EUA.

Independientemente de la intensa emigración nayarita hacia EUA, un tema que nos merece atención en la segunda parte de este capítulo, son las dimensiones múltiples de la migración que actualmente se están manifestando en el interior del estado de Nayarit. Nayarit no sólo expulsa migrantes hacia otros estados de la República Mexicana y hacia EUA, sino que también atrae migrantes nacionales y extranjeros. De la misma manera, el territorio nayarita es corredor de paso de migrantes del sur y los mismos jornaleros nayaritas y sus familias transitan de un centro agrícola a otro, durante todo el año.

3.1- Breve historia demográfica del estado de Nayarit

Aprovecharemos esta primera parte del capítulo para presentar en primera instancia una reseña histórica del estado de Nayarit a través de algunos cambios políticos y económicos que se suscitaron en el mundo, en México y en específico en la región; y que consideramos, tuvieron como consecuencia la emigración de nayaritas hacia EUA.

Partiremos desde el año de 1917 por que el Territorio de Tepic obtuvo su reconocimiento como el Estado Libre y Soberano de Nayarit. La emigración mexicana hacia EUA, durante los últimos cien años, (1910-2010) ha estado siempre acompañada por nayaritas. Por lo tanto, trataremos de rescatar lo específico de la participación de los nayaritas en la emigración hacia EUA, así como su participación, organización e influencia en sus lugares de origen desde la distancia. En esta parte abordaremos también los antecedentes, causas y consecuencias de la organización de los nayaritas en California. Estaremos presentando tres de las etapas de organización más sobresalientes de los nayaritas en California.

Una vez que expliquemos los antecedentes formativos del estado, su posición geográfica estratégica y algunos sucesos regionales que facilitaron la e/inmigración a estos territorios y hacia fuera, se podrá entender porqué casi un 30 por ciento de la población de nayaritas se encuentra radicando fuera del estado, principalmente en EUA. También, consideramos que la naturaleza emigrante de los nayaritas hacia EUA, y la actual posición de los nayaritas organizados en EUA se podrá entender mejor. El estado de Nayarit, México, se fundó oficialmente en el año de 1917. Antes fue Séptimo Cantón de Jalisco, Distrito Militar y Territorio de Tepic. Desde la llegada de los españoles a territorios de América estuvo dentro del dominio del Virreinato de la Nueva Galicia, cuyos cimientos, se erigieron originalmente en Compostela, Nayarit. Cuando los mismos mexicanos de otros estados de la República Mexicana preguntan a los nayaritas: ¿Cuáles son las características que diferencian a Nayarit y a los nayaritas de otros estados mexicanos? Las respuestas son muchas. Independientemente que los historiadores, Salvador Gutiérrez Contreras (1979), Jean Meyer (1984) José Ma. Muria y Pedro López González (1986 y 1990) han estudiado detalladamente y escrito algunas obras sobre la historia de este territorio y su gente, que apenas representa 1.4 por ciento, del territorio mexicano actual, según el INEGI, las características que diferencian a Nayarit y a los nayaritas de otros estados mexicanos de occidente no están del todo asentadas.

Tomando en consideración el mapa territorial de lo que constituía el Virreinato de la Nueva Galicia, encontramos hoy en día los estados de Jalisco, Nayarit, Durango, Colima, parte de Sinaloa, Durango y Zacatecas. Por lo tanto, la fisonomía de los nayaritas es parecida a la de los pobladores –no indígenas- de estos estados mencionados. Y si consideramos que la mezcla de españoles con indígenas durante y después del virreinato fue mínima, los rasgos físicos –mestizos- de la mayoría de la población se han conservado. Otros rasgos socio culturales tienen que ver con la producción y consumo agrícola-ganadero y los productos del mar. Las costumbres y los eventos culturales y religiosos también son compartidos ampliamente. El folklore, la música, la forma de hablar y la gastronomía regional son características compartidas por una gran mayoría de la población de la región denominada también centro-occidente.

Los originarios nayaritas no fueron la excepción del movimiento horizontal de las poblaciones. Los planes de conquista y dominio territorial de los españoles hacia el norte, principalmente hacia las Californias, aunque fueron concebidos desde los territorios que hoy ocupan Acapulco, Guerrero y la costa de Michoacán, estos fueron debidamente planeados y ejecutados desde los territorios que ocupa hoy en día el estado de Nayarit. El puerto de San Blas logró un destacado auge económico-comercial a partir de la década de 1760 como consecuencia de la construcción del Departamento Marítimo de San Blas. Se consideran los años de 1768 a 1793, sin precedentes, en el auge comercial de la región (López, 1984). Este auge se extendió a otros pueblos que se encontraban en el trayecto de la ruta comercial de los burros y mulas que transportaban mercancías desde San Blas a Tepic, Guadalajara y la Ciudad de México. La misma ruta se utilizaba de regreso para traer plata y otros metales preciosos con los que se pagaban las mercancías y la remesa para la corona española.

De igual manera, los territorios agrícolas de la región continúan siendo altamente competitivos en la escala productiva industrial y desde que comenzó el siglo XVIII ya se tenían que traer de otras regiones aledañas, entre 3000 y 5000 trabajadores, para levantar las diferentes cosechas, principalmente de tabaco. El autor Pedro Luna, menciona que, “en 1771 las

autoridades de Tepic calculaban que se necesitaban 3 mil trabajadores para levantar la cosecha de dos millones de plantas de tabaco en la región costera de San Blas y Aután” (Luna, 1992: 60). De acuerdo al texto del autor Cárdenas de la Peña (1984: 49-63) Tepic y San Blas fueron los pueblos más beneficiados por las dinámicas poblacionales en crecimiento, y por lo tanto productivas, comerciales, y urbanísticas debido a la llegada constante de embarcaciones provenientes de Asia y a la expansión de la corona española hacia los territorios del Norte.

El autor Enrique Cárdenas de la Peña, cita un comunicado de Francisco Hijosa²¹ al Virrey, fechado el día 23 de enero de 1774: “San Blas, hacia ese entonces, suma 752 habitantes, en 113 casas de palos, techadas con palmas y sólo dos de piedra y lodo, también el cuartel y la casamata; se fabrica el recinto destinado a comisaría y contaduría” (Cárdenas de la Peña, 1984: 54).

Las últimas dos décadas del siglo XVIII se podrían denominar como los años cumbre del Puerto de San Blas, ya que según establece Cárdenas de la Peña, “el apostadero cumplía con las funciones vitales de contacto con las Californias y exploración de las altas latitudes de la costa occidental del Continente Americano” (Cárdenas de la Peña, 1984: 62). Este texto contiene una inmensa riqueza de datos referente a los acontecimientos históricos que definen la grandeza del pasado y la añoranza actual del Puerto de San Blas en Nayarit y sus relaciones con las principales ciudades del Norte y Sur del Océano Pacífico, así como con Asia.

El auge del comercio marítimo se suspendió por algunos años, de 1795 a 1810, ya que la mayoría de las embarcaciones llegaron al Puerto de Acapulco por órdenes del Rey de España, Carlos IV. “Con ello San Blas pasó a ser únicamente un puerto comercial estratégico para los mercaderes de Guadalajara y Tepic hasta que comenzó la lucha armada por la independencia” (Luna, 1992: 62).

²¹ Francisco Hijosa era escritor de noticias circunstanciadas del estado de la población y astillero de San Blas.

Durante y después de la guerra de independencia (1810-1821) el Puerto de San Blas retomó cierta importancia comercial ya que el Puerto de Acapulco fue el primer punto estratégico que tomaron las fuerzas insurgentes de José María Morelos. Los territorios estaban denominados como “El Séptimo Cantón de Jalisco”. Durante los años de 1821 y hasta el triunfo de los liberales en 1856, los acontecimientos nacionales se desarrollaron en dos polos: el centralismo y el federalismo. Según la autora, Margarita Blanco R. tratando de contextualizar la vida nacional para entrar en específico a lo que ocurría en el Séptimo Cantón de Jalisco, hoy estado de Nayarit, afirma: “en esta época, el país se encontraba tan revuelto, era tan confuso y tan difícil al ir configurando una patria, un sistema político y un acuerdo general, que las disputas y las luchas por el poder eran interminables” (1984: 268).

De acuerdo a esta misma autora, los conflictos entre las elites de Guadalajara y Tepic se suscitaron por el control del Puerto de San Blas. Por una parte, el deseo de la elite tepiqueña, monopolizadora del comercio y del contrabando de ultramar, era lograr la separación de Jalisco para evitar la rendición de cuentas. Por su parte, la elite tapatía se rehusaba a renunciar al control de uno de los puertos mexicanos más importante del Océano Pacífico.

Fueron casi 100 años (1810-1910) de sucesos, presidentes, constituciones, decretos y enfoques que se manifestaron durante los gobiernos desde Agustín de Iturbide hasta Porfirio Díaz. Al triunfo de los liberales, había dos tendencias que se mantenían en un peligroso equilibrio ya que la fuerza de los conservadores prevalecía, coexistía y se acomodaba en algunas regiones del país. Cuando algún gobernador de los estados demostraba mayor fuerza política que el presidente, este era estigmatizado por el presidente liberal, llámese Comonfort, Juárez o Lerdo. Ante la falta de autoridad central en el país y el fortalecimiento de los liderazgos regionales, se decretó, el 8 de diciembre de 1859, la separación del Séptimo Cantón de Jalisco, en Territorio de Tepic. Y en 1872, Carlos Rivas, diputado del Territorio de Tepic, solicitó oficialmente ante el Congreso de la Unión, el reconocimiento como estado libre y soberano (Blanco, 1984:64).

De acuerdo a los documentos históricos del estado de Nayarit (archivos de Pedro López), el 10 de octubre de 1872, Carlos Rivas expuso ante el Congreso de la Unión algunas de las bondades, crecimiento económico y relativa paz del Territorio de Tepic desde que se estaba actuando fuera del control del gobierno de Jalisco. En los textos históricos de la época (1856-1872) se ha rescatado la figura de Manuel Lozada, mejor conocido como -El Tigre de Álica- como uno de los personajes más influyentes de la región. De acuerdo a los datos que se han publicado, su movimiento comenzó como protesta a Las Leyes de Reforma de 1856 ya que éstas daban por terminada la propiedad comunal.

Su movimiento alcanzó notoriedad ya que logró conjuntar un numeroso grupo de seguidores y apoyo económico de parte de la elite tepiqueña. Aseguran los historiadores nayaritas que Lozada mantuvo el control de facto de los Territorios de Tepic aún en los tiempos de la intervención francesa. De acuerdo al texto del historiador nayarita, Everardo Peña (1956), Lozada no sólo se mantuvo firme ante las negociaciones con los enviados de Maximiliano, sino que también logró que Benito Juárez reconociera su postura y lo respetara. El presidente Benito Juárez decretó la primera semana de agosto de 1867, que el Territorio de Tepic, pasaba a ser en lo consiguiente, Distrito Militar dependiente directo del gobierno supremo de la república (Peña, 1956: 219).²² Ante la muerte de Benito Juárez, llegó Lerdo de Tejada, aliado de la elite política jalisciense. Las hostilidades en contra de Lozada iniciaron de inmediato. Tanto Lozada como el Diputado Federal, Carlos Rivas trataron de persuadir al presidente Lerdo y a la opinión pública de la paz y crecimiento relativo del Territorio de Tepic. Lozada ya había perdido el beneplácito de la elite tepiqueña al haber repartido sus propiedades a los indígenas y seguidores de su movimiento. El año de 1873 fue trágico para la historia del Distrito Militar de Tepic ya que por orden del presidente Lerdo se cerró el Puerto de San Blas al comercio para debilitar a Lozada y ese mismo año lo derrotaron y fusilaron (Meyer, 1969: 545).

²² Existen coincidencias repetitivas respecto a Manuel Lozada y el contexto político nacional en los textos de Margarita Blanco Rugerio (1984) y Mario Aldana Rendón (1999) con los textos de Everardo Peña (1956) y Salvador Gutiérrez Contreras (1979).

En el año de 1878, el gobierno de Porfirio Díaz recibió dos solicitudes: una del Gobierno de Jalisco y otra del Distrito de Tepic. El gobierno de Jalisco solicitaba el regreso del Séptimo Cantón. El Distrito de Tepic solicitaba su erección en estado libre y soberano. Como menciona Margarita Blanco: “la lucha por lograr la autonomía había de durar algunos años, pues hasta 1884 el presidente Díaz transformó a Tepic en Territorio Federal” (1984: 74). El gobierno de Jalisco había perdido la batalla. Para el año de 1910, según el censo nacional, El Territorio Federal de Tepic contaba con 150, 098 habitantes.²³ Finalmente, con la nueva constitución de 1917, este Territorio Federal, paso a ser el Estado Libre y Soberano de Nayarit.

3.2.- Nayarit: estado nuevo/estado emigrante hacia EUA

1917. Estados Unidos de América está en estado de Guerra; México tiene nuevo presidente y nueva Constitución; El Territorio Federal de Tepic es elevado como el Estado Libre y Soberano de Nayarit. La mayor parte de los territorios de México están devastados por siete años consecutivos de cruenta guerra que se extendió por casi todo el territorio nacional. Los EUA se encuentran peleando en Europa una guerra, más por solidaridad internacional que por la afectación de sus intereses. La mayoría de sus hombres en edad laboral se encuentran en las fuerzas armadas y la mayoría de las mujeres en edad laboral en las fábricas. Los espacios agrícolas en EUA están desolados. La distribución de tierras tal y como lo esperaban los revolucionarios en México no prospera. El tren hacia el Norte anuncia - estruendosamente con su silbido- su paso por tierras del Bajío y Occidente. La voz de trabajo en EUA se expande por todos los rincones del Bajío y Occidente mexicanos.

Si alguien desea debatir otros antecedentes del origen de la emigración laboral mexicana hacia los campos agrícolas y los ferrocarriles de EUA, adelante. Desde nuestra perspectiva, antes de 1917 hubo familias mexicanas que emprendieron el viaje hacia EUA; principalmente familias acomodadas que vieron amenazados sus intereses por el régimen de

²³ Citado en Felipe Álvarez Lozano, Distribución espacial de la población y urbanización de Nayarit, UAN, 1990.

gobierno de Porfirio Díaz y los gobiernos de los estados mexicanos del Norte. Sin embargo, los antecedentes y las aproximaciones estadísticas de la emigración mexicana hacia EUA marcan este año como decisivo. Para Nayarit, no existe la menor duda ya que fue este el año cuando se reconoció como estado y es a partir de este año que partimos con nuestra investigación sobre la emigración nayarita hacia EUA.

3.3- Migración de nayaritas hacia California

El estado de Nayarit está considerado por la CONAPO como un estado tradicional de alto impacto migratorio con destino hacia EUA. Los otros estados mexicanos que comparten la misma clasificación son: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas (SEGOB-CONAPO, 2007: 135). Algunos de los factores que contribuyeron de manera significativa a la clasificación de Nayarit como un estado tradicional de emigrantes son: la distancia del estado con la frontera norte; las facilidades de comunicaciones y transportes, inicialmente en el tren, después en autobús, posteriormente en avión y en las últimas dos décadas la combinación de los tres medios de transporte y los autos de los mismos migrantes circulares; la tardía repartición de tierra y formación de ejidos, la intensa participación de más de 45,000 hombres nayaritas en El Programa Bracero durante los años de 1942 a 1964. Según las listas de los braceros vivos y sus viudas, en Nayarit, fueron 37,000. Sin embargo, muchos no han sido registrados o no sobrevive tampoco la cónyuge (SEGOB, 2008, 2009).

El Programa Bracero, independientemente de todas sus bondades, también provocó algunos desalientos entre los mexicanos que deseaban participar. Para los nayaritas, el proceso para ser contratados, era más difícil ya que se tenían que transportar hasta Guaymas o San Luis Río Colorado, Sonora. La burocracia mexicana, aunada a la oposición de algunos gobernadores de los estados como Jalisco, Michoacán y Guanajuato también causó retrasos en las contrataciones y contribuyó a que muchos migrantes se fueran sin registro y sin contrato a EUA. Otro de los factores que contribuyó a las altas y bajas de las contrataciones fue el fin de la

Segunda Guerra Mundial en 1945, llegando a sus mínimos históricos en 1947. Sin embargo, y eso lo muestran las estadísticas del capítulo dos, a partir del año 1948 se intensificó el volumen de contrataciones anuales hasta llegar al máximo histórico de 425 mil braceros entre los años de 1956 a 1959 (Calavita: 1992, 100-112).²⁴

Algunos pueblos vecinos de El Capomo, como Altavista, Lima de Abajo, Divisadero y Puerta de la Lima, en el municipio de Compostela muestran que un 50 por ciento de los hombres en edad laboral participaron en el Programa Bracero, entre uno y cinco años (CNC, Nayarit, 2003 y varias entrevistas con ex-braceros nayaritas), muchos de estos braceros también regresaron a EUA sin documentos. Otro municipios nayaritas por donde pasan las vías del tren hacia el Norte, como Ixtlán del Rio, Ahuacatlán, Amatlán de Cañas y Jala también fueron partícipes de mano de obra mexicana en los Programas Braceros y fuera de estos. Uno de nuestros sujetos de estudio, el Sr. Romero nos comentó: “yo participé en el Programa Bracero como por diez años y siempre me pedían de la misma finca, así que cuando no llegaba mi carta de trabajo, yo de todos me iba y siempre me dieron trabajo. Así me lleve a varias gentes de Ahuacatlán a trabajar a California” (entrevista en California, 14 de septiembre del 2008).

Durante las décadas de 1970 y 1980 la emigración indocumentada de nayaritas hacia EUA continuó su ritmo siguiendo el mismo patrón de décadas anteriores a los Programas Bracero: hombres en edad laboral de entre 16 y 40 años; con uno a seis años de educación primaria; migración circular-permanente combinada; y los nichos de trabajo concentrados en su mayoría en los campos agrícolas y en menor medida en las fábricas y en la construcción. A estos patrones, se agregaron algunas mujeres viudas, separadas o madres solteras, hermanas de los primeros migrantes ya establecidos en EUA. De la misma manera se sumaron migrantes urbanos con educación secundaria, preparatoria y carrera universitaria trunca.

²⁴ Existe una gráfica construida con los datos de Calavita sobre los mexicanos admitidos en el Programa Bracero durante los años de 1942-1964, en Jorge Durand y Patricia Arias (2000, 148).

Se han identificado sólo cuatro municipios con menor intensidad de migrantes hacia EUA: el municipio de Tepic y la ciudad capital (mayor centro urbano del estado donde históricamente se ha concentrado un 30 por ciento de la población) y de la misma forma se concentra la mayoría de nayaritas con empleo fijo y niveles de educación más alto y los tres municipios con mayoría indígena como son La Yesca, El Nayar y Huajicori. Después de la reforma IRCA-1986, los patrones migratorios de los nayaritas, de las décadas de 1970 y 1980 se vieron complementados por la presencia de un número mayor de mujeres y niños que fueron solicitados por sus cónyuges, recipientes de la residencia legal en EUA.

Durante los años de 1986, 1987 y parte de 1988, los nayaritas también formaron parte de los contingentes de migrantes mexicanos que partieron hacia EUA con la esperanza de obtener la residencia legal a través de la reforma migratoria, IRCA-1986 y SAW 1987-1988.

Tabla 9.- Población del estado de Nayarit y nayaritas en EUA, 1920-2009

Década	Población	Nayaritas en EUA	
		Oficial	Discurso
1921	163200		
1930	167700		
1940	216700		
1950	290100		
1960	389900		
1970	544000		
1980	726100		
1990	824600	85479	150000
2000	920200	97535	200000
2005	949700	187900*	300000**
2009	1000560	200000*	350000**

Fuente: INEGI, Población del Estado de Nayarit por décadas, 2007

*Cifras oficiales de SEGOB-CONAPO, 2007 e IME 2009.

** Varios discursos políticos del Gobernador de Nayarit y directivos de la FENINE-USA (Ferias de los nayaritas en California, Agosto del 2006, 2007, 2008 y 2009).

Existen muy pocos datos segmentados -por estado- de la emigración mexicana hacia EUA, por lo tanto, hemos hecho cálculos propios del estado

de Nayarit basados en la población inicial del estado, su incremento poblacional por décadas y el porcentaje actual que representan los nayaritas en EUA de acuerdo a las cifras de la CONAPO del año 2007 y los discursos políticos, tanto del Gobernador de Nayarit, como de los directivos de la Fenine-USA.

Es sorprendente que para el año de 1998, cuando se realizó el compilado de artículos para la publicación del libro, *Nayarit al Final del Milenio* (1999), el tema de la emigración de los nayaritas hacia EUA no fuera incluido en el amplio espectro en que fue publicado. La única referencia del tema de la emigración nayarita hacia EUA la encontramos en un párrafo, del capítulo de Javier Castellón referente a los universitarios que abandonaron las aulas para irse a EUA; o una vez graduados de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), ante la falta de oportunidades laborales en Nayarit y en todo México, emprendieron el viaje hacia el Norte (Castellón, en Pacheco, 1999: 153). A nivel nacional, tampoco existía un gran interés por el fenómeno de la emigración hacia EUA como un tema de estudio generalizado como existe hoy en día.

El Gobierno del Estado de Nayarit y la federación de migrantes presumen que son aproximadamente 350,000 nayaritas los que residen en EUA.²⁵ La retórica periodística actual, sostiene que son cerca de 400, 000 los nayaritas que se han tenido que ir al Norte ante la falta de oportunidades laborales en Nayarit. Según los reportes de los consulados generales de México en California, para el año 2003, se tenían registrados a 97,535 nayaritas. De estos, 56,578 habían demostrado ser residentes legales, sin tener una diferenciación entre residentes legales y naturalizados estadounidense lo

²⁵ Hemos sostenido encuentros con distintos personajes de la FENINE-USA y políticos nayaritas que aseguran que es la cifra real de nayaritas en EUA. También existen discursos consecutivos del Gobernador, Ney González (2006-2010), asegurando la misma cifra de emigrantes nayaritas en EUA; discurso que se repite en distintas declaraciones de los funcionarios de su gobierno al justificar la participación de todo el aparato de gobierno estatal en las 5 ferias de los nayaritas (2006-2010) que se han organizado en California: Felipe Prado Hopfner, Secretario de Planeación; Edwin Quintero, Secretario de Turismo; así como el titular de SEDER, Armando García. De la parte de los nayaritas, tanto Adrián Maldonado, ex -presidente de la FENINE, como Ramón Meza, presidente actual, aseguran que, viendo el número ascendente de nayaritas que participan en cada feria, podrían pensar que hay más de 350 mil nayaritas radicando en EUA.

cual equivale a un 58 por ciento de nayaritas con documentación legal en EUA. Tanto los datos de la CONAPO como el INEGI coincidieron que hasta el año 2005 había 187,900 nayaritas en EUA.

En un reciente estudio que realizamos en California durante el verano del 2007, en el cuál tuvimos la oportunidad de entrevistar a 241 migrantes nayaritas y 17 migrantes de otros estados mexicanos obtuvimos como resultado que un 62 por ciento habían llegado a EUA previo y durante la década de 1980. Este porcentaje coincide con los registros de migrantes nayaritas con documentos de legalización en EUA, del consulado mexicano en Los Ángeles (58%) ya que hubo miles de inmigrantes que llegaron después de la amnistía de IRCA-1986 y SAW-1986 a 1988.

Durante la década de 1990 llegaron un 24 por ciento y durante los años del 2000 al 2007, registramos un 14 por ciento. Estos porcentajes son elementos clave para determinar el estatus legal de los nayaritas en California ya que después de la amnistía de 1986 y la ampliación del programa agrícola hasta mayo de 1988, han sido muy pocos los casos de legalización que los lleve a obtener la residencia permanente (Gómez et al., 2007).

La permanencia y la regularización migratoria de los nayaritas en EUA han permitido varias dinámicas que han contribuido al empoderamiento transnacional dual, tanto a nivel individual/familiar como en la organización grupal en sus lugares de destino con alcances múltiples en sus lugares de origen. Antes de la amnistía los migrantes indocumentados estaban en serias desventajas que han sido ampliamente documentadas y comentadas respecto a la forma en que vivían y socializaban en los lugares de destino. Otro aspecto que todavía continúa es el abuso laboral que atenta con los derechos laborales y humanos. A continuación presentaremos algunos de los antecedentes y motivaciones que contribuyeron para que los nayaritas profundizaran sus lazos de organización y para formar nuevos clubes.

3.4- Clubes de migrantes nayaritas en California: antecedentes y motivos

“En cuanto nos veían llegar del norte, los niños se arremolinaban alrededor de la camioneta gritando: “ya llegaron los juguetes, ya llegaron los juguetes”. Y pues esa alegría no se la puedes quitar a los niños. Yo creo que eso, más que socializar entre nosotros aquí (California) nos motivó a buscar la forma de juntar más dinero y a llevar más juguetes cada año para los niños de Acaponeta” (Sr. Salas, entrevista, Los Ángeles, Ca, 4 de septiembre del 2008).

En esta parte, trataremos de explicar dos procesos simultáneos que hemos estudiado durante el periodo de investigación: primero, el ascenso en número de clubes de migrantes nayaritas establecidos en el Sur California; y segundo, la transformación de las motivaciones en la formación de los mismos. Nuestro objetivo es presentar los cambios que se suscitaron gradualmente desde los primeros indicios como aportaciones desinteresadas y su transformación a una competencia protagónica familiar de los migrantes nayaritas, a la que hemos catalogado como filantropía egocéntrica transnacional; hasta las últimas actividades que han realizado para luchar por una reforma migratoria en EUA. Trataremos de llevar el siguiente orden de la lista.

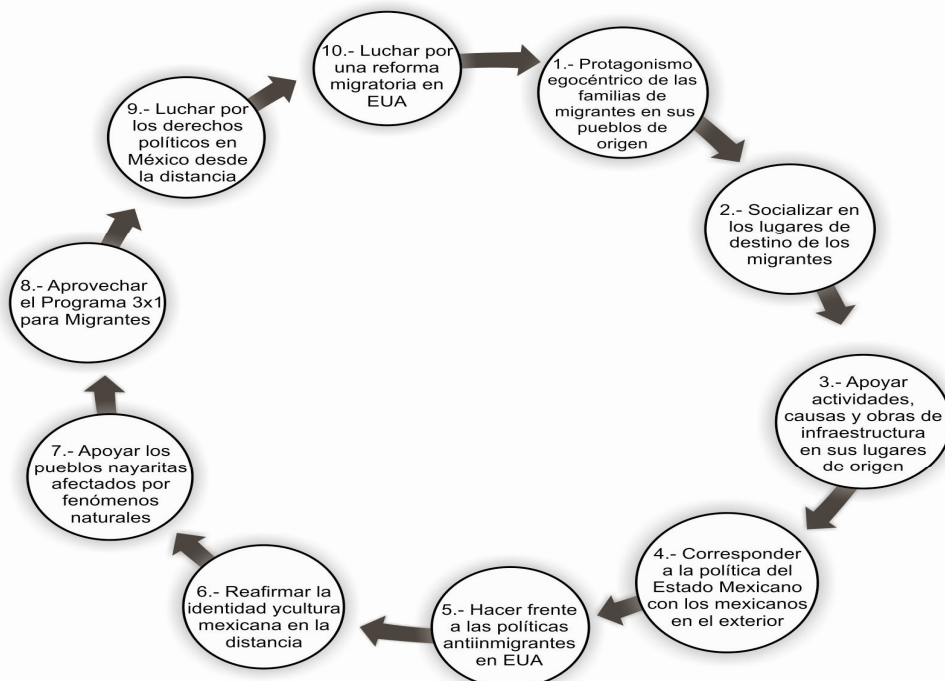
- Protagonismo familiar en sus lugares de origen
- El interés de socializar en sus lugares de destino
- Apoyar actividades y obras sociales en sus lugares de origen
- Corresponder a la iniciativa del Estado mexicano
- Hacer frente a las políticas antiinmigrantes en EUA
- Reafirmar la identidad y cultura mexicana en la distancia
- Apoyar los pueblos nayaritas afectados por fenómenos naturales
- Aprovechar el Programa 3x1 para Migrantes
- Luchar por sus derechos políticos en México desde la distancia
- Luchar por una reforma migratoria en EUA.

Los migrantes nayaritas que pudieron establecerse en EUA a partir de la década de 1970 y obtuvieron su tarjeta verde (equivalente a la residencia legal-permanente) realizaban viajes frecuentes a sus pueblos de origen durante las temporadas vacacionales de sus hijos. Dependiendo de sus ahorros, podían apoyar algunos festejos del día del niño (en México se festeja el 30 de abril) o las posadas que se festejan del 16 al 25 de

diciembre. No faltaban sus aportaciones para la iglesia o las bancas de la plaza principal. Entre los pocos migrantes circulares ninguno quería quedarse atrás con los donativos a la iglesia, a la plaza o a la escuela primaria de la añoranza.

Esta primera etapa está catalogada por Miguel Moctezuma (2005: 23) como de aislamiento e invisibilidad de los individuos/familias y primeros grupos de migrantes frente al Estado. Desde nuestra perspectiva la estamos denominando filantropía egocéntrica-familiar transnacional. Así como *empowerment* (empoderamiento) no tiene las connotaciones conceptuales de aplicación en EUA y en Europa, como las hemos encontrado en México; la filantropía egocéntrica (*there is not such thing as a free lunch*)²⁶ de quienes aportan desde un dólar a millones de dólares a diferentes causas en EUA tiene sus alcances transnacionales entre los migrantes y sus familias en primera instancia, y en segunda a través de los clubes de oriundos y/o asociaciones verticales de mayor nivel de organización.

Gráfica 9.- Cómo se fueron transformando las motivaciones de los nayaritas para permanecer unidos en California



²⁶ Esta frase se traduce popularmente al idioma español como: en esta vida nada es gratis. Se refiere a que los donativos siempre vienen acompañados de algún interés.

Lo que se manifestaba como una práctica de aislamiento e invisibilidad de las aportaciones de los migrantes y sus familias, así como los primeros clubes para el Estado mexicano, era una práctica abierta y transparente para la comunidad de migrantes tanto en sus pueblos de origen como de destino.

En esta etapa, es cuando se ofrecieron las primeras peregrinaciones religiosas, arreglos florales y fuegos pirotécnicos con el membrete de los apellidos de las familias migrantes durante el novenario de las fiestas religiosas del santo patrono de sus pueblos de origen. La mayoría de bancas de las iglesias y los parques portaban, en la parte superior más visible, la leyenda “donada por la familia X”. Este aislamiento e invisibilidad al que se refiere Moctezuma, está clasificado así porque los donativos de los migrantes pasaban desapercibidos ante los ojos de los servidores públicos municipales y/o estatales, más no, de los sacerdotes del pueblo. Tampoco pasaba desapercibido por los pobladores locales, ni por los migrantes que no podían viajar cada año a sus lugares de origen. Después de las bancas, los migrantes donaron confesionarios, custodios, cáliz, micrófonos y bocinas así como ventiladores para las iglesias de sus pueblos.²⁷

Todo se registraba a través de las fotografías y posteriormente videocámaras, enviadas por los mismos migrantes, quienes pedían a sus familiares fotos y videos de las fiestas y otros festejos en los pueblos de origen. La pretensión siempre ha sido la misma: conservar testimonio de sus aportaciones como una prueba fehaciente de la reafirmación de su presencia desde la distancia. Las mismas historias, en diferentes latitudes del país, han sido documentadas por Smith (1993:1), en su tesis doctoral, y posteriormente libro, “Los ausentes siempre presentes...”.

Algunas de las acciones subsecuentes de los migrantes, que podríamos clasificar como filantropía anónima o acciones solidarias, en esta primera etapa, es la cooperación para los funerales de algún difunto en el pueblo de origen o para la repatriación de los cuerpos de migrantes fallecidos en los lugares de destino y cuyo único legado o súplica para sus familiares, antes

²⁷ Estas afirmaciones han sido observadas en los pueblos de origen de los migrantes nayaritas por espacio de una década y confirmadas por los mismos migrantes en pláticas informales referentes a sus experiencias con los donativos y participaciones directas e indirectas con el trabajo de los clubes de oriundos.

de morir, ha sido “ser sepultados en la tierra que los vio nacer”. Aún con el deseo del anonimato, sus nombres aparecen en una lista de donantes, que es entregada a los dolientes en México, junto al sobre con el efectivo que se juntó. Esta lista de donantes representa un juego de doble filo para el prestigio de los migrantes ya que se enlista su nombre y la cantidad donada.

Los migrantes que no pueden asistir a los funerales en México demandan imágenes de los mismos a los migrantes que sí asisten o a los familiares que permanecen en los pueblos de origen. La toma de fotografías e imágenes en video de los funerales es cada vez más frecuente en los pueblos migrantes de Nayarit. Aunque esto causa incomodidad a los miembros de la familia y a los miembros de la comunidad que están presentes en el funeral, todos lo toleran, porque saben que es la única forma de compartir el dolor con los familiares ausentes. Los migrantes que no asisten al funeral, pero que donaron algún arreglo floral, se conforman con ver alguna imagen del mismo revistiendo el apellido familia.

Una de las preocupaciones que fue expresada constantemente en las entrevistas de nuestros sujetos de investigación fue la imposibilidad de viajar a México cuando sucede la muerte de algún familiar cercano, sobre todo, los padres e hijos. La causa principal por la que los nayaritas no viajan a México, en caso de funerales, es su estatus migratorio irregular en EUA. “lo más triste que nos ha pasado es ver gente que no tiene dinero para viajar a México, ni papeles para regresar a EUA cuando se le muere alguno de sus padres” (Doña Irma Ulloa, entrevista en Los Ángeles, Ca., septiembre del 2008).

La vida y los sentimientos encontrados de los migrantes nayaritas ocurren en círculos abiertos que se van complementado entre lo que ellos piensan que es lo más correcto a través de sus acciones y las reacciones colaterales que estos provocan tanto en sus lugares de origen como de destino. Sus acciones transnacionales, primero en las iglesias, donde todo el pueblo observa; después en los funerales, donde la mayoría del pueblo observa y posteriormente en las reuniones del club en California donde todos los asistentes observan. Así es como se va complementando y ampliando la

motivación de participar colectivamente, así se va transformando también la vida transnacional de los migrantes nayaritas en California.

Los primeros grupos de migrantes nayaritas que se identificaron en EUA, fueron los clubes de Acaponeta, (fundado en 1985) y Tecuala, (fundado en 1990), asentados en el sur de California. La segunda motivación que surgió entre los migrantes fue la de socializar entre los originarios del mismo pueblo y/o municipio como lo expresaron los miembros de los clubes de Acaponeta y Tecuala. Al principio tenían sólo la idea de ampliar la socialización de los círculos familiares y compadrazgos que se ampliaban día a día con los preparativos y fiestas matrimoniales entre parejas originarias del mismo pueblo o municipio. Posteriormente, se fueron ampliando las actividades para transportar encargos a los familiares de los pueblos de origen y la colecta anual de juguetes para las fiestas del día del niño y las posadas de diciembre.

“Cada año, desde su fundación, se hizo costumbre apoyar el festival del día del niño y la posada decembrina con juguetes para los niños en Acaponeta. Ellos (los niños) ya nos esperaban y pues nosotros no podíamos quedar mal, así que aunque fuera de nuestro propio dinero llevábamos los juguetes” (Sr. Salas, entrevista en California, 4 de septiembre del 2007). Para 1995, por ejemplo, el club de Acaponeta ya había organizado, por 5 años consecutivos, la fiesta anual de los acaponetenses. De las colectas anuales de juguetes para las fiestas de los niños, pasaron a juntar dinero para las mejoras a la iglesia, a la plaza principal, al panteón y a las primarias de la añoranza.

En estas fiestas anuales, se emitían boletos de entrada a 5 dólares y también se vendían boletos de rifas para televisiones, baterías de cocina, juegos de blancos y toallas; se vendían diferentes platillos típicos y botanas. La bebida consistía principalmente en cerveza, aunque no faltaban los pretensiosos, quienes llegaban con sus botellas de tequila o whisky. Para evitar a la policía y las multas, las fiestas se disfrazaban de quinceañeras o bodas ya que al mismo tiempo se coronaban a las reinas del club. Los fondos se llevaban para Acaponeta y allá se decidía que hacer con ellos. Un año fueron para la iglesia, otro para la plaza principal y otro para la primaria

de la añoranza. Después ayudaron al centro de salud y otro año dieron el dinero a la casa de la mujer campesina.

De acuerdo a pláticas con el Sr. Salas, presidente del Club de Acaponeta, hasta el año 2008, han apoyado estas causas y algunas otras como la pavimentación de tramos carreteros, banquetas de la unidad deportiva y reconstrucción del panteón municipal. Varias de estas actividades y datos están publicadas en la primera revista de los clubes de migrantes nayaritas: Revista Club de Acaponeta, 1995. Posteriormente contamos con los reportes de la SEDESOL, delegación Nayarit donde se muestran las obras y presupuestos ejercidos durante los años 2003-2007 (SEDESOL, reporte especial, 2007: 2-3).

Hemos dado especial énfasis al Club de Acaponeta como pionero en la organización de nayaritas en California; sin embargo, como lo mencionamos en la introducción de este trabajo de investigación, seleccionamos a los clubes de Tecuala y el Capomo como nuestros sujetos de estudio por sus características contrastantes en su formación, actividades transnacionales, funcionamiento, alcances y lapsos inactivos como clubes de oriundos de carácter transnacional. Aunque siempre vamos a reconocer al Club de Acaponeta como el primero.

3.5- Asociación de Tecualenses en California/ Club de Tecuala

Al Club Social de Acaponeta en California, le siguieron otros clubes. El Club de Tecuala se constituyó en 1992. El ejemplo del Club de Acaponeta los inspiró a tener su propio club. Siguieron la misma dinámica de trabajo, sólo que los tecualeños organizaban tertulias y bohemias cada semana. Utilizaban normalmente una casa de ellos mismos, que funcionaba como restaurante-bar clandestino. También organizaban la fiesta anual en Los Ángeles, Ca., y los que podían viajar a Tecuala, a finales del mes de diciembre, también participaban y continúan participando en la fiesta anual de gala del Club de Rotarios.

Los precursores en organizar el Club de Tecuala en Los Ángeles fueron: los hermanos Pepe y Martha Parra, Los Barajas, Los Peña, los Jiménez, los

Parras (otros Parra) y los Fuentes. Iniciaron siguiendo los pasos del Club de Acaponeta, pero con una dinámica de trabajo diferente. Las tertulias y las bohemias del Club de Tecuala se llevaban a cabo todos los sábados. Estas iniciaban a las 14:00 horas, pero nunca se sabía a qué horas terminarían. Todos llegaban al lugar de la fiesta con alguna aportación en alimentos, bebidas o efectivo. Al principio fue sólo para socializar y recordar los viejos tiempos en su natal Tecuala, Nayarit. Los donativos y apoyos para algunos miembros de la comunidad se realizaban –casi anónimamente-. Este tipo de reuniones, regularmente, atraía a nuevos integrantes del club hasta que llegaron a contar a casi 100 tecualenses en un sólo sábado.

Uno de los rasgos especiales de los clubes de Tecuala y Acaponeta es que siendo ciudades de tamaño mediano: Tecuala 14,000 habitantes y Acaponeta con 19,000; al mismo tiempo son cabeceras municipales del estado de Nayarit. El municipio de Tecuala cuenta con 36,000 habitantes y una extensión territorial de 1137 km². Por su parte, Acaponeta cuenta con 37,000 habitantes y con una extensión territorial de 1667 km² (Municipios de México, 2005:1-2). Estos datos son dignos de mencionar ya que sus migrantes lograron identificarse en California y conjuntar voluntades para conformar los clubes al nivel de municipio. Se destacan estos rasgos ya que para otros municipios era casi imposible unir a sus migrantes como lo fueron los municipios de Compostela, Xalisco y Tepic. Fue más fácil constituir los clubes a nivel de comunidad tanto en Tepic con el Club Bellavista y en Compostela con los clubes actuales de, El Capomo, Carrillo Puerto y La Peñita de Jaltemba. Por cuestiones prácticas que precisaremos en el capítulo V, se han constituido clubes al nivel municipal de Tepic, Compostela, Bahía de Banderas, San Blas y Ruiz.

La segunda generación de los migrantes nayaritas en EUA (1970 y 1980) se identifica por pertenecer a familias numerosas. En promedio, las familias mexicanas estaban compuestas por 8 hijos/hijas. Como no todos emigraban, los que se quedaban en los pueblos de origen extendían la red social-familiar con los cónyuges, compadres e ahijados y amigos de la infancia. Los que no emigraban se empleaban como funcionarios públicos o se

emparentaban con ellos en los lugares de origen y se convertían en el enlace de los funcionarios públicos con los migrantes de la familia.

Poco a poco se fueron formalizando las relaciones transnacionales de poder entre migrantes y funcionarios públicos municipales y estatales en turno para acordar alguna prioridad de obra social en el pueblo donde los migrantes pudieran cooperar. El Club de Tecuala fue precursor en el establecimiento de las relaciones migrantes-gobernantes municipales; y, desde 1999 con gobernantes estatales ya que el Sr. Adán Barajas, habiendo sido presidente municipal de Tecuala, ocupó la Secretaría General del gobierno de Nayarit, durante el sexenio de 1999-2005.

Como una actividad transnacional de los clubes que podríamos encauzar como indicio de empoderamiento colectivo tenemos esta experiencia que me narró la señora Martha Parra, miembro del Club Tecuala:

La primera vez que un presidente municipal de Nayarit, viajó a California fue el Presidente de Tecuala, en el año de 1996. Recuerdo que Manuel viajó, aquí a Los Ángeles, para visitar a su hermana que estaba enferma y como en esos días era la coronación de la reina del Club, y como era amigo de nosotros desde la infancia, pues lo invitamos para que fuera a su coronación. Con la presencia de Manuel, la fiesta resultó todo un éxito. Mucha gente se le acercó y lo saludó. Otros le pidieron apoyo para obras de las colonias de Tecuala, y algunos para solucionar problemas de propiedad de parcelas.

En esa fiesta particular del Club de Tecuala había gente del club de Acaponeta y de otros municipios. Al ver la presencia del presidente municipal de Tecuala, y la atención que prestaba a la gente que se le acercaba, los representantes del Club de Acaponeta hicieron lo mismo para su fiesta anual. A partir de estos encuentros, los presidentes municipales atendieron las demandas de los migrantes y a sugerir las obras que los clubes y migrantes independientes podían apoyar. Durante este trienio de gobierno se construyó la barda de la escuela psicopedagógica para niños con necesidades especiales en la ciudad de Tecuala. La propiedad fue bardeada en su totalidad. La extensión cubre cerca de los 300 metros de su perímetro y casi 2 metros de altura.

El presidente municipal de Tecuala, Manuel Jiménez (1996-1999) se reunía frecuentemente con los migrantes durante todo el mes de diciembre en Tecuala y una vez al año en California. Habiendo sido amigo de la infancia de varios de los migrantes, las reuniones y los acuerdos se llevaban a cabo de manera cordial, casi familiar tanto en California como en Tecuala. Posteriormente, cuando el Sr. Adán Barajas, ocupó la Secretaría General de Gobierno del estado de Nayarit, se abrieron los enlaces transnacionales a nivel estatal con la misma familiaridad ya que uno de sus hermanos ha pertenecido al Club de Tecuala en California desde su fundación. Fue durante este tiempo que los migrantes contribuyeron para la construcción del asilo de ancianos en Tecuala y el jardín de niños, Andrés Quintana Roo, en una colonia de las afueras de la ciudad.

Lo anterior representa nuestra segunda etapa de análisis. Previamente, el autor Miguel Moctezuma, la ha denominado “Displícencia y Cooptación” (2005: 23). En sus estudios, sobre las Asociaciones de Mexicanos en EUA, ha documentado la presencia del gobernador de Zacatecas de entonces, Genaro Borrego, en las reuniones de los clubes de zacatecanos, en Los Ángeles, California. Es a partir de estas fechas comienza el Programa 1x1 para Migrantes del gobierno de Zacatecas. Como mi intención es dedicar el quinto capítulo a la intervención del Estado mexicano, los gobiernos locales de los estados de la República Mexicana y los municipios, continuamos esta parte del capítulo tres dedicado a los antecedentes y motivos que originaron la organización de los migrantes nayaritas en el sur de California como una etapa del proceso de empoderamiento grupal transnacional de los clubes de oriundos.

3.6- Club El Capomo, municipio de Compostela, Nayarit.

El club del Capomo se formó a principios del año 2003. La primera obra, motivo principal de unidad, trabajo, sacrificio y desavenencia de los migrantes originarios del pueblo El Capomo, municipio de Compostela, Nayarit, fue la pavimentación de 5 kilómetros de carretera. Ese tramo carretero une al pueblo con la Carretera Federal 15 que corre de Tepic, Nayarit a Puerto Vallarta, Jalisco. Otras obras que se han construido con el

apoyo de los migrantes son: los arcos de bienvenida, el atrio de la iglesia, el bardeo y construcción de una capilla en el panteón. Queda como un gran pendiente para los migrantes y el pueblo la introducción de drenaje y la reparación urgente del sistema de agua potable. “La casa de la tercera edad es una obra de menor inversión”, nos dijo la pareja de los Ulloa, “lo que nos importa es un buen sistema de drenaje y arreglar las tuberías del agua potable” (entrevista en Nayarit, 2 de febrero del 2008).

Dejamos muy en claro que la prioridad de los miembros del club El Capomo es el agua potable y el drenaje para el pueblo. Sin embargo, debemos preguntarnos: ¿la prioridad para la gente del pueblo que no emigra es el agua potable y el drenaje?

El Club del Capomo se formó en diferentes circunstancias que los 17 clubes que estaban registrados cuando se formó la FENINE-USA. Su propósito único era apoyar, financieramente, la pavimentación de la carretera que uniera al pueblo con la carretera federal 15. Como efecto secundario, sirvió para socializar y para ver gente que, siendo originaria del mismo pueblo, no se había visto en muchos años. Para el año 2003, el Programa 3x1 era –medianamente- conocido tanto en EUA como por los 20 presidentes municipales del estado de Nayarit. La mesa directiva de El Club El Capomo, asistió regularmente a las reuniones de la FENINE en California y viajó a Compostela para entrevistarse con la entonces presidenta municipal, Alicia Monroy y firmar los compromisos de la obra. Durante estos viajes a Nayarit, también se conformó el comité local para la supervisión de la obra. Comenta don Arnulfo:

En febrero del 2003 fueron las fiestas del pueblo. Allí me junté con otros norteros que cada año, al igual que nosotros iban a las fiestas. Platicamos de la pavimentación de la carretera. Yo ya sabía de los programas de migrantes y nos juntamos para ir a visitar a la presidenta municipal de entonces, la señora Alicia Monroy. Ella también sabía algo del programa y pues, siendo gente fiel del gobernador, pa' pronto le autorizaron la carretera con el Programa 3x1 para Migrantes (Plática informal en Nayarit, 2 de febrero del 2007).

Los señores Arnulfo Ulloa y Victoriano Borrayo viajaron a Nayarit en cinco diferentes ocasiones para traer el dinero de las aportaciones del club y tomar algunas fotografías de los avances de la obra. Durante estos viajes también

tuvieron la oportunidad de conocer al gobernador y sus secretarios, al delegado de SEDESOL en Nayarit y otros funcionarios del congreso estatal. Así fue como los integrantes del club El Capomo comenzaron a construir sus redes transnacionales de poder con los funcionarios de los tres niveles de gobierno.

Esta es una diferencia peculiar con el Club de Tecuala ya que las relaciones transnacionales de poder se construyeron en base a los antecedentes familiares. Otra característica que distingue el funcionamiento del Club el Capomo fue la manera y la velocidad en que lograron organizarse para sus actividades y la recolección de fondos, no sólo en California, sino que también lograron la participación –indirecta- de los capomeños fuera del estado. La mayoría de miembros del Club cooperaron con una cuota mensual y también aportaron los números telefónicos de otros capomeños que vivían más al norte en los estados de Oregon y Washington en EUA. Otros capomeños vivían en Texas y Florida. A todos se les llamó y se les invitó a cooperar para la pavimentación de la carretera. “De todos los que llamamos para que cooperaran, no hubo un sólo capomeño que dijera que no. Nos mandaban desde 3 hasta 100 dólares” (Doña María Borrayo, entrevista en Los ángeles, Ca., 17 de septiembre del 2008).

Durante los meses de marzo a diciembre del año 2003, el club del Capomo organizó aproximadamente 25 kermeses y 10 rifas, con algunos donativos de la familia Peña. Las señoras Irma Ulloa y María Borrayo eran de las mujeres más entusiastas de la kermes y a veces las más preocupadas por la informalidad del club y la ilegalidad con que se organizaban las kermeses, ya que no contaban con el permiso de la ciudad para vender bebidas alcohólicas. Doña Irma Ulloa comentó en una de las entrevistas:

Entre todas las mujeres hacíamos la comida. Hacíamos pozole, tamales, tostadas, tacos y enchiladas. Y los hombres se encargaban de las bebidas y de las rifas. En la primera kermes hicimos una lista más grande con los nombres y los números de teléfono de la gente del Capomo que vivía en el área de LA. Y la misma gente nos dio nombres y teléfonos de gente que vivía en otras partes de EUA. Esa primera noche sacamos como 3000 dólares de la kermes. Allí mismo contamos el dinero y nombramos a un tesorero. ¿Quién crees que fue?, pues aquí mi marido. Esa misma noche salimos con mucha

energía y alegría. Todos opinando, pensando ¿Dónde sería la próxima reunión, es decir el próximo cumpleaños?

El Club del Capomo logró juntar \$45,000.00 USD en tan sólo 10 meses de trabajo. Ese fue el compromiso que se asumió ante el presupuesto de 180,000.00 USD para la pavimentación de 5 kilómetros de carretera. La obra la realizó el Gobierno del Estado de Nayarit y de acuerdo con el reporte de inversión total de la SEDESOL durante el año 2003 en Nayarit, aparece una cifra similar de aportación (reportes de la delegación de SEDESOL en Nayarit (2006) y Reporte especial del IFAI del Programa 3x1 para Migrantes, enero del 2010).

La cantidad es representativa ya que hasta ese año, fue la mayor aportación de un club de migrantes de Nayarit. Es de destacar esta cantidad ya que la mayoría de clubes estaba aportando un promedio de 10 a 15 mil dólares por año. Para efectos de la investigación, nos interesamos en buscar la respuesta a este detalle. Queríamos saber ¿qué hizo diferente este Club para allegarse de tantos recursos en tan poco tiempo? Buscando detalles de las actividades del Club el Capomo para recolectar fondos, una de las señoras que entrevistamos nos dio un testimonio que hace que dejemos abierta la posibilidad del apoyo de migrantes que se dedicaban a la venta de drogas.

Mencionó, nuestra entrevistada:

Se llegó el siguiente domingo y acordamos que la siguiente kermes fuera aquí en la casa. Con la euforia de la primera kermes yo no me había detenido a pensar de los riesgos que implicaba organizar este tipo de fiestas en mi casa. Para hacerla más interesante todavía, los muchachos de los Peñas, llegaron con una banda de música a la casa. Yo no sé de dónde salió tanta gente para esa segunda kermes, pero toda la comida y la bebida voló. Los hombres tuvieron que ir de nuevo a la tienda a comprar más cervezas y refrescos. Hicieron otras tantas rifas y bueno para que te cuento. Cuando menos acordamos ya teníamos a la policía afuera de la casa. Arnulfo (su esposo) iba entrando con uno de los policías a la sala: aquí, aquí mismo donde estoy sentada. Y yo como pude le di el jalón a la lista de los precios de la comida para que el policía no los viera.

Este es el tipo de informalidad e ilegalidad ante las autoridades del estado de California, en el funcionamiento de los clubes de oriundos a la que hicimos referencia anteriormente. Tengo entendido que El Club de Tecuala

continúa funcionando de la misma manera ya que nunca han aceptado registrarse, formalmente, en la FENINE. Por suerte, está por demás probado que en el Club de Tecuala, no han tenido estas variables en la recolección de fondos durante todo el tiempo que han organizado eventos. Dejamos en el anonimato la declaración de una de nuestras entrevistadas del Club El Capomo, debido a lo delicado del tema del narco tanto en EUA como en México.

Continuó, nuestra entrevistada del Club el Capomo:

Otra cosa que yo opiné, fue que ya no llevaran banda de música a la kermes, por que comprometía mucho en el barrio. Tuvieron que pasar varias semanas para darme cuenta quién pagaba las bandas de música y a qué se dedicaban estos muchachos. De pronto, en una reunión alguien mencionó que la próxima rifa sería de un carro semi nuevo, un donativo de los Peñas. Pues bueno, yo pensé, de dónde sacarán tanto dinero los Peñas para regalar: primero una televisión, luego una podadora, luego una computadora y ahora un carro para las rifas. Pues ahora tú, Abel, sabes mejor que nosotros quienes son los Peñas y a que se dedican (Se identifica la entrevistada plenamente en la transcripción de la entrevista).

El Club El Capomo no ha sido el único club que ha recibido donativos del narco en EUA. Posteriormente, otros municipios han tenido que rechazar la propuesta de alguna obra debido a que las exigencias de los clubes para construir obra social, principalmente en los lienzos charros, sobrepasa el presupuesto del municipio. De antemano se sabe, que los clubes no han realizado los eventos necesarios que pudieran arrojarles utilidades cercanas a los 50,000 mil dólares o más como lo han hecho los municipios de la Yesca durante los años de la presidenta municipal, Ivideliza Reyes (2005-2008), o el municipio de Tepic durante el año 2009 con presupuesto cercano al millón de dólares por parte de los migrantes, para las obras aprobadas. Así consta en el reporte del comité pro-obra (COVAM) del Programa 3x1 para Migrantes 2009 (Anexo 3: 4).

En este programa se conjuntan las aportaciones del narco, las relaciones transnacionales de poder con los presidentes municipales en contubernio con los directivos en turno de la FENINE-USA y los delegados de SEDESOL, -panistas- que corroboran las aportaciones del gobierno federal.

Una vez que se concluyó la carretera, los miembros del Club del Capomo estaban agotados no sólo por tantas actividades en California y por los viajes a Nayarit, sino también por la abundancia de desinformación infundada en referencia a los manejos de los dineros y los viajes a Nayarit de sus representantes. El protagonismo de los directivos y el deseo de otros miembros del club para salir en las fotos sociales y participar de –efímera-fama que gozaban los líderes del club, en el municipio de Compostela y en el estado de Nayarit, fue creciendo. Las acusaciones y reclamos pronto dejaron a los dirigentes del club sin credibilidad y sin liderazgo confiable como el que habían logrado desarrollar las familias Ulloa, Borrayo y Peñas durante el año 2003. Este tipo de problemas ocurren en cada uno de los clubes, en las federaciones y llegó a ocurrir en el Consejo de Federaciones de Mexicanos en California (COFEM). El ocaso de las organizaciones está presente todo el tiempo.

Tuvieron que pasar 6 años y dos presidentes municipales más para que el Club refloreciera y regresara a trabajar de la misma forma que lo hicieron para la carretera. En el año 2009 tuvimos el gusto de tomar algunas fotografías del flamante panteón del pueblo, construido supuestamente a través del Programa 3x1 para Migrantes. Esta obra forma parte de las irregularidades y abusos del programa ya que fue construida cuando el Club El Capomo no sesionaba, no organizaba eventos para la recolección de fondos y los pocos miembros del Club el Capomo, que continuaron los esfuerzos para la recolección de fondos, fueron dejados plantados en su kermes mensual, por su presidente municipal, Héctor López Santiago, en septiembre del 2009. Tanto los miembros del Club el Capomo, como otros clubes de nayaritas en California afirman que toda la delegación de funcionarios públicos nayaritas, que fue a la feria de los nayaritas en California 2009, dejó plantados a los clubes ya que prefirieron visitar las Vegas, Nevada.

Esta introducción de los clubes de Tecuala y el Capomo tuvo como propósito explicar cómo fueron los procesos diferentes en su formación inicial. Observamos varias características formativas que los hacen diferentes: Los tiempos, sus miembros, sus actividades, los motivos que los

unieron y las formas de iniciar la construcción de relaciones transnacionales de poder con sus municipios de origen, así como el Gobierno del estado y las delegaciones federales. Continuamos con otra de las motivaciones que contribuyó al aumento de las organizaciones de mexicanos en EUA.

3.7- Atención a los Mexicanos en el Exterior: política del Estado mexicano

Los clubes de oriundos de Zacatecas, Jalisco, Michoacán, Nayarit y otros estados de la República Mexicana ya habían acumulado una gran experiencia de organización en California hasta el año de 1990. Sus objetivos estaban muy claros y definidos en una carta de intención que equivalía a un acta con estatutos que les permitía funcionar como asociaciones no lucrativas ante el estado de California. Los apoyos directos para la construcción de obra social: reconstrucción de iglesias, panteones, plazas públicas, escuelas, casas para ancianos, etc., en sus lugares de origen, llamó poderosamente la atención de los gobernadores de los estados mexicanos. El factor de las obras de infraestructura social financiadas en su totalidad por los migrantes y sus clubes, aunado a la crisis política en México por la disputada elección presidencial de 1988; contribuyeron para que el presidente Carlos Salinas de Gortari instrumentara una política de Estado que incluyera a los mexicanos en el exterior. Las particularidades de esta política serán abordadas en el quinto capítulo como un elemento más del empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos en EUA.

Mencionamos la política incluyente de los migrantes desde el Estado mexicano como un elemento que contribuyó a la transformación de motivos para la organización de los nayaritas ya que también se invitaba la participación de los gobernadores de los estados mexicanos con más emigrantes en EUA. Durante el sexenio gubernamental de Celso H. Delgado (1993-1999), gobernador con una visión internacional -más amplia- que gobernadores anteriores del estado de Nayarit, se comenzó un acercamiento con los clubes de migrantes nayaritas en California. La política nacional, encabezada por Carlos Salinas de Gortari durante sus últimos años de gobierno (1988-1994) y continuada por su sucesor, Ernesto Zedillo (1994-

2000) a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y la red de consulados mexicanos en EUA, alentó a los gobernadores a interactuar con sus migrantes en EUA. El primer acercamiento del gobierno del estado de Nayarit con los nayaritas en California fue a partir del gobernador, Celso H. Delgado. Esta dinámica de acercamiento fue continuada por su sucesor, Antonio Echevarría Domínguez (1999-2005); y actualmente Ney González Sánchez (2005-2011) ha intensificado las relaciones transnacionales con los migrantes nayaritas organizados en California.

La política nacional del Estado Mexicano en relación con los mexicanos en el exterior fue percibida de diferentes maneras por los clubes de oriundos y federaciones de migrantes en EUA. Por un lado causó sorpresas, desconfianza, e indiferencia a los grupos de migrantes que abiertamente habían expresado su apoyo al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas y cuyo funcionamiento organizacional había estado ideológicamente ligado a grupos políticos contrarios al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Por el otro lado, los líderes migrantes y las organizaciones que se autodenominaron apolíticos, recibieron las propuestas con cautela y admitieron registrarse en los consulados mexicanos en California.

Para los nayaritas, su organización no lucrativa y declarada apolítica desde sus inicios, la propuesta del Estado Mexicano llegó para contribuir a la formalización y hasta cierta forma, desde nuestra percepción, a la legitimación de lo que se denominó Asociación de Nayaritas en California, hasta el año 2002. Un poco antes, en 1999, el estado de Nayarit experimentó un cambio político en el gobierno estatal, los municipios y el Congreso del Estado. Se logró la máxima coalición de partidos políticos que el estado de Nayarit haya experimentado en su historia para derrotar al PRI. Los nayaritas en California, habiéndose declarado apolíticos en sus acciones y manifestaciones, pudieron sortear los cambios partidistas en Nayarit y dieron continuidad a sus planes de trabajo.

Si bien el orden de los sucesos y resultados no coincide o se traslapa con la fechas, es porque suceden simultáneamente. Recobrando algunas fechas significativas tenemos que los apoyos financieros de los clubes de oriundos –directos- para las obras sociales del estado de Nayarit se dio al inicio de la

década de 1990. A partir de 1993 comenzaron los discursos antiinmigrantes en el estado de California y la Propuesta 187 fue aprobada al año siguiente, por una mayoría de votantes anglosajones. La política nacional del Estado mexicano en relación a los mexicanos en el exterior también fue instrumentada en 1992 y la firma del TLCAN en el año de 1993.

Ante todos estos acontecimientos, los opacos desfiles patrios del 16 de septiembre por las calles de Los Ángeles, California y Chicago, Illinois no fueron suficientes para despertar la participación masiva de mexicanos en EUA. Por lo tanto, a recomendación expresa de las televisoras y cerveceras de EUA, se empezaron a realizar grandes eventos artísticos y culturales dirigidos a mexicanos en dos frentes: por un lado se intensificaron los festejos del 5 de Mayo con la presencia de mexicanos en el desfile por las calles principales de Los Ángeles, California y la actuación de los cantantes y otros artistas mexicanos –algunos famosos y otros no tanto- en los escenarios de las principales ciudades de California, Illinois y Texas.

Por otro lado, el gobierno mexicano, -a petición de las empresas transnacionales estadounidenses-, organizó la muestra colectiva de arte prehispánico y contemporáneo más grande en la historia de México por las principales 50 ciudades de EUA y Canadá. El objetivo principal fue presentar la grandeza artística e histórica del país no sólo a los anglosajones para obtener empatía política ante la eminente firma del TLCAN, sino también, había que recordar a los mexicanos en el exterior sus raíces, su identidad y su cultura (Huntington, 1993:12).

La reafirmación cultural e identidad de los mexicanos en el exterior a través de una política nacional se vio reforzada por las actividades culturales, artísticas y deportivas que realizaban las organizaciones de migrantes en compañía de los gobernadores, presidentes municipales y legisladores locales de los estados mexicanos. La presencia en forma de kermes colectiva y como pequeñas ferias de los estados de Jalisco, Oaxaca, Puebla, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato en California motivó a migrantes de otros estados para organizar su propia fiesta anual. El derroche de música, baile, gastronomía, folklore, artesanías y política mexicana transnacional se hicieron presentes, fusionándose, en cada una de las

fiestas anuales, de cada estado de la República Mexicana en EUA. Estos mismos eventos –de carácter cultural en EUA- sirvieron como plataforma política en dos frentes: para la política transnacional desde México y la participación política de los mexicanos en EUA.

Las diferentes ferias de los estados mexicanos en California permitieron ampliar la información sobre las políticas anti-inmigrantes que se estaban cocinando en las oficinas del entonces gobernador republicano, Pete Wilson. Al ritmo de la tuba y de la tambora sinaloense, las cuerdas y trompetas de los mariachis corría, simultáneamente, la información entre los mexicanos con y sin documentos. Saboreando el mole, el pozole y los churros mexicanos se escuchaban los susurros –a veces a grito abierto- de los mexicanos indocumentados para pedir, para rogar y para exigir a los mexicanos con derecho a votar en EUA que se opusieran a la Propuesta 187 y a otras tantas propuestas de ley que restringirían los derechos y servicios a los migrantes indocumentados y a sus hijos nacidos en EUA.

Los nayaritas organizados en el sur de California no fueron la excepción y a partir del año 2003 han estado presentes, de manera ascendente y exitosa, en California.

Las diferentes ferias de los mexicanos en California también permitieron ampliar la información sobre las políticas que se estaban fraguando en México para corresponder a las demandas de los mexicanos en el exterior. Las dos grandes reformas que se aprobaron a finales de la década de 1990 en México fueron: el derecho de los mexicanos en el exterior para votar desde la distancia para elegir al presidente en 1996 y la Ley de No Pérdida de la Nacionalidad Mexicana en 1997.

Si bien, no tenemos registrados a migrantes nayaritas que participaron en los grupos de discusión sobre las posibilidades de las reformas en México, es grato saber que hubo un gran número de nayaritas que aprobaba, se benefició y ha utilizado para efectos del empoderamiento transnacional estas reformas que se llevaron a cabo en México, pensando en sus migrantes.

3.8- El Huracán Kena del 2002: daños locales-efectos transnacionales

El año 2002, ante la llegada devastadora del Huracán Kena a costas nayaritas, las miradas de los emigrantes nayaritas en California -hacia su tierra- aumentaron desproporcionadamente en comparación a años anteriores. Este suceso marcó una diferencia en el número de migrantes que participaban en las organizaciones nayaritas antes del año 2002 y los que se han agregado hasta el año 2010. Nos comentó Adrián Maldonado en una de tantas pláticas que sostuvimos:

Fíjate que la campaña que hicimos para recabar los donativos después del Huracán Kena significó también mi primer encuentro con los medios de comunicación en LA (Los Ángeles). Nos dieron tanta cobertura para solicitar a los nayaritas y a todos los mexicanos en LA que nos apoyaran, que a partir de entonces yo no he soltado a esos mismos medios. Cada vez que tenemos un evento en la Fenine y ahora en el Cofem yo me encargo de que nos den cobertura (Plática informal en Los Ángeles, California, 27 de febrero del 2007).

Una vez más, la solidaridad del pueblo mexicano en el exterior ante la tragedia de su gente, resurgió. Los donativos en dinero y en especie que aportaron los migrantes nayaritas y migrantes de otros estados mexicanos rebasaron todas las expectativas que los mismos nayaritas esperaban. La relación cordial que ya se había establecido entre los nayaritas y migrantes de otros estados mexicanos rindió frutos no sólo para recolectar víveres, medicinas, ropa y efectivo, sino que también se fortalecieron las relaciones para el trabajo conjunto en California con las federaciones de otros estados.

Estos donativos fueron enviados al municipio de San Blas, Nayarit, ya que fue la ciudad más afectada por el mar y por los fuertes vientos que provocó el Huracán Kena. Un gran número de casas fue destruido así como las ramadas de la zona restaurantera, cientos de árboles cayeron y se afectó la zona de manglares. Por primera vez, los nayaritas en EUA fueron identificados, reconocidos y agradecidos públicamente desde Nayarit. Después de haber escuchado a los migrantes, afirmo, categóricamente que el comienzo de una nueva etapa en el reconocimiento de los migrantes nayaritas tanto en California como en Nayarit se dio por el desastre natural llamado Huracán Kena.

En una de nuestras entrevistas, nos comentó el Sr. Ulloa:

Nosotros, comenzamos a escuchar de los nayaritas, de la organización de los nayaritas en el año 2002 cuando el Huracán Kena pegó a San Blas y Vallarta. No sé si te acuerdas cómo dejó Vallarta el huracán y creo que también afectó mucho todas las playas de Nayarit, en especial a San Blas. Yo me comuniqué con Adrián Maldonado para saber a dónde teníamos que llevar los donativos para ayudar a la gente afectada y cuando fui, conocí a Adrián Maldonado y a otras gentes de Nayarit. Había gente de Ixtlán del Río, Ahuacatlán, Acaponeta, Tecuala y San Blas. Allí también me enteré de que varios nayaritas se estaban reuniendo en el consulado mexicano de LA (Los Ángeles). Eso fue en octubre del 2002. Así que los meses que siguieron fuimos a las juntas (Entrevista con el Sr. Ulloa en Nayarit, 2 de febrero del 2007).

En efecto, a partir del año 2002 observamos un detonante en el número de clubes de oriundos procedentes del estado de Nayarit y sus miembros ubicados en el sur de California. Al Huracán Kena se le debe –en gran parte– el impacto publicitario que tuvo la Asociación de Nayaritas en California tanto en EUA como en México. Los nayaritas que no se enteraron en EUA de la existencia de esta asociación, se enteraron a través de sus familiares en México ya que los donativos de los nayaritas fueron ampliamente publicitados en los medios locales de Nayarit. Este suceso, nos muestra cómo el empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas ha sido continuo, constante, trascendente y complementario desde los lugares de origen.

Aunado a los efectos del Huracán Kena y las actividades de los nayaritas asentados en el sur de California debemos rescatar la capacidad de los líderes nayaritas para adaptarse a las circunstancias que se estaban dando ese año en relación a las organizaciones de mexicanos en EUA y a la reciente legislación federal en México para formalizar el Programa 3x1 para Migrantes. Este programa se conforma con aportaciones del gobierno federal, estatal, municipal y los clubes de migrantes. En el capítulo 4, mostramos una gráfica con el número de obras y montos que los clubes de oriundos de los migrantes nayaritas han contribuido en sus pueblos de origen.

Este programa lo estamos presentando como un elemento que contribuye al empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas organizados en el sur de California. Lo único que deseamos dejar en claro, por el momento, es que el Programa 3x1 para Migrantes –con todos sus vicios y prejuicios- ha contribuido en la transformación de motivos de los migrantes para organizarse y apoyar obras de infraestructura social y pública en sus pueblos de origen. Los clubes de nayaritas en el sur de California han contribuido solos, aportando la totalidad de los costos de los festivales o algunas obras. Después lo hicieron en compañía de sus municipios –al igual que los zacatecanos- desde la década de 1980. Al aprobarse el Programa 3x1 para migrantes, también aprendieron los mecanismos, las formas burocráticas, la formas de aprovecharse y de participación y hasta el año 2010, los nayaritas en EUA han aumentado sus contribuciones de forma ascendente.

Antes de concluir este capítulo deseamos dejar en claro que el protagonismo familiar de los migrantes en sus lugares de origen no afectó el interés de socializar en sus lugares de destino. Al contrario, parece que el objetivo final de apoyar actividades y obras sociales en sus lugares de origen siempre estuvo por encima de ese protagonismo. Y cuando el Estado mexicano les invitó a identificarse y a registrarse en los consulados, los nayaritas lo hicieron más como un acto de prueba que de convencimiento. En el proceso, pudieron corresponder a la iniciativa del Estado mexicano, oponerse a las políticas anti-inmigrantes del estado de California y a planear los eventos para reafirmar su identidad cultural mexicana en la distancia. Cuando el Huracán Kena afectó los territorios de Nayarit, los migrantes lograron atraer a más nayaritas y mexicanos para apoyar a los pueblos nayaritas y de otras regiones del país afectados por fenómenos naturales

Por último presentamos la participación de los nayaritas en dos luchas políticas históricas para reivindicar sus derechos políticos: en EUA exigiendo una reforma migratoria a través de las múltiples marchas y protestas que se desarrollaron durante la primavera del 2006 y que culminaron con las marchas históricas del 1 de mayo del 2006; y en México para hacer valer su derecho al voto desde la distancia para elegir presidente de la República Mexicana. Ambas luchas fueron motivaciones que atrajeron a los nayaritas

como individuos-políticos transnacionales y como organizaciones para participar en el acontecer político de ambos países.

3.9.- Dos fechas: 1 de Mayo y 2 de Julio del 2006

There were more demonstrations in more places with greater participation between March 24 and May Day 2006 than any other six week period in US history. For a number of days marches of more than half a million people overwhelmed the centers of major cities like Los Angeles, Chicago, New York and Dallas halting business while there were literally hundreds of smaller gatherings in cities like Charlotte-NC, Milwaukee- WI, Salem-OR, and Philadelphia-PA (George Caffentzis, en Werner, 2008:200).²⁸

El fantasma del voto en el exterior, al que se le temía tanto porque representaba una incógnita perdió esa fuerza, pero ganó la fuerza de la inclusión ciudadana (Calderón Chelius, 2007: 17, en Jacqueline Peschard, 2007)

Ambas fechas son significativas en la participación de los migrantes nayaritas en California tanto a nivel individual/familiar como grupal a nivel de club de oriundos, federación y Consejo de Federaciones Mexicanas en EUA (Cofem). Distintas en el número de participantes, sin embargo, consideramos que en el plano de interpretación, las consideramos en igualdad de importancia por su trascendencia. El 1 de Mayo por la advertencia de los migrantes –de todas las nacionalidades y con todos los estatus migratorios- a la política y los políticos estadounidenses; el 2 de Julio por el precedente que asentaron los migrantes en la política mexicana desde la distancia –a pesar de todos los obstáculos visibles e invisibles a los que se enfrentaron- con deseos de votar para elegir al presidente mexicano.

¿Por qué incluir la fecha del 1 de Mayo y las marchas multitudinarias como una de las motivaciones que contribuyó a la unidad y participación política transnacional de los nayaritas en EUA? El texto de Caffentzis (2008)

²⁸ Traducción propia. Hubo más demostraciones en más lugares y con mayores participaciones, entre el 24 de marzo y el Día de Mayo (1 de mayo) que en ningún otro periodo de seis semanas en la historia de Estados Unidos. Durante este número de días se suscitaron marchas de más de medio millón de personas quienes paralizaron el centro y los negocios de ciudades tan importantes como Los Ángeles, Chicago, Nueva York y Dallas. Simultáneamente, hubo marchas más pequeñas en otras ciudades como Charlotte-NC, Milwaukee- WI, Salem-OR, and Filadelfia-PA (George Caffentzis, en Werner, 2008:200).

y algunos otros textos y análisis periodísticos, han establecido los motivos políticos en relación a las propuestas de ley que buscaban criminalizar a los inmigrantes indocumentados y a todas las instancias públicas y privadas que los apoyaran de alguna manera. La propuesta de ley Sesenbrenner o HR4437 ha sido tipificada como la gran causante no sólo de las manifestaciones, sino también de la unidad con la que se manifestaron millones de inmigrantes por todos los rincones de EUA.

Desde nuestra perspectiva, consideramos las marchas del 1 de Mayo del 2006 como una de las motivaciones de los nayaritas para mantenerse unidos, informados y trabajando en conjunto con otras organizaciones de mexicanos en EUA, y de otras tantas nacionalidades. El análisis desde afuera de las organizaciones es uno y desde adentro de las organizaciones es otro. La ventaja de este análisis es que siendo un actor externo del movimiento, cuando éste sucedió, tuve la oportunidad de ser un actor interno en las reuniones de evaluación de la marcha y las propuestas para darle continuidad en mayo del 2007.

El día 26 de febrero del 2007, asistí a una reunión con el Sr. Arturo Carmona (Director Ejecutivo del Cofem) y el Sr. Adrián Maldonado (Consejero Comunitario de Cofem) para presentarles algunos proyectos productivos de grupos de trabajo de Nayarit. La reunión de evaluación estaba programada para el día 27 de febrero, por lo tanto, fui invitado a participar en esta reunión de evaluación del 1 de mayo del 2006 y para recibir las propuestas de la continuidad del 2007. Ya era de todos conocido las motivaciones de las marchas, lo que no quedaba claro cuál había sido la estrategia de la organización para convocar a tanta gente, con la coordinación de horarios, espacios y alcance –pacífico- de las multitudinarias marchas.²⁹

Llegué puntual al edificio de la California Endowment, en el centro de Los Ángeles, donde se le rentaba un espacio, de lo más moderno, al Cofem. En

²⁹ Tiempo después a estas reuniones tuve el gusto de conocer al Dr. Arturo Santamaría Gómez quien estaba desarrollando una investigación sobre el movimiento del 1 de Mayo del 2006 y las elecciones transterritoriales de los mexicanos en EUA. Hoy en día existe su publicación (Santamaría, 2007) al igual que Calderón (en Levine, 2008) en donde explican detalladamente estas preguntas.

cuanto ingresé a la sala de espera pude observar la presencia de medios de comunicación (radio, periódico y televisión) de distintas nacionalidades: mexicana, salvadoreña, china, coreanas, vietnamita, caribeños, brasileña, árabe, hindúes, afroamericanas y por supuesto angloamericanas. Todos ya estaban realizando entrevistas a los representantes de los diferentes grupos raciales que se habían dado cita a esta reunión. Una vez sentados en la mesa redonda, todos los presentes nos fuimos presentando con nuestros nombres, cargos y dependencias a las que representábamos. Los mexicanos éramos mayoría en esa reunión ya que estaban presentes todos los empleados de Cofem y algunos directivos de las federaciones mexicanas, miembros de Cofem y otras organizaciones de mexicanos pro derechos de los inmigrantes.

Si observamos la estructura de Cofem y calculamos el número de federaciones, clubes de oriundos y miembros que participan directa e indirectamente, contabilizamos que son aproximadamente 50,000 personas. El *Policy Institute Thomas Rivera*, en Cortina y de la Garza (2005: 32) afirma que sólo el 9 por ciento de inmigrantes mexicanos pertenece a las organizaciones en California. Este dato implica afirmaciones de participación directa de los miembros de los clubes de oriundos. El porcentaje se ajusta a los casi 100 mil inmigrantes que participan indirectamente en las actividades de los clubes y por la asistencia a las ferias anuales de los 5 estados mexicanos más exitosos: Jalisco, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Nayarit.

Para los inmigrantes mexicanos que participan en los clubes de oriundos (50,000) la información de las marchas corrió de boca a boca en menos de 24 horas. Para quienes participan indirectamente, la información tardó menos de 48 horas en llegar. Si a esta estructura –invisible- le agregamos el impacto de los noticieros de los canales hispanos y angloamericanos, podríamos deducir que en menos de 48 horas, unos diez millones de inmigrantes mexicanos de todos los estatus migratorios, tan sólo en California, tuvo conocimiento de los motivos por los cuáles se estaba convocando a las marchas. De la misma manera, los medios de comunicación contribuyeron para dar a conocer los puntos de reunión, las calles por las que pasarían las marchas y qué si y qué no estaba permitido

durante las marchas. Suponemos que los líderes de otras nacionalidades y sus medios de comunicación tuvieron el mismo impacto con sus inmigrantes ya que las marchas estuvieron enmarcadas con distintas banderas e idiomas, pero con el mismo objetivo de manifestarse en contra de las leyes anti-inmigrantes y por una reforma migratoria incluyente.

Los líderes de los clubes de oriundos y la FENINE encabezaron varios contingentes de nayaritas que marcharon por las calles de Los Ángeles y entonaron las consignas de “Si se puede”, “Hoy marchamos-mañana votamos”, y “Somos inmigrantes trabajadores-no criminales”. La FENINE, el COFEM y los miembros de los clubes de nayaritas conservan las fotos del recuerdo como una prueba de que estuvieron allí. Debemos reconocer el valor de los inmigrantes mexicanos documentados –residentes y naturalizados- en las marchas; sin embargo, el aprecio mayor es para todos aquellos inmigrantes indocumentados que se atrevieron a salir de las sombras y enviar un mensaje contundente a las autoridades migratorias y a los políticos en Washington D.C..

Si las marchas del 1 de Mayo del 2006 no han logrado sus objetivos en el corto plazo, eso no significa que el movimiento haya sido en vano. Estas han servido para demostrar que los mexicanos no son una minoría ambigua y que son capaces de unir esfuerzos con la comunidad hispana o latina de los EUA y con otras minorías que padecen los mismos problemas. El mismo mensaje fue enviado, por una mayoría hispana, a los políticos republicanos durante los años electorales del 2006 y 2008. La mayoría de políticos demócratas en ambas cámaras del Congreso Estadounidense y el triunfo del presidente Barack Obama han declarado públicamente la fuerza y la importancia de los votantes hispanos en sus triunfos. “Nos quedamos pendientes con la reforma migratoria ese año (2006)”, mencionó Don Victoriano Barbosa, ex presidente de la FENINE, “pero tengo fe en que el presidente Obama en cuanto tome posesión de la presidencia va a iniciar los debates para la reforma”.

Y si los derechos ciudadanos y políticos de casi 6 millones de mexicanos indocumentados no se ejercen en EUA, aunado a otros millones de mexicanos que sólo poseen residencia legal y no tienen derecho a votar en

EUA, la pregunta del momento se tornó: ¿dónde, cuándo y cómo será posible ejercer los derechos ciudadanos en torno al voto? Las condiciones ya estaban dadas en México para permitir el voto de los mexicanos desde la distancia para elegir al presidente de la República, desde 1996. Sin embargo, los requisitos y el procedimiento para registrarse en las lista de posibles votantes, aunado a los costos que implicó la primera práctica de esta modalidad de votar en la distancia, evitó que los mexicanos votaran en las proyecciones que se establecieron por las instituciones mexicanas. Lo sobresaliente de este ejercicio fue la comparación de los porcentajes entre los mexicanos que se registraron para votar y los que ejercieron su voto en tiempo y forma. Los nayaritas en California, de acuerdo al conteo del Instituto Federal Electoral (IFE) (Calderón, 2007) votaron en un 78 por ciento en relación a los que se registraron con la intención de votar.

Las elecciones presidenciales de México, el 2 de Julio del 2006, representaron una oportunidad y motivación más de organización de parte de los nayaritas en California por las siguientes razones: el llenado de los formatos para registrarse y para enviar los sobres al IFE en México era un procedimiento muy estricto que no permitía ningún error y exigía hasta cierto color de tinta y llenado cuadrangular en cada boleta. Los líderes de la Fenine, siguiendo una estrategia del COFEM, apoyaron a muchos nayaritas a llenar las formas y viajaron en varias ocasiones hasta Tijuana, BC para hacer entrega de las boletas con el voto de los migrantes a funcionarios del IFE. Los mismos líderes migrantes exigieron una ventanilla especial en el IFE de Tijuana para que la entrega-recepción fuera más ágil.

Conforme se llegaba la fecha de cierre para que los sobres con las boletas electorales fueran enviadas al IFE en México, se intensificaron los módulos de ayuda para el llenado de formas, los pagos para el envío de los sobres y los viajes a Tijuana. Los mismos líderes nayaritas prestaron sus carros para que los sobres fueran llevados a Tijuana. Este tipo de solidaridad para la participación política –desde la distancia- de los migrantes nayaritas también contribuyó para que los nayaritas de un club de oriundos o de un determinado municipio se conocieran y se ampliaran los lazos identitarios de una organización transnacional.

Hemos establecido la naturaleza migrante de los nayaritas hacia EUA por casi un siglo. De la misma manera hemos mostrado cómo los nayaritas han encontrado puntos convergentes para unirse, primero informalmente y cómo han trascendido en su organización formal. Esta organización formal les ha permitido abrir fronteras en el establecimiento de relaciones transnacionales de poder a través de la familia, las oportunidades de trabajo comunitario, y fortaleza de su estatus en EUA. El estado de Nayarit no se agota en este análisis de la emigración internacional hacia EUA y sus perspectivas actuales ya que independientemente de los problemas que enfrentan los clubes de migrantes para subsistir, considero que tendremos otras oportunidades y casos de estudio como ya lo está demostrando la crisis financiera en EUA y los nayaritas de retorno. Ese será otro tema de investigación. Lo que nos atañe en la tercera parte de este capítulo es la presentación de otros movimientos humanos en el estado de Nayarit como consecuencia de los cambios que se han manifestado en su naturaleza productiva, en su posición geográfica privilegiada y en su desarrollo económico regional.

3.10.- Nayarit como un estado de múltiples dimensiones migratorias

“Nayarit es un estado con múltiples dimensiones en la movilidad humana: expulsa migrantes hacia EUA y a otros estados de la República Mexicana, atrae migrantes nacionales y extranjeros, es corredor de paso de migrantes del sur –nacionales y extranjeros; y los mismos jornaleros nayaritas y sus familias transitan de un centro agrícola a otro durante todo el año” (Gómez et al, 2007). En esta tercera parte, explicaré cuatro dimensiones de la movilidad humana en el estado de Nayarit. Consideraremos los principios del modelo de análisis de empoderamiento de los migrantes para la movilidad interna y los movimientos internacionales con la inclusión del alcance del empoderamiento transnacional ya que implica: migrantes internacionales que utilizan el territorio, las facilidades de logística y transporte del estado de Nayarit, así como las debilidades institucionales que permiten el libre paso de migrantes internacionales –indocumentados en México- hacia la frontera con EUA.

3.10.1.- Migración intra-regional del estado de Nayarit

De acuerdo a las últimas estadísticas económicas del INEGI, Nayarit es un Estado con territorios agrícolas altamente productivos. Si bien en las primeras ocho décadas del siglo XX, se mantuvo la supremacía en la producción de tabaco, maíz y frijol; durante la década de 1980 se diversificó la producción en otros productos tales como: café, mango y caña de azúcar. Desde la fundación de Tepic a mediados del Siglo XVIII, ya se tenía que recurrir a la mano de obra foránea. Esta dinámica ha continuado hasta hoy en día. Estamos familiarizados con el movimiento de familias y pequeños pueblos de un lugar de cosecha a otro durante la mayor parte del año, incluidas actualmente agrupaciones de jornaleros indios del estado de Nayarit y de otros estados de la República Mexicana, principalmente de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Morelos.

Existen algunos trabajos académicos sobre la movilidad de los jornaleros agrícolas en el estado de Nayarit. Sobresalen los trabajos de Lourdes Pacheco (1998) y Fabiola González (2000) quienes han dado seguimiento a los procesos productivos de tabaco, café y caña de azúcar. Con la diversificación de la producción agrícola, hoy tenemos movimientos de jornaleros hacia las regiones de toda la costa nayarita que están produciendo chile, tomatillo verde, jícama y mango. Ante las nuevas políticas del gobierno federal, a través del Programa Oportunidades de la SEDESOL, se está tratando de evitar que los menores de edad deserten de las escuelas para que ayuden a sus padres con las cosechas. Aunque algunos prefieren mantenerlos en las escuelas, otros padres continúan llevándolos con ellos para ayudar en los trabajos del campo.

Referente a los desarrollos turísticos de la costa sur nayarita, -mejor conocida como la Riviera Nayarit- la mayoría de nayaritas que ha dejado el campo, se emplea en la construcción de edificios turísticos en la región costa sur del Estado. Por catorce años consecutivos, de 1995-2009, el estado de Nayarit ascendió del lugar diez al primero en intensidad de construcción, urbanización e inversión en la zona turística de Bahía de Banderas, cuya costa colinda con el municipio de Puerto Vallarta, Jalisco (Gobierno del

Estado de Nayarit, 2009). Para mantener la perspectiva de la transformación intensiva y expansiva que ha experimentado esta región turística, menciona el presidente de la Asociación de Hoteles y Moteles de Nuevo Vallarta, Nayarit que “en 1985 había una oferta de 450 cuartos de hotel; para diciembre del 2007 estaban operando 14 mil unidades de hospedaje entre cuartos de hotel de todas las categorías, condominios y residencias. Y estaban proyectados 10,000 unidades más de hospedaje para el año 2010” (Entrevista con Fernando González Corona, 2 de mayo del 2008, Nuevo Vallarta, Nayarit).

La construcción de cuartos de hotel, condominios, y residencias no sólo reactiva el empleo y la movilidad laboral para la construcción, esta intensidad de crecimiento urbano también motiva un movimiento y ocupación intensa de personal para trabajar en los hoteles, restaurantes, campos de golf, transporte, y mantenimiento de los mismos. Aunado a la demanda de servicios de los turistas, los mismos pobladores de estos centros turísticos también demandan una gran gama de servicios públicos y privados. Por algo, Bahía de Banderas, Nayarit, es el segundo municipio del país con independencia financiera federal y estatal. También es el municipio nayarita que más ha crecido en los últimos 10 años. Sin embargo, esto no ha evitado que una parte de la población haya emigrado a EUA y tengan organizados dos clubes de migrantes en California y cuatro pueblos del municipio se hayan beneficiado con obra social del Programa 3x1 para Migrantes en los años 2005 y 2006 (SEDESOL, 7/12/2006).

Otra dimensión migratoria que se sigue manifestando es la llegada de población rural a las áreas urbanas. De acuerdo a los últimos datos del INEGI, en Nayarit, el 66.4 por ciento de la población ya está asentada en localidades consideradas urbanas, mientras que un 33.6 por ciento se mantiene en las áreas rurales (INEGI, 2007)³⁰. Los municipios de Tecuala, Acaponeta y Tuxpan son una muestra del cambio poblacional ya que comparando los censos poblacionales de 1995, 2000 y 2005 encontramos que la población ha disminuido hasta en un 15 por ciento, como son los

³⁰ El INEGI considera poblaciones con más de 2500 habitantes urbanas.

casos de los municipios de Tecuala y Tuxpan. No sólo es la emigración intensa hacia EUA que manifestó el estado de Nayarit durante la década de 1995 al 2005, sino también tendríamos que considerar la intensidad del movimiento migratorio intra-municipal. Las razones principales de movimiento interno es para asistir a las escuelas preparatorias públicas, ubicadas en sólo 12 cabeceras municipales y a 7 centros universitarios que dependen de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) y otras 10 instituciones de educación técnica y privadas establecidas en Tepic, ciudad capital del estado. La mayoría de estudiantes universitarios se trasladan a la ciudad de Tepic, capital del estado de Nayarit. Tan sólo el sistema de la UAN atiende aproximadamente a 24,000 estudiantes del nivel preparatoria y educación superior. A esta cantidad de estudiantes que asisten al sistema público que ofrece la UAN, habríamos que sumar otros 5000 estudiantes que asisten al Tecnológico de Tepic, CONALEP, CECYTEN, universidades y preparatorias privadas (*Nayarit, perfiles socio demográficos*, 2005).

Aunado al movimiento migratorio temporal y permanente de los estudiantes nayaritas y los jornaleros agrícolas, tenemos también los cambios económicos y demográficos que se están suscitando en los municipios de Bahía de Banderas y Compostela. La demanda de trabajadores para la construcción de nuevos edificios hoteleros, servicios públicos y sociales de estos municipios; aunados a la demanda de trabajadores para atender la intensa demanda de servicios especializados de los turistas nacionales e internacionales, han hecho de estos dos municipios polos de atracción laboral no sólo de nayaritas de otros municipios, sino también de mexicanos de diversos estados y extranjeros provenientes de los países a los que pertenecen las corporaciones hoteleras. Hoy en día, por lo tanto, se conjuntan en el estado de Nayarit las demandas de trabajadores para la construcción y los servicios turísticos, al mismo tiempo que se continúa la demanda de trabajadores para corresponder a las necesidades de la producción agrícola.

La teoría de la economía neoclásica de la migración *-push and pull factors-* mantiene su vigencia en los movimientos humanos internos de México, y el estado de Nayarit no es la excepción. Con la intensidad de la

producción agrícola del estado de Nayarit y los índices de crecimiento en la construcción del municipio Bahía de Banderas, aunado a las diferencias de salario que perciben los jornaleros agrícolas, maistros y peones de la construcción de los estados de Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Morelos; Nayarit mantiene un saldo migratorio positivo hasta el año 2008. De acuerdo a los últimos datos del INEGI, el estado de Nayarit expulsó 26,000 personas, pero recibió 37,000 durante el periodo 2000-2005. Estas cifras no incluyen a los extranjeros. Se podría deducir que anualmente se instalaron 11 mil personas procedentes de otros estados de la República Mexicana y conociendo la demanda laboral de los desarrollos turísticos de Nuevo Vallarta, y ahora la multi nombrada Riviera Nayarit, consideramos que no todos fueron trabajadores de la construcción, sino que también llegaron a esta región de nuestro estado personas especializadas en oficios y profesiones relacionadas con el turismo, la educación, la administración de bienes y raíces y las ventas.

Otro aspecto que da cuenta del crecimiento de esta región, es la intensidad de construcción de viviendas de todo tipo y para todos los presupuestos y créditos. Por supuesto, las únicas vacantes de la Secretaría de Educación Pública (SEP) del estado de Nayarit, para el periodo 2007-2008, fueron establecidas en este municipio. La construcción de 5 nuevas primarias, 3 secundarias y una Universidad Tecnológica en los últimos 3 años, es otra de las pruebas de los cambios demográficos y presiones sociales que se estarán observando en los próximos 10 años (*Tercer Informe Municipal*, Cuevas, 2008).

3.10.2.- Estado-territorio de paso de migrantes y transmigrantes

El estado de Nayarit, cuenta históricamente con una gran infraestructura para las personas que quieran viajar al norte del país desde 1917. Se juntaron tres fenómenos históricos en 1917: el inicio del segundo periodo de Venustiano Carranza en la Presidencia de la República, la formalización del Estado de Nayarit como una entidad libre y soberana y la culminación de la red ferroviaria que unió las rutas del Pacífico con las del Occidente, Bajío y Centro del país. De esta manera los migrantes de los estados del occidente

de México: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Michoacán y Jalisco que deseaban viajar por tren a la frontera norte, debían de cruzar este territorio, el de los estados de Sinaloa y Sonora hasta llegar a Mexicali, Baja California. De allí era fácil pasar a EUA, o al pasar los días podían proseguir hasta Tijuana por otros medios. Después llegó la culminación de la carretera federal en la década de 1960 y los viajes en autobús no se hicieron esperar, aunque estos tardaran, en ocasiones, más que el ferrocarril.

La primera ruta aérea de Tepic a Tijuana se inauguró en la década de 1980. De acuerdo a los reportes financieros de la compañía aérea, Aerocalifornia, la ruta México-Tepic-Tijuana ocupaba un primerísimo lugar en ocupación desde su primer vuelo. Al cierre del ferrocarril del Pacífico para pasajeros, creció enormemente la demanda en autotransportes y aérea. Ante las limitantes de ampliación de la central de autobuses de Tepic y oportunidades para las nuevas empresas de autobuses, se han establecido tres nuevas empresas que funcionan alrededor de la central con servicios exclusivos a diferentes ciudades fronterizas del Norte; incluso dos líneas de autobuses han abierto mercado en las principales ciudades del estado de California en EUA. Para el año 2007, se abrió una nueva ruta operada por la compañía aérea Avolar. Para diciembre del 2008, operaban 10 empresas de autotransportes con salidas diarias a Tijuana, Nogales, Mexicali y Cd. Juárez.

Recordemos que el destino principal de los migrantes nayaritas en EUA era Los Ángeles, California. De igual manera estaban destinados una gran mayoría de los migrantes de otros estados del Occidente de la República Mexicana como Colima, Jalisco, Michoacán, Zacatecas, Guanajuato, Durango y Aguascalientes.

A partir de la década de 1970, ante los conflictos armados en Centro y Sur América, el territorio del estado de Nayarit también fue utilizado como punto de paso de los migrantes extranjeros. Por lo tanto, el objetivo era llegar a Tijuana o Mexicali, B.C. Todas las autoridades locales y federales cooperaban “para no estorbar” el paso de mexicanos y no mexicanos hacia la frontera Norte. Cuando las rutas principales de los migrantes centro y suramericanos, que cruzan los estados de Veracruz, Tlaxcala y Puebla se

saturaron de policías locales, estatales y federales corruptos, a los que tendríamos que aumentar a los timadores y polleros mexicanos intermedios, estos buscaron la diversificación de sus rutas y utilizaban frecuentemente los estados de Jalisco y Nayarit para continuar avanzando hacia la frontera Norte, su objetivo final.

El autor Rodolfo Casillas R. (2007:157-177), auspiciado por la Comisión de Derechos Humanos de México (CDHM) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha publicado un libro con la radiografía nacional mexicana sobre las principales rutas, estrategias, penurias y desasosiego de los migrantes centro y sur americanos que utilizan el territorio mexicano para llegar a la frontera Norte con EUA. Encontramos en este texto algunos elementos del empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales en relación a:

- La información que tienen los migrantes sobre México y los puntos estratégicos que deben de memorizar antes de iniciar la jornada migratoria;
- Cómo mantener la comunicación con sus redes sociales-familiares tanto en los lugares de origen como de destino conforme los transmigrantes avanzan en su jornada – cruzando México- hacia el Norte;
- Los arreglos de logística en tiempo de viaje, costos y contactos de un lugar a otro durante la jornada;
- Cómo hacer uso de las facilidades de transferencia –racionalizada- y recepción de fondos durante el trayecto migratorio;
- Cómo sortear algunos de los problemas que se les van presentando en la jornada.

La relación que tratamos de hacer con los transmigrantes centro y sur americanos en tránsito por México, hacia EUA, con nuestro modelo de análisis de empoderamiento transnacional con los migrantes internacionales está sobrepasada por las características, mucho más complejas, que el proceso migratorio desde un país centroamericano representa, comparativamente, con los mexicanos que ya tienen librada una parte, muy significativa de la jornada. Independientemente del texto de Casillas (2007), el estado de Nayarit tiene documentadas algunas particularidades de este fenómeno a partir del año 2002.

La primera representación del Instituto Nacional de Migración (INM) en Tepic se estableció en el año 2002. Por lo tanto, a partir de esta fecha es cuando se tienen estadísticas del número de extranjeros que se han detenido en los territorios de Nayarit. En el Congreso de la Asociación

Nacionales de Estudios Internacionales (AMEI) 2007, Mauricio Cánovas, entonces delegado del INM en Nayarit, presentó una ponencia con las estadísticas de los extranjeros detenidos y procesados para deportación por su dependencia.

Y es de suponerse que ante la gran infraestructura de transporte que existe en Nayarit, el número de mexicanos del sur del país que utilizan esta ruta es muy superior al que tenemos registrado. Además, sumemos todos los autobuses que parten de Guadalajara, Guanajuato, Michoacán, Cd. De México, y otras tantas ciudades del occidente del país que toman esta ruta: Tepic-Mazatlán-Mexicali-Tijuana. Aunado a las dimensiones anteriores del fenómeno de la migración –indocumentada- en el estado de Nayarit, observamos otro que está impactando económica y socialmente a nuestra gente: la llegada y permanencia de turistas desde América del Norte.

La oficina de turismo del estado de Nayarit, levantó un censo sobre la estancia prolongada de ciudadanos estadounidenses y canadienses durante la temporada de invierno que comprende los meses de noviembre a marzo. También presentó estadísticas de los extranjeros que han adquirido alguna propiedad en las costas nayaritas. Los resultados fueron sorprendentes ya que encontraron dos resultados: el primero, que los propietarios de los hoteles y bungalows de la región no estaban reportando a hacienda los ingresos reales de esta temporada; el segundo resultado fue que para la temporada de invierno 2007-2008, había una comunidad cercana a los 5000 extranjeros, principalmente canadienses en cuatro de los sitios turísticos nayaritas menos desarrollados que Nuevo Vallarta: Rincón de Guayabitos (incluida la Peñita de Jaltemba y Los Ayala), Lo de Marcos, San Pancho y Bucerías (SECTUR-Nayarit, 2008: 2-3).

La reactivación de la economía de estos pueblos, durante el invierno, comenzó a levantar notoriedad a partir del año 2000. Anteriormente, para los establecimientos turísticos y de servicios la época de invierno era la época de temporada baja ya que el agua del mar del Pacífico, para los mexicanos está considerada muy fría, más no para los canadienses y estadounidenses. Algunos llegaron en sus propios autos-casa o

motorhomes, después de haber cruzado el territorio de EUA. Otros lo hicieron vía aérea. Las estancias variaban de entre 28 y 180 días.

Otro factor que hemos encontrado con estos turistas, es el atractivo de los pueblos nayaritas más pequeños, ya que Puerto y Nuevo Vallarta les parecían demasiado caros y demasiado turísticos para sus planes prolongados de estancias. Esta parte podría contradecir a los supuestos de la migración que hemos expuesto en capítulos anteriores referente a los tiempos de permanencia de los migrantes; sin embargo, el impacto económico y social que dejan las temporadas altas de visitantes extranjeros en estos pueblos dejan abiertas las posibilidades para darle continuidad a estudios específicos sobre sus estancias y oportunidades económicas de estos pueblos.

Ahora, retomando unos de los supuestos del empoderamiento transnacional de los migrantes sobre el conocimiento y la información que fluye sobre EUA y Canadá, previa a la jornada migratoria, tenemos que los mexicanos que entran en contacto con estos extranjeros obtienen información de primera mano de los mismos turistas. Recordemos también que muchos de los migrantes mexicanos lo han hecho a petición expresa de los mismos extranjeros quienes les ofrecen empleos y viviendas en EUA y Canadá.

Otro de los factores de inmigración hacia el estado de Nayarit lo representan los jóvenes y ejecutivos extranjeros que llegan a trabajar en las cadenas extranjeras de hoteles con el sistema operativo de todo incluido en la región de la Riviera Nayarit. Son dos segmentos diferentes ya que dependiendo la procedencia extranjera de las cadenas de hoteles estas traen consigo ejecutivos para la operación de los hoteles. De la misma manera, tiene que ver la nacionalidad de los clientes de los hoteles, para que estos sean motivados a contratar jóvenes para las actividades recreativas, deportivas y espectáculos nocturnos así como cocineros especializados en la gastronomía de estos países. Actualmente son 30 hoteles de cuatro, cinco estrellas y gran turismo los que operan en las costas del sur de Nayarit. Por lo tanto, de acuerdo a los últimos registros del INM, delegación regional de

Nayarit, son más de 250 empleados extranjeros los que se encuentran laborando permanentemente en estos hoteles (INM, 2009: 5).

Los elementos de análisis que nos ofrece el modelo del empoderamiento transnacional son aplicables a los inmigrantes internacionales que llegan y se quedan indefinidamente en el estado de Nayarit. Los trabajadores extranjeros obtienen la información necesaria antes de viajar a Nayarit-México; son apoyados por las mismas empresas hoteleras o colegas (redes laborales); cuentan con educación y experiencia para desarrollar estas labores; y sobre todo, tienen la actitud y el deseo de emigrar a otro país. Todas son características que se asemejan al proceso de emigración de los nayaritas hacia otros municipios, hacia otros estados de México, hacia EUA, y hacia otros países del mundo.

Las cuatro dimensiones anteriores de la migración del estado de Nayarit se presentan como características que se han estado manifestando simultáneamente con la intensa emigración de los nayaritas hacia EUA, principalmente a California. Y aunque sale de nuestro alcance estudiar la diversificación de los destinos de los nayaritas en EUA, existen estimaciones que del 42 por ciento de los nayaritas fuera de California, un 75 por ciento se encuentra localizado en los estados americanos de Oregon, Florida e Illinois. Otros estados que albergan a nayaritas son: Carolina del Norte y Carolina del Sur, Luisiana, Washington, Texas, Arizona, Nuevo Mexico, Utah y Montana (CONAPO, 2007: 59-65).

A continuación estaremos aportando el análisis de la información que hemos rescatado desde los migrantes nayaritas en el sur de California, sus familias y sus organizaciones. Información que estamos presentando como sustento de nuestro modelo de análisis para sostener que el empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas en EUA ha sido un proceso gradual, dinámico, flexible y con algunos lapsos contradictorios de las tendencias que se prospectaban en relación a sus actividades, acciones y presiones con alcance transnacional.

Capítulo IV

Empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales: mexicanos/nayaritas en el sur de California

El empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales, de cualquier parte del mundo, es un proceso dinámico, flexible y selectivo desde el inicio de los procesos migratorios internacionales. El proceso incluye la intensidad, la velocidad, sus etapas de inclusión/exclusión, y deja abiertas las puertas a futuras transformaciones en las regiones, patrones migratorios, sus alcances y efectos múltiples.

El proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales de cualquier parte del mundo, comienza en sus lugares de origen, antes de emprender el viaje. Manifestamos esta afirmación al principio de este capítulo por que en nuestro formular inicial del trabajo de investigación teníamos un objetivo fundamental para determinar el empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos organizados en el estado de California, EUA. Conforme avanzamos en la investigación, análisis de fuentes e interacción con los migrantes mexicanos y en especial con los migrantes nayaritas y sus organizaciones, descubrimos datos que nos han hecho recapacitar en nuestro planteamiento inicial. En el proceso de investigación surgieron variables repetitivas en los relatos, preguntas directas e historias de vida de los migrantes, tanto antes de emigrar hacia EUA como a su llegada a EUA y durante los años que han transcurrido sus vidas en el estado de California.

En nuestra búsqueda de los elementos y variables que nos ayudaran a determinar el empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas asentados en el sur de California a través de sus organizaciones, encontramos que estas variables, si bien constituían algunas de las respuestas, la esencia del empoderamiento transnacional se encontraba en un proceso más largo. Descubrimos que factores como la educación, la experiencia laboral, el acceso a los medios masivos de comunicación, la interacción social y la exposición con otros miembros de la sociedad mexicana en sus lugares de origen, son elementos que contribuyeron y siguen contribuyendo –definitivamente- al proceso de empoderamiento

transnacional de los individuos y las familias que un día toman la determinación de emigrar a otros países.

Si a los elementos anteriores le sumamos las relaciones sociales/familiares o filiales que se construyen en nuestras sociedades; aunadas a los compadrazgos y redes identitarias que se caracterizan por la solidaridad, la confianza y la reciprocidad de nuestros pueblos en el continente americano y en especial en México, tenemos como resultado que en el momento que un individuo o familia mexicana toma la decisión de emigrar hacia EUA buscará el apoyo económico, logístico y moral de algún miembro de la red social a la que pertenece en su lugar de origen, para emprender el viaje hacia EUA.

La educación de los migrantes mexicanos en EUA –recibida en México– se ha constituido en una variable permanente para clasificar los cambios de los patrones migratorios mexicanos hacia EUA. Por lo tanto, un mexicano con más de 9 años de educación formal en México, antes de 1970, era menos factible que emigrara hacia EUA. Hoy en día, tenemos una segmentación educativa de los migrantes mexicanos que se diversifica, desde la primaria hasta migrantes con posgrado. Y cuando la educación no representa una variable que estimule o disminuya los deseos de emigrar, tenemos también que tomar en consideración la fortaleza física, el físico y la experiencia laboral de los emigrantes. Y es que la constitución física de los migrantes-hombres, como la estatura y/o complexión de las mujeres, jóvenes y niños para los trabajos –especializados– de la agricultura, la construcción y los servicios, cuenta.

Las distintas industrias en EUA –no sólo la agrícola– requieren mano de obra barata, pero altamente especializada. La industria agrícola requiere hombres sanos y fuertes para la siembra, cultivo y cosecha; sin embargo, también requiere mujeres y niños para el empaque de sus productos. La industria de las manufacturas y la costura requiere mujeres, delgadas, sanas, con buena vista, y de ciertas edades; por su parte, la industria de los servicios requiere hombres y mujeres jóvenes, con cierto grado de estudios, y cierto perfil físico. Los deseos de un individuo, su educación, su físico y su experiencia laboral para emigrar a otro país, no bastan. El proceso para

emigrar a otro país requiere una serie de conocimientos e información previos, así como apoyo de otros miembros de la familia o de la comunidad con alguna experiencia en las trayectorias migratorias internacionales. También se requieren recursos económicos en ambos lados de la frontera; en México para dejar algo de fondos al cónyuge y a los hijos y para emprender el viaje. Una vez llegando a EUA también se necesita algo de fondos para pagar los servicios del coyote y para soportar los gastos de los primeros días, ya que por más rápido que un inmigrante nuevo encuentre trabajo, los salarios se pagan al terminar la semana.

Este cuarto capítulo los desarrollaremos en tres partes. Una primera etapa estará dedicada al análisis de la información de los migrantes –sujetos de esta investigación- ya que hemos obtenido información clave sobre quiénes eran los migrantes antes de emigrar hacia EUA y quienes son ahora. Nos guiaremos en sus grados de estudios, experiencias de trabajo y la información previa que tenían de EUA y sus familiares con alguna experiencia migratoria. La segunda parte, estaremos analizando el proceso de emigrar y sus primeros años de inmigrantes indocumentados en EUA. EL principal objetivo es mostrar las formas en que los migrantes logran independizarse de sus familiares que los apoyaron al principio y cómo fueron transformando sus vidas a través del trabajo, estudiando inglés, ahorrando e imaginándose una mejor vida.

La tercera etapa implica seguir la trayectoria del antes y el después de haber obtenido sus papeles legales y cómo logran insertarse a la dinámica de las organizaciones de migrantes para contribuir a los proyectos de infraestructura social en sus lugares de origen. En este cuarto capítulo estaremos tratando de dar respuesta a algunas cuestiones: ¿Cómo cambia la vida de los migrantes al llegar a EUA? ¿Cómo cambia la vida cuando se deja de ser indocumentado? Y ¿cuáles son los motivos que impulsan a los migrantes a participar en los clubes de oriundos para apoyar las obras de infraestructura en sus pueblos de origen? También incluiremos los retos, problemas y desencuentros de las organizaciones de migrantes tanto en EUA como en México para lograr mantenerse unidos.

En el planteamiento de nuestra justificación de esta investigación establecimos que sin el fenómeno de la migración internacional de mexicanos hacia EUA carecíamos de variables, sujetos, espacios, causas y efectos posteriores de investigación; y por lo tanto, el empoderamiento de los individuos y familias mexicanas –en movimiento- lo estaríamos reduciendo sólo al interior del Estado-nación, en este caso, México. Sin embargo, la intensidad, la velocidad y la consistencia del fenómeno migratorio de mexicanos hacia EUA durante 110 años, así como sus fluctuaciones en menor escala durante algunos periodos, nos están dejando una inmensa variedad de efectos posteriores para la investigación y análisis con una perspectiva transnacional.

Las des/continuidades de los procesos migratorios internacionales de mexicanos hacia EUA es un problema general con particularidades regionales, segmentaciones selectivas e impactos diferenciados en el transcurso de estos 110 años. En la segunda parte del capítulo II, dedicada a la emigración mexicana hacia EUA, hemos ampliado algunas de las particularidades de estas des/continuidades de los procesos migratorios de mexicanos. Y para poder contribuir con nuestro análisis de empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos asentados en el sur de California, presentamos una primera clasificación general del estatus socio-económico de la población mexicana en las últimas dos décadas, 1998-2008, para dejar asentado el porqué de nuestro planteamiento selectivo de la emigración internacional de los mexicanos hacia EUA.

De acuerdo a la gráfica 10, mostramos seis niveles del estatus socio-económico de la población mexicana. Los debates entre los expertos mexicanos en pobreza, los organismos internacionales y las dependencias gubernamentales mexicanas coinciden que en México existen niveles de pobreza material y alimentaria –extrema- en 5 millones de familias mexicanas y que impactan a casi 25 millones de mexicanos, los cuáles reciben algún tipo de ayuda social.

Este mismo número de 25 millones de mexicanos está considerado que vive en los índices de pobreza extrema establecidos por el BM y en común

acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la OCDE.³¹ Y coincidiendo con la afirmación de Massey (2004) y Sassen (2007) que no son los más pobres de la tierra los que emigran internacionalmente, tan sólo en México estamos descartando la posibilidad de que 25 millones de mexicanos tengan la oportunidad de emigrar hacia EUA.

A continuación presentamos la gráfica 10, con las estadísticas de cada nivel socioeconómico de los mexicanos en las últimas dos décadas (1998-2008). Posterior a la gráfica 11, ampliamos la explicación de estos seis niveles que hemos calculado referente a los niveles de pobreza y riqueza en México.

Gráfica 10.-: Estatus socio-económico de la población mexicana 1998-2008:

Nivel uno	1%	1 millón de habitantes
Nivel dos	5%	5 millones de habitantes
Nivel tres	17%	18 millones de habitantes
Nivel cuatro	26%	27 millones de habitantes
Nivel cinco*	26%	27 millones de habitantes
Nivel seis*	25%	26 millones de habitantes
	100%	104 millones de habitantes

Fuente: *bases de datos de SEDESOL 2008, BM 2008 y Banco de México 2008.

La posesión de dinero, bienes materiales y capital social de los mexicanos está concentrada en los niveles del 4 al 1. La riqueza material que poseen algunos, no significa que esté equiparada con el mismo nivel de la riqueza intelectual, aunque los porcentajes sean los mismos. Veamos a continuación la explicación sobre cada uno de los niveles del 1 al 6.

Nivel uno: Riqueza material inmensa: hombres/mujeres, familias pertenecientes a los clanes más ricos de México, incluyendo a las cabezas

³¹ El Programa Oportunidades de México está considerado como un programa modelo para el combate a la pobreza en los países de América Latina y el mundo. De acuerdo con las declaraciones del presidente del BID, Enrique Iglesias: Este programa está enfocado a proporcionar servicios médicos, educación y suplementos en efectivo a 4.2 millones de familias mexicanas, lo cual impacta a 21 millones de habitantes. Estas aportaciones están administradas por mujeres. De acuerdo a las declaraciones de la entonces Secretaria de SEDESOL, Josefina Vázquez Mota, había planes para ampliar este programa, en el año 2004 a 5 millones de familias, para impactar a 25 millones de habitantes. Con todas las críticas que se han vertido al programa, como paliativo de la pobreza, por algunos expertos en programas asistenciales del gobierno mexicano, este programa ha recibido atención para su análisis desde varios países industrializados, incluido Japón y Alemania.

principales del narcotráfico. Aguilar Camín (1996: 223-224) no menciona a los últimos; sin embargo refiriéndose a la ciudad de México, establece como los de arriba a: “las personas de más alto nivel de ingresos en nuestro medio: empresarios y principales accionistas de empresas grandes y gigantes en las ramas de la industria, el comercio, los servicios. Se encuentran en ese nivel de vida desde hace más de tres generaciones”. Riqueza intelectual de este mismo porcentaje (1 por ciento), incluye a los científicos más destacados e influyentes tanto de las ciencias naturales como de las ciencias sociales y humanidades. También podríamos incluir a algunos seres humanos excepcionales que aún en el anonimato, han acumulado una riqueza intelectual insospechada.

Nivel dos: Riqueza material: (presidentes y directivos de empresas, gobernantes y funcionarios de alto nivel, deportistas y artistas más destacados, familias y clanes que mantienen un nivel de vida aristócrata. Riqueza intelectual: profesionistas del conocimiento que se dedican a estudiar, a investigar, a la enseñanza, a publicar artículos y textos académicos. Se engrandecen con las disputas de los grados de doctorados y normalmente repiten, critican o complementan las ideas generales que postulan los intelectuales del nivel uno.

Comparten algunas características del nivel uno ya que buscan la manera de vivir aislados en zonas residenciales protegidas, con zonas arboladas y prados bien mantenidos. Los interiores de sus casas están compuestos por muebles caros -de marca-, obras de arte; cuentan con servicios de telecomunicaciones y entretenimiento, vacacionan dos o más veces al año fuera del país y dentro de los centros vacacionales mexicanos; sus hijos son educados en colegios y universidades privadas del país y en el extranjero. Mantienen personal de apoyo doméstico, chofer, jardinero y se conducen en autos último modelo.

Nivel tres: Riqueza material: mediana burocracia, puestos gerenciales, medianos y pequeños empresarios, profesionistas independientes y asalariados, familias y clanes con una o más propiedades, sujetos de crédito para auto, casa y tiendas departamentales. Riqueza

intelectual: profesionistas con nivel universitario y/o técnico, saben leer y escribir y entienden un porcentaje alto de lo que leen.

Nivel cuatro: Riqueza material: burocracia de último nivel, clase trabajadora con ingresos de entre cuatro y ocho salarios mínimos, endeudados, sujetos a créditos con alto costo, una pequeña propiedad y pocas esperanzas de progresar al siguiente nivel. Riqueza intelectual: con educación preparatoria y/o secundaria. Pueden leer los encabezados del periódico, su criterio está formado por lo que escuchan en la televisión y hacen todo lo que este a su alcance por que sus hijos tengan una educación más alta que ellos.

Considerando los datos del Banco de México (BdeM) respecto a los tarjetahabientes de crédito establece que: “para junio del año 2008 existían 26 millones 496 mil tarjetas de crédito expedidas. Y para el mismo periodo del año 2009, la cifra bajó a 22 millones 242 mil tarjetas de crédito. Esto significa que se cancelaron 4 millones 399 mil tarjetas de crédito” (BdeM, 15 de diciembre del 2009). El análisis financiero del BdeM también asegura que la crisis económica mundial, provocó, no sólo la cancelación de tarjetas de crédito, sino que también provocó un marcado descenso en el uso de las tarjetas. Asegura el reporte que “de los 22 millones de tarjetas vigentes, sólo fueron utilizadas en alguna operación 15 millones 840 mil plásticos” (BdeM, 15 de diciembre del 2009). Estos datos son representativos para los 23 millones de mexicanos que nos encontramos en los niveles 1, 2 y 3 de riqueza material ya que somos quienes podemos sostener un ritmo de ingresos y gastos constantes durante todo el año.

En referencia al uso de tarjetas de débito, este sistema de movimiento del dinero en México ha incrementado su cobertura enormemente ya que las empresas e instituciones públicas han adoptado el sistema de pago de nómina a través de los bancos. Alcanza a cubrir a la mayoría del nivel cuatro ya que de acuerdo al mismo reporte del BdeM, hasta el año 2009 se habían emitido 59 millones de plásticos en el país, pero sólo estaban siendo utilizadas 34 millones de tarjetas.

Nivel cinco: los mexicanos en este nivel viven con cuando menos un salario mínimo, comparten casas habitación con familiares,

vecindades, carecen de servicios e infraestructura social, reciben algunos programas gubernamentales, saben leer y escribir poco –casi analfabetas-, desnutridos, sujetos y objetos de la política nacional, reciben dadivas de los programas de pobreza etc. Ahora gozan con el registro del seguro popular, pero esto no se traduce a mejores servicios ya que la disponibilidad de medicamentos siempre es un tema de debate en los círculos político-sociales y mediáticos de México.

De acuerdo a la clasificación de los de abajo, hecha por Aguilar Camín (1996:223-224)

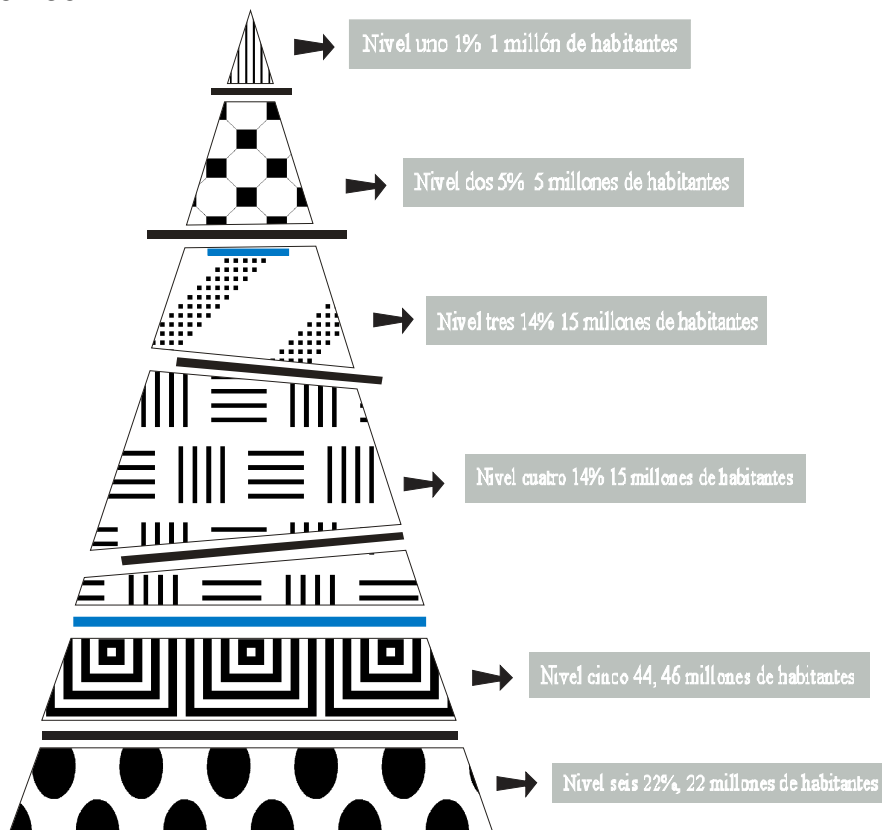
Personas que han emigrado del medio rural a la ciudad, jefes de familia que carecen de actividad productiva fija. Se dedican a realizar trabajos eventuales como albañiles, peones de construcción, vendedores ambulantes, jardineros y mozos. Cuentan con vivienda muy pequeña, descuidada y carecen de la mayoría de servicios. Su mobiliario es escaso. Los hijos asisten a escuelas primarias públicas y muy pocos logran llegar a terminar el nivel de secundaria.

Nivel seis: Son personas con el nivel más bajo de ingresos. Viven con menos de lo que equivale un dólar americano al día. No saben, pero tampoco necesitan, leer ni escribir. Aunque a la mayoría de seres humanos de este nivel no les hace falta haber ido a la escuela, han acumulado una gran sabiduría a través de la experiencia. La posesión de riqueza material no significa lo mismo que para los siguientes niveles.

La siguiente imagen, gráfica 11, es una pirámide ilustrativa de los niveles del estatus socio-económico que estamos utilizando para ampliar nuestra perspectiva de la selectividad de la emigración mexicana hacia EUA. Los niveles uno y dos equivalen, aproximadamente al 6 por ciento de la población mexicana. Se consideran a 6 millones de mexicanos que no tienen necesidad de emigrar a otro Estado-nación. Su estabilidad económica los mantiene anclados en sus lugares de residencia en México. Las líneas negras –gruesas- son las limitantes imaginarias y significativas de lo conservador del estatus socio-económico de la sociedad mexicana que no permite el ascenso de nuevos miembros y hace todo lo posible para que los mexicanos que se encuentren en el nivel uno, no bajen al dos. Incluso, las líneas salen del margen de la pirámide representando barreras de ascenso

más difíciles de superar, en comparación con las líneas divisorias –abiertas– de los niveles 5 al 3 donde se manifiestan más oportunidades de ascenso.

Gráfica 11.- Pirámide representando los niveles socio-económicos de México



Las líneas grises al final del nivel tres y en el primer tercio del nivel cinco, representan al grueso de la población mexicana con capacidades laborales, de ingreso y de capacidades intelectuales para poder emigrar, temporal o permanentemente a otro Estado-nación. Tenemos en suma que entre los niveles 3, 4 y un tercio del 5, representan a 41 millones de mexicanos que podrían emprender el viaje migratorio internacional. Otros 57 millones de mexicanos que se encuentran en el estatus socio-económico del nivel 6 y en los 3/3 más bajos del nivel 5 se encuentran imposibilitados económica e intelectualmente para emprender el viaje migratorio fuera de las fronteras de México.

4.1.- Empoderamiento transnacional individual/familiar en los lugares de origen

El empoderamiento transnacional de un individuo o familia con deseos e intención de emigrar empieza en el hogar, continúa en la escuela y se amplía a través de la interacción social con quienes han viajado fuera de las fronteras de un Estado. Los emigrantes que regresan a sus pueblos para contar o para transmitir imágenes con sus comportamientos y capacidades de consumo, aunque esto se haga inconscientemente, contribuyen a enriquecer la imagen del migrante exitoso. Por ejemplo, durante las décadas de 1970 y 1980, las imágenes se reducían a la vestimenta, calzado y sombreros diferenciados de los migrantes de retorno con los pobladores que no emigraban. “Hasta las muchachas lo miraban a uno diferente cuando regresábamos al pueblo. Muchos de nosotros así conquistamos a nuestras novias y esposas del pueblo. Parecía que nuestra experiencia en el norte representaba una hazaña. Como que ya no nos veían como un muchachito sirve pa’ nada en el pueblo” (Entrevista con el Sr. Herrera, en Los Ángeles, Ca., 23 de septiembre del 2008).

Otro factor que contribuye a este nivel de empoderamiento transnacional es el conocimiento que se recrea a través de la historia hablada, y a través de la exposición y acceso a los medios de comunicación oral, escrita y visual. El conocimiento adquirido sobre sociedades más allá de nuestras fronteras es vital para en el inicio del proceso de la migración internacional planteado bajo los supuestos del empoderamiento transnacional de los individuos/familias. Algunas de estas características se han abordado en la teoría de la economía neoclásica de la migración en referencia a la toma de decisiones racionales costo-beneficio- de los migrantes para seleccionar el país de destino. Sin embargo, para los mexicanos no había opciones. Sus energías se concentraban en visualizar las oportunidades laborales en EUA y a buscar los mecanismos y relaciones que les apoyaran en su jornada migratoria.

El conocimiento se transmitía a través de las pláticas de los primeros migrantes internacionales que ya estaban de regreso en sus pueblos, y

planeando regresar a los campos de California. Los relatos sobre el viaje, sus trabajos, su forma de vida allá, sus ingresos, sus ahorros, el clima y el retorno se convierten en fantasías de quienes las escuchan y observan cuan real es en la imagen y figura de los migrantes de retorno. Dice Carlos Monsivais, “La red de afectos y vínculos atrae a los ganosos de aventuras y a los ansiosos de sobrevivencia. En sus relatos, los amigos y paisanos embellecen sus nuevos paisajes (regionales, urbanos y laborales), y se rehace el gran sueño de los marginados, no desde luego el de los brazos abiertos de los extranjeros sino el de la solidaridad de los suyos” (en Cabrera, 2007: 11).

El conocimiento, insisto, abre las mentes de los seres humanos. El conocimiento de las distancias, de los medios de transporte, de las oportunidades laborales y de mejores salarios por el mismo trabajo en los campos estadounidenses, es el detonante por excelencia de la primera etapa del empoderamiento transnacional de los posibles migrantes mexicanos. El conocimiento de las oportunidades laborales en EUA se complementa con el conocimiento de sí mismo y las capacidades físicas para desarrollar las duras actividades del campo que expanden el deseo de ir a trabajar por una temporada a EUA y regresar a tiempo para continuar con los trabajos temporales del campo mexicano. La educación formal – recibida en México- no es un impedimento para emprender la jornada migratoria internacional con carácter de temporal-circular. Es la combinación del conocimiento de las oportunidades laborales con las capacidades físicas de los migrantes, las facilidades de transporte y la disponibilidad de recursos económicos para emprender el viaje de ida y de retorno.

El embellecimiento de los paisajes de la jornada migratoria se fue engrandeciendo y las imágenes de los migrantes se fueron expandiendo ante la mirada de los que no emigraban. Los relatos se fueron magnificando de tal manera que los rumores llegaban a todos los rincones de México. Las condiciones socio-económicas contrastantes en México y en EUA han sido expuestas en el capítulo II. Por lo tanto, es por demás repetitivo, pero necesario exponer que más allá de la oferta y la demanda de mano de obra mexicana en los campos, las vías férreas y las fábricas estadounidenses; en

el lado mexicano han sido dos factores principales que incitan y/o inspiran a los mexicanos a emigrar. Primero, podríamos afirmar que han sido las condiciones adversas de desarrollo que han predominado en México durante el último siglo, lo que ha impulsado la emigración mexicana hacia EUA. Si en un principio se distinguió la migración temporal-circular que ampliaba la intensidad de empoderamiento transnacional en los lugares de origen, ya se vislumbraba una minoría de mexicanos que se quedaban permanentemente en EUA y poco a poco iban llevándose a la familia.

Segundo, la serie de imágenes que los migrantes de retorno fueron dejando al colectivo mexicano también la planteamos como la segunda fuente inspiradora de la intensidad de la emigración mexicana. Aquellas imágenes de las décadas de 1970 y 1980 a las que se refieren nuestros sujetos de estudio, en las cuáles, los migrantes regresan con ropa, sombrero y zapatos nuevos se fueron transformando. Y considero que no sólo era la vestimenta, implicaba el cambio físico de los jóvenes que se observaba después de uno o dos años de ausencia. Después fueron camionetas con estéreos de alto volumen y alhajas de oro (aunque estas fueran prestadas para presumir durante el viaje a México) las que complementaron las imágenes de las décadas de 1970 y 1980.

A partir de la década de 1990, los migrantes de retorno llegaron con otro tipo de imágenes. Aparte de llegar con ropa, calzado y sombreros diferentes, los migrantes de retorno empezaron a llegar con camionetas cargadas de: ropa y zapatos de segunda mano, aparatos electrodomésticos, herramientas para el campo, para mecánica de autos; y algo muy común para las zonas rurales, armas y municiones. Era la señal de que ya no iban a regresar o el hecho de contar con la residencia legal en EUA que les permitía viajar por carretera sin correr el riesgo de que sus vehículos fueran incautados por las autoridades mexicanas.

Durante la misma década de 1990, se desató también la inserción de mexicanos en el mundo del narcotráfico en California, principalmente en el narcomenudeo. Miles de mexicanos, (nayaritas incluidos) principalmente jóvenes que no tenían nada que perder, -sólo la libertad y/o la vida-. Estos jóvenes viajaban constantemente a México en camionetas –arregladas-

deportivas y con varias alhajas de oro colgando del cuello y las manos. Estaban ganando suficiente dinero como para gastar en México y apoyar a futuros parientes a emigrar. Los mismos grupos de narcomenudeo tenían múltiples contactos con coyotes originarios de sus pueblos, por lo tanto, no había temor para emprender los viajes circulares México-EUA-México. Lo que en la década de 1970 y 1980 hacían los enganchadores y mayordomos agrícolas, en 1990, lo hacían los líderes de los grupos del narcomenudeo en California y otros estados de EUA.

Independientemente de las imágenes –distorsionadas- del significado de la emigración, a partir de la década de 1990 relacionadas con el narcomenudeo, se conservaron y aún se conservan los significados de las imágenes primeras ya que la mayoría de migrantes parte con el espíritu laboral. Para los individuos que deciden emigrar hacia EUA implica el consenso familiar y sí es el núcleo familiar más cercano –padres e hijos- los que van a emigrar, son los mismos familiares los que se quedan a cargo de la casa o alguna otra propiedad, incluidos los animales domésticos. Aquí reincide un factor de análisis de la emigración mexicana hacia EUA, la familia.

La familia mexicana está considerada como una de las instituciones más profundas de identidad de los mexicanos. Los valores y principios que inculcan los clanes familiares que giran en torno a la madre se han conservado por siglos en México, independientemente de las transformaciones que se han manifestado, en estas dos últimas décadas, con la familia urbana de las ciudades más grandes de México. El vínculo familiar es el componente más importante que se observa como principio de las redes sociales que ha predominado en México para obtener empleo, para hacer frente a problemas de la tierra, siembras y cosechas, problemas de salud, funerales y, por qué no, múltiples festejos. Otro factor cercano y casi indisoluble de los vínculos familiares es el compadrazgo.

Después de la familia –incluidos los compadres y ahijados-, podemos observar los lazos filiales de la comunidad. En esta ampliación de las redes sociales tenemos a los vecinos, a los compañeros del único salón de clases del pueblo, los equipos deportivos, los charros, los noviazgos y la fe religiosa

(iglesia). Desde la comunidad de origen, los migrantes internacionales gozan de la protección de estas redes sociales donde la fraternidad, la solidaridad y la confianza se entretajan para facilitar y apoyar los procesos de emigración hacia EUA. Esta identidad filial, también ha causado problemas transnacionales –no sólo empoderamiento- ya que ningún pueblo mexicano es ajeno a las rivalidades, las venganzas y a las divisiones políticas que imperan constantemente en los pueblos mexicanos y estos se transportan a los lugares de destino en EUA.

Como muestra de esta investigación, estaremos refiriéndonos a 41 migrantes mexicanos que conforman 24 hogares en el sur de California. Metodológicamente, estamos excluyendo a 62 miembros de estos 24 hogares ya que esta cifra corresponde a 46 hijos que nacieron en EUA y 17 en México, pero que no tuvieron ninguna opinión cuando sus padres decidieron emigrar a EUA. Por lo tanto, sólo 41 migrantes están consideradas como parte de nuestras entrevistas, pláticas –formales e informales-; son los padres o cabezas de familia, a quienes estuvimos viendo en distintos periodos durante los años 2007 y 2008.

A continuación presentamos la tabla 10, con el listado de las familias que conforman a nuestros sujetos de investigación. Está complementada con su estatus migratorio, hasta diciembre del 2009. Se incluye el número de hijos nacidos en México y en EUA aunque metodológicamente hemos decidido dejarlos fuera del análisis que hacemos con los padres.

Las familias del número 1 al 11 llegaron a EUA antes y/o durante la década de 1970; familias del 12 al 16 llegaron durante la década de 1980 y alcanzaron a regularizar su estatus migratorio a través de IRCA-1986; familias del 17 y 18 llegaron durante la década de 1980, después de IRCA; las familias del 19 al 21 llegaron a EUA durante la década de 1990 y las 3 últimas familias del 22 al 24 llegaron durante la década del 2000. De los 17 hijos nacidos en México, los dejamos en términos neutrales de análisis ya que fueron traídos a EUA por sus padres, sin tomarles ninguna opinión.

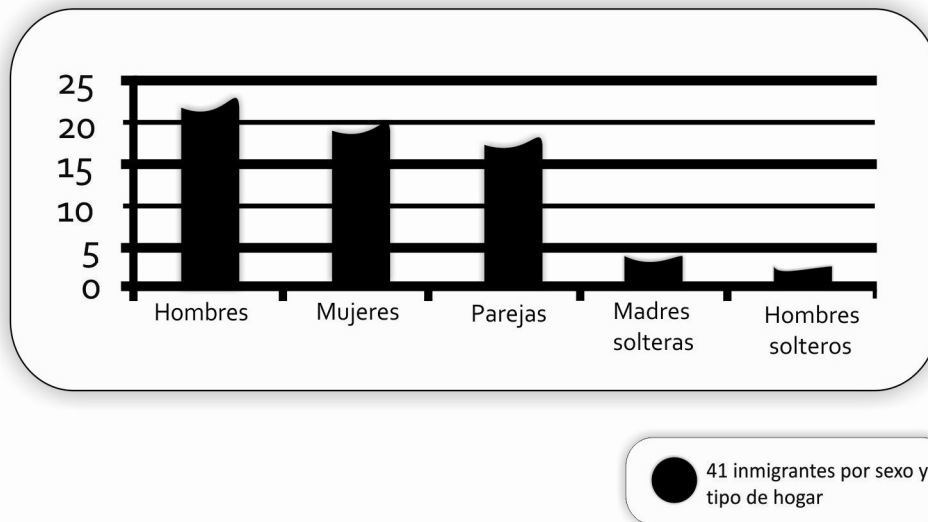
Tabla 10–Familias nayaritas en California: por estatus migratorio

Familias nayaritas en California: Por estatus migratorio	Total de miembros	Hijos Nacidos en EUA	Hijos nacidos en México	*Naturalizados	*Residentes	*Indocumentado-
1-Los Ulloa, cuatro hijos	6	4		2		
2-Los Borrayo, tres hijos	5	3		2		
3-Los Peña, tres hijos	5	3		2		
4- Los Romero, dos hijos	4	2		2		
5-Manuel y Fabiola Peña: dos hijas un hijo,	5	3		2		
6-Luis Jiménez y esposa: dos hijas un hijo	5	3		2		
7- Manuel (Meño) y Denisse: dos hijas	4	2		2		
8- Dely Delgado y esposo: dos hijas	4	2		2		
9-Los Suárez, cinco hijos	7		5	2		
10-Los Barbosa, tres hijos	5	2	1	2		
11- Leonor y Sr. Herrera: cuatro hijos	6	3	1	1*	1	
12-José (Pepe) Parra: tres hijas	4	3		1		
13-Martha Parra: dos hijas	3	2		1		
14-Mariana, tres hijos	4	3		1		
15- Los Maldonado, dos hijas	4	2		1		1
16-Carmelina y Fernando, 3 hijos	5	3		1	1	
17- Alicia y Chalino Salcedos	2				1*	1
18- Juliana, tres hijos	4	1	2	1		
19- Los Camarena: tres hijos	5		3			2
Nayaritas sin Club:						
20- Los Monroy, cuatro hijos	6		4			2
21- Carina y Roberto García: dos hijos	4	2				2
22- J. Antonio Ocegueda	1					1
23- Endira y Tomas Craig, Sonora con estadounidense	2	1		1*		
24- Evelin Belloso, madre soltera: dos hijos, Sinaloa	3	1	1			1
Total	103	45	17	28	3	10

Fuente: base de datos propia en relación a entrevistas de los inmigrantes y algunos de sus hijos/hijas, en el estado de California, durante el mes de septiembre del 2008.

A continuación estaremos observando una serie de tablas con el desglose de diferentes datos de los sujetos de esta investigación. La tabla 11 contiene el concentrado informativo sobre el tipo de hogar de los migrantes y el sexo.

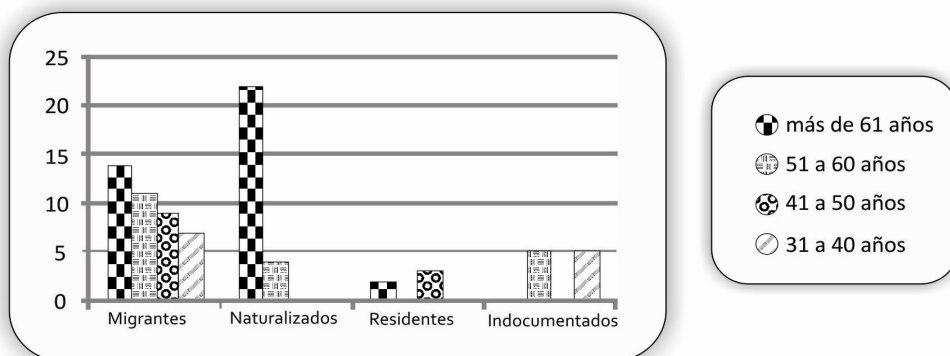
Tabla 11.- 41 inmigrantes, por sexo y tipo de hogar



*En el conteo general de esta tabla son 42 ya que incluimos a un estadounidense pareja de una de las inmigrantes. Sin embargo, para efectos del estudio siempre estaremos refiriéndonos a 41 inmigrantes.

Los 24 hogares, sujetos de nuestra investigación, muestran que 18 están compuestos por parejas y 6 hogares son de inmigrantes solteras (4 son mujeres solteras con hijos y 1 hombre soltero sin hijos, un hombre viudo con 3 hijos). El estatus legal de nuestros sujetos de estudios muestra que del total de 41 sujetos migrantes: 10 son indocumentados, 5 residentes permanentes y 26 ya se encuentran naturalizados como ciudadanos estadounidenses.

Tabla 12.- edades y estatus migratorio de 41 inmigrantes



Fuente: Entrevistas propias a los inmigrantes sujetos de esta investigación, septiembre del 2008, Los Ángeles, California.

En estos 24 hogares nacieron 46 hijos en EUA y otros 17 hijos nacieron en México: 8 permanecen indocumentados, 2 son residentes permanentes y 7 ya se han naturalizado. Por lo tanto, nuestras respuestas estarán determinadas en relación a 41 sujetos migrantes (ver tabla 10).

Como primera respuesta de nuestro planteamiento a la influencia de las redes sociales al nivel familiar, tenemos que de los 24 hogares, o 41 miembros, sujetos de esta investigación: 15 parejas fueron ayudadas por un hermano/hermana para emprender el viaje hacia EUA; 4 fueron ayudados por tíos/tías, 2 por la madre/padre, 1 se quedó con el Programa Bracero y 2 llegaron con visa de turistas. Una de las migrantes portadoras de visa se casó con un ciudadano americano y otro se quedó, -violando el periodo de la visa de turista-. Por lo tanto, la red social basada en lazos familiares se constituye como el principal motor del proceso migratorio internacional de los nayaritas hacia EU.

En relación a los supuestos del empoderamiento transnacional, las historias de vida de estos 41 sujetos migrantes, sugieren que sólo tres parejas y una madre soltera estaban en los límites socio-económicos del nivel cinco. Sin embargo, la solidaridad familiar se impuso a la lógica de la falta de capacidades económicas en México para que estos migrantes pudieran realizar su trayecto migratorio. El resto de los migrantes gozaban de una vida –por demás digna- en sus lugares de origen.

Hemos encontrado algunos datos cruzados en nuestra investigación referente a la década de arribo de nuestros sujetos de investigación, su estatus migratorio, el nivel de educación formal en México y su no exposición al idioma inglés en México. Tenemos que de 25 inmigrantes, mayores de 50 años, que llegaron antes de la década de 1980, 21 habían cursado algunos años de educación primaria y cero años de exposición al idioma inglés. Y son los mismos 25 inmigrantes que están pagando casa o que ya la terminaron de pagar y además son los más conservadores en sus empleos, dos ya están jubilados y otros a punto de jubilarse.

Tabla 13.- Nayaritas en California: educación formal en México, años de exposición al idioma inglés y quién le ayudó a emigrar: 41 sujetos de investigación.

	Edad	Década de arribo a EUA	Años de escuela formal en México	Años de exposición al idioma inglés	¿Quién le ayudó a emigrar?
1- Arnulfo Ulloa,	67	1970	5		Tío
2- Doña Irma	60	1970	3		Tío
3- Victoriano Borrayo	68	1970	3		Tío
4- Doña María	56	1970	5		Tío
5- José Peña	65	1970	4		Hermano
6- Ángela	63	1970	4		Hermano
7- Ramón Romero	78	1960	1		Bracero
8- Doña Licha	75	1970	5		Esposo
9- Manuel Peña	65	1970	6		Tío
10- Fabiola Peña	60	1970	5		Esposo
11- Luis Jiménez	67	1970	12		Hermano
12- Doña Andrea	65	1970	7		Hermano
13- Meño Ruiz	55	1970	8		Hermano
14- Denisse Ruiz	53	1970	6		Hermano
15- Dely Delgado	45	1970	17*		Mamá
16- Esposo de Dely	50	1970	11	4	Tío
17- Regino Sandoval	70	1970	2		Hermano
18- Leonor de Sandoval	65	1970	2		Hermano
19- Victoriano Barbosa	58	1970	14	6	Hermano
20- Doña María	55	1970	10	3	Hermano
21- José Herrera	52	1970	3		Tío
22- Leonor Rodríguez	50	1970	3		Tía
23- José Parra (Pepe)	56	1980	15	6	Tío
24- Martha Parra	50	1980	15	7	Hermano
25- Mariana de los lazares	52	1980	3		Hermano
26- Adrián Maldonado	38	1980	12	6	Tío
27- Hilaria de Maldonado	30	1990	9	3	Esposo
28- Carmelina de los lazares	45	1980	6		Hermano
29- Fernando Salazares	47	1980	7		Hermano
30- Alicia de Salcedo*	65	1980	2		Hermano
31- Chalino Salcedo*	57	1980	2		Hermano
32- Juliana Rodríguez*	43	1980	9	3	Hermana
33- Vicentillo Camarena	50	1990	15	6	Hermano
34- Esther de Camarena	45	1990	15	6	Hermano
35- Heliodoro Montoya	67	1990	5		Hija
36- Denia de Montoya	63	1990	6		Hija
37- Roberto García	35	1990	12	6	Tío
38- Carina Rodríguez de rrcía	35	1990	12	6	Hermano
39- José Antonio Ocegüeda	36	2000	17	9	VISA
40- Evelin Belloso	38	2000	15	7	Hermano
41- Endira Craig	38	2000	19	12	VISA

De entre los inmigrantes que llegaron durante la década de 1970 hay dos excepciones: Dely Delgado, #15, llegó a EUA siendo una niña y logró llegar hasta la universidad en EUA. Luis Jiménez, representa otra, ya que él tenía estudios técnicos –carrera comercial bancaria- y ya era un funcionario bancario antes de inmigrar. *Hubo cambios en su estatus migratorio.

Las estadísticas de educación formal del estado de Nayarit, de acuerdo con las estadísticas de INEGI 2005, son:

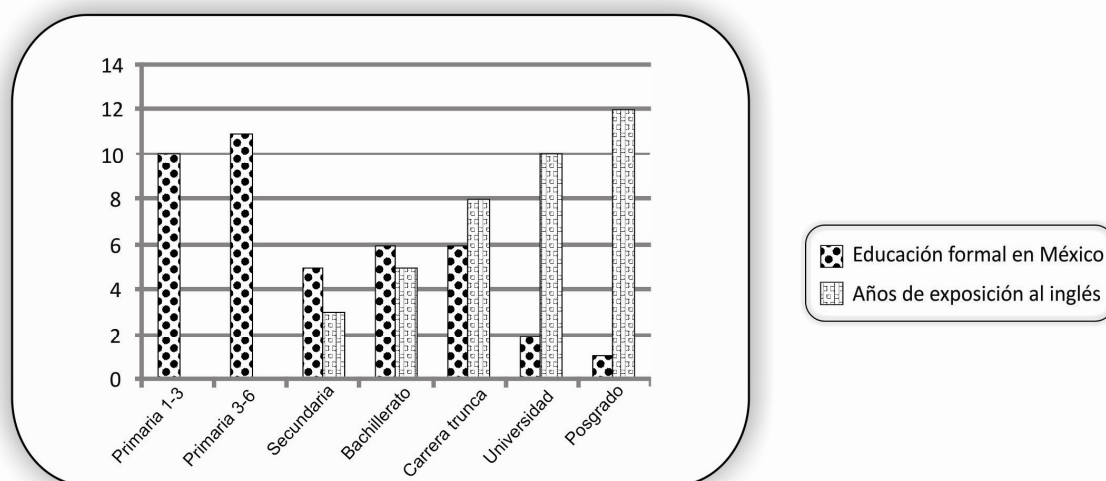
En el año 2005, en Nayarit, 8.5% de la población de 15 años y más no había logrado incorporarse o permanecer en el sistema educativo nacional, 17.2% cuenta con primaria incompleta, 14.9% logró concluir la primaria, 25.9% tiene al menos un grado aprobado en secundaria o en estudios técnicos o comerciales con antecedente de primaria, 18.8% aprobó algún grado en bachillerato o equivalente y 13.3% tiene algún grado aprobado en estudios superiores y 1.4% no lo especificó (Plan Estatal de Desarrollo, Nayarit 1999-2005).

Estas estadísticas coinciden con la segmentación municipal que hace la Secretaría de Educación Pública del Estado de Nayarit:

El promedio de escolaridad de la población de 15 años y más en 2005 es de 8.0 años, las mujeres tienen 8.1 años de escolaridad por 7.9 de los hombres. Por municipio, Tepic registra 9.8, prácticamente equivale a un año de educación media superior; en contraste, Del Nayar con 3.8 años y La Yesca con 5.0 años tienen los menores promedios de escolaridad. El 97.3% de la población de 8 a 14 años sabe leer y escribir, siendo las proporciones de niños (97.1%) y niñas (97.6%) muy cercanas. Amatlán de Cañas tiene el mayor porcentaje de población de 8 a 14 años que sabe leer y escribir con 99.3%, seguido por Ahuacatlán (99.1%), San Pedro Lagunillas (99.0%) y Acaponeta (98.9%). En el lado opuesto, Del Nayar (80.8%), La Yesca (93.8%) y Huajicori (94.7%) registran las menores proporciones.

Nuestros datos educativos de los inmigrantes, son muy cercanos a los datos presentados por el INEGI en referencia a la educación de los nayaritas que no emigran.

Tabla 14.- Educación formal en México de los inmigrantes y su exposición al idioma inglés



Fuente: entrevistas propias con los 41 inmigrantes sujetos de esta investigación. Contamos con una excepción ya que la Sra. Dely Delgado fue traída desde niña a EUA y alcanzó estudios de colegio comunitario y universidad.

La única excepción que encontramos entre el núcleo de inmigrantes nayaritas que arribaron a California durante la década de 1970, lo representa el Sr. Manuel Jiménez, quien ya contaba con educación técnica bancaria antes de emigrar hacia EUA.

El nivel de educación formal en México es una muestra innegable de su estatus socio-económico: 15 de 41 inmigrantes muestran una educación formal, que va desde la educación preparatoria o nivel técnico (6), carrera trunca a educación superior (8) y 1 con posgrado. Otros 5 inmigrantes contaban con educación secundaria al momento de emigrar y 11 inmigrantes contaban con más de 3 años de educación primaria y sólo 10 habían asistido a menos de tres años de educación primaria, principalmente los inmigrantes que llegaron a EUA antes de la década de 1970. Solo 3 inmigrantes nayaritas aceptaron que casi no sabían leer y escribir. Las líneas rojas significan el número de años a los que los inmigrantes estuvieron expuestos de alguna manera al estudio del idioma inglés desde que ingresaron a la secundaria.

Otros de los aspectos que consideramos como elementos o variables del empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos en EUA desde su lugar de origen son la experiencia laboral y su exposición –por mínima que haya sido- al aprendizaje del idioma inglés. Por ejemplo, los migrantes que terminaron la secundaria, estudiaron 3 horas de inglés, a la semana durante los 3 años de secundaria. No me voy a detener debatiendo la calidad de la enseñanza del idioma inglés en nuestras secundarias. Quienes estudiaron el nivel bachillerato o carrera técnica como lo hicieron el matrimonio de los García y uno de los Maldonado, tuvieron estudios de inglés durante 6 años: 3 durante la secundaria y 3 durante la carrera técnica. Y sí contamos a los migrantes que estudiaron algunos años en la universidad, lo más común es que también hayan estudiado inglés durante uno o dos semestres.

Aún cuando la idea de emigrar no esté en sus mentes, como lo mencionó Juliana Rodríguez, los estudios –obligatorios- del idioma inglés estaban en los planes de estudios en casi todas las secundarias del estado de Nayarit

desde la década de 1980. Y eso, hizo la gran diferencia en California cuando tomó sus primeras clases para elevar sus conocimientos del idioma. Mencionó Juliana: “mi hermana la mayor y yo nos íbamos juntas a la escuela de inglés y yo sentí que aprendía más rápido que mi hermana. Lo que pasa es que ella no terminó ni la primaria” (entrevista en Los ángeles, California, 17 de septiembre del 2008).

Referente a la experiencia laboral, muchas de las actividades laborales en México y en EUA son similares, principalmente los trabajos rutinarios que no requieren una alta especialización científica como el campo, las manufacturas, los servicios de restaurantes, hoteles y centro de diversión, la construcción, la limpieza de casas y la jardinería. La mayoría de hombres mexicanos, de origen rural saben de siembras, de cosechas y tratar a los animales domésticos que se utilizan y atienden en los ranchos; las mujeres mexicanas saben de cocina, de costura y de cuidado de niños. Los migrantes más jóvenes de origen urbano, saben trabajar en los restaurantes, hoteles, lavanderías, limpieza y ventas.

Los casos de Doña Irma Ulloa, quien era costurera en su pueblo, así se empleó por primera vez en los talleres de costura de Los Ángeles. Posteriormente montó su propio taller y tienda de accesorios para bodas y quince años. Esto representó un verdadero nicho de trabajo y negocio que le ayudó a sacar adelante a su familia en California. Otros casos como la señora Dely Delgado, hija de comerciantes en su natal pueblo de Ocotlán, Jalisco; y su esposo Damián, quien era carpintero de oficio en su natal pueblo de El Conde, Nayarit; ahora son una pareja de negocios de alto vuelo en el cual combinan sus talentos como propietarios de una fábrica y tiendas de muebles para las familias mexicanas en EUA. Los Delgado, representan una de las parejas con más ingresos dentro de los sujetos de investigación y de todos los miembros de la comunidad de nayaritas en EUA.

Por su parte, la pareja de los García-Rodríguez, ambos estudiaron el nivel técnico de hotelería y gastronomía en el CONALEP de Puerto Vallarta, México y sus empleos han sido en restaurantes -y no necesariamente de lavaplatos-. Su estatus legal –ambos son indocumentados- no ha sido un obstáculo para trabajar permanentemente en trabajos que son mejor

remunerados en los restaurantes, aunado a la percepción de propinas. Esto les ha permitido tener “una vida digna, desahogada, ahorrar, invertir en México y mantener la esperanza de arreglar papeles o en todo caso aplicar el plan B, es decir regresar a México donde ya tienen casa, local para negocio, algunas vaquitas y ahorros” (entrevista con Carina Rodríguez, Los Ángeles, California, 18 de septiembre del 2008).

Algunos autores han llamado a las variables como: la educación, las experiencias laborales y conocimientos acumulados de los seres humanos como capital humano. Desde nuestra perspectiva de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales, el capital humano está limitado al aumento de las capacidades socio-económicas de los seres humanos en su lugar de origen y permanencia. No existe en ellos la idea o deseo de emigrar a otro Estado-nación donde se conoce, en principio, que el idioma es diferente, los códigos de comportamiento social y laboral, así como las costumbres son diferentes. Por lo tanto, lo que nosotros planteamos es que el proceso de lograr acumular capital humano que les contribuya al momento de tomar la decisión de emigrar a otro Estado-nación, se puede catalogar como proceso de empoderamiento transnacional que hace posible, no sólo el trayecto migratorio, sino también el proceso de adaptación en la sociedad receptora a través del apoyo de las redes sociales transnacionalizadas.

Por lo tanto, nos gustaría reafirmar que el empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales, específicamente, los migrantes nayaritas que han logrado establecerse en el sur de California, habían comenzado – inconscientemente- la primera etapa de empoderamiento transnacional, desde sus lugares de origen. Posteriormente, cada una de las parejas o cabeza de hogar, desarrolló actividades y estrategias diferentes para adaptarse a las nuevas circunstancias que les exigió la sociedad receptora en los lugares de destino. El siguiente apartado, estará enfocado al análisis de la segunda etapa de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales en los lugares de destino.

4.2.- Empoderamiento transnacional individual/familiar en los lugares de destino

“Llegamos sin nada. Llegamos sólo con lo que traíamos puesto. Eso sí, nos imaginábamos que en cuanto llegáramos al norte íbamos a empezar a barrer los dólares. A la semana, después de haber pizcado unas cuantas cajas de uvas, me dolía tanto la espalda -de tanto andar agachado- que yo ya me quería regresar pa' la casa, pero pudo más mi orgullo y mírame ahora, ya tengo 35 años aquí y pregúntame que si me quiero ir” (entrevista con el Sr. José Herrera, California, 23 de septiembre del 2008).

La emigración mexicana hacia EUA, denominada temporal-circular, siempre estuvo acompañada de la emigración permanente de acuerdo a las gráficas de Rodolfo Corona de 1985 que coinciden con los censos históricos de población de EUA. Cada año, había un número de mexicanos que no regresaba de su jornada migratoria temporal. Como prueba más fehaciente está documentada la permanencia de casi un millón de mexicanos y/o descendientes de mexicanos viviendo permanentemente en EUA para el año de 1920. Para el año 2008, las estadísticas muestran que son casi 30 millones de mexicanos y sus descendientes los que están establecidos en EUA. ¿Cómo explicamos este aumento de la emigración y permanencia ascendente de mexicanos en EUA a pesar de las políticas y prácticas anti-inmigrantes, puestas en marcha en diferentes niveles de gobierno, para evitar que los mexicanos sigan llegando?

Y no es el simple hecho de que los mexicanos sigan llegando a EUA, sino que también influyen los índices de permanencia actual de los migrantes internacionales en EUA. Independientemente de que sigan llegando migrantes internacionales, -por cientos de miles cada año- el problema principal es que el Estado norteamericano permite absolutamente todo. En la época de bonanza económica y necesidades de mano de obra permite la llegada, la adaptación y la sana convivencia entre inmigrantes indocumentados, residentes permanentes, migrantes naturalizados y ciudadanos por nacimiento con los “empresarios adictos a la mano de obra barata”, según Wayne Cornelius (en Cabrera, 2007:251); o “el apetito insaciable de los empresarios por contratar inmigrantes”, según Mónica Vérea (en Levine, 2008: 389) procedente -en su mayoría- de México.

Y por el otro lado, en periodos de crisis económica, también permite y financia la persecución, la criminalización, la suspensión de servicios básicos a los inmigrantes indocumentados por parte de los gobiernos locales y sus agencias federales. Por lo tanto, considerando a los mismos sujetos migrantes para nuestra investigación: 24 hogares y 41 miembros como cabezas de hogar, presentaremos qué han hecho los migrantes nayaritas para adaptarse a las dinámicas de vida, -cambiantes- de la sociedad norteamericana receptora.

En nuestras entrevistas y pláticas formales e informales buscamos la descripción del proceso de adaptación, de trabajo incansable para desterrar vicios y comportamientos contrarios a los nuevos códigos de la sociedad receptora. En esta búsqueda encontramos información no buscada. Evocamos recuerdos gratos y no tan gratos. Se agrandaron los ojos de nuestros sujetos migrantes. Lloraron ante la búsqueda de las palabras precisas que describieran los momentos de desdén, de dolor, y de amargura. Los recuerdos que parecían guardados en lo más profundo del baúl que protege el alma, surgieron al mismo ritmo que las lágrimas, reprimidas. “Hubo veces que los pies se me entumían –completitos- de tanto darle al pedal de la máquina, pero yo me ponía tantita saliva en las rodillas y me daba masajes para que se me pasara lo entumido. Ésta gente, me pagaba por prenda cosida, no por hora ni por día” me dijo doña Irma casi al borde del llanto. O el relato de Leonor Rodríguez: “Perdona, pero al acordarme cómo, antes de irme a trabajar, amarraba a mi hijo de 3 años, cerquita de su hermana de 6 meses para que le diera el bibi (biberón) cuando ésta se despertara, todavía siento escalofríos”. Me quería decir más, pero el llanto no le permitió continuar.

Efectivamente, los migrantes nayaritas internacionales llegaban, y siguen llegando a EUA sin nada. Algunos, incluso llegaban sin dinero, sin ropa extra, y sin educación formal en México y por lo tanto sin nada de exposición ni conocimientos del idioma inglés. Algunos llegaban justo al tiempo de la temporada de trabajo o por que la red familiar ya incluso le tenía trabajo apalabrado. Por lo tanto, uno de los primeros elementos de empoderamiento transnacional en los lugares de destino lo constituye el trabajo en EUA y el

siguiente, los ingresos. En una de las entrevistas que realicé, la respuesta fue:

Mi hermano me decía que no trabajara, que cuidara a mi niño y que le ayudara con la casa mientras crecía otro poquito ya que me iba a costar más caro andarlo llevando o trayendo a que me lo cuidaran, de lo que iba a ganar limpiando casas. Al principio, así acepté. Pero dependía totalmente de él (hermano). Y si mi hermano tenía tiempo me llevaba a algún lado y sino pues no. Me quedaba encerrada la mayor parte del tiempo con mi hijo. Hacía todo el quehacer de la casa y la comida. Ni siquiera iba a la escuela de inglés. Al año que llegué me le rebelé a mi hermano y empecé a trabajar en el salón de belleza a donde fui, por primera vez, a cortarme el pelo. Le caí bien a la dueña del salón y le conté que yo sabía de cortes, peinados y maquillaje. Me pidió que la peinara y le gustó, así que me dio el trabajo. Allí nos podíamos llevar a los niños y nos turnábamos para cuidarlos. Éramos cuatro trabajadoras y todas teníamos niños chiquitos (entrevista con Evelin Belloso, California, 22 de septiembre del 2008).

Así como fue el inicio laboral de Evelin, fue también el inicio de Doña Irma, de Doña María, Leonor, Licha y otras mujeres que estaban destinadas –perpetuamente- a ser amas de casa en México. Un día se rebelaron ante sus hermanos, sus esposos y tíos para trabajar y contribuir con el ingreso del hogar. Otras como Hilaria, Denia y Alicia, han permanecido todo el tiempo en el hogar y sus trabajos se limitan a cuidar niños de la misma familia. Esta característica, donde sólo uno de los cónyuges trabaja o el caso de las madres solteras, se revela también en los niveles más bajos de ingreso de los hogares sujetos de estudio. El caso de Los Monroy es la excepción ya que teniendo 4 hijos, en edad laboral, la estancia de la señora Denia como ama de casa era estratégica en la dinámica de ingresos y ahorro de toda la familia.

Otra de las respuestas, de Juliana:

El día que recibí mi primer cheque casi me daban ganas de llorar. En México yo ya había trabajado durante mis vacaciones de semana santa y pues me pagaban en efectivo. Pero el hecho de recibir mi primer pago en dólares, me hizo sentir que realmente estaba en EUA. Cuando yo llegué (a EUA) cambiaban los cheques a uno donde fuera. Así que saliendo de trabajar me fui a la tienda para cambiarlo. Allí mismo me lo empecé a gastar. Llegué a la casa con dos bolsas llenas de comestibles y las puse en la mesa. Quería que mi hermana y mi cuñado vieran que yo, ya estaba cooperando aunque fuera con la comida. Ese mismo día me puse de acuerdo con mi hermana para

saber con cuánto iba yo a cooperarle por mi estancia en su casa y con los abonos del costo del coyote para la pasada.

Siendo Juliana madre soltera de dos niños, cuando llegó a California, dependía totalmente de su hermana mayor y de su cuñado. Una vez que recibió su primer pago en dólares, su perspectiva cambió ya que sintió que podía aportar algo a la casa de su hermana y comprar despensa, que quizás ella misma deseaba, pero que al depender de su hermana no era posible comprar. Las limitantes económicas de los migrantes no eran exclusivas ni únicas para las madres solteras que recién llegaban a EUA, también las parejas sufrían limitaciones.

Doña María, casada con Don Victoriano Borrayo, por su parte me contestó:

Yo veía como trabajaba Victoriano toda la semana y apenas nos alcanzaba. A mi tanto que me gustaba ir al baile y pues no, no podíamos ir. Así que en cuanto alguien me dijo que necesitaban una cocinera en una casa de unos americanos ricos, pues, fui a ofrecerme de cocinera. Ellos hablaban poquito español y cuando no nos entendíamos buscaban las palabras en el diccionario y me las escribían. Con tres días que les cocinaba a la semana ya hizo una gran diferencia en el dinero que entraba a la casa (Entrevista con María Borrayo, Los Ángeles, California, 24 de septiembre del 2008).

Uno de los rasgos más sobresalientes de las entrevistas con las parejas que llegaron a EUA antes y durante la década de 1970 fue la permanencia de los hombres en un sólo trabajo desde su llegada hasta que se jubilaron: Don Javier (no está en la lista de sujetos de investigación), Arnulfo Ulloa, Victoriano Borrayo, Ramón Romero, Rodolfo Sandoval. Otros como: Victoriano Barbosa y su esposa (aún permanecen en la misma empresa por 24 años). Otros: como Martha Parra ha permanecido 13 años en la misma empresa; Juliana, desde que obtuvo su residencia legal en el año 2001, permanece trabajando para el estado de California. Algunos fundaron sus propios negocios como Pepe Parra, Dely Delgado, José Herrera y Alicia. Se denota una gran diferencia en la estabilidad económica, tipo de vivienda, tipo de autos y propiedades en México entre los migrantes nayaritas que permanecen en un sólo empleo por periodos más largos, comparado con quienes han tenido que cambiar de empleo y de domicilio frecuentemente.

De nuestros sujetos de investigación, actualmente tenemos que 10 ya se encuentran jubilados y con una pensión que les permite vivir una vida digna tanto en México como en EUA. Otros 13 migrantes ya han acumulado más de 20 años de cotización en el seguro social y están esperando llegar a los 65 años de edad para jubilarse o contar con el ahorro suficiente por años trabajados para hacerlo.

Recordemos que 9 de nuestros sujetos de investigación son indocumentados y aunque reporten sus ingresos al gobierno de EUA y reciban algún reembolso sobre los impuestos federales que pagaron durante el año (*Income Tax*), no los podemos incluir en el rango de migrantes con esperanzas de tener una pensión al llegar a la edad de 65 años como es el caso de Don Heliodoro Monroy. Y el resto de nuestros sujetos de investigación, están en la edad de los 40 años en promedio, por lo tanto, les queda una larga vida laboral en EUA.

4.2.1.- La importancia de la vivienda y la independencia de los migrantes

Todos los migrantes sujetos de esta investigación llegaron a EUA para compartir vivienda con sus familiares. Cuándo se trató de conocer la forma en que lograron salirse de las viviendas compartidas y rentar sus propios espacios, salieron a flote algunos de los dichos y anécdotas por demás coloquiales: ¡El muerto y el arrimado a los tres días hieden! ¡Para conocer a Inés hay que vivir con ella un mes! Doña Licha recordó: “le olían tanto los pies a mi sobrino, que mi marido lo quería correr de la casa al día siguiente que llegó. Hay me tienes asando limones para que este muchacho se pusiera en los pies después de bañarse”. Doña Leonor recuerda de su hermano: “me dejaba un mojado y tiradero en el baño que no me gustaban, pero pues qué hacía, todas las veces que regañé a mi hermano, por aquí le entraba y por acá se le salía, allá en el rancho así estaban acostumbrados, pues dime tú, ni baño teníamos. Allá (en Nayarit) se bañaba uno en el arroyo”.

Después del empleo y la estabilidad emocional que otorga el nivel de ingresos fijos en un hogar, viene el siguiente paso, que los individuos y

familias nayaritas migrantes han dado: independizarse de quien los ayudó a inmigrar. La vivienda, ya sea rentada o comprada a través de los créditos hipotecarios contribuye a la independencia de los migrantes y por qué no decirlo, se convierte en un factor más de empoderamiento transnacional de los migrantes en el lugar de destino. La independencia en la vivienda está interpretada y utilizada de muchas maneras. Los ejemplos que los migrantes me dieron son variados y de todos los gustos: puedo llegar a la hora que quiera y con quien yo quiera; mis hijos pueden tener su propio cuarto, su propia TV y sus juegos; me puedo tardar lo que yo quiera en el baño; tengo mi espacio propio de estacionamiento; puedo traerme a otros parientes de México; puedo ir comprando mis propios muebles.

El señor José Peña se acuerda: “me decía mi madre en sus cartas, hijo ya apártate pa’ que te lleves a tus hermanos, si tu sólo le puedes mandar a tu padre 100 dólares cada mes, llevándote a tu hermano más grande, ahorras más, y entre los dos le pueden mandar 200 a tu padre. Vieras que gusto le da cuando le llega tu carta con el dinerito”. La señora Ángela comenta: “pues ya sabrás, en cuanto nos apartamos empezaron a llegar sus hermanos, mis hermanos, sus tíos, mis tíos. Había días que yo tenía que preparar comida como para diez personas que llegaban con nosotros” (entrevista con los Peña en California, 18 de septiembre del 2008).

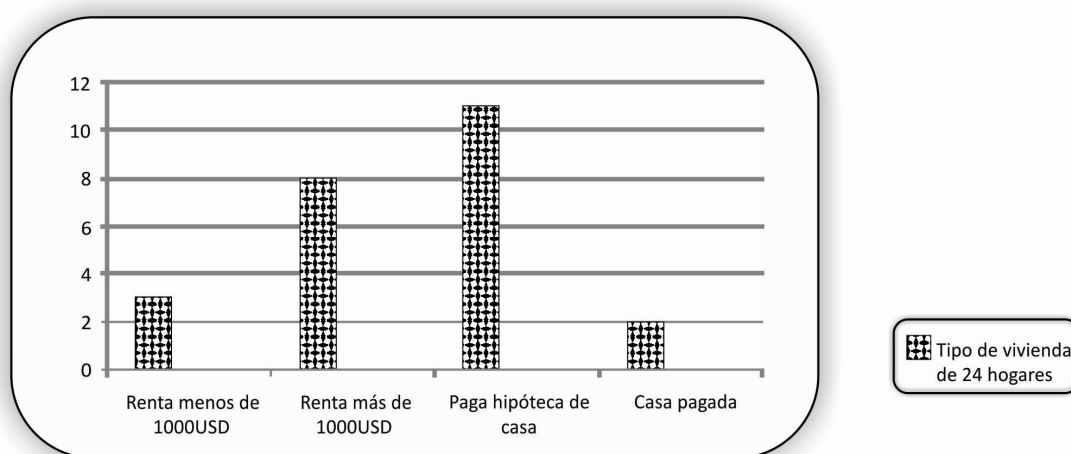
Otros casos eran más planeados, como el caso de Martha Parra:

“yo salí bien de la casa de mi hermano. Cuando me casé por segunda vez, mi marido ya tenía su departamento y allí nos fuimos a vivir con él mi hija y yo. Casi nunca recibimos a ningún familiar con nosotros porque el departamento era muy chiquito. Lo bueno que mi hermano Pepe, siempre ha tenido una casa grande y allí llegaban mis hermanas más chicas y otros tíos o primos que entre todos ayudamos a venirse pa’l norte. Ahora que yo tengo mi casa, pues ya ves, es una casa grande y aquí llegan mis hermanas y mis sobrinas cuando vienen de visita” (Martha Parra, entrevista en California, 13 de septiembre del 2008).

Conforme se fueron superando las barreras de empleo e ingresos fijos en los hogares, y la independencia de las viviendas, los migrantes fueron adquiriendo también vehículos. Siendo la ciudad de Los Ángeles una de las peores ciudades en EUA, en los servicios públicos de transporte, los

migrantes también le entraron a la dinámica para adquirir autos. “Tú no eres nadie en EUA si no tienes carro y teléfono. A veces hay trabajo y a veces no y eso sólo por medio del teléfono podrías saber. Con las distancias que hay entre la casa y el trabajo y con el pésimo servicio de camiones que tenemos en LA, pues no la haces” (entrevista con Antonio Ocegueda en California, 5 de julio del 2007). Y ya con la mira puesta en permanecer en EUA las oportunidades de arreglar papeles con el apoyo de los empleadores fueron llegando. Simultáneamente, llegaron las primeras oportunidades de adquirir créditos para comprar viviendas.

Tabla 15.- Tipo de vivienda en la que habitan los 24 hogares (41 inmigrantes)



Fuente: referencias de las entrevistas que realizamos durante el mes de septiembre del 2008 en Los Ángeles, California.

De acuerdo a la información recabada de los hogares sujetos de esta investigación, tenemos que 13 hogares eran propietarios de vivienda y 11 pagaban renta. De estos 13 hogares, sólo 2 han pagado completamente sus casas, y otros 11 continúan pagando cada mes. De los 11 hogares que pagaban renta, tenemos que 8 pagan renta mayor a los 1000 dólares y sólo 3 pagan renta por debajo de los 1000 dólares. Utilizamos el verbo en pasado, ya que durante los años de crisis económica 2008 y 2009 en EUA, observamos algunos cambios en esta variable: dos familias que tuvieron que dejar sus casas por falta de ingresos para cubrir los pagos (perdieron su

vivienda); una familia que se mudó del estado de California a otro estado; una pareja jubilada que se mudó a vivir a México y otra pareja que dejó su casa rentada para irse a compartir vivienda con su hermana y así hacer frente a los tiempos de la crisis económica y el desempleo. Nuevamente, la red social-familiar mexicana se reactiva ante la crisis económica y logra hacer resurgir los valores de la solidaridad.

4.2.2.- Residencia legal y naturalización en EUA

Leí la tarjeta de presentación y sentí una mezcla de ansiedad, náuseas y nervios. Thomas y Kimberly eran abogados de migración. En cuanto terminé mis tareas del restaurante me fui al baño; creo que hasta chorro me dio de los nervios. Me peiné, me puse un poco de maquillaje y allá voy con los abogados. Yo ya había pensado en contratar un abogado para que me dijera la posibilidad de arreglar papeles, pero no me había atrevido. Y ese día, Thomas me dijo que le gustaría tratar mi caso, que le platicara mi historia.

La cita anterior es un extracto de la respuesta de Juliana Rodríguez cuando me platicó el proceso que siguió para buscar la residencia legal en EUA. Recordemos que Juliana llegó a EUA a finales de la década de 1988 y no alcanzó –ella dice que por envidias y falta de dinero para comprar las cartas de trabajo agrícola- a legalizarse con el programa agrícola de IRCA-SAW 1986-1988. Aunque muchos migrantes indocumentados no aceptan la gran aspiración y el anhelo que llevan por dentro para obtener la residencia legal en EUA, la imagen que yo veo es diferente. El deseo es transparente y la agonía de no tener papeles, teniendo tantos años de residencia y trabajo en EUA, es infinita. En el caso de Juliana, nada más de pensar que iba a hablar con un abogado de migración interesado en saber de su situación legal, se puso nerviosa y le dio diarrea. Ya me puedo imaginar qué le pasó cuando el abogado le dijo que tenía posibilidades para arreglar papeles. También le advirtió que podría ser deportada a México en caso de que su solicitud fuera rechazada por la juez de inmigración.

El recuento de Juliana continuó: “cuando fui a la corte de migración mi solicitud fue aceptada por la juez y como que todavía no me caía el veinte. El abogado me felicitó y yo abracé a mi hijo José, quien estaba en silla de

ruedas. Sin embargo, cuando llegué a mi casa y vi a mis otros dos hijos –mojados- me puse a llorar de impotencia. Eran tantas emociones por mis papeles, pero me faltaba arreglarles a mis hijos que habían nacido en México”. En esa misma semana Juliana quería hacer muchas cosas: ella quería llenar solicitudes de trabajo con su seguro social válido; quería viajar a México para ver a su madre y a sus hermanos; quería ir a solicitar su licencia de conducir; en unas cuantas palabras me dijo todo: “me quería volver loca de tanta emoción”.

Por su parte las familias Camarena (9 años) y los Monroy (18 años) continúan siendo indocumentados. Me respondió Esther Camarena:

¡Imagínate! Yo me traje a todos mis hijos, pero hay madres que haya los dejan (en México). Lo más triste es cuando se le mueren a uno sus padres en México. Y si uno no tiene papeles, así se quisiera ir. A veces queremos ir a la escuela de inglés, en las tardes; pero, nomás de pensar que nos detenga la policía y nos quite el carro pa’ que quieres. Como no tenemos licencia de manejar, ni seguro del carro, mejor aquí estudiamos con los videos y los niños nos ayudan” (entrevista en Los Ángeles, California, 28 de septiembre del 2008).

Don Vicente, también opinó: “ella (refiriéndose a su esposa), estudió enfermería en Tepic, y no puede trabajar de enfermera en los hospitales. Se me hace un desperdicio que ella estando tan estudiada tenga que andar trabajando aquí y allá en la limpieza de las casas, oficinas y en las cocinas”.

La mentalidad de los migrantes indocumentados referente a su estatus migratorio está contrariada y confundida. Por una parte, están conscientes de la irregularidad de su estancia; pero al mismo tiempo, manifiestan impotencia ante su situación. Las décadas de 1990 y lo que ha transcurrido de la década del 2000, han estado más que saturadas por las imágenes de la televisión sobre los inmigrantes mexicanos y sus condiciones en EUA. Ellos ya sabían de las condiciones, retos y problemas a los que se enfrentarían en EUA. Habían transitado por los primeros indicios del empoderamiento transnacional en sus lugares de origen a través de sus familiares, la televisión y otros medios. Aún así decidieron emigrar –sin documentos-.

Veamos a continuación algunas de las limitantes que enfrentan los inmigrantes indocumentados y los residentes permanentes en comparación con los inmigrantes naturalizados en EUA.³²

- Indocumentado: situación irregular, carece de seguro social bueno, cotiza en otros números de seguro social, no puede sacar licencia de conducir, no puede solicitar seguro de desempleo, no puede cruzar la línea legalmente, las cuotas para estudiar colegio o universidad son más caras y además no pueden solicitar becas o préstamos, hay muchos empleos a los que no pueden aspirar, siempre están temerosos de la migra y de la policía; y de los mismos inmigrantes quienes pueden avisar a la migra donde viven o donde trabajan los paisanos indocumentados.

- Residente legal: no puede votar ni ser votado, en caso que cometa algún delito –grave- puede ser deportado, está obligado a permanecer ciertas temporadas al año en EUA, está obligado a renovar su residencia cada 5 años, sólo puede solicitar a su cónyuge e hijos si es que están en el extranjero, no puede tramitar pasaporte estadounidense y está limitado para acceder a algunos empleos federales. En caso de que se jubile siendo sólo residente, su pensión es 15% menos que los ciudadanos naturalizados.

- Naturalizado: las únicas limitantes que tiene es llegar a ser vicepresidente y presidente de EUA. Estas funciones están debidamente limitadas por la Constitución de EUA para quienes nacieron en EUA y/o algunos de sus territorios, incluidos los hijos de norteamericanos que

³² De acuerdo a la agencia estadounidense de Homeland Security (HLS) se definen los estatus migratorios de las siguientes formas. Legal Residents: The legally resident immigrant population as defined for these estimates includes all persons who were granted lawful permanent residence; granted asylee status; admitted as refugees; or admitted as non immigrants for a temporary stay in the United States and not required to leave by January 1, 2009. Nonimmigrant residents refer to certain aliens who were legally admitted temporarily to the United States for specified time periods such as students and temporary workers. Unauthorized Residents: The unauthorized resident immigrant population is defined as all foreign-born non-citizens who are not legal residents. Most unauthorized residents either entered the United States without inspection or were admitted temporarily and stayed past the date they were required to leave. Unauthorized immigrants applying for adjustment to lawful permanent resident status under the Immigration and Nationality Act (INA) Section 245(i) are unauthorized until they have been granted LPR status, even though they may have been authorized to work. Persons who are beneficiaries of Temporary Protected Status (TPS)—an estimated several hundred thousand—are not technically unauthorized but were excluded from the legally resident immigrant population because data are unavailable in sufficient detail to estimate this population.

nacieron en el exterior mientras sus padres ocupaban algún cargo diplomático.

La residencia legal y la ciudadanía implican algunas diferencias que amplían el estatus de empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas en el sur de California. Por ejemplo: pueden acceder a mejores empleos, pueden viajar a México cuantas veces quieran al año, pueden reclamar seguro de desempleo, pueden obtener licencias de conducir y así evitan salir con temor a que los detenga la migra o la policía.

La ciudadanía norteamericana de los inmigrantes dice Barbara Jordan: “es la manifestación más visible del nivel de adaptación, incorporación y asimilación al proceso de americanización de los inmigrantes” (Jordan, 1997).³³ “Nosotros no nos queríamos naturalizar porque tenemos propiedades en Nayarit y la Ley Mexicana prohíbe que los extranjeros tengan propiedades en México cerca del mar. Nosotros tenemos las tierras y la casa como a 15 kilómetros del mar”, me platicó don Arnulfo Ulloa. Considerando a los migrantes nayaritas sujetos de esta investigación, la mayoría son de los municipios de Compostela y Tecuala, dos municipios costeros. Por lo tanto, tuvieron que esperar hasta 1997, cuando México reformó su ley de nacionalidad y amplió en sus artículos la No Pérdida de Nacionalidad Mexicana, en caso de que los ciudadanos de origen mexicano deseen obtener una segunda nacionalidad.

“Para Pepe Parra, ¿qué significó haber obtenido la ciudadanía americana?” Le pregunté yo, como continuidad de nuestra plática. “mira, Abel; cuando uno decide que se quiere quedar a vivir en EUA hay que hacerlo bien. Yo me casé con una mujer que ya era ciudadana, tuvimos 3 hijos, compramos casa, teníamos negocio y teníamos felicidad que era lo más importante. Así que el siguiente paso fue naturalizarme. Para mí, la única diferencia fue que podía votar en cualquier elección y que ya no tenía que ir cada 5 años a renovar a mi residencia permanente. Ah, y otra cosa,

³³ Barbara Jordan es una de las abogadas –afroamericanas- más notables de EUA. Fue comisionada para presidir la comisión de la propuesta sobre una reforma migratoria en 1997. En la misma carta, Jordan, manifestó la urgencia de intensificar los esfuerzos desde el Congreso para facilitar el proceso de naturalización de millones de inmigrantes que ya cubrían los requisitos legales para naturalizarse (Comisión de EUA para la reforma Migratoria, 1997).

ese año que me naturalicé fue para votar a favor de la Propuesta 187” (entrevista en California, 25 de septiembre, 2008).

Tuvieron que pasar otros meses antes de poder hablar con Pepe Parra sobre la Propuesta 187 en el estado de California. Me quedaba la duda con él ya que la mayoría de mexicanos que se naturalizó durante la década de 1990 fue precisamente para oponerse a futuras políticas similares a la Propuesta 187. Su lógica de pensamiento fue que a partir de 1986, año en que IRCA fue aprobada y puesta en marcha, los pequeños negocios en EUA sufrieron demasiados abusos de parte de sus empleados. Según los testimonios de pequeños empleadores, los inmigrantes que lograron obtener la regularización a través de IRCA se hicieron muy llorones y altaneros en sus trabajos. Éstos buscaban cualquier pretexto para demandar a los patrones por abuso psicológico, laboral, verbal y físico. Pepe afirma: “gente que uno había ayudado por mucho años, gente de nuestro mismo pueblo, me demandó. Así nos acabamos los negocios, entre puras demandas. Y yo no fui el único”.

Sin asumir nada y sin llegar a conclusiones, uno de los argumentos principales para aprobar la reforma de IRCA-1986 fue sacar de las sombras a los inmigrantes indocumentados y evitar los abusos laborales en los campos, las fábricas y otros sectores de trabajo donde los inmigrantes indocumentados sufrían las peores condiciones y recibían menores salarios a los establecidos. Si este no era el caso de los pequeños negocios como el de Pepe, lo entiendo. Sin embargo, el cambio de estatus migratorio, independientemente de los efectos en los pequeños negocios, vino a transformar, radicalmente, la vida de los inmigrantes que estaban de manera irregular.

De la misma manera, esta reforma también contribuyó - inmensurablemente- a las actividades transnacionales de los migrantes mexicanos, incluido el proceso de empoderamiento transnacional dual, en México y en EUA.

Los procesos para obtener papeles legales en EUA habían existido desde que se emitieron las primeras leyes de inmigración en EUA. La reforma de IRCA en 1986 llegó a contribuir –masivamente- para que casi 3

millones de inmigrantes regularizaran su situación migratoria y posteriormente solicitaran a sus familias que se habían quedado en el país de origen. Posteriormente a la reforma IRCA-1986, los casos para arreglar papeles se dificultaron, pero como lo representan los casos de Juliana, Endira y Alicia, no se cerró la oportunidad.

Posteriormente, después del 11 de septiembre del 2001, parecería que se sellaron todas las posibilidades para una nueva reforma migratoria. Y es que a pesar de las promesas de campaña de Barack Obama, cerca de 12 millones de inmigrantes indocumentados, continúan esperando que se reactiven los debates en el Congreso de EUA. El empoderamiento individual/familiar por sí sólo es muy limitado para efectos del cambio en el estatus migratorio a no ser por matrimonio con un ciudadano estadounidense o la contratación de un abogado para casos especiales. Por lo tanto, deseamos dejar claro que el estatus migratorio en EUA implica diferenciación en el grado de empoderamiento transnacional de todos los migrantes internacionales, no sólo de los nayaritas.

4.3.- Empoderamiento transnacional a nivel grupal/clubes de oriundos

“Las noticias del fallecimiento de alguna persona en el pueblo siempre llegaban acompañadas de alguna solicitud de coperacha para el funeral o para ayudar a otra persona que ya estaba en fase terminal o en su lecho de muerte” (entrevista con don Ramón Romero, en Los Ángeles, California, 14 de septiembre del 2008).

Todo lo que ha sido posible documentar sobre las redes sociales mexicanas –humanas- en México, ha sido superada por el alcance que estas mismas redes sociales de mexicanos han alcanzado más allá de las fronteras. Para el año de 1995, ya existían 65 clubes de mexicanos en EUA reconocidos y otro número que permanecía en las sombras; sin embargo, a sólo 14 años de distancia, para el año 2008, estaban reconocidos 1,106 clubes de oriundos mexicanos en EUA (IME, 2008:1). El objetivo principal, actual, de estos clubes consiste en apoyar proyectos de infraestructura social en sus pueblos de origen, punto. La socialización en los lugares de

destino, está considerada una actividad secundaria. Y como el número de proyectos apoyados por fondos federales a través de la SEDESOL, para el año 2008 fue de 1,650 proyectos, asumimos que algunos clubes de oriundos están trabajando para apoyar, simultáneamente, más de un proyecto en sus lugares de origen (SEDESOL, en reporte especial del IFAI, enero del 2010, ver anexo 4).

Con tantas adversidades en contra de los migrantes mexicanos internacionales, tanto en EUA como en su propio México, me pregunto: ¿Cómo ha sido posible la magnitud del crecimiento de los clubes, las obras que apoyan, los eventos que realizan para recabar fondos y las dinámicas de organización en ascenso? Este apartado estará dedicado a explicar las respuestas.

Después de varios años de estudiar el proceso de la emigración mexicana hacia EUA tuve la oportunidad de visitar California en algunas ocasiones y conocer la dinámica del funcionamiento de los clubes de oriundos de los estados de Zacatecas, Jalisco y Michoacán. En el año 2003, conocí a varios de los miembros de los clubes de Zacatecas, Jalisco, Michoacán y siendo yo nayarita, insistí en conocer también a los nayaritas organizados en California. Fue a partir del año 2003 que he visitado frecuentemente el estado de California para combinar mis visitas de trabajo con los migrantes nayaritas y aprovechar para visitar a mis familiares y amigos que residen allá. Sólo espero corresponder a la confianza depositada en mí por los nayaritas que residen en California y quienes me han aportado la información que ahora puedo compartir a través de esta disertación doctoral.

Los antecedentes de la organización grupal de mexicanos en EUA están documentados desde la época en que las primeras cuadrillas de mexicanos cruzaron la frontera para trabajar en los ferrocarriles a finales del siglo XIX. El motivo principal para que se organizaran estas cuadrillas era para conservar sus vidas ya que todos los días se enfrentaban con otros grupos de trabajadores chinos y estadounidenses en los trabajos del ferrocarril. Mientras unos dormían otros vigilaban la pequeña casa de campaña para evitar que les robaran sus pertenencias, herramientas de trabajo o comida. Otro de los riesgos era que les prendieran fuego mientras dormían.

La primera documentación sistematizada y con metodología propia de estas afirmaciones la podemos encontrar en el texto de Manuel Gamio (1930). En este texto están publicadas 70 de 130 entrevistas realizadas por Gamio y su equipo en los estados de California, Texas y Arizona durante los años de 1925 y 1926. Manifiesta Gamio, que: “como si fueran los americanos que estudió Tocqueville, los mexicanos al norte del río Bravo formaban organizaciones cívicas, creaban ligas de fraternidad, publicaban periódicos y tenían actitudes que robustecían la vida cívica” (1930: 13).

Durante la Gran Depresión de 1929 y las deportaciones masivas de mexicanos, también se identificaron algunos grupos que apoyaban a los más afectados. Estos grupos de damas voluntarias, en conjunto con las brigadas de la cruz roja, preparaban grandes cazuelas de comida y ollas de café para darles algo de alimentos a los desempleados que se amontonaban en las calles todos los días para alcanzar algo de comida.

Uno de los episodios de la política mexicana que alcanzó matices transnacionales fue el movimiento de José Vasconcelos, en el mismo año de la Gran Depresión de EUA, en 1929 (Santamaría, 2007: 147). Aunque politizado, este episodio representó un *momentum* de colaboración entre los mexicanos que se encontraban más allá de las fronteras y tenían el deseo de participar en la política mexicana desde la distancia.

Durante los Programas Bracero (1942-1964), es bien sabido que fueron los gobiernos de EUA y México quienes organizaron las partidas y llegadas de trabajadores mexicanos a los campos y a las fábricas estadounidenses. Sin embargo, fueron las redes sociales de mexicanos las que se encargaron de hacer fluir la información, las rutas de viajes de ida y de retorno. De la misma manera se organizaron para repatriar los cuerpos de los primeros mexicanos que murieron en los campos de EUA. Después de que culminaron los Programas Bracero, los migrantes mexicanos que ya se habían instalado en EUA, participaron activamente en las marchas, huelgas y protestas por los derechos laborales de los trabajadores agrícolas en EUA. Los nombres de César Chávez y Ernesto Galarza (de origen nayarita) entre otros, son conmemorados todavía como los hombres que dieron algo de

dignidad a los trabajadores agrícolas del estado de California y otros estados norteamericanos.

Y cada vez que la dignidad y los derechos de los inmigrantes están en juego, parecería que se enciende la llama de la organización y surgen nuevamente las redes sociales que resisten una y otra vez las embestidas de la sociedad y los políticos estadounidenses. El empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos en EUA al nivel individual/familiar quedó abordado en el apartado anterior. Sin embargo, el proceso se fue transformando gradualmente ante la impotencia individual/familiar para hacer frente a problemas comunes en la sociedad receptora y a la magnitud de los costos que implica el desarrollo de infraestructura social en sus pueblos de origen.

La clasificación de las actividades transnacionales de los migrantes, sus familias y posteriormente a través de los clubes que hace Moctezuma está dada en ascenso: del aislamiento e invisibilidad a la displicencia y cooptación (Moctezuma, 2005). Esta clasificación, dejamos en claro, está determinada en la relación con el Estado mexicano y los gobiernos locales. Los primeros clubes de oriundos de nayaritas en el sur de California se formaron, de acuerdo a las experiencias de los primeros miembros, para socializar en EUA y en la marcha fueron estableciendo objetivos anuales para aportar algo a sus pueblos de origen. El margen político de sus aportaciones se constituyó en cascada una vez que los funcionarios públicos en turno supieron encauzar las relaciones políticas con los migrantes que se ostentaban como líderes de club.

Entonces, dejamos en claro que el motivo primario de la formalización de los clubes de oriundos nayaritas fue para socializar en EUA. Una de las consecuencias de esta socialización fue el rasgo de solidaridad con sus pueblos de origen ante los festejos religiosos e infantiles; así como con las necesidades de las iglesias, escuelas primarias de la añoranza, la plaza principal y los funerales de la gente que no emigraba. Otra de las consecuencias de estas primeras asociaciones fue la competencia –perene- del ser humano para ver cuál nombre de familia brillaba más en el firmamento de las iglesias, la plaza pública, arreglos florales para los

difuntos; así como el arreglo de las fachadas de sus casas o las casas de sus padres, etc., en sus lugares de origen. Hemos abundado y clasificado esta etapa de los migrantes y sus familias, en el capítulo anterior, como protagonismo egocéntrico familiar transnacional.

Las actividades transnacionales de un club fueron reproducidas en otro. Las noticias de lo que hacía un club en una comunidad de origen, corrían como reguero de pólvora tanto en Nayarit como en California. Poco a poco, las acciones individuales/familiares de los migrantes se fueron compactando con otros migrantes hasta constituirse –de palabra- en un club. Para el año de 1995, existían 17 grupos o clubes de oriundos del estado de Nayarit, reconocidos por el Consulado Mexicano en Los Ángeles. La figura de su organización se denominaba Asociación de Nayaritas en Estados Unidos (González, 1995: 63. Ver tabla 16 en la página 253). En el año 2004, yo mismo documenté la presencia de 28 clubes de oriundos que conformaban la Federación Nacional e Internacional de Nayaritas en USA (FENINE-USA) (Gómez, 2004: 91).

Durante los años del 2004 y 2005, el número de clubes de oriundos nayaritas se mantuvo más o menos en los mismos números, incluso el número de obras bajó. Podríamos explicar, de acuerdo a nuestras observaciones que fueron dos las causas de este estancamiento temporal de las actividades y funcionamiento de los clubes: primero la situación política del estado de Nayarit y la salida de Adrián Maldonado como presidente de la FENINE-USA. En lo que concierne a la primera, el triunfo electoral de la alianza de partidos políticos que derrotó al PRI en 1999, estaba agotado políticamente. Para el año 2003, el PRI logró un reacomodo político y recuperó la mayoría de diputados en el congreso local, así como la mayoría de presidencias municipales.

Los presidentes municipales nuevos, provenientes del PRI para el periodo 2003-2005, comenzaron su periodo gubernamental sin una conciencia del ascenso organizacional de los migrantes nayaritas en California. Salvo algunas excepciones, poco sabían del Programa 3x1 para Migrantes, por lo tanto dejaron sus presupuestos en blanco para los años 2004 y apresuradamente destinaron algunos fondos a petición del gobernador para

el año 2005. El periodo más intenso de participación de los clubes de oriundos se identificó durante los años de 2006 al 2009 debido a tres factores: a) el interés del recién electo gobernador de Nayarit, Ney González; b) la elección de presidentes municipales más abiertos y conocedores del proceso migratorio y c) la intensidad de las visitas a Nayarit de Dely Delgado y su pronunciado protagonismo como directora de proyectos de la FENINE. Otro aspecto que no debemos dejar pasar por alto, son los ejemplos de otros clubes de oriundos y federaciones de otros estados mexicanos con los que los nayaritas estaban interactuando en California.

Las actividades sociales de los clubes de migrantes de otros estados mexicanos como: Jalisco, Zacatecas, Michoacán y Guanajuato sirvieron de inspiración y motivación para los nayaritas asentados en el sur de California. Las experiencias de los zacatecanos organizados, documentadas desde principios del siglo XX, han sido las precursoras de todo tipo de organizaciones que se han registrado posteriormente; también han sido precursoras de las políticas transnacionales de México en atención a sus migrantes y las organizaciones (Fernández de Castro et al, 2006). El empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas a nivel individual/familiar en sus primeras etapas, trascendió a la asociación en un club social de oriundos en EUA con alcance transnacional –hasta cierto punto limitado- en sus lugares de origen. Este tipo de organización informal funcionaba para los objetivos socializantes que los inmigrantes nayaritas tenían en mente. Sin embargo, la asociación de los migrantes con funcionarios públicos del estado de Zacatecas, México, trascendió para institucionalizarla, de tal manera, que ahora no hay marcha atrás en la dinámica nacional -altamente burocratizada- del Programa 3x1 para Migrantes.

Los migrantes nayaritas organizados en California, afortunadamente, supieron actualizar su tipo de organización y han participado activamente en esta nueva dinámica de política nacional transnacionalizada. El siguiente apartado, está dedicado al papel que ha jugado la FENINE-USA en beneficio de los migrantes nayaritas en EUA y de sus pueblos de origen.

4.4.- Empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas a nivel de federación

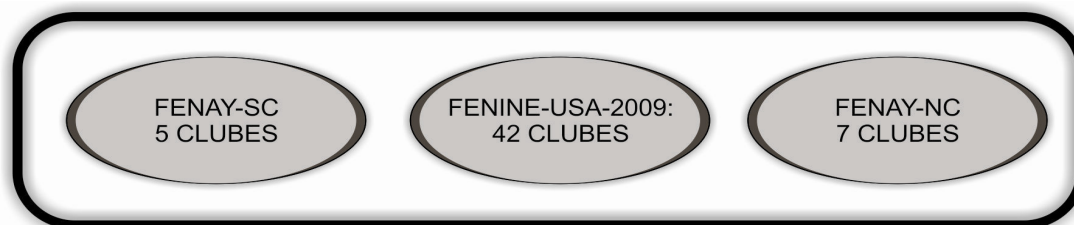
“La única forma de tomar ventaja del Programa 3x1 para Migrantes era convirtiéndonos en una federación. Cuando menos acordamos, los zacatecanos ya habían logrado que se aprobara ese programa en México y que aplicara a todos los estados. Por supuesto, ellos ya habían manipulado todos los requisitos de acuerdo a sus experiencias de casi 10 años con el gobierno de su estado y sus municipios. Yo tuve que asistir como a diez pláticas y seminarios para aprender del programa y poder sacar adelante algunos proyectos desde el primer año” (Adrián Maldonado, presidente de la Fenine-USA 2003-2005)

La Federación Nacional e Internacional de Nayaritas en USA (Fenine-USA) representa, hasta diciembre del 2009, los intereses de 42 clubes de oriundos de nayaritas en EUA. Aunque la mayoría de clubes se encuentra establecido en el sur de California, dentro de los 5 condados mencionados al principio de esta disertación, también existen otras dos federaciones de nayaritas: la Federación del Sur de California en San Diego (FENAY-SC), California y la Federación del Norte de California (FENAY-NC, en el Área de San José y la Bahía de San Francisco (La Yesca, y Carrillo Puerto) y Puente de Camotlán en Chicago, Illinois. Para el ejercicio fiscal del año 2009 el comité estatal de evaluación de proyectos del Programa 3x1 para Migrantes, aprobó 57 obras de infraestructura social y 5 proyectos productivos en el estado de Nayarit.

La Fenine-USA organizó las primeras fiestas de los nayaritas en California durante los años 2003, 2004 y 2005, las cuáles se llamaron, “Presencia de Nayarit en California”. Sus alcances e impacto lograron interesar al gobierno del estado de Nayarit a tal grado, que del año 2006 al 2010, el Gobierno del Estado de Nayarit participó activamente en la programación, promoción y logística de la Feria de los Nayaritas en California, invirtiendo en su totalidad 180,000 USD en promedio para cada año. La siguiente tabla 16, muestra como está constituida la federación en Los Ángeles, California. Y los tipos de clubes que la conforman se encuentran en la gráfica 12.

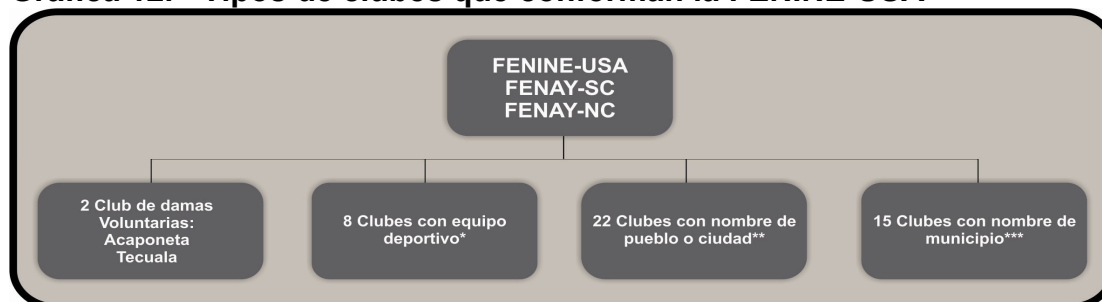
Tabla 16.- Cambios en los de clubes nayaritas en California de 1995-2009

1995	2003	2009
Asociación de Nayaritas en Estados Unidos	Federación Nacional e Internacional de Nayaritas en USA (FENINE-USA)	FENINE-USA- 42 FENAY-SC - 5 FENAY-NC- 7
17 clubes	27 clubes	42 clubes +12



Fuente: FENINE-USA, 2008 y www.nayarit.gob.mx/nayaritasenusa, 16 de diciembre, 2009. Ver anexo 2 con los directorios de los clubes del año 2004 y el directorio de clubes del 2009.

Gráfica 12.- Tipos de clubes que conforman la FENINE-USA



*8 Clubes deportivos: Acuitlapilco, Las Varas, La Peñita de Jaltemba, Tecuala, Rosamorada, Acaponeta, Tepic.

**Clubes con el nombre del pueblo o ciudad: El Capomo, El Conde, Yago, Milpas Viejas, San José de Mojarra, Tepushuacan, Mexpeños Unidos, Bellavista, Ahualamo, Carrillo Puerto, Ixtapa, Puente de Camotlán, Real de Acuitlapilco, Tepic, Ixtlenses, Coratlán, Villa Hidalgo

***Clubes con el nombre del municipio: Acaponeta, Compostela, Tecuala, la Yesca, Santa María del Oro, Tuxpan, San Blas, Jala, San Pedro Lagunillas, Amatlán de Cañas, Bahía, Tuxpan, El Nayar, Jala.

La Fenine-USA representa a 42 clubes de migrantes. Todos los clubes están constituidos bajo un formato estandarizado con un comité de mínimo 5 directivos y mínimo de 10 miembros. Deben de nombrar a un presidente, un secretario, un tesorero, un representante de proyectos y un suplente. Hay clubes que también han nombrado a una persona para la organización de eventos. Hay clubes que sólo tiene el mínimo de participantes registrados, pero las listas de los clubes a los que hemos tenido acceso varían de 26 a 300 miembros. Aquí es donde identificamos a los participantes directos e

indirectos de los clubes de oriundos (ver anexo 2 con el listado de los clubes de oriundos del estado de Nayarit en las 3 etapas de la tabla 16).

Denominamos a los participantes directos de los clubes de oriundos a todos aquellos directivos que permanecen en el comité y sus colaboradores más allegados. Podríamos deducir que son 20 miembros que participan directamente en cada club. Son quienes planean y organizan las actividades del club; concentran las listas de los miembros indirectos, hacen las llamadas para avisar sobre los eventos del club, cocinan los alimentos para la kermes, compran las bebidas y apoyan en la venta de alimentos y bebidas durante los eventos que realiza el club para obtener fondos y además cooperan una cuota mensual. Los participantes indirectos de los clubes son aquellos migrantes que sólo asisten a la kermes y fiestas, compran boletos de las rifas y cooperan voluntariamente para proyectos específicos.

Una de las actividades diferentes que han realizado los clubes de nayaritas para la obtención de fondos son los viajes a los casinos de las Vegas, Nevada. Se contrata un autobús para realizar un viaje cada mes. Se cobran los boletos por adelantado y se supone que aquellos migrantes que obtuvieron ganancias en las apuestas, donen también una parte de éstas para los fondos del club.

Tabla 17.- Presidentes de la FENINE-USA y aproximado de ingreso anual: 2003-2010

Presidentes	Periodo	Nota	Ingresos anuales aproximados en USD
Adrian Maldonado	2003-2005		40,000
Mario Arcadia	2005-2007		36,000
Victoriano Barbosa	2006-2008	interino 2006	60,000
Dely Delgado	2008-2009		100,000
Ramón Meza (presidente actual)	2009-2010	interino, 2008	100,000

Fuente: información basada en los documentos de la Fenine y entrevistas varias con los funcionarios (Septiembre del 2008).

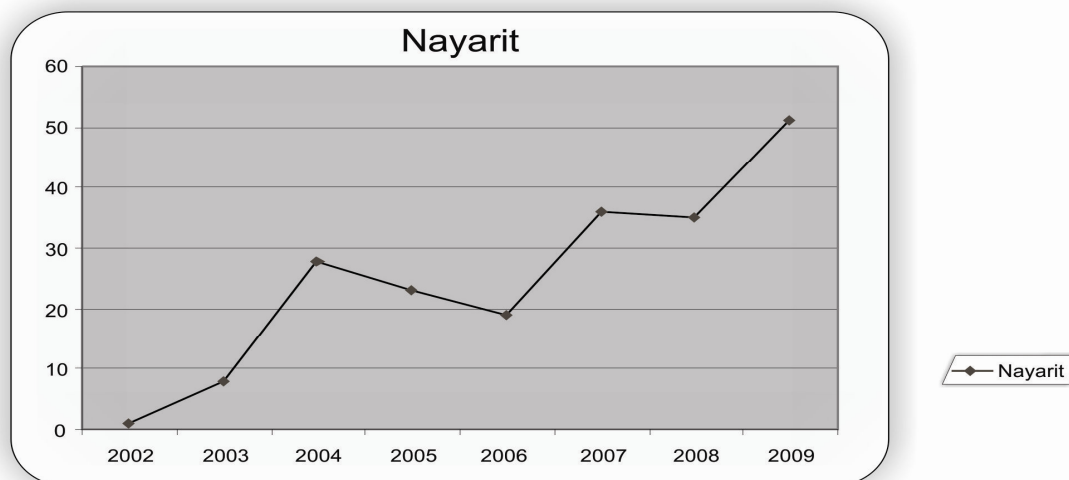
El nivel de empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas, a través de la Fenine-USA, fluctúa entre los ingresos, capital social, flexibilidad

laboral y equipo de trabajo que forma parte del comité directivo. Los ingresos del/la presidente de la organización implican uno de los elementos más importantes del nivel de empoderamiento transnacional de la organización de los nayaritas.

Declaró la señora Dely Delgado en uno de tantos desayunos de la federación: “mi marido ya me jaló la rienda con los gastos que hemos hecho durante mi participación. Primero, cuando era la directora de proyectos, y ahora que soy la presidenta. Él me calcula que ya he gastado en estos viajes cerca de 40 mil dólares” (Dely Delgado, 1er desayuno-informe de labores, Anaheim, California, 8 de agosto del 2007). En ese mismo momento, la Señora Dely, como si este fuera un acto espontáneo, pidió a su esposo que ingresara al salón del desayuno. El esposo de la señora Dely caminó lentamente –como si fuera una pasarela de concurso- hasta alcanzar su lugar en una de las mesas del salón. El ritual prefabricado del discurso y la acción es una constante en los comportamientos de los líderes migrantes. En otra ocasión, afirmó Don Victoriano Barbosa: “la señora Dely, aunque sea mi comadre, lloró al momento que hablaba y pedía disculpas”.

La reunión-desayuno tuvo lugar dentro de las actividades de la Feria de los Nayaritas en California 2007. Se contó con la presencia de varios funcionarios del Gobierno del Estado, diputados locales y presidentes municipales y la delegada de SEDESOL en Los Ángeles, California. Después del informe, los presidentes de cada club hicieron uso del micrófono para agradecer el evento y para mencionar las obras pendientes, así como algunas de las prioridades de cada una de sus comunidades de origen. Hemos complementado la información de las obras sociales y de infraestructura pública con cuatro documentos diferentes: Un reporte especial de la delegación de SEDESOL en Nayarit por los años 2003-2006, el reporte de actividades de la Fenine 2007, el listado de obras aprobadas para el año 2009 en Nayarit y el reporte especial nacional del IFAI de enero del 2010.

Gráfica 13.- Obras auspiciadas por el gobierno federal dentro del Programa 3x1 para Migrantes



*En el año 2009 se aprobaron 57 obras por el comité de obras del Programa 3x1 para Migrantes (COVAM, Obras y presupuesto aprobado para el año 2009, Iván Reyes, director del Programa 3x1 para Migrantes, municipio del Compostela, Nayarit, marzo del 2009). Del año 2002 al 2008, la información la obtuvimos directamente del reporte especial emitido por el IFAI, solicitado por Adriana S. Ortega, BUAP, enero del 2010. Ver anexos 3 y 4.

Como observamos en la gráfica 13, el gobierno federal empezó a contabilizar las inversiones del Programa 3x1 para Migrantes, desde el año 2002. Sin embargo, tenemos que la delegación federal de SEDESOL en Nayarit, contabilizó el Programa a partir del año 2003, año en que los nayaritas empezaron a trabajar conforme al Programa 3x1. En tan sólo dos años, 2003 y 2004, ya podemos observar el auge con que se aprovechó el programa y el ímpetu de trabajo que despertó entre los migrantes nayaritas para apoyar las obras sociales y de infraestructura de sus pueblos de origen.

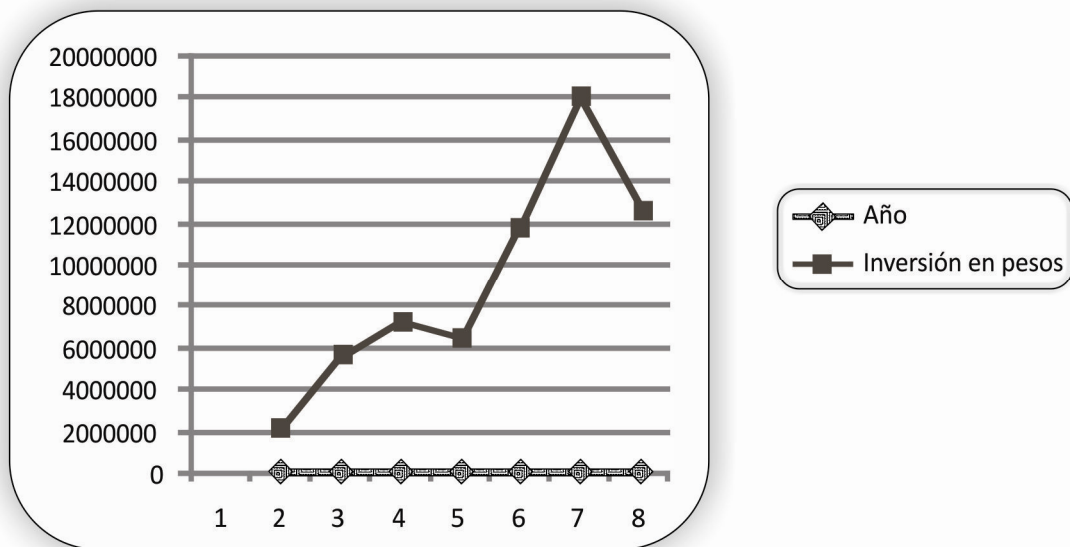
La caída en las obras y los presupuestos de los años 2005 y 2006 la podemos justificar de dos maneras: primero que las obras comprometidas en los primeros años del programa no se terminaron; y la segunda causa, como sucedió con el Club El Capomo, fue el agotamiento de los miembros de los clubes al terminar una obra de gran magnitud como fue la pavimentación de 5 kilómetros de carretera.

Otro de los factores que debemos observar es la presidencia temporal que ocupó el Sr. Mario Arcadia, y la presidencia interina de Don Victoriano Barbosa y su actuación desigual, comparada con la presidencia que ejerció Adrián Maldonado desde la fundación de la Fenine. Y recordemos también el

cambio político que vivió el estado de Nayarit durante el año 2005, cuando el PRI recuperó la gubernatura del estado de Nayarit después de 6 años que gobernó la alianza PAN-PRD durante el sexenio de 1999-2005.

Fue hasta el año 2006, que el gobernador Ney González (2005-2010) retomó las relaciones transnacionales con la organización de los nayaritas en California. Independientemente de sus visitas a California y la participación como gobierno en la organización de las ferias de los nayaritas en California, el Programa 3x1 para Migrantes volvió a elevar las inversiones y el número de proyectos.

Gráfica 14.- Montos de inversión anual del Programa 3x1 para Migrantes, 2002-2009 en el estado de Nayarit



El año 1 representa al 2002, así consecutivamente el año 8 representa al 2008.

Fuente: reporte especial del IFAI, solicitado por Adriana S. Ortega-BUAP, enero del 2010. Listado del COVAM con obras aprobadas para el año 2009, marzo del 2009, aportada por Iván Reyes, director del Programa 3x1 para Migrantes del municipio de Compostela, Nayarit.

Aunado al cambio de gobierno en Nayarit, y la declaratoria simbólica del municipio 21 en el sur de California durante la cena de gala de los nayaritas en California, en agosto del 2006, tendríamos que reconocer la función, indiscutible de la señora Dely Delgado, como directora de proyectos de la

Fenine, durante más de 5 años y un año lleno de contradicciones como presidenta de la misma. Su trayectoria y experiencia en este programa, aunado a su afiliación partidista –azul- la hicieron merecedora de un reconocimiento de la SEDESOL. Y en el año 2007, siendo ya presidenta de la Fenine, ocupó un lugar en el presidium junto al presidente Felipe Calderón y algunos Secretarios de Estado en la reunión que sostuvieron en Los Ángeles, California con las organizaciones de migrantes mexicanos.

Siendo una pareja con negocios, los Delgado podían viajar a Nayarit cada semana si así se lo exigían las obras o los encuentros con funcionarios del gobierno de Nayarit, los municipios o la delegación federal de la SEDESOL. En cambio, Don Victoriano Barbosa dependía –religiosamente- de sus ingresos en la fábrica de autopartes donde se ha empleado por los últimos 24 años. La única ventaja que tenía Don Victoriano es que su esposa trabaja para la línea aérea Alaska y a través de ella podía viajar frecuentemente a Guadalajara por 50 dólares viaje redondo, siempre y cuando hubiera espacio disponible.

En distintas ocasiones, Don Victoriano tuvo que mentir a sus empleadores para que le dieran permiso laboral y viajar a Nayarit para estar presente en los eventos de la federación. Un día su patrón lo cuestionó: “Oiga Don Victoriano: ¿no se te hacen muchos días de permiso para ir arreglar un asunto del ejido a tu pueblo?” Cuando se le vencieron todos los permisos laborales del año a Don Victoriano, finalmente le contó a su patrón en las que andaba. “Por poco y me corre”, me comentó Don Victoriano en una de nuestras pláticas informales rumbo al aeropuerto de Los Ángeles, el 29 de septiembre del 2008.

El caso de Adrián Maldonado era, económicamente, más dramático. En los casos de la señora Dely y Don Victoriano sus cónyuges trabajaban y aportaban su parte de ingresos al hogar, pero en el caso de Adrián, su esposa nunca ha salido a trabajar fuera del hogar. Por lo tanto, las visitas de Adrián tenían que ser patrocinadas por el Gobierno del Estado de Nayarit o por el municipio que requiriera su presencia. En una de las entrevistas que tuve con el Sr. Adrián Maldonado referente a la importancia

de las relaciones transnacionales con los municipios, el gobierno del estado de Nayarit y el delegado de SEDESOL en Nayarit, me comentó:

“Óyeme profe”, poco a poco los presidentes municipales me conocieron y pues a cada rato me llamaban para que les reuniera a los clubes y pedirles apoyo para alguna obra. A mí, siempre me pagaban el viaje a Nayarit o cuando venían a California, pues a mí me tocaba recibirlos en el aeropuerto y llevarlos y traerlos a todos lados, hasta Las Vegas me tocó llevarlos. Cuando iba a Nayarit, me tocaba saludar al gobernador, al delegado de SEDESOL y a mucha gente del gobierno y de los periódicos.

Continuó, Adrián Maldonado con sus comentarios:

Hasta a ti te tocó un día atendernos en la UAN con el rector y Carlitos. Yo no sé quien les venía a decir todo lo que yo hacía en Nayarit, y cómo me atendían allá, pero pues después todos querían ir. Ya ves, Dely Delgado iba a cada rato aunque ella lo hacía con su dinero. Ya le andaban prometiendo hasta una diputación pluri en Nayarit. ¿Tú te puedes imaginar? “Adrián Maldonado, diputado de los migrantes”. Con lo que ganan esos cabrones, ¿tú crees que a uno no se le antoje ser diputado? Oiga profe, ¿uste no me podría apoyar para que yo sea diputado? Se ríe: jajajajajajaja (7 de septiembre del 2008, Los Ángeles, California).

La recepción que le daban los presidentes municipales a Adrián Maldonado en Nayarit, aunado a la cercanía que denotaba con los visitantes del gobierno de Nayarit en California, causaba escalofrío y envidia a cualquier otro directivo de la Fenine y de los clubes de oriundos. Por lo tanto, los celos, la envidia y los deseos de protagonismo de los migrantes resentidos se insertan en la misma dinámica del funcionamiento de la Fenine. Adrián Maldonado fue fundador, presidente, y tesorero; además quería ser director de proyectos cuando Dely Delgado obtuvo la presidencia, pero la votación no le favoreció.

La imagen del Sr. Adrián Maldonado había sido desgastada entre tanto chisme y recelo por su posicionamiento tanto con la comunidad inmigrante en California, como con los funcionarios de los tres niveles de gobierno en México. Con la confianza que fui construyendo con el Sr. Adrián Maldonado, con Don Victoriano, y otros miembros de los clubes de oriundos de los nayaritas, me atreví a cuestionarlo a cerca de los rumores sobre el manejo y destino de los dineros. Adrián no se inmutó, tampoco se sonrojó y me contestó lo siguiente:

Mira profe, esas acusaciones vienen de una sola persona que de alguna manera llevan un objetivo: desprestigiarme en LA³⁴ y en Nayarit porque sabe que soy el único que puede competirle la diputación pluri en caso de que se dé una para los migrantes. Tú sabes a quien me refiero. Ella es la única que puede viajar a Nayarit frecuentemente y como secretaria de proyectos tiene la relación con los presidentes municipales y los comités de obra en los pueblos. Yo soy el tesorero ahora, y cada que ha habido oportunidad yo muestro las cuentas. Hay adeudos y hay clubes que no han pagado sus cuotas. Yo he tenido que disponer del dinero para algunos eventos y viajes, pero estos están autorizados por la reunión y esta señora a veces no asiste a las reuniones para reclamarle o para que se entere de cómo están los dineros. También el gobierno del estado de Nayarit nos debe dinero de los boletos de la cena de gala y eso yo lo tengo registrado. Así que esas acusaciones vienen de Dely Delgado por el celo político.

Después de la destitución de Dely Delgado como presidenta, en junio del 2008, ha sido imposible localizarla. Lo último que supimos de ella es que contribuyó a la formación de varios clubes en el sur y en el norte de California para darle continuidad a los trabajos del Programa 3x1. Los problemas de protagonismo, chismes, calumnias y demandas judiciales entre la señora Dely Delgado, el Comité de la FENINE y funcionarias del estado de Nayarit quedaron atrás después de la reconciliación que mediaron los señores Ramón Meza (Presidente actual) y Ramón Aguiar (Vice-Presidente) en conjunto con la Secretaria, Nerida Vargas. Hoy en día, la FENINE ha recobrado su postura independiente, apolítica y continúa trabajando conforme a sus objetivos.

El corto periodo que Mario Arcadia fungió como presidente tuvo que ver con la precaria situación económica que tenía en California. En cuanto obtuvo un empleo en el estado de Texas, se mudó y dejó la presidencia interinamente a Don Victoriano. Don Victoriano se legitimó en una elección posterior. Dos años después, unos días antes de la Feria de los Nayaritas, en una acción fuera de tiempo, la Señora Dely fue electa presidenta. Su protagonismo y autoritarismo la llevaron a cometer muchos errores ante los ojos de los miembros de su comité y antes del año, le aplicaron la misma *coup d'état*, (en referencia al golpe de estado en idioma francés, en esta

³⁴ LA, son las iniciales de Los Ángeles. Se pronuncia el ei en inglés y es usado normalmente en la comunicación verbal y ahora periodística en el mundo de habla hispana en EUA.

ocasión significa alegóricamente, que la cortaron de la cabeza de la federación) que ella había aplicado a Don Victoriano Barbosa un año antes, en confabulación de las representantes del gobernador Ney González en la feria de los nayaritas en California.

Dentro de nuestros objetivos de esta investigación, no está establecido hacer juicios a priori de la situación de la Fenine y sus directivos. Sin embargo deseamos dejar en claro que independientemente de los motivos que orillaron a los miembros de la federación a destituir a la Señora Dely, nuestra percepción implica una serie de elementos extras, incluido el machismo mexicano, que a pesar de los deseos de igualdad y equidad; democracia, responsabilidad y solidaridad de los nayaritas en California, continúa perseverándose en las prácticas. Siendo la Sra. Dely Delgado una de las mujeres más protagonistas de la Fenine durante los años del 2003 al 2008, fue bien acogida y recibida mientras fue directora de proyectos. Sin embargo al ser electa, y para algunos –impuesta-, por las representantes del gobernador Ney González como presidenta de la Fenine, la percepción sobre ella cambió radicalmente.

La participación de los nayaritas no se ha limitado a sus objetivos de socialización y la realización de actividades transnacionales para apoyar a sus pueblos de origen. También se han preocupado por motivar a los nayaritas a continuar su educación en español y en inglés, en computación y en participación ciudadana en sus lugares de residencia. Las cuotas anuales que contribuye cada club de oriundos es utilizado para pagar los gastos de renta de un local con espacios para oficinas, sala de juntas y salón de usos múltiples donde se dan las clases de inglés, español, computación y otros. Los cursos más socorridos para los miembros de los clubes de oriundos que conforman la Fenine eran los relacionados a las clases de ciudadanía, créditos hipotecarios, créditos para negocios y pintura para los niños. A partir del año 2006, también diversificó sus relaciones en California al ser miembro fundador del Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica, organización mejor conocida como (Cofem). La siguiente parte de este capítulo estará dedicada a explicar qué es el Cofem, sus motivaciones, sus objetivos, sus logros, y su caída.

4.5.- Participación de la Fenine-USA en el Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica (Cofem)

La existencia del Cofem fue concebida por las recomendaciones del gurú hispano de los Organismos no Gubernamentales (ONGs) de California y ex funcionario de la California Endowment, Alejandro Patiño, mejor conocido como el Sr. Patiño. De acuerdo con su página web, el Cofem se define de la siguiente forma y persigue los objetivos específicos:

El Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica (COFEM) es una organización sin fines de lucro, formada por organizaciones mexicanas que agrupan a cientos de entidades de inmigrantes. El COFEM se enfoca en el desarrollo de programas de capacitación y liderazgo, servicios y beneficios y en programas de política pública, en áreas específicas como:

Educación. El propósito de estos programas es incrementar oportunidades educativas para los niños y adultos en la comunidad. El COFEM pretende que sus programas en educación sean encaminados a la lucha contra la deserción escolar de los jóvenes en la comunidad y para esto se pretende orientar a los padres para que se involucren y se conviertan en defensores de la educación de sus hijos. El COFEM también promueve la educación temprana en los niños.

Salud. El objetivo de estos programas es capacitar a los líderes de salud y medio ambiente del mañana para que ayuden a fomentar una cultura de prevención de problemas de salud, al mismo tiempo que se traten las barreras económicas, educacionales, de idioma, y culturales que impactan la distribución de servicios de salud.

Participación Cívica. La meta de estos programas es fortalecer a la comunidad en el proceso político para asegurar que la comunidad inmigrante tenga voz en la toma de decisiones a nivel estatal y federal en los Estados Unidos y México.

Desarrollo Económico Binacional. Estos programas pretenden proveer capacitación financiera que permita que los inmigrantes tengan las herramientas necesarias para que puedan tomar ventaja del complejo mundo financiero y bancario de los Estados Unidos. También se pretende asistir a los clubes de oriundos con ayuda técnica para que les resulte más sencillo coordinar y dirigir sus proyectos binacionales de desarrollo económico en México.

Desarrollo Organizacional. El objetivo de estos programas es fortalecer la organización para que día a día el COFEM pueda seguir prestando un mayor número de servicios a la comunidad. Además, se pretende que más Clubes y Federaciones mexicanas se unan al COFEM para que se unifiquen en una sola voz y luchen por los derechos de los inmigrantes

Fuente: (COFEM sitio web oficial, www.Cofem.org, 10 de octubre del 2009). (Sic) se conservan todos los errores gramaticales del texto original.

De acuerdo con la justificación y los motivos que llevaron a la Asociación de Federaciones Mexicanas a convertirse en el Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica, se distinguen los siguientes objetivos:

- A- Contar con una estructura laboral asalariada
- B- Ampliar la gama de patrocinios desde el gobierno de California y las empresas con intereses comerciales en la comunidad latina y evitar la solicitud de patrocinios individuales de cada federación mexicana en California a las empresas
- C- Homogenizar la postura de las federaciones mexicanas en California y acceder a los medios de comunicación de California, EUA y México a través de un sola voz
- D- Servir de enlace con las instituciones gubernamentales de México y EUA
- E- Trabajar conjuntamente con otras organizaciones nacionales como MALDEF, LULAC, NALEO y Hermandad Mexicana.
- F- Desarrollar programas de capacitación y liderazgo para los miembros y líderes de los clubes de oriundos y ciudadanía para los inmigrantes en general
- G- Coadyuvar en la formación de clubes de oriundos
- H- Vincular a consumidores y empresarios a través de eventos, ferias y talleres

La misión de COFEM, de acuerdo a su página web oficial es:

La Mision del COFEM busca un acercamiento centrado en la comunidad para promover una mejora en el nivel de vida de la misma. Para lograr esto se ha determinado compartir informacion interna fiscal para promover el buen conocimiento del COFEM. El COFEM es una organizacion de comunidades migrantes que gradualmente estan conociendo mas sobre el manejo de Organizacion No Lucrativa en este pais, compartiendo al emigrante el conocimiento de la comunidad y por ello ha ido mas alla de lo normal compartiendo documentos importantes sobre sus finanzas y estructura interna" (COFEM, sitio web, 10 de octubre, 2009). La página se encuentra con estos errores de acentos y dedazos en la redacción (sic).

El arranque inicial del COFEM fue espectacular. Los patrocinios que recibió desde el primer año de su fundación, en enero del 2006, sobrepasaron las expectativas de los mismos directivos. El COFEM inició con una estructura laboral de 10 funcionarios: incluido un director ejecutivo, un tesorero, dos oficiales para la solicitud de patrocinios, un asesor comunitario, un encargado de proyectos y dos auxiliares generales. Sus sueldos competían con el de otras ONGs de California.

A la par de la planta laboral de COFEM estaba la estructura del Consejo compuesta por nombramientos honorarios con un Presidente, Vicepresidente (para no perder la tradición estadounidense y las prácticas políticas mexicanas cuando existía tal figura), Tesorero, y Secretario con sus respectivos suplentes. Las decisiones se tomaban en las reuniones del

consejo y eran ejecutadas por el personal asalariado del COFEM. Hasta ahí estaban satisfechos los objetivos A, B, y C.

Gráfica 15.- Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica (Cofem)



Fuente: Los números significan el número de clubes de cada federación. I y II de Zacatecas por que existen dos federaciones del estado de Zacatecas en California. Entrevistas con Francisco Moreno, presidente de COFEM en representación de las federaciones mexicanas y Adrián Maldonado, coordinador de los programas de participación ciudadana del personal de COFEM (Los Ángeles, California, 12 de septiembre del 2008).

La gráfica 15 representa una aproximación a la organización piramidal con que se constituyó El COFEM a finales del año 2005. Entre las primeras 5 federaciones acumulan 340 clubes, el resto de las federaciones han registrado 210 en total y las cifras se modifican mes con mes ya que algunos clubes funcionan temporalmente y otros no desean registrarse formalmente ante las federaciones o ante el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME).

Durante la campaña presidencial de Felipe Calderón, en Tijuana, B.C., el Presidente del COFEM, Francisco Moreno, de afiliación panista, -en una acción que parecía espontánea- tomó la palabra y a nombre de las 17

federaciones mexicanas de California, le ofreció a Calderón, el apoyo incondicional de 450 clubes afiliados a este Consejo.³⁵

El discurso apresurado de Francisco Moreno marcó al COFEM como una organización panista. Sin embargo, fueron muchas otras causas que han afectado el funcionamiento de COFEM tal y como se concibió para darle fuerza a las federaciones. Retomando el complemento del título de esta tesis en relación a nuestro caso de estudio: “El O/caso de los nayaritas”, está intrínsecamente relacionado también al ocaso múltiple de otras organizaciones de mexicanos en EUA que tratan de concentrar demasiado poder en una sola organización.

Pareciera que el protagonismo personal de algunos líderes, aunado a la falta de comunicación para dar a conocer los estados financieros daña el funcionamiento permanente de estas organizaciones. Y sí a estos problemas internos le sumamos la injerencia externa desde México de algunos funcionarios del gobierno federal, los gobernadores y presidentes municipales de los tres principales partidos políticos de México (PAN, PRI y PRD), las organizaciones de migrantes siempre estarán en riesgo de suspender sus actividades o definitivamente dejar de funcionar como ya ha pasado con un gran número de clubes.

La organización del Primer Foro Binacional en septiembre del 2006, en el Centro de Convenciones de Los Ángeles atrajo la atención de los medios de comunicación hispanos de EUA y en menor importancia atrajo a los medios de comunicación mexicanos. Este evento fue inaugurado por la entonces titular de la SEDESOL, Ana Teresa Aranda, quien se hizo acompañar por todos los delegados federales de esta dependencia. A este primer foro también asistieron desde México, diputados y senadores del Congreso de la Unión; representantes de otras Secretarías y del IFE, así como líderes braceros y de otras organizaciones mexicanas en EUA. Del lado estadounidense, era clara la participación de políticos hispanos desde su disponibilidad para recibir a los miembros del Consejo, al director ejecutivo

³⁵ Francisco Moreno, era también Presidente de la Federación de Michoacanos durante el periodo 2005-2008, al mismo tiempo era el vice-presidente de COFEM. La Federación de Jalisco dimitió como miembro de COFEM y al mismo tiempo su presidente Salvador García, renunció al cargo en COFEM.

de COFEM, Arturo Carmona y para patrocinar el Centro de Convenciones de Los Ángeles, recinto que cuesta 100,000 USD por evento.

Los directivos del Cofem lograron conseguir espacios y entrar a espacios de alto nivel entre los políticos mexicanos, californianos y estadounidenses. También lograron conseguir los patrocinios -generosos- de empresas multinacionales como AT & T, Western Union, Budwaiser. Otro de sus aciertos fue el establecimiento de relaciones con las televisoras Telemundo y TV Azteca, así como con las estaciones de radio más escuchadas de California. Con el patrocinio de Telemundo y TV Azteca también tuvieron acceso a la participación de artistas de la talla de Lucía Méndez, Cristal, Tongolele, Laura Zapata y otras a quienes se les rindió un homenaje en la cena de gala.

El Cofem se convirtió de la noche a la mañana en la organización más poderosa de los mexicanos en California. Para efectos del empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos, a través de una sola organización en California, tuvo varios significados en los niveles más altos de la política mexicana. Por primera vez en la historia de las organizaciones de los migrantes, El Cofem logró posesionarse como la voz de los migrantes mexicanos organizados ante las instituciones, políticos, empresas, medios de comunicación y los mismos migrantes en EUA; además, logró llamar la atención del Estado mexicano el cual atendía sus demandas y escuchaba su postura enviando representantes a los foros que Cofem le solicitaba.

Tanta concentración de poder en una sola organización –vertical- rompió los esquemas de pensamiento de los líderes de los migrantes, quienes no soportaron el posicionamiento del otro. Tanta luz del flash de las cámaras, tanta atención de los medios de comunicación, tantas atenciones desde lo más alto del poder político del Estado mexicano afectaron las buenas intenciones del COFEM. Cuando ya se había avanzado en los objetivos formativos D, E y F, llegaron las primeras desavenencias.

Las primeras federaciones que decidieron cortar los lazos del Cofem fueron las de Zacatecas y Jalisco. Al salir estas dos federaciones dejaron el Cofem sin dos de las cartas formativas más valiosas en experiencias, en contactos, en relaciones públicas locales y en relaciones transnacionales de

poder con los funcionarios mexicanos. La salida de estas dos federaciones se justificó en el hecho de que el Primer Foro Binacional no había sido lo que ellos esperarían ante la elevada suma de dinero que se gastó para organizarlo. La afluencia de los asistentes al Primer Foro Binacional sólo se podía comparar al número de asistentes que una sola feria de los estados atraía. El motivo principal era que las aportaciones que había concentrado el Cofem reducía la oportunidad de patrocinios que una sola federación como la de Jalisco o Zacatecas podría obtener por sí misma. Aunado a las desavenencias económicas con el Cofem, la federación de Jalisco, atendiendo a sus fechas de relevo de su comité, cambió a su presidente, Salvador García.

La controversia que suscitó este cambio afectó la relación con el Cofem ya que el nuevo presidente de la Federación de Migrantes de Jalisco exigió, también, la presidencia del Cofem. El vice-presidente de Cofem, Francisco Moreno, y presidente de la Federación de Michoacanos en California, fue nombrado presidente ante la salida de la Federación de Jalisco del Cofem. Su afiliación partidista con el Partido Acción Nacional (PAN) en Michoacán causó rompimiento inmediato con la mayoría de clubes michoacanos con simpatías perredistas y priistas.

Otro suceso que marcó la predisposición partidista –azul- de Cofem fue la postura que tomó su Presidente, Francisco Moreno, durante la campaña presidencial de Felipe Calderón, en Tijuana BC, mostrando una boleta del IFE para las votaciones de mexicanos en el exterior le aseguró: “Sr. Felipe Calderón, a nombre de 450 clubes de migrantes de mexicanos en California le damos la mejor de las bienvenidas y desde ahora le digo, mi voto será por usted” (*Proceso*, 6 de mayo del 2006). Lo que continuó en su bienvenida lo hizo a manera personal, pero no se deslindó totalmente de la figura del Cofem, por lo tanto, causó resentimiento entre los miembros de los clubes que desean permanecer apartidistas y sobre todo afectó las afiliaciones partidistas de los miembros de clubes y líderes de las federaciones que se identifican plenamente con el PRD o en su momento se identificaban con Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

Por lo tanto, el Cofem inició su segundo año con la mitad de los clubes de cómo había iniciado en el 2006. Lo que quedaba de Cofem, logró reacomodarse y recibir nuevos donativos que le permitieron continuar sus operaciones hasta diciembre del 2010, fecha en que cerramos el análisis de esta disertación.

Habían logrado sus objetivos G, H I y J, por lo tanto, su imagen se mantenía a flote a mediados del año 2008. Sin embargo el presupuesto disminuyó a tal grado que el foro binacional 2008 se suspendió. La crisis financiera de EUA afectó las cantidades de donativos que las empresas hacían a todas las organizaciones no lucrativas. Aunado a la crisis económica de EUA, los mismos empleados de Cofem iniciaron una etapa de desprestigio al cuestionar públicamente el uso desmedido y discrecional de los recursos cuando éstos habían sido donados para la operación de Cofem. Se le atribuyeron al director ejecutivo, Arturo Carmona, acusaciones de malversación de fondos, pagos indebidos, despidos injustificados en contubernio con el Presidente, Francisco Moreno. Los mismos ex - empleados de Cofem utilizaron la red que habían construido con los medios de comunicación de Los Ángeles para exigir –públicamente- auditorías externas y la destitución inmediata del Director Ejecutivo (*La Opinión*, 8 de junio del 2008).

Los hechos están registrados ante la corte de Los Ángeles, distrito 8, ya que hubo varios enfrentamientos verbales y físicos entre el Director Ejecutivo de Cofem, Arturo Carmona y el Tesorero, Roberto Bravo, líder de la Federación de Poblanos. Ambos funcionarios de COFEM fueron detenidos y pasaron algunas horas en la cárcel. Otros funcionarios del COFEM como Adrián Maldonado (ex –presidente de los nayaritas) y Beatriz Ricartti (líder de los migrantes de Durango) también fueron despedidos por la falta de presupuesto y por no apoyar la postura de Arturo Carmona.

Mirando el pasado glorioso –efímero- de COFEM sólo nos queda nostalgia. Nostalgia por la dispersión de las organizaciones de mexicanos en California y la falta de una coordinación regional con las capacidades que logró COFEM. Nostalgia por el nivel de relaciones transnacionales de poder que se habían entretejido entre las organizaciones de migrantes mexicanos

y la política nacional tanto en EUA como en México. Y por la voz unificada de los migrantes mexicanos asentados en California que se hacía escuchar tanto en el capitolio del estado de California, en la Casa Blanca de EUA y en Los Pinos de México.

Las federaciones continuarán su rumbo y funcionamiento con sus planes de trabajo y las relaciones transnacionales de poder al nivel estatal y municipal, y con los delegados federales de la SEDESOL en México. En California, continuarán las relaciones a nivel personal entre los directivos de alguna federación con algunos políticos y/o líderes de opinión en Los Ángeles. Sin embargo, siento que el COFEM está dejando un vacío en las relaciones políticas transnacionales de los migrantes mexicanos en el nivel más alto. Está dejando que se escape la oportunidad de dialogo, de presencia y de presión de los migrantes con el Estado norteamericano y sus congresistas en Washington D.C.. Ésta experiencia del auge y caída de COFEM en California deberá ser seriamente analizada y tomada en cuenta por los consejos de federaciones mexicanas de Chicago, Illinois y Dallas, Texas.

Capítulo V

El Estado mexicano y los e/migrantes: empoderamiento transnacional a la inversa

El gobierno estadounidense –no obstante el discurso beligerante contra los migrantes indocumentados- ha practicado tradicionalmente “la política de la tolerancia” tanto con el ingreso como con la estadía de los inmigrantes no autorizados en la Unión Americana. En contrapartida, el gobierno de México ha construido un discurso a favor de los migrantes y de sus derechos, aunque en la realidad hace muy poco para atenderlos, practicando una auténtica “política de la omisión”, la cual es recreada permanentemente por un marco jurídico e institucional inapropiado y anacrónico (Rodolfo Tuirán en Cabrera, 2007:115).

La cita anterior ha sido repetida en distintas ocasiones y con distintos nombres por académicos de ambos países (Durand, Cornelius y Martin desde EUA y Tuirán, González, Imaz, Vereza y Bustamante por el lado mexicano). La misma percepción ha sido expresada por algunos políticos y medios de comunicación mexicanos. La autora Cecilia Imaz, incluso peca de reduccionista al limitar su publicación a una sola página sobre la intervención del Estado mexicano en la vida de los emigrantes y sus organizaciones en EUA (Imaz, en Levine, 2008: 125).

El autor Durand, ha emitido opiniones compartidas –antes y después del sexenio de Vicente Fox- al reconocer la participación del gobierno mexicano durante los Programas Bracero, y comenta brevemente en dos páginas algunas de las acciones y programas que se han llevado a cabo desde México para atender a los emigrantes en su trayectoria hacia el Norte y cómo se fue transformando la política de atención a los mexicanos en el exterior durante los sexenios de 1988-1994 y 1994-2000. Su percepción muestra un cambio ante la postura de Vicente Fox y su gabinete (2000-2006) en relación a la emigración de mexicanos hacia EUA y sobre todo para atender a los que ya se encuentran allá.

Existe también la contraparte de la percepción reduccionista, sobre la intervención del Estado mexicano en los asuntos de los mexicanos en el exterior. Hemos encontrado textos completos, capítulos y artículos académicos y documentos oficiales, sobre la intervención y participación del

Estado mexicano -a través de sus instancias- en el tema de la emigración de los mexicanos, así como su participación –indiscutible- y ahora permanente en la vida de los migrantes mexicanos y sus organizaciones en EUA (Alanís, González, García Zamora, Moctezuma, Fernández de Castro, Díaz de Cossío). Por lo tanto, tenemos como objetivo principal en este capítulo analizar la política y las políticas del Estado mexicano en relación a sus migrantes y sus organizaciones como un elemento de nuestro modelo de análisis del empoderamiento transnacional a la inversa de los migrantes mexicanos asentados en California. Los nayaritas en California, sujetos de nuestra investigación, seguirán siendo presentados como ejemplo de la influencia que ha ejercido la intervención y/o participación del Estado mexicano en la vida de los migrantes y sus organizaciones en California.

Reiteramos que hasta el capítulo cuatro, el empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas en California ha sido diferenciado de las prácticas de empoderamiento transnacional que han puesto en marcha los organismos internacionales para apoyar a los grupos más pobres y vulnerables de algunas regiones del mundo, desde afuera. Los migrantes internacionales, insistimos, han desarrollado un proceso de empoderamiento transnacional desde adentro sin la ayuda, ni la intervención directa del Estado mexicano. Sus prácticas han sido desarrolladas por una fuerza interna que los inspira y motiva a emprender el viaje migratorio apoyándose en las prácticas de solidaridad, confianza y reciprocidad de las redes sociales de sus lugares de origen y que se han establecido y re/funcionalizado en los lugares de destino de los migrantes, y han alcanzado la adjetivación de redes sociales transnacionales.

Lo que sí podríamos asegurar –a través del análisis de los datos comparativos- es que a partir de los años en que el Estado mexicano comenzó a mostrar interés sobre los problemas y potencialidades de los migrantes mexicanos y sus organizaciones en EUA, el empoderamiento transnacional de los mismos se podría catalogar en niveles distintos de maximización. Desde nuestra perspectiva, partimos de una tesis complementaria en esta disertación doctoral: el cambio de paradigma en la política mexicana para con los migrantes en EUA ha sido desarrollado en

respuesta a las dinámicas internacionales –nuevas- que las migraciones están provocando a los Estados expulsores y receptores. Los cambios principales que estamos observando en la política mexicana en relación a la intensa emigración mexicana hacia EUA tienen, también, una intrínseca relación con las capacidades socio-económicas y políticas que los migrantes han logrado acrecentar y ampliar en EUA, no para demandar o solicitar, sino para exigir al Estado mexicano una mayor atención a sus problemas, a sus limitaciones políticas en EUA; así como a sus aspiraciones políticas para ejercer sus derechos ciudadanos, cuando menos, desde la distancia en México.

Antes de emitir juicios descalificando al Estado mexicano por su falta de política o por políticas de no tener política de Estado en referencia a los emigrantes mexicanos, considero apropiado que los críticos –temporales- del proceso tan complejo que representa la emigración mexicana hacia EUA y la diversidad de objetos de investigación que nos ofrece hoy en día, realicen una revisión; no sólo de conciencia histórica, sino también de las fuentes –oficiales y no oficiales- disponibles. Nuestro planteamiento estará expuesto desde la perspectiva de las fuentes oficiales y no oficiales publicadas; pero además, la complementaremos con el sentir de los migrantes para quienes fueron diseñadas y puestas en marcha. Finalmente son los migrantes quienes han emitido sus opiniones en relación a la intervención del Estado mexicano y estas opiniones son las que, para nuestro trabajo de investigación, se podrían interrelacionar con nuestro modelo de análisis del empoderamiento transnacional sin el Estado como lo expresamos en el capítulo cuatro; y con el Estado mexicano en este capítulo cinco.

5.1.- El Estado mexicano ante la e/inmigración y los migrantes

La existencia del Estado mexicano aparece, oficialmente, el 21 de septiembre de 1821. Para el año de 1847 el Estado mexicano ya había sido dividido y despojado de la mitad de su territorio. Ya se habían quedado cerca de 100,000 mexicanos en territorio estadounidense. ¿A cuál E/estado nos

referimos: al Estado-nación o al estado precario e indefenso que nos ha presentado la historia de México y sus relaciones con EUA? Salvo algunos periodos de las épocas juarista y porfirista del México moderno que podríamos aceptar que el Estado mexicano adquirió un rumbo y personalidad propia en el escenario internacional. En sus relaciones históricas con EUA, Enrique Krauze hace una síntesis de cómo se han dado:

Éramos en muchos aspectos, hasta 1927, vecinos adversarios o distantes; por un breve tiempo, de 1928 a 1952 fuimos -en la terminología rooseveltiana- “buenos vecinos”, aliados en la guerra y complementarios en la economía. Durante los gobiernos de Ruiz Cortinez hasta Miguel de la Madrid fuimos vecinos distantes manejando con pinzas las tensiones de la Guerra Fría. A partir de la entrada en vigor del TLCAN en 1994 nos convertimos en vecinos asociados (Krauze, en Díaz de Cossio, 2004: 441).

En relación a la emigración de mexicanos hacia EUA, hemos recuperado algunas versiones de la preocupación de los presidentes Porfirio Díaz, Francisco I. Madero, y Venustiano Carranza expresada, principalmente, en los medios de comunicación. A instancias de Porfirio Díaz, “algunos gobernadores de los estados del centro y norte del país se manifestaron en contra de la emigración hacia EUA. A través de la prensa y carteles denunciaron las malas condiciones en las que laboraban los paisanos que emigraban, la forma en que eran contratados y los abusos de los que eran víctimas; exhortaban a los trabajadores a no salir del país, e insistían en que sus servicios hacían falta en México” (Alanís, 2007: 41).

Por su parte, Francisco I. Madero, habiendo vivido por algunas temporadas en EUA, durante su campaña presidencial expresó su tristeza por las humillaciones que recibían quienes emigraban y se manifestó en contra de la partida de sus compatriotas (Cardoso, 1980:83-140). La conmoción revolucionaria y post revolucionaria en México no permitió rescatar ninguna otra manifestación presidencial en referencia a la salida de los mexicanos hacia EUA, hasta la llegada, en la segunda etapa, de Venustiano Carranza al poder (1917-1920).

La postura de Venustiano Carranza no se limitó a la publicación de noticias sobre las condiciones laborales adversas que imperaban en EUA, sino que fue más allá, incluso en términos constitucionales. Finalmente la

Constitución de 1917 era una creación de la elite que él representaba y se propuso incluir una cláusula en el artículo 123 para establecer que “todo acuerdo celebrado entre un mexicano y un empresario extranjero debía ser legalizado por la autoridad municipal competente y visado por el cónsul de la nación a donde el trabajador tuviera que ir; en el que además de las cláusulas ordinarias se especificaría claramente que los gastos de repatriación quedaban a cargo del empresario o contratante” (Alanis, 2006: 43).

Sin embargo, ¿alguien podría explicar y avalar el funcionamiento y efectividad del Estado mexicano durante los años revolucionarios de 1910 a 1920? Las capacidades del Estado mexicano para intervenir y/o participar en la vida de los emigrantes que ya se contaban en cientos de miles en EUA, era casi nula, salvo algunas ocasiones en que los sucesivos presidentes desde Porfirio Díaz hasta Venustiano Carranza ordenaron la intervención del gobierno para informar, precavidamente, las condiciones laborales a las que eran sometidos los trabajadores mexicanos en EUA (ver cronología al final de este capítulo). Y nuestra afirmación de –era- , se basa principalmente en lo que expone Sada Solana (2006: 23), donde establece que “la segunda depresión de 1921-1922 en EUA repercutió en el despido de trabajadores mexicanos y en el regreso forzado de una mayoría. Con estas medidas se recrudecieron las formas de discriminación, al ser ellos los más vulnerables por carecer de sistemas de protección y documentos migratorios. Esta situación crítica originó la creación de organizaciones de asistencia entre mexicanos y un papel más proactivo de los cónsules acreditados en Estados Unidos”.

Los efectos de la primera depresión del siglo XX en EUA, durante los años de 1907-1908 fueron superados con creces por la segunda depresión económica, durante los años de post guerra de 1922-1923, años en que EUA transformó su economía de guerra por una de paz. En esta ocasión le tocó al gobierno del presidente Álvaro Obregón lidiar con la crisis y enfrentó la deportación de cerca de 100 mil mexicanos. Coinciden los textos de Cardoso (1980) y Carreras de Velasco (1974:46-47) que el gobierno mexicano pagó el transporte de más de 50 mil repatriados; asignó

comisiones especiales destinando importantes sumas de dinero, además de que estableció un Departamento de Repatriaciones dentro de la SRE.

Antes de que se manifestaran los efectos de la Gran Depresión de 1929 en EUA, ya existían posturas encontradas sobre los beneficios y contradicciones de la repatriación de mexicanos. Alanís (2006:52-53) captura las opiniones encontradas entre los primeros académicos mexicanos (Gamio 1930 y Fabila, 1929) y la clase política y consular de México sobre las ventajas y desventajas de la repatriación de mexicanos. Las opiniones de la década de 1920 sobre la readaptación laboral de los mexicanos de retorno, los posibles conflictos y la falta de espacios laborales en México, que provocaba la segunda experiencia migratoria de los mexicanos hacia EUA, todavía conservan su vigencia hoy en día. Sin embargo, las estadísticas y el nivel de argumentación que se habían vertido hasta el año de 1930 sobre la repatriación de los emigrantes mexicanos, fueron – inmensamente- superadas por los efectos de la Gran Depresión de 1929 en EUA.

“Desde 1929 y hasta 1933” argumenta Alanís, “no se pudo plantear la posibilidad de seleccionar a los que regresaban ya que la cantidad de solicitudes y las condiciones generales no lo permitieron. Por lo que el gobierno mexicano se vio obligado a desplegar ayuda a sus compatriotas en EUA, la frontera y en el país por medio de la SRE, servicio consular, SHCP, SEGOB, y los Ferrocarriles Nacionales” (Alanís, 2006: 54). Hasta aquí las citas de la gran contribución que hace Fernando Alanís a la historia de la e/inmigración mexicana hacia EUA y la intervención del Estado mexicano.

El Estado mexicano sostuvo su participación en referencia a los emigrantes repatriados durante la década de 1930, hasta la reactivación de la economía estadounidense cuando estalló la Segunda Guerra Mundial en 1939. Hasta entonces, la política migratoria de México fue catalogada como “*dissuasive*” (disuasoria) ya que trataba de detener la emigración hacia EUA sólo informando a los mexicanos de los peligros y dificultades que enfrentaban los emigrantes. Además de disuasoria, también está catalogada como “*passive*” (pasiva) ya que el gobierno mexicano sólo reaccionaba ante

las situaciones inmediatas que provocaron las deportaciones masivas de las décadas de 1920 y 1930 (Durand, en Green y Weil, 2006: 226). Desde nuestra perspectiva, Durand tendría que revalorar sus adjetivaciones sobre la actuación del Estado mexicano, ya que éste carecía de la plataforma política e infraestructura gubernamental para hacer frente a la complejidad de los procesos migratorios, que se habían acumulado por casi 50 años.

Y si los 50 años anteriores (1880-1930) habían dejado al Estado mexicano indefenso ante los problemas que traía consigo el proceso migratorio, en el periodo de 1930-1935 poco se podía hacer, ya que como lo menciona Rodríguez: “la decadencia del país gravitaba en la voluntad de un hombre que en efecto enfrenta inestabilidad, reagrupa fuerzas y todos los actores políticos e institucionales giran alrededor de su persona” (Rodríguez, 2001:321). Aún así, durante el periodo presidencial del General Lázaro Cárdenas (1934-1940) se atendieron la mayor parte de las solicitudes de repatriación y ayuda a los mexicanos afectados por la crisis económica de EUA.

Otra realidad fue la participación del Estado mexicano en la negociación de los Programas Bracero durante los años de 1942-1964. Por primera vez en 50 años de emigración continua de mexicanos hacia EUA, oficiales de los Estados, México y EUA se sentaron en la mesa de negociación para resolver el problema de oferta y demanda laboral entre ambos países. Las circunstancias de La Segunda Guerra Mundial obligaron a EUA a solicitar a México su participación tanto en lo laboral como en lo militar. En el segundo capítulo abordamos ya esta etapa del fenómeno de la emigración mexicana hacia EUA; sin embargo, nos gustaría rescatar en esta parte de la investigación el papel del Estado mexicano en las negociaciones anuales para la renovación del Programa Bracero. Con el recuerdo del trato que recibieron los emigrantes mexicanos durante los efectos de la Gran Depresión de 1929, el Estado mexicano, aprovechando la coyuntura de la guerra, negoció favorablemente para sus trabajadores: contratos laborales, salarios mínimos, transporte, vivienda y seguro médico, poniendo fin al sistema de enganche y a la negativa de EUA a reconocer las necesidades laborales de su mercado.

Independientemente de los problemas burocráticos y de las acusaciones que se han vertido en torno al funcionamiento del programa; aunado a la oposición que se suscitó en EUA para que se continuara el Programa Bracero al final de la Segunda Guerra Mundial, el Estado mexicano logró que se firmaran nuevos acuerdos por 22 años que lo prolongaron hasta el año de 1964. A pesar de la intervención de tres Secretarías de Estado en México: SRE, SEGOB y STPS; aunado a las prácticas de favores, sobornos y donativos que tenían que hacer los braceros ante las autoridades mexicanas que se encargaban de enlistar, entrevistar y asignar los lugares de trabajo, menciona Durand: “se lograron contratar un total de 4.5 millones de mexicanos para trabajar en EUA auspiciados por el Programa Bracero” (Durand, en 2000: 228).

Para los gobiernos sucesivos del Estado mexicano, durante los periodos de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) y Luis Echevarría Álvarez (1970-1976), de acuerdo a Durand, hicieron algunos esfuerzos para renovar el Programa Bracero. El último esfuerzo lo realizó el presidente Luis Echevarría ante el presidente estadounidense Gerald Ford quien justificó su negativa aludiendo a que el Programa Bracero no garantizaba los derechos de los trabajadores mexicanos. La negativa del presidente Ford no desalentó la demanda de mano de obra mexicana en los campos estadounidenses, tampoco en las fábricas.

La demanda de trabajadores mexicanos en los campos estadounidenses, las fábricas y otras industrias no se detuvo por la falta de negociaciones del Programa Bracero. Y ante la no intervención del/los Estados, -a partir de 1964-, para administrar los flujos migratorios que satisficieran las demandas laborales de EUA, se intensificó la actuación de las redes sociales, familiares y laborales transnacionales para facilitar la e/inmigración mexicana hacia EUA. La planeación del viaje migratorio, el paso por la frontera, la recepción de los emigrantes, la búsqueda de empleos, vivienda y la trasmisión de algunos valores básicos de comportamiento social en EUA fueron las nuevas actividades que desarrollaron las redes sociales transnacionales de los migrantes mexicanos.

Reconocemos la falta de atención del Estado Mexicano ante el proceso migratorio durante el periodo de 1965-1988. Y una intervención tibia, convenenciera y altamente politizada durante los sexenios de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) a cuya administración incluso ignoró Enrique Krauze en su discurso citado en la página 275; y Ernesto Zedillo (1994-2000) para intervenir en los asuntos de los emigrantes mexicanos en EUA. Algunos migrólogos han denominado esta falta de atención del gobierno federal mexicano como *“the policy of having no policy”* (la política de no tener una política pública). *“The Mexican government ceased to concern itself with the migration issue. Emigrants were left to their fate, left to cross the border, and their employers left to treat workers however they would. “laissez faire, laissez passer” seems to have been the attitude in those years”* (Durand, 2001: 231).³⁶

Durante más de tres décadas proliferaron múltiples efectos y horrores del fenómeno migratorio hacia EUA de los que se han rescatado múltiples historias de intensa corrupción y extorsión de los cuerpos policiacos de la frontera mexicana y oficiales de los ferrocarriles mexicanos quienes cobraban en exceso las rutas y obligaban a los pasajeros a cambiar de vagones en determinadas estaciones para hacer cobros parciales y ampliar los beneficios entre ellos mismos.

El calvario de los emigrantes no se limitaba a cuidarse de las autoridades mexicanas, pues había que hacer frente a los grupos delincuenciales de la frontera quienes estaban asociados a los principiantes de coyotes. El robo, las violaciones a las mujeres, las agresiones físicas y verbales que han mencionado algunos de nuestros sujetos de investigación estaban siempre acompañadas de alguna muerte en las ciudades fronterizas y en las rutas de los emigrantes. Todavía en la década de 1980, como lo mencionan tres de nuestras entrevistadas, se escogía a un coyote de probada reputación para confiarle el paso fronterizo de las hermanas y/o esposas de los migrantes. En más de una ocasión, los mismos hermanos cruzaron la frontera sólo para

³⁶ El gobierno mexicano dejó de interesarse en el asunto de la migración. Los emigrantes fueron abandonados a su propia suerte; tanto para cruzar la frontera, como para que sus empleadores les dieran el trato que quisieran. “Dejad hacer-dejad pasar” parece haber sido la actitud de estos años (Traducción propia).

acompañar a las hermanas, hijas o esposas con el objetivo de protegerlas de los abusos y/o violación sexual.

Quienes lograron pasar exitosamente hacia EUA continuaron siendo sujetos abusados –perversamente- por las empresas que se dedicaban al envío de dinero; incluido el personal de Correos de México quienes escudriñaban cada carta que venía desde EUA para identificar órdenes de pago o dólares en billete que algunos emigrantes, -inocentemente-, se atrevían a enviar a sus familiares. Las empresas americanas asociadas con empresas y bancos mexicanos cobraban hasta un 20% de los envíos de dinero a México. Y no conforme con estas cuotas tan elevadas, en México también se rasuraban y se continúan rasurando los envíos a través del tipo de cambio. Ahora con las compras a crédito, con las tasas de interés más altas del mercado, que ofrecen empresas como Elektra y Coppel en varias ciudades mexicanas y ahora también en Centroamérica.

Retrocediendo a la poca atención que daba el Estado mexicano al proceso de la emigración y a los emigrantes mexicanos hacia EUA, recuperamos una declaración de Jesús Silva Herzog durante el Primer Foro de Reflexión Binacional sobre los Migrantes: “Es de hacer notar que la migración es un proceso que ha estado presente durante largas décadas y, sin embargo, es tema de interés nacional y bilateral sólo desde hace 20 años. El gobierno mexicano lo ubicaba como un problema ajeno, como un problema de nuestro vecino del norte, sobre el cual poco podrá hacerse, y éste, a su vez, como un mero asunto fronterizo y de índole legal” (Silva Herzog, en Cossío, 2004:341).

La extorsión de los migrantes de retorno fue una práctica constante e intensa de parte de los agentes aduanales y de inmigración hasta la llegada de Vicente Fox a la presidencia de México. Y si las prácticas en contra de los emigrantes eran degradantes, las percepciones intelectual-mediática eran peores ya que se les llegó a sojuzgar de traidores a la patria. Los cambios de actitud y práctica que el Estado mexicano mostró en torno a sus emigrantes durante los períodos de 1988 al 2000, no fueron suficientes ni notorios para la mayoría de estos. Se intensificaron durante el periodo del Presidente Vicente Fox (2000-2006) quien enfrentó los retos de la

emigración mexicana y por primera vez propuso un acuerdo migratorio entre EUA y México.

La transformación de discurso y prácticas en torno a los emigrantes mexicanos durante el periodo 2000-2006 lo consideramos como un cambio de política nacional que ha contribuido al empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos en EUA, no sólo por cambiar el paradigma discursivo de traidores a héroes, sino también por la sensibilidad que mostró la administración de Vicente Fox con los paisanos de retorno, las negociaciones que permitieron la disminución de los costos en el envío de las remesas y la intensificación de actividades en relación a los migrantes mexicanos con problemas legales, de salud, de educación y las reformas constitucionales y reglamentos para permitirles participar en las elecciones presidenciales del 2006.

5.2.- Programas institucionales para los mexicanos en el exterior

La década de los noventa, Manuel García y Griego (1988: 147) considera que México adoptó una política de no tener política para mantener el *statu quo*, es decir, el flujo continuo de trabajadores mexicanos evitando una participación directa en el debate con Estados Unidos. Sin embargo, un cambio radical se inició en el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) que continuó en la administración del presidente Ernesto Zedillo (1944-2000) y ha llegado a un alto grado de desarrollo bajo la presidencia de Vicente Fox (2000-2006) (Alarcón, 2004:153).

El descuido institucional del Estado Mexicano ante la emigración mexicana hacia EUA y los emigrantes ya establecidos en EUA fue el detonante para replantear un reacomodo de las fuerzas políticas internas, ante la avalancha de apoyo que recibió de los migrantes mexicanos, el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas durante su campaña por la presidencia de México en 1988. Los reclamos y denuncias que recibió Cárdenas, de parte de los migrantes, durante sus visitas a los estados de California e Illinois en EUA, están consideradas como un parteaguas en las relaciones políticas transnacionales de los migrantes mexicanos y sus organizaciones con el Estado mexicano.

La transnacionalización de la política mexicana reinició con la campaña de Cárdenas en EUA, continuó ante la gran duda de fraude electoral por la caída del sistema, administrado por la SEGOB; y por la apertura de distintas fuentes de comunicación e interacción que abrieron algunos líderes comunitarios, de opinión y académicos en relación a los migrantes mexicanos asentados en los estados de California, Illinois y Texas en primera instancia. De acuerdo con Alarcón, el autor establece:

Las elecciones presidenciales de 1988, cuando Carlos Salinas de Gortari se convirtió en Presidente, fueron consideradas como fraudulentas por una gran parte de la población mexicana viviendo en México y en Estados Unidos. Por esta razón, muchos simpatizantes del candidato derrotado, Cuauhtémoc Cárdenas, protestaron frente a los consulados mexicanos. María Rosa García-Acevedo (2003: 536-537) menciona que los mexicanos en el exterior, avergonzados y enojados ante la sospecha del fraude electoral de 1988, formaron algunas organizaciones tales como el Foro Democrático Mexicano, la Asamblea Mexicana para el Sufragio Efectivo y el Comité Mexicano en Apoyo de Cuauhtémoc Cárdenas (Alarcón, en González, 2006:3/159).

El Presidente –dudosamente electo- Carlos Salinas de Gortari, tomó nota y consideraciones de lo que significaban, para su legitimación en el poder, los mexicanos en el exterior. Había que buscarlos, cortejarlos y hacerles saber que su gobierno tenía las mejores intenciones de atender sus demandas. Así fue que El Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (PCME) se fundó en 1990. Posteriormente, el presidente Salinas instrumentó una nueva estrategia de acercamiento con las comunidades de mexicanos en el exterior para buscar empatía y apoyo ante sus planes de instrumentar un Tratado de Libre Comercio con EUA y Canadá. A esta política mexicana se le conoce como Control de Daños, en las palabras de Durand (2000), ya que buscaba fortalecer la imagen de México, no sólo con los paisanos en EUA, sino también con los angloamericanos.³⁷

³⁷ La indiferencia con respecto a los mexicanos que residen en Estados Unidos muestra la reticencia de México para reconocerse como un país de emigrantes. Esto empezó a cambiar al inicio de la década de los noventa debido a la conjunción de varios procesos que propiciaron un cambio en la actitud general de la sociedad y el gobierno de México con respecto a la diáspora. Además de la crisis por el fraude electoral de 1988 y la búsqueda de la aprobación del TLCAN, tres factores adicionales explican el surgimiento de la política nacional para atender las demandas de los emigrantes: a) el crecimiento acelerado y en condiciones adversas de la población mexicana en Estados Unidos en la década de los noventa; b) la percepción pública favorable con respecto a los migrantes

El PCME está reconocido como uno de los antecedentes del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), el cual fue transformado en el año 2003. Posteriormente, se fundó el Consejo Consultivo del IME (CCIME) el cual se compone por 125 consejeros provenientes de los clubes de oriundos y sus federaciones, líderes comunitarios y representantes de algunas organizaciones latinas asentados en EUA y Canadá. Desde la llegada del Presidente Vicente Fox al poder, estableció éste la Oficina Presidencial para los Mexicanos en el Exterior (OPME), dirigida por el profesor Juan Hernández. Aunado al CCIME y a la OPME, también se fundó el Consejo Nacional para las Comunidades Mexicanas en el Exterior, presidido por el Presidente de la República y está integrado por los Secretarios de Relaciones Exteriores, Hacienda, Gobernación, Agricultura, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación; Economía, Educación Pública; Desarrollo Social; Trabajo y Previsión Social; Salud, Turismo y Medio Ambiente y Recursos Naturales.

La versión oficial del gobierno mexicano que se difunde a través de todos los sitios de internet, de los consulados mexicanos en EUA, es la siguiente: “Que la Secretaría de Relaciones Exteriores cuenta desde 1990 con un Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior que ha generado una importante experiencia en la atención de grupos de mexicanos que radican en el extranjero, así como estrategias de acercamiento y apoyo en las áreas de salud, educación, deporte, cultura, desarrollo económico y organización comunitaria” (*Sre.gob.mx*).

El Programa para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (PCME) fue creado por decreto presidencial en febrero de 1990 como una agencia de la Secretaría de Relaciones Exteriores con tres objetivos principales:

- Fortalecer los vínculos entre mexicanos en ambos lados de la frontera en seis campos principales: negocios, turismo, cultura, educación, deportes y salud y bienestar;
- Mejorar la imagen de los mexicano-americanos en México al diseminar información acerca de sus luchas y logros;
- Promover un mejor entendimiento de México entre los mexicanos en Estados Unidos (González Gutiérrez, 1993: 231).

gracias al monto elevado de las remesas que envían de los Estados Unidos; y c) el triunfo de la Proposición 187 en California en 1994.

Habiendo sido el primer cónsul de servicios comunitarios en Los Ángeles, California, Carlos González Gutiérrez nos ofrece información de primera mano –oficial. Por su parte, Robert Smith (2001: 306), -fuente no oficial- cita como los objetivos principales del programa, los siguientes:

- El mantenimiento de los lazos culturales entre México y sus migrantes y sus hijos;
- Promover la inversión en las comunidades de origen en México;
- Proteger los derechos y el desarrollo de los mexicanos en Estados Unidos.

En la primera valoración del PCME, González Gutiérrez nos ofrece algunos de los logros obtenidos hasta el año de 1993:

- Estableció su presencia entre el *stablishment* mexicano-americano;
- Facilitó convenios entre organizaciones latinas y agencias públicas y privadas de México, que resultaron en la “exportación” de los servicios del IMSS, INEA, y CONASIDA;
- Se realizaron programas de intercambio para estudiantes latinos en varias universidades mexicanas;
- Se promocionaron actividades del deporte entre jóvenes mexicanos y mexicano-americanos;
- Contribuyó para la firma de acuerdos de cooperación entre la Cámara de Comercio de México con la Cámara de Comercio Hispana de los Estados Unidos para promover el comercio e inversiones en conjunto entre personas de origen mexicano en ambos lados de la frontera;
- Promovió la creación de un gran número de asociaciones de migrantes oriundos del mismo pueblo y apoyó la formalización de otras.
- Apoyó a las asociaciones de migrantes existentes para promover la creación de federaciones a nivel estatal y para facilitar la comunicación entre ellas y los funcionarios mexicanos de los gobiernos, federal, estatales y locales (González Gutiérrez, 1993: 232).

Aún con las fechas que adornan el establecimiento del PCME en 1990, la ponencia de Jesús Silva Herzog dentro del foro binacional del año 2004, deja en claro la ambigüedad institucional con que se había manejado una política discursiva nacional y las prácticas del Estado mexicano en relación con los migrantes. Cito a Jesús Silva, quien fue embajador de México ante EUA durante el periodo de 1995-1997:

En mi responsabilidad de embajador de México en EUA (de febrero de 1995 a noviembre de 1997) me tocó establecer la primera oficina especialmente dedicada al trato de los asuntos migratorios dentro de la representación diplomática. En aquellos años, debo reconocer, que la agenda bilateral estuvo dominada por el narcotráfico, estuvo narcotizada (Silva Herzog, en Díaz de Cossío, 2004: 341).

La participación dual de Carlos González Gutiérrez, a nivel oficial y académico lo ha hecho un referencial indiscutible en las relaciones de poder transnacional emigrantes-Estado mexicano ya que posteriormente, en el año 2003, fue nombrado director ejecutivo del IME.

En el mismo foro binacional del año 2004, Alicia Alarcón pidió, con las lágrimas en los ojos, a los cerca de 500 asistentes, a diez senadores mexicanos y otros funcionarios del gobierno:

Contrariamente a la percepción generalizada de que los mexicanos sufren discriminación y maltrato de forma continua por parte de la sociedad estadounidense, esta se da en casos aislados y en situaciones específicas. La realidad de los mexicanos que viven en EUA es que el mayor rechazo, la más punzante indiferencia a sus problemas, el maltrato y el abuso vienen de los que más se benefician de su progreso económico y social. La queja de los mexicanos no es en contra de EUA –porque de ellos se espera en cierta medida-, el lamento es en contra de México que a través de sus instituciones y requisitos consulares maltrata, menosprecia y desdeña a los que debería servir incondicionalmente (Alarcón, 2004:347).

Algunos de los ejemplos que mencionó Alarcón fueron:

- Intransigencia de los agentes consulares ante la falta de documentos originales y/o sellos notariales de las copias;
- Insuficiencia de personal en los consulados para atender la demanda diaria de los usuarios;
- El tiempo que deben perder los mexicanos –sin trabajar- para solicitar algún documento;
- Falta una línea gratuita 800 para atender preguntas menores de los migrantes;
- En las garitas, los mexicanos que son deportados, algunas veces son tratados como delincuentes y no hay una instancia que los atienda, sobre todo a las mujeres;
- En los puntos de revisión, la extorsión y el soborno son frecuentes por la raquítica franquicia que no refleja el costo actual de las cosas (Alarcón, 2004: 349).

La retórica distintiva de Alarcón, tanto en periódicos como en la radio de California, ha sido ampliamente reconocida en EUA y después de este foro, también la conocimos en México. Sus argumentos coinciden ampliamente con las respuestas que obtuvimos en una encuesta con migrantes nayaritas en California durante la feria de los nayaritas, en el verano 2007 (Gómez et al, 2007). La pregunta decía: ¿Qué le gustaría pedir

al gobernador del estado de Nayarit? De 170 encuestas, obtuvimos las siguientes respuestas:

- A) Que ayuden más a la gente mayor en Nayarit (35 respuestas)
- B) Que apoyen más la educación de los niños para que no se vengan al norte (34 respuestas)
- C) Que no nos quiten tanto cuando vamos pa' México (34 respuestas)
- D) Que sigan organizando la feria de los nayaritas en California (25)
- E) Que la gente del consulado no sea tan mala, lenta, déspota (23)
- F) Otras respuestas (19)

Las respuestas C y D sumadas nos dan 55 opiniones de 170 en relación a los argumentos de la presentación de Alicia Alarcón y a la situación que viven los migrantes tan sólo en California. Nuestra conclusión inmediata es que el gobernador del estado de Nayarit, poco puede hacer ante la corrupción de los agentes federales de aduanas y de migración mexicanos; y menos ante la actitud, ineficacia y lentitud de los servicios consulares en California.

Estos dos aspectos pertenecen al ámbito federal y las quejas llegaron hasta oídos del Presidente Fox quien tomó acciones inmediatas ante el cúmulo de quejas e imágenes que los mismos migrantes tomaron con sus cámaras y videos a las autoridades que los extorsionaron. El factor de saber utilizar las cámaras digitales y videocámaras, aunado al uso de internet, y lectura apropiada de los números 01800 de México para denunciar la extorsión, está considerado dentro de nuestros elementos de medida para evaluar el empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos. Y la presencia, ampliamente publicitada del presidente Fox en las garitas y puntos de revisión preguntando a los paisanos de retorno cómo los estaban tratando las autoridades, ha contribuido para elevar la percepción de los migrantes mexicanos de retorno sobre la actuación del gobierno federal en sus asuntos.

De los 34 migrantes que piden que las autoridades no les quiten tanto cuando vienen a México tiene que ver con tres particularidades: Primero, como lo menciona Alarcón: “la franquicia permitida para los migrantes que viajan a México en auto, es de 50.00 USD, y eso se va en un par de tenis” (2004: 349). Segundo, los migrantes, por una parte, no conocen las leyes hacendarias de México y viajan con las (*pick ups*) trocas o camionetas llenas

de maletas, costales y cajas con ropa, calzado, blancos, herramientas, aparatos electrodomésticos, etc., ya que traen consigo todos los encargos de sus hermanos y amigos del mismo pueblo que no pueden viajar a México.

Los migrantes de retorno y los paisanos que visitan nuestro país anualmente viven todas las experiencias de las carreteras mexicanas con las autoridades federales, estatales y municipales ya que éstas aprovechan cualquier situación de tráfico para detenerlos y extorsionarlos. Tercero, los migrantes por otra parte, si conocen las leyes hacendarias y vienen preparados con argumentos de deportación, hacen el registro de bienes a transportar con el consulado y traen consigo pequeñas cantidades de dólares para evitar ser revisados por las autoridades.

5.2.1.- Programa Paisano

Ante las quejas individuales repetidas, tanto en México, como en EUA, los migrantes mexicanos y sus organizaciones lograron que el gobierno mexicano atendiera sus demandas y estableciera desde 1990, el Programa Paisano; uno de los aciertos del gobierno mexicano en relación a los migrantes mexicanos de retorno.

Independientemente de la estructura operativa, el INM despliega, cada temporada vacacional, una intensa campaña publicitaria tanto en EUA como en México para informar a los mexicanos de retorno sobre sus derechos y obligaciones al internarse a México. Como lo mencionamos en la tesis guía de este capítulo, la intervención del gobierno mexicano en los asuntos de los migrantes, ha sido en respuesta a las demandas que ellos mismos han logrado interponer. La justificación del Programa Paisano en su página introductoria establece:

En la década de los ochenta, líderes de organizaciones sociales, empresariales, políticas y religiosas de la comunidad mexicana y mexicano-americana residentes en los Estados Unidos, se unieron para presentar al gobierno de México la propuesta de crear mecanismos que controlaran y gradualmente eliminaran los índices de maltrato, extorsión, robo, corrupción y prepotencia en que incurrieran servidores públicos de diversas entidades del gobierno federal, en contra de los connacionales en su ingreso al país (Programa Paisano, IME).

Recordemos primeramente que a partir de 1986, con la reforma migratoria en EUA, fueron más de 2 millones de mexicanos que lograron regularizar su situación migratoria y eso les permitió viajar a México inmediatamente después de haber recibido su tarjeta de residencia legal. Aunque un gran número de mexicanos/as viajó por avión utilizando una franquicia mayor; la gran mayoría de mexicanos esperó la primera temporada vacacional de sus hijos para emprender el viaje hacia México en auto.

Antes de la puesta en marcha del Programa Paisano, ya habían transcurrido casi tres años. Por lo tanto, todos los agravios que se presentaron ante el gobierno mexicano para solicitar su intervención – inmediata- no hubieran sido posible sin la capacidad de organización e interlocución que ya presentaban las organizaciones de mexicanos asentados en EUA. Las denuncias documentadas en imágenes, primero ante organizaciones mexicanas en EUA y posteriormente ante las instancias gubernamentales de México, son elementos fehacientes del nivel de empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos desde a finales de la década de 1980.

El 6 de abril de 1989, el Ejecutivo Federal expidió el acuerdo por el que se instrumentan acciones de mejoramiento para los servicios públicos federales en las fronteras, puertos marítimos y aeropuertos internacionales del país³⁸. La primera operación del Programa se realizó en diciembre de 1989 y por varios años sólo funcionó en periodos vacacionales. Poco a poco las acciones para salvaguardar los derechos de los connacionales en su ingreso o tránsito a México se fueron ampliando.

³⁸ No obstante de que sus objetivos se centraban en la generación de mayores divisas a través del turismo, el fomento a las exportaciones y la adecuada transportación de personas y mercancía, también pretendía otorgar mayor seguridad al público usuario, un manejo honesto y eficiente de los bienes y recursos de la Nación, la simplificación administrativa, la difusión de los derechos y obligaciones de los usuarios y el fomento de sistemas de quejas y denuncias. Desde ese año, las acciones del Acuerdo se conocieron como “Programa Paisano”, en donde estaban involucradas ocho dependencias: Secretaría de Gobernación, Secretaría de Relaciones Exteriores, Secretaría de Hacienda y Crédito Público; Secretaría de la Contraloría General de la Federación SECOGEF (hoy Secretaría de la Función Pública), SAGAR (hoy Secretaría de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural Pesca y Alimentación, Secretaría de Comunicaciones, Secretaría de Salud, Secretaría de Turismo, así como la Procuraduría General de la República y Aeropuertos y Servicios Auxiliares. Originalmente la Contraloría General de la Federación era quien convocaba a las reuniones y evaluaba los avances (www.paisano.gob.mx)

De acuerdo al boletín informativo #11/10 del Programa Paisano, publicado el día 11 de enero del 2010; se atendieron a 919 mil consultas en 125 módulos y 400 puntos de observación en aduanas, garitas aeropuertos y centrales de autobuses. Además participaron mil 300 observadores voluntarios de la sociedad civil y se repartieron 800 mil ejemplares de la guía del programa; 400 mil en EUA y 400 mil en México. Se festejaron además, 20 años del arranque del Programa Paisano y Correos de México emitió una estampilla conmemorativa.

Algunos medios de comunicación en México han dado seguimiento al Programa y publicado algunas de las estadísticas:

En los meses de diciembre (12 mil 904 llamadas), marzo (10 mil 548) y junio (9 mil 541) de 2009, la SFP atendió casos relacionados con actos de abuso de autoridad en aduanas, retenes militares y policías de caminos, principalmente. El total en 2009, la oficina de atención del Programa Paisano sumó 104 mil 599 consultas también relacionadas con los trámites para poder circular con vehículos de procedencia extranjera con permisos provisionales. El eje de las denuncias son la deshonestidad, corrupción, maltrato y abusos contra mexicanos que se trasladan en vehículos con placas de EU, como lo publicó este diario (Gerardo Mejía, 2010:7a).

¿Por qué el gobierno mexicano tiene que hacer un despliegue de recursos económicos y humanos tan oneroso y tan numeroso para proteger a los migrantes mexicanos de retorno? Si son tan pocos los oficiales federales de inmigración, aduanas y caminos, aunados a los judiciales y tránsitos de los estados, los que provocan tantas incidencias –vergonzosas– a cientos de miles de migrantes mexicanos de retorno y centroamericanos en tránsito. Acaso ¿no sería mejor una estrategia de capacitación y sensibilización de estos cuerpos oficiales para atender cortésmente, para auxiliar, para guiar y para responder a las necesidades de los paisanos mexicanos de retorno?

Consideramos que no habrá iniciativas –como no las está habiendo de parte del gobierno mexicano durante este sexenio (2006-2012)-; sin embargo, confiamos en las capacidades de los migrantes y sus organizaciones para nuevamente exigir un replanteamiento del Programa Paisano y avanzar en la generación de un ambiente sano y cortés en México

durante sus visitas. Tenemos la obligación de anticiparnos a la oleada millonaria de nuevos visitantes mexicanos ante la posibilidad de una reforma migratoria en EUA. ¿Cómo le vamos a hacer para atender las necesidades de viaje de 6 millones de mexicanos con posibilidades de regularizar su estatus migratorio en EUA convirtiéndose –inmediatamente- en turistas terrestres potenciales en México?

5.3.- Reformas constitucionales en México, reglamentos y leyes secundarias

“La nación mexicana rebasa el territorio que contienen sus fronteras. Por eso, un elemento esencial del programa Nación Mexicana será promover las reformas constitucionales y legales para que los mexicanos preserven su nacionalidad, independientemente de la ciudadanía o la residencia que hayan adoptado” (Plan Nacional de Desarrollo, 1995).

En el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1995-2000, elaborado en la administración del presidente Zedillo, se define claramente que la nación mexicana rebasa las fronteras y por tanto incluye las comunidades de mexicanos y de personas con raíces mexicanas en el exterior. Paralelamente, -establece el plan- “habremos de fortalecer los programas de solidaridad con los miembros de estas comunidades, al enfatizar sus raíces mexicanas, apoyar los programas de alfabetización en español y la enseñanza de la historia, valores y tradiciones de nuestro país”. Se alentará la imagen de dignidad y respeto que merecen estas comunidades y el aprecio en México por el trabajo de los mexicanos y las personas de origen mexicano en el extranjero; se continuarán y desarrollarán programas como Paisano, que tuvo tanto éxito.

Con el PND 1995-2000 el Programa Paisano, adquirió mayor importancia dentro de la iniciativa nombrada “Nación Mexicana”, que buscó dignificar el trabajo de los mexicanos en el extranjero; que los connacionales al retornar recibieran un trato justo, orientación adecuada y respeto a sus derechos humanos y bienes patrimoniales; y, reconocer la importancia de afianzar los vínculos culturales y nexos sociales y económicos con las comunidades de mexicanos y de personas con raíces mexicanas en EUA y Canadá. Posteriormente, se tomaron decisiones importantes para fortalecerlo, como

fue integrarlo a los programas estratégicos del Instituto Nacional de Migración (INM); establecer representaciones en Los Ángeles, California, Chicago, Illinois; y, Houston, Texas, y así sumar esfuerzos de legisladores, organizaciones sociales y gobiernos estatales y municipales.

Dos de las legislaciones que se promovieron y aprobaron durante el gobierno de Ernesto Zedillo fueron: El voto de los mexicanos en el exterior en 1996 y reformas a la Ley de Nacionalidad Mexicana en 1997. La última comenzó a utilizarse tíbiamente por los migrantes mexicanos que ya habían renunciado a la nacionalidad mexicana para adoptar la naturalización estadounidense; la primera, tuvieron que pasar 15 años para que se hiciera posible su aplicación. En esta parte nos remitiremos a la reforma de la Ley de Nacionalidad Mexicana de 1997 ya que fue la ley que estamos analizando, en primera instancia, como un elemento que contribuyó al empoderamiento político transnacional de una parte de nuestros sujetos de estudio, tanto en los lugares de origen como de destino.

La mayoría de migrantes nayaritas, con derechos ejidales y otras propiedades en México, que obtuvieron su residencia legal en EUA antes y después de 1986, evitó obtener la ciudadanía americana por temor a perder sus derechos de propiedad en México. Las leyes de nacionalidad mexicana, hasta 1997, prohibían a los mexicanos adquirir una doble nacionalidad. Por lo tanto, los mexicanos que optaron por la ciudadanía americana, antes de 1997, tuvieron que renunciar a la nacionalidad mexicana. Las autoridades americanas no se explicaban el porqué los residentes permanentes mexicanos que cumplían con el tiempo requerido para tramitar la ciudadanía americana, preferían mantenerse así, como residentes.

Y en relación con los nayaritas y otros estados de origen cercanos a los mares mexicanos, la mayoría de sus propiedades se encuentran dentro de la distancia prohibida de los 100 kilómetros para que los extranjeros puedan comprar o adquirir sus propiedades en México. Sin que la ley establezca penas retroactivas a las propiedades, este estatuto estaba interpretado por los migrantes nayaritas como un impedimento para obtener la ciudadanía estadounidense. La primera reforma a las leyes mexicanas fue La no Pérdida de Nacionalidad Mexicana, estableció un periodo de cinco años para

que los mexicanos que habían renunciado a la nacionalidad mexicana, la recuperaran por medio de un trámite –algo engorroso, costoso y tardado- en los consulados mexicanos. Fue hasta su vencimiento, en marzo del año 2002, que los mexicanos hicieron largas filas para hacer el trámite. El Congreso mexicano tomó consideraciones a esta situación y reformó nuevamente la ley de nacionalidad mexicana para mantenerla permanentemente y permitir la doble nacionalidad de los mexicanos en el exterior.

Referente a la legislación del voto de los mexicanos en el exterior para elegir al presidente de México, faltaron adecuar algunas leyes secundarias para hacerlo posible. Existieron voces que se oponían; faltaba presupuesto, logística, infraestructura y mecanismos; y otros problemas que se fueron aumentando hasta dejar la legislación sin aplicación durante la siguiente elección del año 2000. Retomando la ponencia de Alicia Alarcón, durante el primer foro binacional de los migrantes, 2004, la periodista de origen migrante reclamó:

Inexplicablemente este derecho que nos hemos ganado a pulso, se nos sigue negando argumentando que no se tiene la logística ni la infraestructura para que los mexicanos podamos ejercer el sufragio desde EUA. Se hace necesario señalar que si miles de mexicanos encontramos el camino para llegar a EUA a través de zonas montañosas, caminando hasta cinco días por el desierto, sin descanso y sin morir de sed; y también si siguen encontrando la forma de trabajar en dos turnos para sostenerse allá y también para enviar remesas a sus familiares acá; y si esos millones de mexicanos siguen encontrando la vía para cruzar la frontera y avanzar, a pesar de los obstáculos, ¿Cómo no va a encontrar el Congreso mexicano la logística que les permita votar en las elecciones presidenciales?...el ruego es que nos permitan votar. Ya sufrimos los embates de “la migra”; un congreso que niegue a los mexicanos el derecho de votar, no es mejor que el congreso que nos niega un documento para ejercer el derecho elemental al trabajo (Alarcón, 2004: 351).

En este mismo foro hubo quienes expresaron reservas –netamente jurídicas, como fue el caso de Diego Valadés (2004); Jorge Bustamante quien invitó a reflexionar sobre la validez de la extraterritorialidad de la ley. También participaron otros actores quienes apoyaron y profundizaron la postura de Alarcón en representación de algunas organizaciones como el académico Raúl Ross Pineda, dirigente de la Coalición por los Derechos

Políticos de los Mexicanos en el Exterior (CDPME), sobre el voto de los mexicanos en el exterior y por la participación política de los mexicanos. Las leyes secundarias fueron modificadas en el año 2005 y los mexicanos en el exterior tuvieron la oportunidad histórica de votar desde la distancia el 2 de julio del 2006.

El elevado presupuesto de las votaciones, las peculiaridades del registro de votantes; aunado a los requisitos y costos para votar desde la distancia han tenido una serie de análisis posteriores que dejan un cúmulo de lecciones para la próxima elección presidencial de México en el año 2012.

Las exigencias que se le están planteando al Instituto Federal Electoral (IFE), al IME desde las organizaciones mexicanas en EUA para que mejore sus servicios y el mecanismo de registro de los mexicanos en el exterior con intención de votar; así como para la emisión del voto de los mexicanos en el exterior se han mantenido constantes en todos los foros en donde se des/encuentran líderes migrantes, políticos mexicanos y funcionarios del IFE. El 2012 ya se acerca y todo parece indicar que los mexicanos en el exterior repetirán y aumentarán su participación electoral desde el exterior.

5.4.- Política mexicana transnacionalizada (2000-2006)

“Por primera vez en la historia de las relaciones México-EUA, un gobierno mexicano inicia proponiendo en la agenda bilateral con EUA el asunto de la emigración mexicana hacia EUA y los migrantes asentados en todo el territorio de EUA” (Gerónimo Gutiérrez, 2002). La expresión oficial sobre el papel que el gobierno mexicano habría de jugar durante el sexenio del 2000-2006, se podría sustraer de la postura de Vicente Fox mientras era gobernador del estado de Guanajuato y durante su campaña como candidato a la presidencia de la República Mexicana. Vicente Fox entendía el proceso de la emigración mexicana hacia EUA. Habiendo sido gobernador de uno de los estados con más tradición migratoria, ya había acumulado una gran experiencia con este fenómeno, antes de llegar a la presidencia de México.

Menciona, Jorge Durand en su capítulo:

La derrota del PRI, en el año 2000, y la transición democrática bajo el presidente Vicente Fox, del PAN; trajo consigo una nueva etapa para la política emigratoria de México. El gobierno de Fox diseñó una política detallada y agresiva basada en los principios que veían la pregunta de la migración a largo plazo y propuso negociaciones basadas en una política de "responsabilidad compartida". La relación (sic) de la migración fue puesta en una posición de prioridades en las políticas públicas de Fox (tanto la interna como la externa), ya que Él vio a los emigrantes como héroes que fueron forzados a dejar el país y que sin embargo, contribuían con 12 mil millones de USD a su economía en el año 2002. Por su parte, EUA veía la nueva ola democrática en México como una oportunidad para calmar la insatisfacción con sus políticas y para cultivar un socio comercial valioso (Durand, 2004:1).³⁹

El Estado mexicano, con la impetuosa y decisiva postura de Vicente Fox, quien, para impulsar una agenda bilateral con EUA en relación a los emigrantes, se rodeó –estratégicamente- de funcionarios de primer nivel con *expertise* en el tema migratorio y en las relaciones México-EUA (Jorge Castañeda, Adolfo Aguilar Zinser, Rodolfo Tuirán y al reconocido académico, Juan Hernández). Con los antecedentes y simpatías –de rancheros/cowboys- de George W. Bush y Fox, hasta antes del 11 de septiembre del 2001 (11/09-2001), todo se veía posible para comenzar con las negociaciones sobre un acuerdo migratorio entre México y EUA.

Sin embargo, las profundas implicaciones posteriores a los ataques terroristas del 11/09-2001 en EUA cambiaron radicalmente el paradigma, no sólo del tema migratorio, sino también de las relaciones EUA-México en los años siguientes del gobierno de Vicente Fox (2000-2006) y de George W. Bush (2000-2008).

³⁹ A new phase in Mexico's emigration policy came in 2000 with the toppling of the PRI and the transition to democracy under President Vicente Fox of the Partido Acción Nacional (National Action Party, PAN). Fox's government designed a detailed, aggressive policy based on principles that saw the migration question over the long term and proposed talks based on "shared responsibility." The migration relationship held high priority in Fox's policies (both internal and external), because he saw emigrants as heroes who were forced to leave their country and nevertheless contributed \$12 billion to its economy in 2002. For its part, the United States saw Mexico's new democratization as an opportunity to calm public dissatisfaction with its policies and cultivate a valued trade partner (Traducción propia).

Ante la imposibilidad del acuerdo migratorio y el cambio abrupto en las prácticas y políticas en contra de todos los inmigrantes in/documentados del mundo, principalmente de los árabes y musulmanes y los mexicanos; el Estado mexicano optó por reestructurar su política nacional en atención a los emigrantes mexicanos y sus organizaciones. Entre los principales cambios de la política de Vicente Fox se destacan:

- La ampliación de los servicios de la SRE a través de los consulados generales y móviles en EUA;
- Se reforzó la red de abogados defensores de los emigrantes en EUA para atender: mujeres, niños, sentencias de pena de muerte, localización de personas e identificación de restos;
- La asignación de nuevos funcionarios para la atención de los mexicanos en el exterior (SRE, SEGOB y SEDESOL) en los consulados principales de Los Ángeles, Ca., Chicago, Ill., y Dallas, Tx.;
- Se impulsaron las visitas frecuentes de secretarios de estado, senadores, diputados, gobernadores y presidentes municipales para sostener encuentros con los emigrantes y sus organizaciones;
- Se impulsó la organización de congresos y seminarios binacionales, algunos organizados y patrocinados por el Senado de la República;
- Se permitió la representación política de los emigrantes en el congreso local de Zacatecas y en el Congreso de la Unión;
- Estableció, desde el primer día de su mandato, una oficina presidencial para la atención a los mexicanos en el exterior;
- Se estableció un Consejo Nacional para la atención de las Comunidades de Mexicanos en el Exterior;
- El uso intensivo de la Matrícula Consular en EUA y su intensa labor para que fuera aceptada por los bancos y las autoridades estadounidenses;
- Negociar continuamente con las empresas de envío-recepción de remesas para disminuir los costos;
- Impulsar las reformas de las leyes secundarias para permitir el voto de los mexicanos en el exterior;
- Dar la bienvenida a las reformas constitucionales estatales para permitir la participación política de los migrantes desde la distancia: Zacatecas y Michoacán;
- Transformación del Programa 1x1 a 3X1 para migrantes (SRE, 2005: 149-169).

Debido a la intensa atención que el proceso migratorio mexicano ha recibido en los últimos diez años desde todos los frentes: políticos, académicos, sociales, empresariales, mediático, artístico-culturales, hemos delimitado nuestro análisis a tres de los temas principales que consideramos como elementos del modelo de análisis sobre el empoderamiento transnacional a la inversa, reflejado en la intensa participación e intervención

del Estado mexicano en los asuntos de los emigrantes y sus organizaciones en EUA.

Las políticas para establecer la matrícula consular en el exterior; las reformas locales para permitir la participación política de los emigrantes desde la distancia; y el Programa 3x1 para Migrantes han sido, desde nuestra perspectiva, acciones directas que contribuyen –de manera más intensa- al empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos y sus organizaciones en EUA.

5.5.- Matrícula Consular para los mexicanos en el exterior

Esta parte del capítulo estará dedicado al análisis de estos tres elementos ya que trastoca a todos los mexicanos en EUA, incluidos los nayaritas. Hemos enlistado otros elementos de análisis en esta investigación, sin embargo, delimitamos la lista a estos tres elementos por los niveles de participación de los migrantes e impacto en el diario acontecer de sus vidas en EUA. La matrícula consular mexicana es un documento oficial emitido por el Gobierno de México para registrar a sus ciudadanos en el exterior. La emisión de estos documentos es reconocida en la Convención de Viena sobre Relaciones Consulares. Los Consulados mexicanos han otorgado estos certificados a sus nacionales desde 1871.

Es un documento exclusivo para mexicanos; es válido para retornar a México; y no es válido para viajar a otros países o para la realización de algunos trámites migratorios. Además de servir como registro oficial, la matrícula consular mexicana se utiliza como documento de identificación para los mexicanos en el exterior, por ejemplo, ante oficinas de gobiernos estatales y departamentos de policía; para abrir cuentas bancarias e inscribirse en bibliotecas públicas; y en algunos estados, para tramitar la licencia de manejo. En breve, la utilización de la matrícula consular desencadena una serie de transacciones financieras positivas y permite el acceso a un sinnúmero de trámites de la vida diaria (www.ime.gob.mx).

Asimismo, la matrícula es un instrumento muy valioso en la labor de protección que lleva a cabo el Consulado en apoyo de los ciudadanos mexicanos, actividad reconocida por las leyes internacionales. A partir del registro consular que se crea al tramitar las matrículas, es posible localizar a

personas extraviadas o desaparecidas, o en casos de emergencia, permitiendo brindar asistencia a los afectados y sus familiares en México y en algunos estados norteamericanos. La utilidad de la matrícula consular también se ha extendido a instituciones no sólo gubernamentales de México y 33 estados norteamericanos; -incluso 10 estados la aceptan para el trámite de licencia de conducir-, departamentos de policía, oficinas de Sheriff, alcaldías y tránsito (DMV), etc.). Las empresas privadas como instituciones bancarias, tiendas departamentales, asociaciones de crédito y líneas aéreas, entre otras más, quienes al conocer sus características únicas no han dudado en reconocerla como documento de identidad válido para la prestación de servicios.

Tabla 18.- Matrículas consulares emitidas durante los años 2002-2009

Año	Matrícula nacional	Matrícula para los nayaritas	Sub-total
2002	1'190,983		
2003	1'032,355		
2004	963,391		
2005	315,569		3'553,875
2006	906,802	16,033	
2007	945,065	16,080	
2008	968,096		
2009	833,912		3'553,875
Gran total			7'056,173

Fuentes: para los años del 2002 al 2005 SRE, 2005: 152; para los años 2006 y 2005, IME mapassite; 2008 y 2009 portal3/sre.gob.mx, último día consultado el día 23 de enero del 2010.

Actualmente, en el estado de Oregon, EUA, la matrícula consular es aceptada por 32 dependencias públicas y privadas, entre ellas: las ciudades de Hillsboro, Beaverton y Woodburn; los departamentos de Policía de Portland, Beaverton, Woodburn, Gresham, Hillsboro, Forest Grove, Newberg y Redmond; y los Condados de Multnomah y Washington. También es

aceptada por el Departamento de Vehículos y Motores (DMV). Las instituciones financieras en Oregon que de igual forma reconocen la matrícula consular son 12⁴⁰ (oficina consular mexicana en Oregon).

Los nayaritas que han solicitado matrícula consular en EUA son para el año 2006, 16,033; y para el año 2007, 16,080. Cabe mencionar que los consulados mexicanos que más matrículas han emitido se encuentran en el estado de California y para congruencia de nuestra región de estudio de los nayaritas, estos se encuentran en mayoría en los cinco condados sujetos de nuestra investigación: Los Ángeles (26%), San Bernardino (8%), Santa Ana (6%) San Diego (4%) y Oxnard en Orange County (4%). En total suman 48% del total de nayaritas que han solicitado matrículas consulares en EUA durante los años 2006 y 2007 (ime.gob.mx/mapassite/muni/Nayarit.php). Otras localidades de California que muestran afluencia de nayaritas en EUA son: San Francisco, San José, Sacramento y Fresno. Otras ciudades fuera del estado de California, preferidas por los nayaritas son: Las Vegas, Nevada; Phoenix, Arizona; Portland, Oregon; Seattle, Washington y Orlando, Florida.

¿Por qué consideramos a la matrícula consular como un elemento del empoderamiento transnacional de los emigrantes mexicanos/nayaritas en EUA? De acuerdo a las opiniones de nuestros entrevistados la matrícula consular les ha permitido identificarse como mexicanos en EUA. Esta identificación les ha permitido abrir cuentas de banco, rentar viviendas, enviar dinero a México con tarifas más baratas, que van desde el 1% - comparado con el 15%-, que perdían entre las tarifas de envío y rasurada en México con los tipos de cambio. En 9 estados norteamericanos,⁴¹ la matrícula consular les ha permitido obtener su licencia de conducir. De acuerdo al reporte estadístico de la SRE, a través de la publicación sobre política exterior mexicana (2005:151) reportan los siguientes datos que

⁴⁰ Wells Fargo, US Bank, Bank of America, Columbia River Bank, Bank of Astoria, Bank of the Cascades, Liberty Bank, Mbank, Mid-Valley Bank, Umpqua Bank, Washington Mutual, Willamette Valley Bank y Premier West Bank; además de Hacienda Credit Union, Shore Bank.

⁴¹ Los estados de Delaware, Idaho, Iowa, Kansas, Nuevo México, Oregon, Pensilvania, Washington y Wisconsin.

reconocen la matrícula: 404 instituciones bancarias; 1,203 agencias policiacas; 391 ciudades, 167 condados, 33 estados y 9 de estos la reconocen para la expedición de licencias de conducir.

Cabe mencionar un factor de máxima importancia para las migrantes mexicanas en relación a la salud y atención temprana y continua del embarazo. Para las mujeres recién llegadas a EUA, la atención médica en los hospitales está condicionada a la presentación de una identificación. La mayoría de migrantes –indocumentadas- no cuenta con pasaporte, en muchas ocasiones no cuenta con la credencial del IFE tampoco; por lo tanto, una vez que habían llegado a EUA, el primer paso era obtener la matrícula consular.

En relación al tiempo que un migrante tarda en obtener la matrícula consular existen opiniones encontradas. Por su parte, el cónsul mexicano alterno que se encontraba en el consulado en Portland, Oregon, Martín Alcalá Salgado, mencionó que el trámite tarda 20 minutos. Las condiciones para que el trámite dure 20 minutos requieren que los solicitantes lleguen de acuerdo al horario de su cita, con el formato debidamente llenado, con los documentos correspondientes y la cuota cubierta (Osterroth, 2005:1). Para nuestra sorpresa, hay días completos que el teléfono para hacer citas no funciona o no hay quien lo conteste.

En el consulado de Los Ángeles –el más concurrido- de todo EUA, había gente que llega desde las 03:00AM para hacer fila; la exigencia de documentos originales o copias notariadas causan el rechazo de muchas solicitudes ya que los mexicanos indocumentados no pueden salir de EUA para hacer esos trámites. Los días que observamos el movimiento de operaciones, fuera del consulado de Los Ángeles, documentamos 10 casos de migrantes: 5 tuvieron éxito después de 4 horas de espera; 2 fueron rechazados porque sus comprobantes de domicilio en EUA no correspondían a la jurisprudencia del consulado de Los Ángeles; y a 3 les faltaba el comprobante de domicilio de EUA. “ya perdí todo el día sin trabajar y lo peor es que voy a tener que regresar” mencionó uno de los mexicanos

con los que logramos platicar brevemente (8 de septiembre, 2008, California).

El reclamo de Alicia Alarcón a las autoridades mexicanas tiene su razón de ser ya que muchos mexicanos tienen que perder un día completo sin trabajar; y además carecen de algunos documentos formales también en México. En algunos consulados, los mexicanos tienen que viajar por más de 5 horas para llegar a sus instalaciones. Y si la burocracia, las filas, las esperas, los costos y los trámites, no fueran lo suficientemente desalentadoras, todavía se tiene que lidiar con las actitudes déspotas de los agentes consulares mexicanos.

Siendo titular de la SRE en México, Ernesto Derbez, declaró “A falta de un acuerdo migratorio con Estados Unidos, el gobierno de México busca nuevos mecanismos para dar una mayor protección e identidad a los mexicanos que viven en la Unión Americana, sin importar su calidad migratoria, y el principal de éstos es la expedición de la matrícula consular de alta seguridad” (7 de marzo del 2003, Tucson Arizona). Una cosa es el discurso y otra cosa son las prácticas de los agentes consulares de la SRE en EUA, ya que los trámites, costos, esperas y trato del personal dejan abierta la puerta a severas críticas desde los usuarios.

Coincidimos con la crítica de Rodolfo Tuirán en referencia al alcance del discurso mexicano en atención a los mexicanos en el exterior y las prácticas que se realizan en cada uno de los consulados. El discurso siempre estará rebasado por la demanda de servicios que requieren los mexicanos en el exterior. Mientras tanto, el edificio de la SRE en la ciudad de México está saturado de oficinas y oficinistas; los consulados de México en California, siempre están saturados de usuarios sin la capacidad física ni humana que pueda satisfacer la demanda de los servicios consulares. Y si a esta falta de agentes consulares, le sumamos la actitud de nuestros servidores oficiales del gobierno de México en el exterior, las críticas y los discursos continuarán.

5.6.- Reformas locales y participación política de los migrantes desde la distancia: Zacatecas y Michoacán

Los estados mexicanos con una política migratoria más organizada, de acuerdo con el estudio a 10 estados de la República Mexicana, realizado por un equipo de trabajo coordinado por Rafael Fernández de Castro y Rodolfo García Zamora, son Zacatecas y Jalisco (2007). Y otros 5 estados del estudio en referencia sólo se dedican a gestionar algunos de los programas instrumentados por el gobierno federal: Hidalgo, México, Oaxaca, Puebla y Veracruz. Y los estados de Morelos y Chiapas sólo han hecho propuestas en papel, pero que no se han traducido en acciones concretas porque los gobiernos no han asignado presupuesto, ni organización humana suficiente para implementarlos (Fernández de Castro et al., 2007: 303). En el mismo estudio, García Zamora (45-71) presenta una comparación entre Zacatecas, Jalisco y Michoacán como los estados mexicanos con mayor participación – histórica- en el fenómeno migratorio mexicano hacia EUA. No existe referencia alguna en este estudio para el estado de Nayarit.

El siguiente apartado está dedicado al análisis de las reformas constitucionales que se han aprobado en los estados mexicanos de Zacatecas y Michoacán para permitir la participación político-electoral de los migrantes de estos dos estados en el extranjero. Nuestro objetivo es presentar estos ejemplos de análisis específicos para darle continuidad y coherencia a nuestros planteamientos que justifican el estudio de los efectos de la migración en cada uno de nuestros estados. Aún con lo ordenado en su política migratoria, el estado de Jalisco no ha considerado promover una reforma política-constitucional que les permita a los migrantes participar en los procesos electorales desde la distancia. Al mismo tiempo, podemos aprender de estos procesos para futuras propuestas de legislaciones similares en otros estados mexicanos donde han sido rechazadas o congeladas en la agenda legislativa.

5.6.1.- Ley Migrante del estado de Zacatecas

“Zacatecas es el estado que ha alcanzado el mayor grado de institucionalidad en sus políticas de atención a migrantes a través de la oficina especializada en el tema de los proyectos de colaboración entre los clubes y federaciones de oriundos y el gobierno para incidir en sus comunidades de origen” (Beatríz Tinajero, en Fernández de Castro et al, 2007: 273)

El estado de Zacatecas ha sido precursor en la organización de migrantes en EUA desde la década de 1930 para apoyar a los mexicanos y mexicano-americanos afectados por la crisis múltiple que dejó la Gran Depresión de 1929. Los migrantes zacatecanos en EUA han sido precursores en la organización de clubes de oriundos y en la participación social y económica en sus comunidades de origen desde la década de 1960. Han transformado la política del estado de Zacatecas en lo relacionado al programa de 1x1 a 2x1 y la han llevado al nivel federal con el Programa 3x1 para Migrantes (García Zamora, 2002). Las organizaciones zacatecanas en EUA han superado el presupuesto federal asignado al Programa 3x1 y han estado presentes y exigentes para que el gobierno federal amplíe su participación y extienda este programa a todos los estados de la República Mexicana.

Zacatecas y Michoacán, son los únicos estados que cuentan con un Instituto Estatal de Migración desde 1999. Y además, los migrantes zacatecanos fueron los primeros en demandar, negociar y obtener una legislación que les permitiera participar en los procesos político-electorales desde la distancia (García Zamora, 2007). Y cuando la legislación, manifestada en la primera Ley Migrante del año 2003, dejó brotar inconsistencias, lograron reformarla para que ningún zacatecano en el exterior fuera excluido de participar en los ejercicios políticos del estado. Esta continuidad de participación económica, política y social de los migrantes zacatecanos asentados en EUA, desde la distancia, ha sido posible gracias al nivel de empoderamiento transnacional logrado a lo largo de casi 100 años de tradición migratoria y progreso de los zacatecanos en EUA.

Como ejemplo para otras organizaciones de migrantes mexicanos en EUA, comenzamos rescatando la afirmación emitida por Beatríz Tinajero: “los migrantes zacatecanos elaboraron una ley que les permitiera participar en las decisiones políticas del estado que les competen, así como para asegurarse el derecho a ser votados para los cargos de diputados, presidentes municipales, síndicos y regidores” (en Fernández de Castro, 2007: 292). Esta propuesta de ley fue elaborada por El Frente Cívico Zacatecano (FCZ), organización creada en EUA, exclusivamente para proponer y promover esta ley que les permitiera conquistar derechos político-ciudadanos extraterritorialmente. Aquí es donde reincide el valor intrínseco de la propuesta y que podría servir de ejemplo a los migrantes jaliscienses y poblanos, donde la propuesta legislativa ha sido rechazada; y para los migrantes nayaritas quienes no han quitado el dedo del renglón, pero que no han sabido cómo introducirla al congreso local.

La propuesta de ley siempre estuvo enfocada para promover los intereses políticos de los zacatecanos en el exterior. La Ley Migrante, fue el resultado de una demanda democrática y ciudadana compartida por los miembros de varios clubes de zacatecanos organizados en EUA y expertos en temas legislativos, académicos y cabilderos de respeto en la elite política de Zacatecas, como fueron los casos de Miguel Moctezuma (reconocido académico); y Carlos Pinto Núñez quien fue diputado local y posteriormente procurador de justicia del estado. La reforma constitucional en Zacatecas consistía en:

Que dos candidatos migrantes accedan a la Cámara de Diputados por la vía plurinominal. Cada partido político, en su lista de representación proporcional, postularía a un paisano en el segundo lugar, y corresponderían las curules a los institutos que en las urnas obtuvieran la mayoría y primera minoría. Asimismo, se modificaría la Constitución local para eliminar el requisito de ser mexicano por nacimiento para acceder a cargos de elección en el Congreso y los ayuntamientos, incluida la presidencia municipal; hecho que abriría la posibilidad de que los hijos de los migrantes accedan a los mismos. También se establecería la legalidad de la residencia binacional (Carlos Pinto Núñez, entrevista para el Universal, 22 de agosto del 2003).

Siendo Pinto Núñez uno de los diputados locales (PRD) más respetados del Congreso de Zacatecas recomendó que la reforma fuera defendida como una propuesta ciudadana y finalmente fue aprobada, por unanimidad, el 23 de agosto del 2003. Aún con las limitantes que la ley mostró (no les permite votar desde el exterior, ni ser votados para el cargo de gobernador), de acuerdo con Miguel Moctezuma “la trascendencia radica en las implicaciones conceptuales, pues quedó impreso por primera vez en una ley el concepto de residencia binacional, al reconocer algunos derechos –que podrán ser ampliados en el futuro de los ciudadanos mexicanos a aquellos que residen fuera del país” (Moctezuma, 2003: 4).

Lo avanzado de toda la reforma está en el reconocimiento a la residencia binacional y simultánea en la Constitución Política del Estado de Zacatecas. Lo explico: Rosalva Ruiz y Asunción Salinas, como otros tantos líderes de los clubes de Zacatecanos en Estados Unidos, han entregado por años su corazón, trabajo, entusiasmo y tiempo a la causa de los zacatecanos organizados. Ellos figuran entre los pioneros de iniciativas nacionales y estatales como: I) el Programa Paisano; II) la incorporación al I.M.S.S. de los familiares de los migrantes; III) la reivindicación de la doble nacionalidad; IV) la defensa extraterritorial del voto migrante; V) el Programa Dos por Uno y Tres por Uno; VI) además de otras iniciativas en curso sobre proyectos productivos, defensa laboral de los inmigrantes (Moctezuma, 2003:1)

Menciona Moctezuma: “el éxito de la reforma consistió en no dejar la propuesta en manos de algún partido político o haber permitido que otros, – en referencia directa al gobernador Monreal y su gabinete- se dieran crédito por la iniciativa. El diseño de la propuesta, las reuniones para debatirla y el cabildeo abierto y general que la sociedad civil realizó, por más de tres años, se defendió hasta el día que la Ley Migrante fue aprobada” (Moctezuma, 2003: 1).

5.6.2.- Voto de los michoacanos en el exterior

¡Michoacano ejerce tu derecho a votar, porque un voto tuyo desde ACÁ, es un regalo para los que están ALLÁ! (IME, boletín 55, 22 de mayo, 2007.

Los mexicanos en el exterior votaron por primera vez, desde la distancia, para elegir presidente de México el 2 de julio del 2006. El ejemplo

del Frente Cívico Zacatecano fue seguido de inmediato por el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (FIOB) y por el Frente Michoacano Binacional de Chicago (FMBC). De acuerdo a las cifras oficiales del IFE, votaron 1,342 michoacanos. Un año después, los michoacanos habían obtenido la histórica y única legislación en el país que les permitía votar desde la distancia para elegir a su gobernador. En esta ocasión, para ejercer uno de sus derechos políticos -votar desde la distancia- “sólo se registraron 997 michoacanos para solicitar boleta de votaciones y contribuir en la elección del gobernador actual del estado de Michoacán” (IEM, 7 de agosto, 2007).

El análisis de los resultados de las legislaciones federal y local en Michoacán, que hicieron posible el voto de los mexicanos y michoacanos en el exterior ha sido abundante, pero no suficiente. Ante los menos de 700 votos emitidos desde la distancia por los michoacanos en el exterior y validados por el IEEM, se han emitido algunos juicios como son: los primeros ejercicios, los primeros pasos, los primeros ensayos, los primeros errores, y los primeros resultados en números –considerados como muy costosos por la baja participación- sobre el voto de los mexicanos en el exterior. Este, consideramos, será uno de los elementos en contra de cualquier otra propuesta legislativa en otros estados de la República Mexicana.

En relación específica a la legislación michoacana que permitió el voto de los michoacanos en el exterior para elegir gobernador, hemos recuperado algunos antecedentes que contrastan con la legislación de la Ley Migrante de Zacatecas, del año 2003.

El origen de la reforma se remonta a julio del 2003, cuando el Gobernador Lázaro Cárdenas Batel envió al H. Congreso del Estado una propuesta de reformas electorales para extender los derechos políticos a los michoacanos en el extranjero. La iniciativa fue turnada a las comisiones de Asuntos Migratorios, Gobernación y Puntos Constitucionales. La reforma proponía el voto para gobernador y para diputados por mayoría y diputados plurinominales. Al presentarse la reforma no había condiciones propicias en el Congreso para su aprobación, por lo que el asunto quedó prácticamente congelado por año y medio (Martínez-Saldaña, 2007:4).

Consideramos que las condiciones propicias no estaban dadas para el gobernador-partido en el poder ya que no tenían mayoría en la Legislatura. El análisis comparativo con la Ley Migrante de Zacatecas podría guiarnos a pensar que los michoacanos copiaron su ejemplo. Sin embargo, las propuestas legislativas estaban siendo discutidas paralelamente. En Michoacán, la propuesta legislativa fue introducida por el entonces gobernador, Lázaro Cárdenas Batel, en julio del 2003. Como la propuesta fue hecha desde el partido-gobierno –PRD- los diputados del PAN y PRI la rechazaron; en Zacatecas, el FCZ no permitió la intromisión del gobernador Ricardo Monreal y su gabinete, logrando así, que la propuesta de reforma constitucional fuera introducida por la sociedad civil. Esta diferencia es la que logró que la reforma en Zacatecas progresara y fuera votada por unanimidad ese mismo año. Al contrario en Michoacán, la propuesta de ley quedó congelada por año y medio.

Otra de las diferencias en las reformas a las leyes electorales en relación a los migrantes del estado de Zacatecas y Michoacán es la modalidad de las reformas. Por su parte, en Zacatecas se aprobó la posibilidad de que los migrantes pudieran ser votados en las elecciones para presidente municipal, diputado local (también plurinominal) y regidor. La nueva ley estipuló la inclusión de dos asientos plurinominales para los migrantes. Además, incluyó también la validez de la residencia binacional para evitar que en el futuro, otro migrante fuera despojado de su triunfo electoral, como lo fue el caso del señor Bermúdez, mejor conocido como el Rey del Tomate, cuando éste ganó la presidencia municipal de Jeréz en el año 2001. El fracaso de la propuesta de ley del 2003 en Michoacán, no fue un impedimento para que el PRD postulara a un migrante en su lista de asientos plurinominales en el Congreso de Michoacán. El Dr. Jesús Martínez Saldaña, fue enlistado en el lugar 3 de 6 diputados plurinominales que obtuvo el PRD en las elecciones intermedias del año 2004, y entró en funciones el 14 de enero del 2005 (Shore, 2005:1).

Tanto los académicos-investigadores del tema sobre el voto de los mexicanos en el exterior (Ross-Pineda, Calderón Chelius, Martínez Saldaña, Jonathan Fox y Xochilt Bada); las instituciones mexicanas (IFE, IME e IEM);

así como los principales partidos políticos de México y desde el Congreso de la Unión se han preguntado: ¿Por qué votaron sólo 47 mil mexicanos y cerca de 700 michoacanos desde el exterior? La búsqueda de respuestas todavía continúa, a cuatro años de pasadas las elecciones para elegir al presidente de México. Si entendemos o no queremos entender la dimensión política de la migración mexicana en EUA, los resultados y algunas justificaciones de los procesos electorales del 2 de julio del 2006 y noviembre del 2007 ya se encuentran sobre papel. La respuesta a una demanda de los migrantes mexicanos-michoacanos y zacatecanos organizados- ya está dada. El Estado mexicano y los estados de Zacatecas y Michoacán cumplieron con una demanda, por demás añeja, de algunos líderes migrantes que se han ostentado como la voz genuina de la mayoría de los migrantes.

El empoderamiento político transnacional de los migrantes mexicanos, michoacanos y zacatecanos, en lo particular, se ha puesto en marcha y nuestra obligación como nayaritas es darle seguimiento para obtener el máximo de ventajas argumentativas cuando llegue el tiempo de introducir una propuesta de ley que permita a los nayaritas votar y ser votados desde la distancia para ocupar cargos de elección popular. La participación política transnacional de los nayaritas ya se está dando gradualmente a través de las relaciones transnacionales de poder que se han forjado entre los líderes de clubes de oriundos y de la FENINE con la clase política del estado de Nayarit, más allá de un trienio que duran los presidentes municipales y diputados; y lo más sobresaliente, más allá de los 6 años de administración del gobierno del estado.

Las obras de infraestructura social de los migrantes en Nayarit, las visitas constantes de funcionarios del gobierno estatal y los presidentes municipales a los estados de California e Illinois en EUA; así como la continuidad de las ferias de los nayaritas en California; y las visitas a Nayarit de los líderes nayaritas representantes de la FENINE y algunos clubes para dar seguimiento a las obras, planeación y aprobación de acuerdos y presupuestos son muestras de participación política transnacional que estamos seguros madurará en un futuro cercano con una legislación nayarita que permita la participación electoral de los nayaritas desde el exterior.

5.7.- Programa 3x1 para Migrantes

El gobierno federal puso en marcha el Programa 3x1 para Migrantes en el año 2002, y desde entonces éste ha crecido de manera exponencial. Las reglas de operación del Programa 3x1 para Migrantes consignan como objetivo general: “apoyar las iniciativas de migrantes radicados en el extranjero para concretar proyectos mediante la concurrencia de recursos de la Federación, estados, municipios y de los migrantes señalados, promoviendo la equidad y el enfoque de género en los beneficios del programa” (Diario Oficial de la Federación, 18 de febrero de 2005: 56-72).

Para el año 2002, por ejemplo, participaron 200 clubes que enviaron –por concepto de remesas colectivas- alrededor de 9 millones de USD; al finalizar el año 2005, participaron 527 clubes y la inversión de los clubes de migrantes ascendió a 15 millones de USD (Fernández de Castro, et al, 2006: 6). Para el año 2008, la inversión de los clubes de migrantes y del gobierno federal ascendió a 453 millones de pesos (casi 40 millones de USD) y fueron ejecutadas 2,467 obras. Sumando las obras del año 2002 al año 2008, tenemos que se han realizado un total de 10,350 obras con el Programa 3x1 para migrantes y se ha realizado una inversión histórica de 1,375 millones de pesos (Reporte especial del IFAI, enero 2010:1).

El Programa 3x1 para Migrantes es el único programa social del gobierno federal que tiene su origen en la sociedad civil organizada transnacionalmente, en este caso se trata de clubes y asociaciones de mexicanos residentes en EUA y algunos particulares. El programa tiene como base a las organizaciones de migrantes (clubes de oriundos) asentados en EUA, quienes efectúan eventos para recaudar fondos, que luego envían –en forma de remesas colectivas- a sus comunidades de origen para realizar obras de infraestructura social. Abordaremos en esta parte el Programa 3x1 para Migrantes como uno de los elementos fundamentales de análisis donde los tres niveles de gobierno de México participan en el proceso de empoderamiento transnacional de las organizaciones de migrantes mexicanos en EUA. Sus objetivos específicos son:

- a) Impulsar las iniciativas corresponsables en las que los migrantes y los tres órdenes de gobierno ejecuten proyectos que mejoren las condiciones sociales de las comunidades seleccionadas;
- b) Promover que las propuestas de inversión se canalicen a las comunidades de alta migración y pobreza; y
- c) Fomentar los lazos de identidad de los connacionales radicados en el exterior hacia sus comunidades de origen (Soto, en Fernández de Castro, 2006: 13)⁴²

Los objetivos a y c están justificados en teoría y práctica; sin embargo, el objetivo b, está mucho más alejado de la realidad ya que las comunidades más pobres de México, de acuerdo al INEGI, CONAPO y Reporte Bancomer son las del nivel más bajo en las estadísticas de emigración hacia EUA. Ante estas contradicciones, presentamos algunos antecedentes del Programa 3x1 para Migrantes, así como sus alcances en montos de inversión y obras en los lugares de origen de los migrantes. Primero expondremos, brevemente, algunos antecedentes de este programa para dejar clara la transformación que ha tenido desde hace 40 años (1970) cuando los migrantes zacatecanos y de otros estados de la república mexicana realizaban algunos donativos y daban apoyos individuales a algunas obras sociales y eventos infantiles de sus pueblos de origen. Explicaremos cómo se transformó del 0x1, a 1x1, a 2x1, a 3x1 y cómo ha oscilado en intentos efímeros de 4x1 con la intervención de organismos internacionales y algunas empresas privadas, desde EUA.

5.7.1.- Del 0x1 al 1x1: del aislamiento y la invisibilidad a la displicencia y cooptación

Las primeras asociaciones de migrantes pasaron desapercibidas por los tres niveles de gobierno. Durante las décadas de 1960, 1970 y parte de 1980, al igual que las asociaciones, los migrantes eran invisibles para el Estado mexicano. Las acciones de apoyo de los migrantes estaban delimitadas a reparaciones menores de las iglesias y escuelas de la añoranza de sus pueblos de origen. Sólo algunos sacerdotes y funcionarios

⁴² Sergio Soto Priante fue Sub-Secretario de Desarrollo Humano en SEDESOL durante el sexenio de Vicente Fox (2000-2006) y administraba el Programa de Micro-Regiones de donde dependían las aportaciones del Programa 3x1 para Migrantes.

municipales (familiares de los migrantes) notaron las aportaciones y el potencial de las relaciones transnacionales de poder que se podían ir gestando con las asociaciones de migrantes en EUA (Moctezuma, 2005).

Fue a partir del año de 1988 con la transnacionalización de la política mexicana, durante la campaña presidencial del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, que los migrantes mexicanos y sus organizaciones en EUA fueron ampliamente vistas y escuchadas desde México. Los sexenios presidenciales de 1988-1994 y 1994-2000 desarrollaron una serie de actividades para atender a los mexicanos en el exterior:

- A) Reconocieron el trabajo de las asociaciones de mexicanos en EUA, así como el trabajo de los comités pro-pueblo;
- B) Diseñaron varios programas de vinculación dirigidos a los connacionales;
- C) Trataron de cooptar políticamente a los líderes migrantes a través de los enviados especiales –cónsules comunitarios-;
- D) Reconocieron que la nación mexicana se extiende más allá de las fronteras;
- E) Instaron a gobernadores, presidentes municipales, partidos políticos e instituciones del Estado-nación a establecer relaciones transnacionales de poder con sus migrantes (Moctezuma, 2005).

Fue así que el gobierno mexicano trató, por medio de sus tácticas -neocorporativistas- no sólo de localizar, sino también de cortejar a los líderes migrantes para que formalizaran sus organizaciones registrándolas en los consulados mexicanos. Las asociaciones de migrantes ya establecidas actuaron con cautela ante la intervención del gobierno mexicano en sus asuntos. Las asociaciones nuevas, formadas ante la insistencia de los funcionarios mexicanos, se desintegraron rápidamente ante la imposición vertical ya que no tenían líderes auténticos, comprometidos; tampoco contaban con la base de migrantes interesados en las organizaciones.

Los migrantes zacatecanos representan el mejor ejemplo de la transformación del Programa 3x1 para Migrantes y fue a través de ellos que el gobierno federal logró ampliarlo a todo el país. Inicialmente, la cooperación comunitaria de los zacatecanos era destinada para apoyar a migrantes enfermos, afectados por accidentes o fallecidos que requerían ser trasladados a su tierra. A partir de ahí se generó el apoyo para llevar a cabo las primeras obras de infraestructura social en sus lugares de origen: reparación de plazas, iglesias, escuelas, panteones y parques deportivos. La

aportación era directa y en su totalidad con dinero de las asociaciones de migrantes, por lo que los mismos migrantes denominaron esta etapa del 0x1.

Posteriormente, los migrantes lograron interesar a algunos presidentes municipales, quienes igualaron las aportaciones de los migrantes. Es así que el nombre del programa se llamó 1x1, lo que significaba que por cada dólar que aportaran los migrantes, el municipio aportaba otro. No necesariamente, significa la operación aritmética, como ahora se quisiera interpretar, ya que 1x1 es igual a 1; y 3x1 es igual a 3. Incluso el gobernador de Nayarit, dijo en una ocasión que el programa debería llamarse 3+1 ya que cooperaban tres instancias gubernamentales más los migrantes.

5.7.2.- Del 2x1 al 3x1: de la autonomía y tolerancia a la autonomía y confrontación

Antes de la salida del presidente Carlos Salinas de Gortari (1994), las organizaciones de migrantes habían elevado su credibilidad e incluso se habían legitimado a través de la figura de federaciones y asociaciones de los estados mexicanos en EUA. Las federaciones se registraron como organizaciones no lucrativas en EUA para protegerse legalmente y realizar eventos con venta de bebidas alcohólicas con permisos debidamente autorizados por el gobierno de California. Fue hasta el año de 1992 que el programa 1x1 de migrantes se elevó a la categoría de 2x1, al lograr la participación del gobierno de Zacatecas y el gobierno federal. Los municipios con club de oriundos en EUA fueron incorporados al programa 3x1 hasta el año de 1999.

De acuerdo a la información disponible, en el estado de Zacatecas, “en 1993 se desarrollaron 7 proyectos con una inversión de 1’877,428 pesos; y para el año de 1997 las cifras aumentaron a 77 proyectos, 16’825,949 pesos, logrando beneficiar a 27 municipios” (García-Zamora, 2006: 159). Las cifras tanto en obras como en montos del estado de Zacatecas han continuado aumentando gradualmente.

Como mencionamos en el capítulo 3 y 4, los nayaritas pioneros en la organización de migrantes data del año de 1985 cuando los migrantes de la ciudad y municipio de Acaponeta iniciaron sus participaciones con el

programa 0x1. Al Club Social de Acaponeta, le siguió el club de Tecualenses en California y así sucesivamente se fueron agregando más clubes de nayaritas. La transformación del programa 0x1 a 1x1, fue a partir de las visitas de los primeros presidentes municipales de Tecuala y Acaponeta; y posteriormente se amplió la participación del estado de Nayarit en el sexenio 1999-2005, como ya mencionamos anteriormente, a instancias de que un hermano de migrantes de la ciudad de Tecuala, llegó a ser Secretario de Gobierno del estado de Nayarit.

El sentido de autonomía de los clubes, asociaciones y federaciones de migrantes en EUA empezó a ser cuestionado ante la intervención política transnacionalizada de parte de los gobernadores y presidentes municipales. Se originó un juego político entre la tolerancia y la confrontación. El primero de los sucesos fue el rompimiento de la Federación de Zacatecanos del Sur de California (FZSC) con el PRI, en 1998; y su alianza con el PRD para las elecciones a gobernador, cuando Ricardo Monreal perdió la elección interna del PRI y encabezó la candidatura del PRD al gobierno del estado de Zacatecas. Este suceso marcó el primero de los conflictos político-electorales transnacionales para los migrantes mexicanos organizados en California. También abrió las puertas para intensificar la cooperación transnacional con el nuevo gobernador de Zacatecas, Ricardo Monreal (1998-2004) quien se hizo presente en EUA dos o hasta tres veces por año. Lo mismo hizo la gobernadora Amalia García (2004-2010).

Las dos décadas más recientes han estado caracterizadas por una intensa transformación en referencia a los migrantes mexicanos en EUA y sus organizaciones. Se han abierto canales de relaciones transnacionales de poder entre las federaciones de migrantes y los tres niveles de gobierno en México; se han establecido los canales de comunicación y colaboración entre los líderes migrantes y organismos internacionales, instituciones de educación superior e investigación, organizaciones y grupos locales, medios de comunicación, iglesia y otros. Además, el gobierno federal y los gobiernos estatales han acordado establecer una serie de programas tales como: el Programa 3x1 para Migrantes en todo el país; por decreto presidencial se establecieron 32 oficinas estatales de atención a migrantes en el exterior y

algunos estados como Michoacán, por ejemplo, mantiene funcionando 17 oficinas municipales; lo mismo que Zacatecas con 12 (Fernández de Castro et al, 2006: 270).

Otras acciones del gobierno federal que se han establecido como elementos de empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos en EUA con anterioridad son las reformas constitucionales para permitir el voto de los mexicanos en el exterior y la ley de nacionalidad mexicana para permitir la doble nacionalidad mexicana-estadounidense. Las etapas descritas con anterioridad son transformaciones de las relaciones transnacionales de poder entre los migrantes mexicanos y sus organizaciones en EUA con los tres niveles de gobierno en México por las exigencias de los mismos migrantes. Moctezuma considera que se ha ampliado la interacción y los espacios de negociación; así como la capacidad para introducir propuestas e iniciativas de políticas. Otro de los avances que el autor menciona es el aumento de las capacidades de los migrantes y sus organizaciones para introducir y monitorear esquemas de gobernanza y transparencia a nivel local (Moctezuma, 2005: 15). Soto y Velázquez, manifiestan de la misma forma, en relación al Programa 3x1 para Migrantes:

Que el valor del programa podría expresarse de forma sumaria como: incentivar el involucramiento de los migrantes en el desarrollo territorial de sus localidades de origen, valor que puede resultar muy importante dado el creciente poderío económico de los migrantes mexicanos residentes en el exterior del país, particularmente el de los radicados en EUA cuyas remesas podrían ascender ya a 20,000 millones de USD anuales (Soto y Velázquez, en Fernández de Castro et al, 2006:13).

El aumento de las capacidades de los migrantes y sus organizaciones como lo menciona Moctezuma; y el creciente poderío económico de los migrantes mexicanos en EUA, como lo mencionan Soto y Velázquez, son los elementos de análisis que hemos explicado en lo particular del empoderamiento transnacional de los migrantes, mexicanos en EUA, abordadas como etapas dos y tres en el capítulo cuatro.

Es muy fácil decirlo y/o escribirlo cuando tomamos la cifra de las remesas a nivel nacional y cuando una organización como la de los zacatecanos ha permanecido activa y en constante crecimiento. Sin embargo, no todas las

organizaciones de migrantes alcanzarán este nivel; menos cuando ha quedado demostrado en California, que las organizaciones más grandes y sólidas (Zacatecas y Jalisco) no están dispuestas a sacrificar sus logros y avances para apoyar a las organizaciones en formación.

Esta es una contradicción en sí misma, en relación a los principios de solidaridad comunitaria que identifica a los mexicanos en el exterior. La lógica de funcionamiento de los líderes de las organizaciones de Zacatecas y Jalisco, establecidas en California, cuando se trata de trabajo organizacional vertical, como lo fue COFEM, está basada en el principio de méritos, de trabajo individualizado de las organizaciones, cuyas figuras son las federaciones.

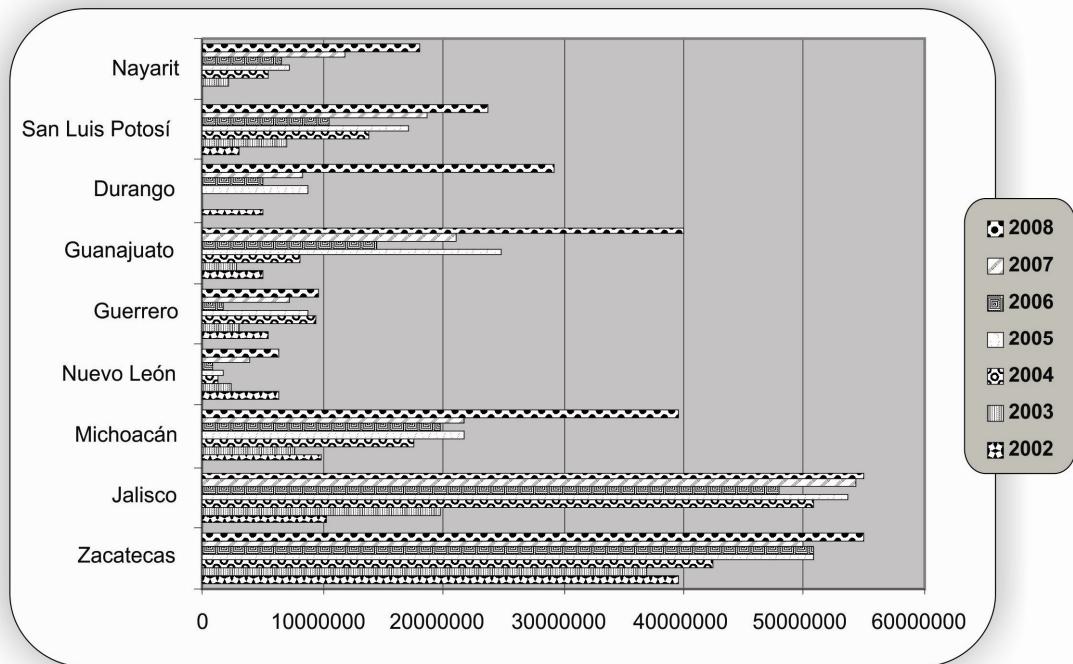
Dada la importancia del Programa 3x1 para Migrantes, presentamos ahora algunas tablas con estadísticas y montos aplicados, así como el número de obras que se han desarrollado a través de este programa que ha sido adjetivado de varias maneras; incluso, Fernández de Castro y García Zamora lo han llamado: la primera política pública transnacionalizada del gobierno mexicano (2006).

En la gráfica 16, hemos hecho un recorte al número de estados mexicanos y sólo presentamos 9, ya que en principio, son los más representativos en términos de montos, obras y mexicanos beneficiados con las obras. Entre los 9 estados seleccionados incluimos al estado de Nayarit ya que también representa nuestro caso de estudio y además porque es uno de los pocos estados mexicanos que muestra un aprovechamiento ascendente –con excepción del año 2006- en el Programa 3x1 para Migrantes del gobierno federal, los estados, los municipios y las organizaciones de migrantes mexicanos en EUA.

En nuestra justificación manifestamos las diferencias de impacto regional del fenómeno de la emigración de mexicanos hacia EUA. Asimismo establecimos que los efectos posteriores de la emigración estaban causando presiones y acciones diferenciadas a cada estado de la República Mexicana. Por lo tanto, cada estado mexicano, dependiendo de las consecuencias que el fenómeno migratorio estaba causando, estaría obligado a profundizar en los estudios y análisis continuos de la e/inmigración. El Programa 3x1 para

Migrantes es uno de estos elementos del modelo de análisis del empoderamiento transnacional de las organizaciones de mexicanos en EUA que merecen también análisis comparativo a nivel nacional.

Gráfica 16.- Montos anuales Del Programa 3x1 para Migrantes: aportaciones federales en 9 estados mexicanos



*En Jalisco se invirtieron un poco más de 101 millones en el año 2008; en Zacatecas se invirtieron 63 millones. Se redujeron los montos máximos a 55 millones de pesos de acuerdo a las inversiones del año 2007, para ampliar el margen de la gráfica con el resto de los estados. (De otra manera las gráficas mostrarían un año con montos fuera de rango).

Fuente: Reporte especial del IFAI, “Presupuesto ejercido por entidad federativa, 2002-2008” Solicitado por Adriana S. Ortega. BUAP, enero del 2010 (ver anexo 4).

Siendo Jalisco, Zacatecas y Michoacán los estados mexicanos con mayor número de migrantes en EUA, y además los estados clasificados como de mayor tradición migrante de los últimos 100 años; podríamos justificar que sean los estados también con: mayor número de clubes en EUA, mayor número de obras en sus lugares de origen y mayor cantidad de dólares aportados para la inversión en obras de infraestructura social, a través de

remesas colectivas. Sin embargo, podríamos criticar de –estratosféricos- los montos acumulados para Jalisco, gobernado por el PAN y para Zacatecas, gobernado por el PRD durante los años 2007 y 2008. El estado de Michoacán, gobernado por el PRD se ha mantenido dentro de los parámetros creíbles entre la capacidad de organización, número de clubes y montos invertidos durante los años 2007 y 2008; sin embargo, el aumento también ha sido bastante considerable.

Otros dos estados gobernados hasta el 2009 por el PAN, San Luis Potosí y Guanajuato muestran también un aumento del 100 por ciento en relación al año 2007; Guanajuato con inversiones cercanas a los 40 millones de pesos (35 millones de USD), y SLP con inversiones cercanas a los 25 millones de pesos. Conociendo personalmente la raquítica organización de clubes de estos dos estados mexicanos, me ha nacido la curiosidad para investigar a fondo estos aumentos –increíbles- del gobierno federal al Programa 3x1 para Migrantes. Otro estado mexicano, Durango, gobernado por el PRI, también merece atención ya que pasó de 8 millones de pesos, durante el año 2007, a 28 millones durante el año 2008. Entre los estados seleccionados, tenemos a Nuevo León y Guerrero con estadísticas conservadoras, pero constantes durante los 7 años en referencia del informe especial del IFAI (2002-2008). El estado de Nayarit mereció un análisis particular en el capítulo 4.

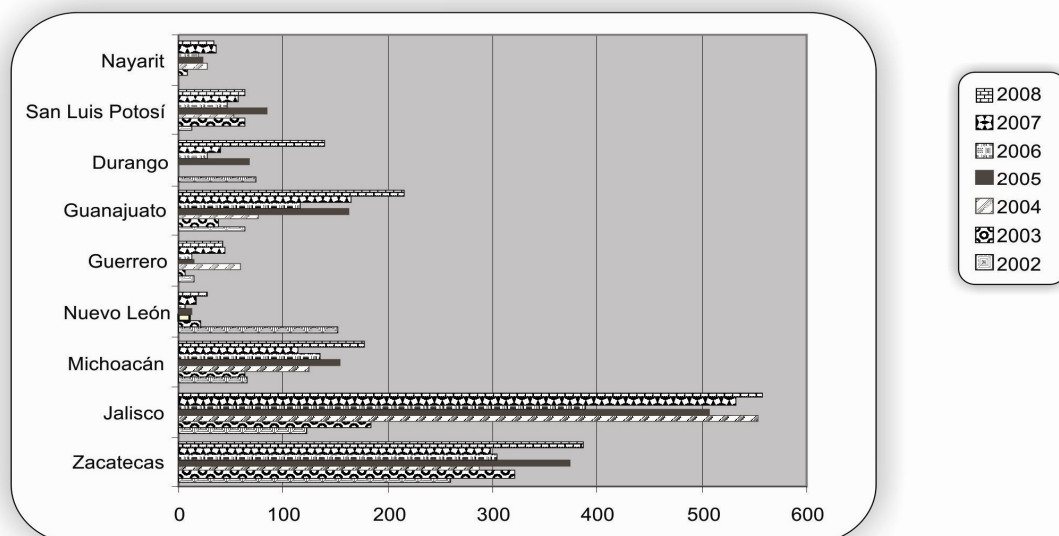
Ahora, en términos de participación en el proceso electoral del 2 de julio del 2006, el número de votantes registrados, comparado con los votos efectivos de estos estados fueron superados por los votantes de los estados de Quintana Roo, 91.39%; Campeche, 90%; D.F., 86%, Baja California 84.51%; el estado de Nayarit se mantuvo dentro del promedio con 80.55%. Como ya mencionamos anteriormente, Zacatecas y Michoacán llevan un paso adelante del estado de Jalisco en cuestiones legislativas para sus migrantes. Desde nuestra perspectiva son dos impedimentos que tienen los migrantes de Jalisco: lo conservador del partido-gobierno en el poder desde 1994 (PAN); y los migrantes de Jalisco representan sólo un 20.8 por ciento del total de su población a diferencia de Zacatecas y Michoacán que asciende a 35.9 por ciento y 30 por ciento. En este último aspecto, los

migrantes del estado de Nayarit tienen una ventaja sobre los migrantes de Jalisco ya que representan a más de un 30 por ciento de los nayaritas asentados en EUA (SEGOB y CONAPO, 2007: 137).

Anteriormente analizamos las inversiones del Programa 3x1 para Migrantes. A continuación, prestaremos atención al número de obras, representadas en la gráfica 17, que se han realizado con las aportaciones de los migrantes y los tres niveles de gobierno de México. Adelantamos que el número de obras rompe con todo parámetro intermedio del monto de las inversiones debido a tres justificaciones: a) el gobierno federal apoya obras cuyos montos oscilan entre un mínimo de \$25,000 a \$800,000 pesos; b) para las zonas altamente marginadas apoya hasta con el 80% de los fondos necesarios; y c) los municipios, los estados y la federación se establecen como constructores de las obras y elevan los costos de las obras de tal manera que su parte queda saldada entre materiales, maquinaria, personal de apoyo y precios inflados.

Y sí como menciona el INEGI y Reporte Bancomer sobre la emigración mexicana hacia EUA: “que la mayoría de emigración mexicana no proviene de los municipios con mayor pobreza” (2009: 21), tenemos entonces que el Programa 3x1 para Migrantes, con todas sus bondades, se ha sub-utilizado política y arbitrariamente por los presidentes municipales, los estados, los delegados federales de la SEDESOL, con permiso de algunos líderes de las organizaciones migrantes quienes han firmado los planes de obra, sabiendo que los clubes no tienen fondos, ni las capacidades para realizar eventos y/o actividades que les remuneren sus compromisos firmados. Para el estado de Nayarit, hemos presentado casos concretos con los municipios de Bahía de Banderas, 2005 y 2006); Tepic 2008 y 2009; y Club El Capomo, 2009.

Gráfica 17.- Número de obras realizadas a través del Programa 3x1 para Migrantes, 2002-2008



*Se limitó el número de obras de Jalisco de 813 a 560 en el año 2008 para dar mayor representatividad a la gráfica.

Fuente: Reporte especial del IFAI, “Presupuesto ejercido por entidad federativa, 2002-2008” Solicitado por Adriana S. Ortega, BUAP, enero del 2010 (ver anexo 4).

Otro de los asuntos excepcionales es la comparación del número de obras autorizadas y ejecutadas durante cada año, con el número de clubes registrados ante las federaciones y/o ante el consulado mexicano más cercano a los clubes de oriundos. Sí hemos presentado que para el año 2008 existían 1,167 clubes de oriundos de México, reconocidos ante las autoridades mexicanas; ¿cómo fue posible la realización de 2,467 obras en México?

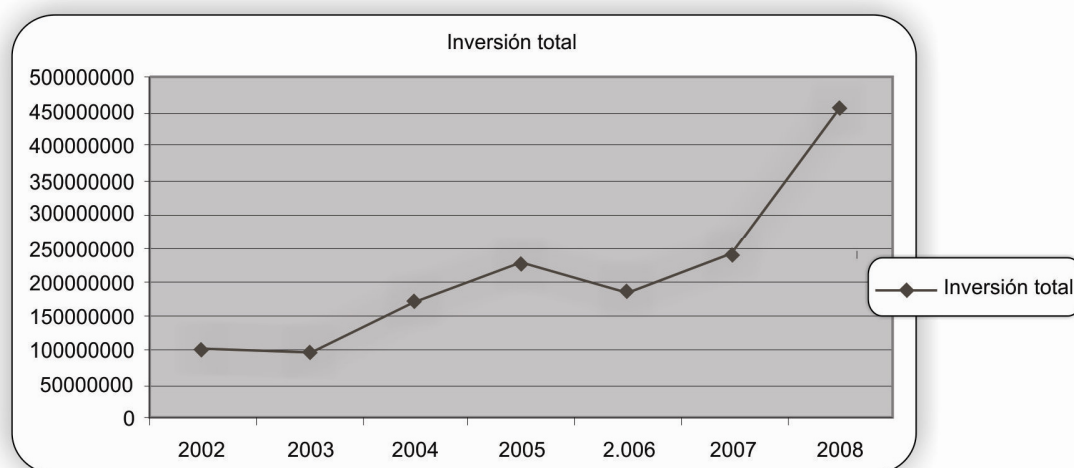
Recordemos que las obras de infraestructura social que se realizan con fondos de los migrantes varían desde: banquetas y empedrados de calles, parques, baños de escuelas, pintura de escuelas, asilos de ancianos, iglesias, panteones, pozos profundos de agua potable, lienzos charros, pavimentación de carreteras, compra de ambulancias, construcción de unidades médicas y deportivas etc. Los costos de las obras varían también con los equivalentes de 40 mil hasta 5 millones pesos.

A continuación, la gráfica 18 nos muestra los montos de inversión del gobierno federal para el Programa 3x1 para Migrantes durante los años del 2002 al 2008. La federación inició el año 2002, con un presupuesto de 10

millones de pesos ascendiendo hasta el año 2005 a 22.5 millones. Se muestra un decremento en el presupuesto del año 2006, que fue inmediatamente criticado por las organizaciones de migrantes y recuperado ascendientemente por la administración del Presidente Felipe Calderón en los años 2007 y 2008, cuando se incrementó a 45 millones de pesos.

Cuando analizamos los montos que han sido ejercidos en sólo tres estados mexicanos (Jalisco, Zacatecas y Michoacán); y las obras que se han ejecutado, tenemos que ascienden al 65 por ciento del total y de los montos. La gráfica 20, representa los aumentos sucesivos del año 2002 al 2005; y el mediano retroceso que sufrió el programa durante el año 2006.

Gráfica 18.- Inversión total del Gobierno Federal en el Programa 3x1 para Migrantes, 2002-2008



Fuente: Reporte especial del IFAI, “Presupuesto ejercido por entidad federativa, 2002-2008” Solicitado por Adriana S. Ortega, BUAP, enero del 2010 (ver anexo 4).

Las relaciones transnacionales de poder que se han forjado entre los migrantes y sus organizaciones en EUA con los tres niveles de poder en México y sus comunidades de origen se podrían encauzar, desde las ciencias sociales y desde el Estado mexicano, como uno de los elementos más substanciales de participación política de los migrantes desde la distancia. Katrina Burgess afirma que: “son cuatro características clave en el impacto que el Programa 3x1 para Migrantes nos deja para el análisis sobre

la buena gobernanza: transparencia, rendición de cuentas, participación ciudadana y equidad” (en Fernández de Castro et al., 2006: 99). Este estudio lo realizó la autora en los estados de Zacatecas y Michoacán.

El Programa 3x1 para Migrantes, impulsado por la demanda de los migrantes al Estado mexicano transfiere recursos al nivel local e involucra activamente a los gobiernos municipales y a la sociedad civil y ha tenido el potencial para mejorar las prácticas de los gobiernos locales en México. También promueve la distribución más equitativa de recursos para el desarrollo comunitario. Es un programa que contribuye a identificar a los clubes de oriundos establecidos en EUA como un actor político transnacional. La participación de los gobiernos locales y la sociedad civil que no emigra hacia EUA han sido recipientes, no sólo de recursos económicos para desarrollar infraestructura social, sino también, como lo menciona Manuel Orozco: “han presionado a los gobiernos para alcanzar mayores estándares de transparencia y rendición de cuentas, al hacer demandas específicas para los proyectos que ellos financian. Han obligado a que los gobiernos generen presupuestos y cronogramas claros, frecuentemente demandan que se hagan reportes completos de los gastos. Más aún, los clubes monitorean el avance de los proyectos” (Orozco, 2003: 19).

Algunos elementos que se cruzan en el Programa 3x1 para Migrantes son: rendición de cuentas, participación comunitaria, organización y trabajo de grupos, interacción local, estatal y federal y monitoreo permanente de obras. Estas nuevas formas de hacer política y obras de infraestructura social son el producto de la interacción de los migrantes, sus organizaciones y los tres niveles de gobierno en México. A lo anterior, podríamos sumar los cambios políticos que se han suscitado en México en los últimos 10 años como complementos de la cultura política mexicana que se ha enriquecido con la participación de los migrantes y sus organizaciones desde la distancia.

5.8.- Remesas familiares y colectivas: alcances y límites del discurso

Las remesas son el equivalente de dinero que se envía de un lugar a otro utilizando algún intermediario que recibe una cantidad de dinero en un lugar y lo entrega en otro, bajo un régimen de costos para quien envía y para quien recibe. Actualmente las remesas se envían por medios electrónicos, utilizando los bancos, empresas de envío, y particulares. Las remesas están clasificadas como internacionales cuando provienen de los migrantes mexicanos, principalmente desde EUA. Los hogares mexicanos también reciben remesas internacionales desde Canadá, Francia, España Reino Unido y algunos países Árabes donde se encuentran trabajando mexicanos.

Las remesas internacionales que se recibieron en México durante el año 2008 fueron 25,144 millones de USD. Y si el gobierno federal invirtió 450 millones de pesos en el Programa 3x1 para Migrantes, podríamos asegurar que las remesas colectivas de los migrantes llegaron a casi 42 millones de USD por las variaciones del tipo de cambio del mismo año. El investigador Fernando Lozano Ascencio, haciendo mención de un discurso del entonces presidente de México, Vicente Fox en noviembre del 2003, recuerda: “hace 15 años las remesas de los migrantes no eran parte de los temas de los discursos presidenciales. Hoy tienen un espacio predominante en la agenda del gobierno en turno. Sin embargo, la batalla de los migrantes mexicanos para ganarse un lugar en la vida económica y política de México les ha tomado muchas décadas” (Lozano, 2004:2).

De acuerdo a las estadísticas del INEGI de los años 1992 al 2005: los hogares rurales que recibían remesas en 1992 equivalía a un 6.2%; y los hogares urbanos un 3.7%. Para el año 2005, los hogares urbanos aumentaron a un 6% y los hogares rurales a un 13.6%. Estos aumentos se pueden justificar con el aumento mismo del total de remesas anuales contabilizadas por el Banco de México: en 1992 se registraron 3,070 millones de USD y para el año 2008 esta cifra aumentó a 25,144 millones de USD. De la misma manera están calculados los aumentos anuales del número de emigrantes mexicanos que se fueron a EUA. Para el año de 1992 se calculaba que se habían asentado 5.2 millones de mexicanos en EUA y

para el año 2007, la cifra se ostentó en 12.5 millones de mexicanos nacidos en México (Bancomer reporte, 2009: 14 y 18).

La magnitud de las remesas familiares que reciben los hogares mexicanos, desde EUA y otros países, ha despertado el interés analítico desde diversos actores y niveles. Sin proponérselo, las remesas internacionales también han servido como escudo discursivo en la política transnacional y en los análisis de economía política internacional de los Estados que más remesas reciben y de los organismos internacionales. Sin embargo, a pesar de las opiniones y sugerencias que se han hecho en torno a las remesas familiares, principalmente, ¿cómo deberían ser gastadas o invertidas por los hogares que las reciben en México? Nuestra postura es que las remesas familiares deben de ser eximidas de todas las consideraciones inquisitivas o recomendatorias externas. Las familias mexicanas que reciben remesas desde EUA, en un primer segmento, las utilizan en una serie de gastos básicos como la alimentación y el sustento diario, la salud, la educación, el pago de deudas, las mejoras a las viviendas y a la compra de aparatos electrodomésticos.

Un segundo segmento de familias, una vez que han logrado cubrir las necesidades primarias del primer segmento logran invertir las remesas en la siembra de algunos granos, la compra de cabezas de ganado, terrenos urbanos y en ocasiones alguna vivienda para rentar. Algunos migrantes han establecido pequeños negocios como son las tiendas de segunda mano, cocinas económicas, servicios de internet, joyerías y prestamistas. Estos pequeños negocios son administrados por sus familiares más cercanos. Y las utilidades, normalmente son utilizadas por los migrantes para vacacionar en México, o para los festejos familiares. Para algunos hogares mexicanos, las remesas representan el único ingreso semanal o quincenal; mientras que para otros, las remesas significan regalos mensuales o anuales, principalmente los padres de los migrantes.

En referencia a las remesas colectivas, éstas son los montos de dinero que envían los migrantes individual o grupalmente para actos filantrópicos, para apoyar acciones de beneficio social y obras de infraestructura social y productiva en sus países de origen. En México, la

mayoría de remesas colectivas están contabilizadas dentro del Programa 3x1 para Migrantes. Sin embargo, continúa el envío de remesas colectivas en efectivo y en especie por individuos y grupos que desean permanecer en el anonimato o que las estructuras burocráticas del gobierno de México no alcanzan a registrar.

Las remesas colectivas que los migrantes mexicanos envían para su aplicación en sus pueblos de origen persiguen varios objetivos tales como: apoyar el desarrollo de los pueblos de origen; participación social de los migrantes desde la distancia; conservar algunos vínculos de identidad con sus pueblos y participar extraterritorialmente en los procesos políticos de México, o el país de origen de los migrantes. El sistema de remesas colectivas de los mexicanos en EUA ha servido de ejemplo a migrantes de otros países como El Salvador y Guatemala, países que han seguido el ejemplo de los mexicanos en EUA.

Menciona el autor Ernesto Nosthas: “sobre la base de los primeros contactos formales con la comunidad organizada de salvadoreños en California, en agosto del 2001, y con el apoyo de intercambios técnicos por parte del gobierno mexicano, se desarrolló un esquema de concurso entre propuestas sobre la base del aporte total del proyecto similar al Programa 3x1 para Migrantes del gobierno mexicano y sus organizaciones en EUA” (Nosthas, en Fernández de Castro et al, 2006: 53). El impacto del Programa 3x1 para Migrantes y la capacidad de organización y movilizaciones de los migrantes mexicanos en EUA ha sido reconocido por distintos organismos internacionales y otras diásporas asentadas en EUA.

La mayoría de los textos académicos y gubernamentales en relación a las remesas familiares y colectivas (De la Garza, 2000 y 2001; BID-FOMIN, 2003; Lozano, 2004; Orozco, 2003 y 2004; Canales 2003, Cortina et al, y Zamora 2005) ha estado intrínsecamente vinculada a las posibilidades de desarrollo que implican tanto para las familias como para los Estados que las reciben. Desde nuestra perspectiva, el desarrollo de las familias mexicanas que reciben remesas desde el exterior está manifestándose en familias mejor nutridas, con mejores condiciones de vida, con continuidad en la educación, la salud y su esparcimiento. Además se refleja en las

capacidades de consumo y mejoras en la vivienda de las familias de los migrantes.

En lo referente a las remesas colectivas, los resultados se vislumbran en los exteriores/interiores de las escuelas, iglesias, panteones, plazas, unidades deportivas, calles, servicios de agua potable y espacios para adultos mayores. En otro rubro, las remesas colectivas también están siendo utilizadas, en menor escala, en proyectos productivos que persiguen el objetivo de crear empleos en las zonas de más alta emigración hacia EUA. Para una mayor comprensión sobre el tema de las remesas familiares y colectivas, el análisis que hacen los autores Cortina, de la Garza y Ocho-Reza (2005) ilustra de manera específica con una encuesta colectiva hecha por el Hispanic Pew Center.

Insistimos que las remesas familiares deberían permanecer intactas, tanto del discurso como de la posible manipulación política en ambos lados de la frontera México-EUA. Las remesas colectivas, como lo menciona García-Zamora, “todavía tienen un margen flexible de análisis y canalización para mejorar su aplicación que impacte verdaderamente las comunidades más pobres de México”.

5.9.- Factores nuevos para el análisis: remesas de retorno México a EUA y la Ley S-1070 de Arizona

La era de la migración, México un país de migrantes, los desafíos de la migración, y otros títulos referentes al fenómeno de los movimientos internacionales de seres humanos; y en particular de la migración mexicana hacia EUA y sus tribulaciones serán los que predominen dentro de los estudios internacionales y las relaciones entre México y EUA durante las siguientes décadas. La reciente aprobación de la Ley S-1070 del estado de Arizona y el acotamiento que realizó la juez federal a esta ley, representan los temas más candentes que está provocando: por una parte, las mejores oportunidades de análisis y de acción al más alto nivel, de parte de los Estados mexicano y estadounidense para tratar de solucionar, de la mejor manera, el problema que significan los 12 millones de indocumentados del

mundo que están en EUA actualmente. Sin embargo, por la otra está el oportunismo de otros 20 estados de EUA los cuales se encuentran en análisis de la Ley S-1070 de Arizona para limitar la estancia de inmigrantes indocumentados.

Los mexicanos indocumentados asentados en EUA representan más de un 50 por ciento del total de migrantes indocumentados asentados en EUA. Por lo tanto, una reforma migratoria en EUA beneficiaría a más de 6 millones de mexicanos y sus familias. Por otra parte, la Ley de Arizona S-1070, representa también, el peor de los retrocesos a los avances en materia de derechos humanos y laborales que representaban los EUA para el mundo.

Otros de los fenómenos que se registraron durante los años 2006 al 2010 fueron: A) la constante disminución de los migrantes mexicanos que emigraron y/o que permanecieron en EUA debido a dos factores: primero la intensa creación de empleos formales en México durante los años 2006 y 2007; y segundo, la crisis de los bienes y raíces de EUA que afectó a la industria de la construcción y otros sectores de la economía estadounidense a partir del año 2008. De todos es sabido, la profunda crisis financiera que sufrió EUA y el mundo, lo que provocó el desempleo inmediato de millones de trabajadores de las industrias de la construcción, transformadoras, servicios y la agricultura. Los primeros afectados fueron los trabajadores indocumentados mexicanos quienes estaban empleados en la construcción, los servicios y la agricultura.

B) Los migrantes mexicanos, con documentos y sin documentos en EUA, al haber sido objetos del desempleo por largos periodos durante la crisis financiera, recurrieron a sus pequeñas inversiones en México y a sus familias para hacer frente a la crisis económica personal. Las remesas de retorno fueron una práctica constante durante los años 2008 y 2009 para enfrentar los pagos de casa, auto y tarjetas de crédito que los migrantes habían contratado en tiempos de bonanza económica en EUA.

Estos temas y otros, como la posible reforma migratoria en EUA; y/u otros estados de EUA que aprueben leyes similares a la de Arizona seguirán aportando temas de análisis para la academia, para las empresas y para el Estado mexicano, el cual no puede ni debe dar marcha atrás en su

participación en el tema de la migración mexicana hacia EUA, los migrantes ya establecidos en EUA y sus organizaciones.

5.10.- Cronología de la intervención del Estado mexicano en relación a la e/inmigración y los migrantes (1883-1930).

1883: Ley de Colonización. Sin incluir la repatriación, se le atribuye a esta ley el establecimiento de colonos pobres repatriados en Baja California, Tamaulipas y Michoacán (Alanís, 2006: 45).

1907-1908: La primera depresión que causó desempleo en EUA provocó la deportación de mexicanos y causó que las autoridades estadounidenses prohibieran el ingreso de más de 250 trabajadores. El gobierno mexicano apoyó el retorno de los migrantes a sus lugares de origen y el gobernador de Chihuahua ofreció trabajo a unos cientos de trabajadores y ayudó a otros con dinero para el pasaje de retorno (en Alanís, 2006:45; González Navarro, 1954 y Martínez, 1950).

1908: se emitió la Ley Migratoria que no incluía la repatriación

1910: se emitió una partida especial para repatriar a los emigrantes mexicanos que se encontraban en la indigencia en EUA.*

1910: Francisco I. Madero emitió una iniciativa de ley para promover el regreso de los trabajadores que se encontraban en EUA con el fin de aprovecharlos en México.*

1913: La Secretaría de Fomento emitió una circular donde exponía la necesidad de repatriación de mexicanos con potencial económico e intelectual que podría contribuir al desarrollo de México.

1917: Carranza incluyó en el artículo 123 Constitucional un apartado que pretendía blindar la responsabilidad del gobierno mexicano con sus emigrantes al establecer que los empresarios extranjeros asumieran el compromiso de repatriarlos.

1917: Este mismo año, el Gobierno de México instaló una oficina de migración en Cd. Juárez para apoyar la repatriación de mexicanos y amplió la franquicia para introducir sus efectos personales y prometió estudiar proyectos de colonización para que regresaran como colonos. Esto como respuesta al ingreso de EUA a la Primera Guerra Mundial, cuando declaró la guerra a los países del eje central europeo ya que miles de mexicanos salieron de su territorio por el temor a ser enlistados en el ejército.

1923: se expidieron nuevas leyes de colonización y de migración la cual no tocó el punto de las repatriaciones

1930: La Ley de Migración estableció: “se protegerá a los mexicanos en el exterior”, y se facilitaría su repatriación con preferencia sobre la inmigración de extranjeros. Para tal efecto se fundó el Consejo Consultivo de Migración (SAyF, de la Peña, 1950: 157).

6.- Conclusiones

Los migrantes mexicanos en Estados Unidos de América (EUA) y sus descendientes conforman una minoría que ha dejado de ser invisible, ambivalente (Skerry, 1994) y apolítica tanto en EUA como en México. De acuerdo a estimaciones de la oficina del censo de EUA: 11.6 millones de migrantes nacieron en México y otros 18 millones se identifican como *Mexican-Americans* (mexicoamericanos); en total suman casi 30 millones de habitantes asentados en EUA. El envío de remesas familiares de los migrantes mexicanos durante el año 2008 superó los 24 mil millones de USD; mientras que las remesas colectivas se ubicaron en el año 2009, por arriba de los 49 millones de USD, enviadas a través de 1,167 clubes de oriundos.

En la parte estadounidense los inmigrantes mexicanos, en conjunto con inmigrantes de otras tantas nacionalidades han logrado llamar poderosamente la atención a los políticos, a la política y a las empresas de las telecomunicaciones para externar sus necesidades sociales y posturas políticas. El empoderamiento tanto individual, familiar y colectivo por un lado, en los lugares de origen y destino de los migrantes mexicanos asentados en EUA; y por el otro, el empoderamiento a la inversa que clasificamos con la participación del Estado mexicano, lo adjetivamos como transnacional ya que este se manifiesta simultáneamente más allá de una frontera nacional. Es decir, la información, los recursos económicos y el apoyo logístico, y moral, fluye desde EUA a México; y desde México fluyen hacia EUA migrantes, símbolos, mercancías y deseos de obtener mejores empleos e ingresos más elevados.

El empoderamiento de los individuos, familias y grupos es transnacional por que logran mejorar sus vidas, formar grupos y organizaciones exitosas y apoyar a sus comunidades de origen desde la distancia, desde un país diferente al que nacieron. Los migrantes internacionales logran superar posiciones de desventaja con los nativos de los lugares de destino aprendiendo nuevos modos de vida, códigos sociales, reglas laborales, lenguaje y comportamientos de consumo; además logran cambiar su

estatus legal y superan actitudes en contra. Todos los debates, teóricos y metodológicos, que se habían vertido en torno al empoderamiento en EUA, Europa, Asia, América Latina y África, fueron de alguna manera limitados al interior de las fronteras nacionales con: individuos, hogares, mujeres, empresas y grupos vulnerables. Sin embargo, insto a los lectores a reconocer que el análisis y la aplicación del concepto del empoderamiento que hemos utilizado contiene elementos que contribuyen a la adquisición y/o fortalecimiento de la cultura política de los individuos y grupos, que en principio es nacional, pero posteriormente esta percepción se extiende fuera de las fronteras nacionales y logra alcances transnacionales.

En este trabajo de investigación he tratado de representar un modelo de análisis dinámico y flexible para explicar las transformaciones de los procesos migratorios internacionales. De manera particular, presentamos las etapas migratorias de mexicanos hacia EUA en los últimos 100 años; así como el intenso transnacionalismo de los mexicanos en EUA en los últimos 20 años. Por primera vez, estoy utilizando conjuntamente el concepto de empoderamiento con el adjetivo transnacional, y a los migrantes internacionales y sus organizaciones como sujetos de estudio. Las transformaciones históricas que han dado lugar para explicar los procesos de la migración internacional de una frontera a otra; de una región a otra y de un continente a otro se mantienen activas, dinámicas y flexibles. Los cambios, algunos contradictorios, de lugar, de intensidad y de velocidad en la migración internacional los conocemos por la misma velocidad y alcance que están logrando los avances tecnológicos de nuestro tiempo. La era de la migración (Castles y Miller, 2004) y la era de las tecnologías de la información (Castells, 2000) aparecen en nuestro horizonte como almas gemelas que transitan por el universo de las ciencias aportando nuevos retos y paradigmas de investigación y conocimientos para la humanidad.

Nuestro modelo de análisis de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales comenzó con el objetivo de estudiar a las organizaciones de migrantes mexicanos asentados en EUA y las actividades que llevan a cabo para apoyar a sus comunidades de origen, así

como las relaciones transnacionales de poder que estas organizaciones han establecido con los tres órdenes de gobierno en México.

Conforme fui presentando mis objetivos y planteamientos teórico-metodológicos mis expectativas se fueron transformando, los objetos de estudio se ampliaron y al mismo tiempo los sujetos de estudio se fueron reduciendo. En el proceso me encontré con algunas limitantes tales como:

a) el concepto de empoderamiento, en el idioma español, se encuentra en disputa teórica-empírica por su ambigüedad y por su aplicación temática. Es aceptada como herramienta y/o como programa para el desarrollo de individuos y comunidades en estado vulnerable.

b) la adjetivación transnacional no había sido considerada en conjunto con el empoderamiento en ningún otro idioma, en ninguna otra circunstancia; tampoco con los migrantes internacionales.

c) los migrantes mexicanos y sus organizaciones asentados en EUA están dispersos en un universo espacial, no imposible, pero sí difícil de analizar en su totalidad para este tipo de estudio, y para los tiempos delimitados que tuvimos que sortear.

Por lo tanto, comencé por identificar cómo se ha utilizado el concepto de empoderamiento y cómo se ha presentado y evaluado empíricamente en distintos programas, temáticas y empresas, así como para los cursos de desarrollo humano. Por otro lado, siendo México un país tan diverso y con tanta riqueza en los datos de su dinámica migratoria hacia EUA; así como en sus contradicciones en las prácticas nacionales de política y políticas, es que pude justificar la delimitación de mi estudio a las organizaciones de migrantes del estado de Nayarit, asentadas más compactadamente en cinco condados del sur de California para conjuntar y explicar el alcance transnacional del empoderamiento de los migrantes internacionales y sus organizaciones en EUA.

Los clubes de oriundos, de acuerdo al contenido de esta investigación, han tenido diferentes orígenes y conforme se ha transformado la dinámica de funcionamiento y necesidades estos también se han transformado; otros han desaparecido o se encuentran registrados sólo en papel, y en proceso de desaparecer. Esta es una de las causas principales por las cuales

establecimos el título como caso y como ocaso de los nayaritas simultáneamente.

En la búsqueda de respuestas para satisfacer los objetivos planteados relacionados al empoderamiento transnacional de las comunidades de migrantes mexicanos en EUA, encontré elementos que no había considerado al principio. Al preguntar a los miembros de los clubes ¿Por qué participa en las actividades del club? Las respuestas tardaban en ser elaboradas y la mayoría de estas se remontaban a sus pueblos de origen. El recuerdo de quiénes eran en sus pueblos de origen, cuánto tenía o cuánto no tenía la familia; y la información primera que les llevó el tío, el vecino o el compadre que ya había realizado su primer viaje, se constituyeron como el principio de sus respuestas. Ante la incidencia de las respuestas y la relación intrínseca de quiénes eran los migrantes en sus pueblos de origen, cómo llegaron a EUA, cómo se fueron adaptando a las nuevas circunstancias que les imponía la sociedad estadounidense; finalmente, llegaba la respuesta de cómo se integraron a los clubes de oriundos.

Por lo tanto, descubrí que había riqueza de elementos del empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas en el antes, y en el después de la trayectoria migratoria, previo a la inserción de los migrantes en los clubes de oriundos. Otro de los elementos que se vislumbraba en mi propuesta de investigación, era la intervención del Estado mexicano en los asuntos de las organizaciones de migrantes en EUA y en el proceso de la migración mexicana hacia EUA. Aún con mis intentos de dejar este tema para el futuro inmediato posterior a la tesis; fue imposible dejarlo pendiente debido a la intrínseca relación que se ha entret Tejido entre las organizaciones de migrantes mexicanos en EUA y el Estado, los estados y los municipios mexicanos para explicar la intensidad de las relaciones transnacionales de poder que han fortalecido el empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos asentados en EUA.

Por lo tanto, el modelo de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales fue expuesto en cuatro niveles: A) nivel individual/familiar en los lugares de origen; B) nivel individual/familiar en los lugares de destino; C) nivel grupal en los lugares de destino y origen; y D)

relaciones transnacionales de poder con los tres niveles de gobierno en México. Partimos de una hipótesis general, que cito textualmente del inicio de esta tesis: “La migración internacional de los nayaritas es selectiva y dependiente no sólo de los deseos de emigrar de un individuo u familia sino también del apoyo que se recibe de las redes sociales locales a las que pertenecen y que parcialmente ya se encuentran establecidas y re-funcionalizadas transnacionalmente en los países de destino”.

Logramos internarnos en las vidas de aproximadamente 100 migrantes nayaritas asentados en el sur California para saber sobre su participación en los clubes de oriundos, en la federación de nayaritas y en el consejo de federaciones mexicanas. En la búsqueda de esta respuesta obtuvimos otras informaciones que complementaron un proceso de empoderamiento transnacional al cuál le faltaban elementos, duramente cuestionados, durante el tiempo que este trabajo de investigación tomó forma.

En el transcurso de la investigación obtuvimos información valiosa respecto a dos etapas previas de empoderamiento transnacional de los migrantes nayaritas establecidos en EUA, por ejemplo: ¿quiénes eran los migrantes antes de emprender el viaje hacia EUA? ¿Qué elementos influyeron en su toma de decisión para emigrar? ¿Cómo llegaron a EUA y cómo fue el proceso de adaptación a un modo de vida nuevo? Estas dos etapas fueron previas al tiempo que algunos migrantes se integraron a los trabajos de los grupos sociales y clubes de oriundos de migrantes. La tercera etapa estuvo dedicada a indagar: ¿Cuál es su situación actual, por qué y cómo participan en los clubes de oriundos y la federación y por qué no?

Nuestras conclusiones, esperamos que conduzcan a abrir nuevos elementos de análisis en otras dimensiones del mundo dónde la migración internacional es permanente y este en constante transformación del *status quo* en las relaciones de poder entre los migrantes y sus lugares de origen, en especial las relaciones transnacionales de poder con los Estados expulsores y receptores.

Nuestra primera conclusión es que los migrantes nayaritas que han logrado emigrar y establecerse, exitosamente, en EUA contaron con cuatro

elementos primordiales: a) información adecuada tanto del lugar a emigrar, el trayecto migratorio y el paso transfronterizo, b) autoconocimiento de sus capacidades físicas y psicológicas para emprender el viaje migratorio y adaptarse a las condiciones laborales y nuevos modos de vida en EUA c) los recursos económicos suficientes y el mínimo cultural para conducirse en las ciudades fronterizas de paso hacia EUA, d) el apoyo de las redes sociales, basadas en la familia, con experiencias previas en el proceso migratorio y re-funcionalizadas transnacionalmente.

Reafirmamos que el solo deseo de emigrar a otro país no basta y la propuesta de fronteras abiertas, es sólo una idea en contra de las prácticas actuales de los países receptores de migrantes. De otra manera estaríamos ante la disyuntiva global de movimientos humanos más intensos. El conocimiento que adquirimos sobre el bienestar económico, social y político de otras sociedades, sobre todo de las más industrializadas, tampoco es suficiente para tomar la decisión de emprender el viaje con planes definitivos, a menos que nos encontremos en los niveles 1 y 2 de la escala de ingresos que presentamos en el capítulo 4: 213.

La selectividad de los migrantes nayaritas, no es extraña a otros migrantes internacionales, y está condicionada a los supuestos anteriores. La selectividad de los migrantes nayaritas que emprenden el viaje hacia EUA también la explicamos en términos de la dinámica del capitalismo –aún cuando no es la única- por las necesidades de mano de obra, que a lo largo de 100 años, han tenido tanto las empresas como el gobierno de EUA.

Esta selectividad de los migrantes implica una combinación de factores tanto en los lugares de origen como en los de destino. Por lo tanto, el empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales, como un proceso, comienza desde los lugares de origen. La información directa, de acuerdo con nuestros sujetos de estudio, a través de cartas, teléfono, internet o por las visitas de los migrantes de retorno a los lugares de origen, fue la fuente principal para conocer las oportunidades de trabajo en EUA. Segundo, la oferta desinteresada de hermanos, tíos y amigos de la infancia para apoyar el trayecto migratorio, el cruce indocumentado hacia EUA, así como los primeros días o meses de estancia en sus viviendas, está

considerado como un factor elemental vinculado estrechamente con las redes sociales de origen, basadas principalmente en los lazos sanguíneos.

Sólo con algunos lapsos, como los Programas Bracero, donde los Estados contribuyeron a facilitar los movimientos migratorios laborales – circulares- las redes sociales familiares de mexicanos, se manifiestan como el núcleo transnacional por excelencia y permanente en la planeación y facilitación de los movimientos migratorios mexicanos hacia EUA.

Así como los Estados, -potencias coloniales del pasado- recurrieron a la importación de mano de obra para impulsar su desarrollo económico; EUA y México formalizaron acuerdos laborales durante los años de 1942 a 1964, a través de los Programas Bracero. Los años de los Programas Bracero, se podrían considerar como una excepción al supuesto cuatro en donde las redes sociales, basadas en la familia, forman parte del proceso migratorio ya que entre los dos Estados establecieron los mecanismos que permitieron a cerca de 5 millones de mexicanos viajar hacia EUA con un contrato de trabajo previo, así como con facilidades de alojamiento en los campos. Sin embargo, aún con los Programas Bracero, las redes sociales familiares continuaron ejerciendo su influencia y funcionalidad ya que familias completas viajaban en el mismo vagón del tren, se empleaban en las mismas fincas agrícolas y en consecuencia se alojaban en los mismos espacios que proveían los patrones estadounidenses.

Las redes sociales mexicanas son un referente histórico para explicar el funcionamiento, la cultura, la política, la economía y en casos hasta el encubrimiento en la vida, en la familia y en las instituciones mexicanas. Estas redes, basadas en la familia, son el referente inmediato en el proceso migratorio de mexicanos hacia EUA. Quienes han afirmado que la formación de redes sociales mexicanas en EUA es un fenómeno que comienza en territorio estadounidense, cometen un grave error, ya que su existencia tiene la misma vigencia que lo “mexicano” desde los tiempos prehispánicos. Insistimos que las redes sociales de los mexicanos en EUA se han re-funcionalizado en EUA y a esta característica es a la adjetivamos transnacional.

La inclusión de redes sociales con todos sus adjetivos, denominaciones y conceptos en esta disertación doctoral, pasó por alto el uso “normalizado” actual de las redes sociales para referirse a los múltiples instrumentos y programas de comunicación y contacto virtual que se ha venido dando en los últimos cinco años a través de las tecnologías de la información. Los medios de comunicación, y el discurso político actual no hace ninguna distinción de la trayectoria conceptual-histórica sobre las redes sociales “humanas”, que prevalecía previo a las redes sociales “virtuales”. Mi llamada de atención para que podamos distinguir una sobre la otra en el debate sobre la migración internacional y los procesos de empoderamiento transnacional en el cual las redes sociales humanas aún prevalecen. Esto no significa que las redes sociales virtuales no sean utilizadas en ambos procesos.

Para los migrantes nayaritas sujetos de esta investigación, la familia ha significado el primero, y el elemento más importante para los planes migratorios hacia EUA. No es fortuito, por lo tanto, que nuestro planteamiento sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales incluya, tanto al individuo como a la familia, no sólo en los lugares de origen sino también en los de destino. De manera, menos significativa han contribuido los compadrazgos y los cónyuges en el proceso de emigrar.

De la misma manera, concluimos que las redes sociales transnacionales, basadas en la familia, han contribuido de manera definitiva en la segunda etapa del empoderamiento transnacional de los migrantes en los lugares de destino. Los familiares de los migrantes proveen a los nuevos migrantes con crédito para pagar el coyote, haciendo espacios en su vivienda, consiguiendo y transportándolos a sus empleos, guiándolos en los lugares de arribo, explicando las reglas sociales y urbanas básicas, acompañamiento en las iglesias, a las tiendas para consumos básicos, eventos deportivos, culturales y otras actividades que los nuevos migrantes solicitan.

Las redes sociales, basadas en la familia se amplían con las presentaciones que se hacen al interior de las empresas (laborales), iglesias

(religiosas), equipos deportivos; y otros intereses que los migrantes tengan, incluyendo las redes delictivas a las que algunos de los migrantes se integran. Otro de los aspectos, intensamente desarrollados en este trabajo de investigación son las redes identitarias que se materializan empíricamente en los clubes de oriundos de migrantes y las federaciones mexicanas que han logrado un nivel de organización jerárquico –temporal- en consejos de federaciones mexicanas tanto en Texas, Illinois y California. Esta tercera etapa de empoderamiento, fue debidamente elaborada en la dimensión colectiva de Jo Rowlands (1997), como la dimensión colectiva del empoderamiento. Sin embargo, insistimos, su planteamiento de las tres dimensiones del empoderamiento: individual, colectivo y relaciones cercanas, carece del adjetivo transnacional que los procesos de la migración internacional nos ofrece y que presentamos como caso empírico.

Otra de nuestras conclusiones responde satisfactoriamente a la segunda hipótesis que emitimos al inicio de la tesis desarrollada ampliamente en el capítulo 2. Cito la segunda hipótesis: “Aunado a los deseos de un individuo o familia completa para emigrar fuera de las fronteras de un Estado-nación, esto no es suficiente; el proceso requiere un mínimo de poder monetario y cultural para tener éxito ya que lo más probable es que lo hagan de manera indocumentada” (p. 21).

Para demostrar, positivamente, esta hipótesis presentamos una gráfica, tipo pirámide en la que destacamos que la mitad de la población mundial no cuenta con los recursos económicos, ni culturales para emprender un viaje migratorio fuera de las fronteras de su país. Quienes han logrado trasladarse de un país a otro, estando en las condiciones de pobreza material y cultural como las que hemos definido en la pirámide, lo han hecho a través del asilo, práctica internacional de los países más desarrollados del mundo. Sólo una minoría ha sido apoyada por las redes sociales, basadas en la familia.

El poder monetario y las relaciones con redes sociales en conjunto, podrían manifestarse como elementos de análisis que sumados superen la falta de educación y/o cultura de los posibles migrantes. El ejemplo más claro lo representan los migrantes mexicanos que emigraron temporal y/o

permanentemente a los EUA durante las décadas de 1880 a 1970. Otros flujos migratorios de estas mismas décadas hacia Canadá, Australia e Inglaterra, muestran las mismas características. Sin embargo, a partir de la década de 1970, a los flujos migratorios previos, se aumentaron flujos migratorios de personas con mayores grados de estudios.

Aunado a las necesidades de las empresas transformadoras y de servicios, continuó la demanda de la industria agrícola y la construcción. De la misma manera aumentaron los controles fronterizos en los Estados más industrializados. Estos intentos de control fronterizo, sobretodo en EUA, algunos países de Europa y Malasia, han provocado el aumento de los costos de los coyotes y bandas delincuenciales para ayudar el paso de los migrantes indocumentados.

La temporalidad de esta segunda hipótesis, incluye a los procesos históricos de la migración internacional ya que los costos para emigrar siempre han estado presentes. Incluso los “*indentured servants*” (sirvientes domésticos) provenientes de Inglaterra hacia las propiedades de EUA tenían que pagar su transporte con trabajo, por periodos de entre uno y tres años, antes de ser liberados (en esta época también existían los intermediarios y agencias que promovían a los territorios de América del Norte como la tierra prometida).

Los migrantes mexicanos y de otras nacionalidades que utilizan México para cruzar ilegalmente hacia EUA, tienen que pagar, hoy en día, tarifas que oscilan entre 1000 y 3000 USD a los coyotes –altamente especializados– que conocen los pasos fronterizos, las distancias, los tiempos y las estrategias para cruzar exitosamente hacia EUA. Nos aventuramos, incluso a afirmar, que los coyotes se encuentran tan actualizados en información, mecanismos y estrategias de las autoridades y patrullas fronterizas de migración estadounidense, pertenecientes a la agencia *Homeland Security*, que logran burlar todos los dispositivos en la frontera para pasar a nuevos migrantes indocumentados hacia EUA.

El poder cultural de los posibles migrantes, implica conocimientos, información y uso de los medios de comunicación necesarios para iniciarse en el trayecto migratorio. Como mencioné en el capítulo 4, los

centroamericanos, caribeños y asiáticos que utilizan México para llegar a EUA de manera indocumentada, están obligados a aprender información mínima de México: geografía, cultura y un poco del idioma español. De la misma manera, todos los migrantes internacionales están obligados a saber utilizar medios de comunicación con claves telefónicas de país, áreas de sus ciudades de origen. Otra característica elemental es el conocimiento de los procedimientos de transferencia y cobro de dinero en las ciudades fronterizas; así como saber utilizar medios de transporte en las rutas trazadas previamente. Los mexicanos están obligados a informarse sobre las formas de vida en las ciudades fronterizas ya que estas están consideradas como las ciudades mexicanas más violentas en la última década.

A través de las entrevistas familiares, pudimos constatar en el capítulo 4, que los migrantes nayaritas fueron entrenados para emigrar por sus familiares con experiencia en el trayecto migratorio hacia EUA. De la misma manera, fueron apoyados con el dinero necesario para emprender el viaje desde su lugar de origen hasta el lugar de destino. Las prácticas y mecanismos del paso fronterizo están debidamente documentados.

La mayoría de migrantes mexicanos establecidos en EUA cuenta con un número telefónico de un coyote confiable en caso de que necesite pasar a un familiar. Las cuotas están establecidas dependiendo cómo y por dónde desean realizar el paso. Los coyotes profesionales garantizan el paso de los migrantes por una sola cuota y reciben el pago en la casa de los migrantes establecidos una vez que entregan al nuevo migrante. Por lo tanto, se funden en una sola hipótesis el deseo de emigrar, el poder monetario y el poder cultural de los migrantes y sus redes sociales basadas en la familia más cercana. La diferencia de un plan para emigrar, de un cruce fronterizo exitoso y un inicio laboral en EUA, depende de las relaciones transnacionales que se han forjado entre los migrantes establecidos y empoderados en EUA, con los nuevos migrantes desde su lugar de origen.

Los migrantes nayaritas asentados en EUA, de acuerdo a nuestras entrevistas, han contado con el apoyo incondicional de sus familiares más cercanos para el trayecto migratorio hacia EUA y para instalarse

temporalmente en sus viviendas, así como para buscar empleo. En algunos casos, si el objetivo era evitar la violación de mujeres durante el cruce fronterizo, los hermanos o los cónyuges de las mujeres migrantes, realizaban las jornadas fronterizas de cruce en compañía de estas, a pesar del costo doble. El coyote confiable no siempre significaba una garantía de no violación sexual a las mujeres ya que en la mayoría de los casos, las violaciones las realizaban miembros de bandas delictivas que abundaban en las fronteras. Los avances y/o retrocesos que los migrantes tuvieron desde su llegada a EUA, así como su desarrollo económico, político y social nos dieron las pautas para establecer una segunda etapa del proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales.

En esta segunda etapa identificamos cuatro diferentes niveles socio-económicos de los migrantes y sus familias en sus lugares de destino, en el sur de California: a) los que sobreviven, b) en proceso de empoderamiento, c) vivir el sueño americano o el *American way of life*, y d) empoderamiento transnacional (Anexo 1).

Entre las características que identificamos en, a) los que sobreviven, se encuentran las siguientes: Madres y/padres solteros con hijos en EUA y México. Cuando pagan 30% o más del ingreso en renta. Envían remesas familiares a sus lugares de origen. Tienen empleos variables e inestables (DDD)* con sueldos mínimos y sin prestaciones. Los hijos no terminan la *High School* (bachillerato), algunos participan en pandillas. Algunos de sus hijos están presos, no hay recursos para su defensa y son deportados. Si hubiera oportunidades para ascender en el trabajo, les falta el idioma inglés. Los que no tienen documentos padecen el stress social diario ya que no cuentan con licencia de conducir y tienen autos usados- viejos sin seguro.

El segundo nivel que encontramos lo denominamos, b) en proceso de empoderamiento, ya que identificamos las siguientes características: Ambos padres trabajan y ya pasaron un proceso de legalización (no necesariamente). Algunos son solteros y sin hijos. Construyen sus historiales de crédito con tiendas departamentales y bancos. Ayudan a otros miembros de la familia a inmigrar. Cuando menos conservan un empleo fijo, o emprenden un negocio. Sus sueldos normalmente van en ascenso entre

intermedios y altos, con prestaciones y ahorros. Usan medios de comunicación, tecnología y herramientas. Se esfuerzan por estudiar inglés y otros cursos especializados que les permitan ascender.

En el tercer nivel nos encontramos con aquellos que, c) desean vivir el anhelado sueño americano o el American way of life. Sus características: son cónyuges, ambos trabajan y tienen documentos (residentes legales y/o han adquirido la ciudadanía y sus hijos nacieron en EUA. Prefieren una vida desligada de su lugar de origen y se limitan a participar con organizaciones locales. Al tener dos sueldos intermedios o altos, con prestaciones se pueden dar el lujo de contraer deudas ya que logran créditos para casa, auto y tarjetas. Hacen tiempo para seguir estudiando en la formalidad: colegio o universidad. Buscan elevar su calidad de vida y reducen su círculo social al mínimo con los mexicanos.

En el cuarto nivel hemos identificado a migrantes con las siguientes características que se asemejan al migrante y/o familia modelo del empoderamiento transnacional dual. Obtienen su naturalización y participan en ambas sociedades. Se integran o forman organizaciones de oriundos en sus lugares de destino. Mantienen contactos con coyotes. Amplían sus relaciones con redes laborales, religiosas, deportivas, identitarias e intereses comunes. Cooperan con las redes sociales transnacionales aportando tiempo, en especie y en efectivo. Mantienen buenos empleos, con prestaciones y sistemas de ahorro. También contraen deudas, y tratan de cultivar el capital intelectual y social. Realizan estudios enfocados al liderazgo, obtención de fondos, legislación y participación política. Buscan reconocimiento en los lugares de destino y los lugares de origen.

Originalmente, la tercera etapa del empoderamiento transnacional grupal o colectiva, era la única etapa que planteábamos analizar para efectos de este trabajo de investigación. Estuvo enfocada al estudio y análisis de la formación, el crecimiento y desarrollo de las organizaciones de mexicanos en EUA cuyos inicios se documentaron con los clubes sociales, clubes de oriundos, asociaciones de clubes y federaciones de clubes. En el capítulo 3, presentamos respuesta a varias preguntas específicas sobre cuáles fueron los inicios de los clubes de nayaritas, las motivaciones, las

transformaciones de los clubes, así como los problemas a los que se han enfrentado para funcionar formalmente en EUA y sobre todo para mantener las relaciones transnacionales sanas con los comités de sus pueblos de origen y los políticos en turno de sus municipios y del estado de Nayarit.

Explicamos que los clubes de oriundos en referencia fueron seleccionados en base a sus antecedentes formativos, sus logros y también por los problemas a los que se han enfrentado. Las motivaciones que impulsaron a los miembros de los clubes de Tecuala y el Capomo fueron dos: la búsqueda de la socialización en California para el primero; y para el segundo, aprovechar las ventajas del Programa 3x1 para Migrantes y apoyar obras de infraestructura en su pueblo de origen. El Club de Tecuala, aprovechó su trayectoria de socialización para apoyar obras en sus pueblos de origen mucho antes que se formalizara el Programa 3x1 para Migrantes a nivel nacional. Una vez que se formalizó este programa a nivel nacional, el club de Tecuala se transformó para tomar ventaja de las aportaciones de las tres instancias de gobierno que participan en el Programa 3x1 para Migrantes.

El empoderamiento colectivo, postuló Jo Rowlands, “se refiere a sumar esfuerzos individuales, con el objetivo de lograr un mayor impacto en un fin perseguido, reemplazando un modelo competitivo por uno cooperativo, que se desarrolla en el marco de una organización y puede abarcar desde el ámbito local hasta el global. Esta dimensión se fundamenta en la acción colectiva y tiene implicaciones políticas” (Rowlands, 1997: 17). Sin haberlo elaborado, Rowlands deja abierta la posibilidad de análisis del empoderamiento más allá de las fronteras. Esto representa una oportunidad para complementarlo empíricamente con los migrantes internacionales y el alcance transnacional del empoderamiento colectivo.

Las implicaciones políticas transnacionales de las organizaciones de migrantes mexicanos en EUA han quedado debidamente probadas en su alcance con los tres órdenes de gobierno en México; y con los políticos y la política de EUA. El elemento indiscutible lo atribuimos al nivel de empoderamiento transnacional que estas organizaciones han logrado en los últimos diez años.

Esta dimensión colectiva de empoderamiento se relaciona con el poder con. Es el poder de grupo, la fuerza de la suma de poderes individuales; lo cual permite alcanzar logros colectivos y solidarios. El poder con, puede ser expresado en la búsqueda de una identidad compartida, la oportunidad para negociar como grupo, compartir el poder y buscar el apoyo de otras organizaciones (Santana, et al, 2006: 74).

Con la cita anterior, transitamos a otra conclusión en relación a las relaciones transnacionales de poder que las organizaciones de migrantes mexicanos han logrado establecer en México con los tres órdenes de gobierno y sus comunidades de origen, con los medios de comunicación en ambos países y con otras organizaciones de distinta nacionalidad, pero con los mismos intereses y objetivos de lucha permanente en contra de la discriminación racial, los derechos multiculturales y la inclusión política en EUA.

La suma de fuerzas, de recursos económicos, de ideas y de estrategias entre individuos con espíritu de organización es lo que ha logrado que afirmemos este nivel de empoderamiento colectivo transnacional de los migrantes mexicanos en EUA para solicitar, para exigir y para volver a exigir al gobierno de México que atendiera algunos asuntos relacionados tales como:

- mejorar el trato a los migrantes de retorno durante el trayecto de la frontera de EUA a sus lugares de origen;
- mejorar la representación diplomática y consular de los mexicanos en EUA;
- bajar los costos y aumentar la seguridad del envío de remesas; ampliar la participación del Estado y los estados en los programas de participación ciudadana;
- aprobar reformas constitucionales para evitar la pérdida de la nacionalidad mexicana;
- permitir el voto de los mexicanos en el exterior;
- mejorar el trato a los migrantes centroamericanos de paso, para poder exigir a EUA mejor trato a los mexicanos;
- fortalecer la actuación del Estado mexicano ante el gobierno de EUA para una reforma migratoria, defensa de los derechos humanos y laborales de los migrantes.

La invisibilidad de los migrantes mexicanos y sus organizaciones, ante la indiferencia del Estado mexicano, concluimos, fue superada por el nivel de

empoderamiento transnacional de sus líderes. Los elementos y/o habilidades personales del empoderamiento transnacional que identificamos entre los líderes de las organizaciones de mexicanos en EUA son los siguientes: la capacidad económica, el estatus migratorio, la facilidad de hablar en público, de escribir en los medios de comunicación y las facilidades para viajar a México y entrevistarse con funcionarios de todos los niveles gubernamentales o llamar por teléfono, todos los días si así lo requerían las circunstancias.

El Programa Paisano, el uso intenso de la Matrícula Consular, los nuevos Consulados Móviles y agencias consulares, así como los nombramientos de un cónsul comunitario en cada uno de los consulados de Los Ángeles, Dallas y Chicago fueron respuestas del gobierno mexicano en turno a las demandas de los líderes de las organizaciones de migrantes en EUA.

El gobierno mexicano en turno, a partir de 1988, comenzó la transformación de actitud hacia los migrantes y sus organizaciones. El entonces presidente Carlos Salinas de Gortari (CSG), supo entender los mensajes enviados por los migrantes y sus organizaciones a través de los foros que se organizaron para apoyar al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano (CCS) en EUA. La invisibilidad de los migrantes mexicanos y sus organizaciones había quedado atrás, al igual que la indiferencia del Estado mexicano.

La simbiosis de intereses que se gestó posterior al gobierno de CSG, entre las organizaciones de migrantes mexicanos y el gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León (EZP) se encuentra en disputa por las diferencias de opiniones entre quienes acusan al gobierno mexicano de aprovecharse de los migrantes y sus organizaciones para financiar las obras de infraestructura social, obligación única del gobierno mexicano. Por el otro lado, los líderes migrantes se congratulan que el gobierno mexicano atienda sus demandas y participe con partidas especiales de inversión en obras de infraestructura social que de otra manera les hubiera costado el doble a los migrantes. O por los costos que implicaban las obras, nunca se hubieran realizado.

En términos legislativos, el gobierno de Ernesto Zedillo fue más osado y responsivo ante las demandas de los mexicanos y la dinámica que provocó la amnistía IRCA-SAW de 1986 a 1988 en EUA. Recordemos que IRCA-1986 benefició, o en términos de nuestra tesis, empoderó con el elemento de estatus migratorio a más de 2 millones de mexicanos y como corolario, también benefició a los familiares más cercanos –cónyuges e hijos menores de 18 años-, quienes adquirieron la residencia permanente en EUA por un periodo de 5 años. Al cumplirse estos 5 años, los residentes permanentes podían solicitar la ciudadanía estadounidense. Sin embargo, como lo argumentamos en el desarrollo de esta disertación doctoral, la mayoría de migrantes mexicanos procedentes de los estados que colindan con las costas, optaron por mantenerse como residentes permanentes por el temor a perder sus derechos de propiedad en México.⁴³

Ante tal situación, los actores políticos de EUA se preguntaban ¿Por qué los mexicanos no se hacen ciudadanos? En la búsqueda de respuestas encontraron que los migrantes mexicanos, con residencia permanente, evitaban hacerse ciudadanos estadounidenses por el temor a perder sus derechos de propiedad en México ya que uno de los requisitos, *-de jure no de facto-* para jurar como nuevo ciudadano en EUA, es renunciar a la nacionalidad previa. El gobierno mexicano reconoció la restricción jurídica que imponía la Ley de Nacionalidad Mexicana y la reformó en 1997 para que los mexicanos que optaran por una nueva ciudadanía o nacionalidad, conservaran la nacionalidad mexicana. Primero se estableció un periodo de 5 años para que quienes ya habían renunciado, la recuperaran. Sin embargo, como la dinámica de cambio en el estatus migratorio en EUA es permanente, en el año 2003, la Ley de Nacionalidad se reformó nuevamente para que estos cambios se mantuvieran permanentes.

Otro de los asuntos más importantes en términos legislativos, a nivel federal, fue la reforma electoral para permitir el voto de los mexicanos en el exterior desde 1996, aunque su elegibilidad tuvo lugar hasta las elecciones del 2 de julio del 2006. Dejamos en claro que la baja participación electoral

⁴³ La Constitución Mexicana prohíbe la posesión de propiedades a extranjeros a 100 kilómetros de las fronteras y a 50 kilómetros de las playas (Artículo 27, Fracción I: 26).

de los migrantes mexicanos desde el exterior para elegir al presidente de la república, no debe ser un motivo de suspensión de esta dinámica política en México. El análisis sobre la participación electoral de los mexicanos en el exterior ha continuado y sobre la marcha se han identificado múltiples factores que inhibieron la participación masiva de los posibles votantes desde la distancia. Tanto el Congreso de la Unión, el IFE, el gobierno federal a través de la SRE- IME, y los gobiernos de los estados se encuentran en constante comunicación para salvaguardar esta reforma y superar los obstáculos logísticos, administrativos y legales que permitan maximizar la participación electoral de los mexicanos en el exterior, desde el exterior.

Otra de nuestras conclusiones, ya debidamente analizada como la primera política transnacional del gobierno mexicano en relación a los migrantes mexicanos en EUA, por García Zamora y Fernández de Castro (2006), es que el Programa 3x1 para Migrantes está contribuyendo al empoderamiento político transnacional de los migrantes y sus organizaciones ya que ha permitido formalizar las relaciones transnacionales de poder entre los líderes de las organizaciones de migrantes y los funcionarios públicos de los tres órdenes de gobierno en México, así como con los principales líderes de los partidos políticos mexicanos.

Este entretendido de relaciones transnacionales de poder se ha extendido a medios de comunicación, centros de estudios e investigación universitaria, la iglesia católica, empresarios y organizaciones civiles de México. La importancia de estas relaciones transnacionales de poder con otros actores, fuera del ámbito político y de la representación de partidos, tiene que ver con la continuidad de los proyectos. Los líderes migrantes han aprendido que los cambios de gobierno municipal y cámara baja en el Congreso de la Unión (cada 3 años), gobierno estatal, senadores y gabinete presidencial (cada 6 años) afectan las relaciones transnacionales de poder, sobre todo, cuando el candidato de un partido diferente obtiene el triunfo en alguna de estas instancias.

El aprendizaje sobre la cultura política de México, es otro de los elementos de empoderamiento transnacional a la inversa que se manifiestan en el proceso de empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales, hasta ahora, no observado por otros investigadores. Si bien la participación del Estado mexicano, concluimos, son respuestas a las demandas y exigencias de los migrantes mexicanos y sus organizaciones en EUA, también debemos de reconocer que la dinámica internacional de los movimientos migratorios está transformando la actuación del Estado en relación al proceso de la emigración.

México, es un Estado con una trayectoria –históricamente intensa- de participación internacional en foros e instituciones que abordan el tema de las migraciones y se ha suscrito a los acuerdos internacionales que buscan mejorar la situación de los migrantes. Aunado a los acuerdos internacionales, México como país, con todas sus contradicciones económicas, políticas y sociales es un país de intensos y extensos movimientos migratorios tanto al interior como al exterior de su territorio. Además, los territorios mexicanos, sirven como trayecto de paso de miles de transmigrantes que desean llegar a EUA, de todo el mundo.

En relación a los transmigrantes internacionales que utilizan el territorio mexicano para llegar a EUA, concluimos que su nivel de empoderamiento transnacional es superior al de los migrantes mexicanos ya que atravesar territorios mexicanos de manera indocumentada es una odisea más que los transmigrantes deben de superar. Esta odisea que experimentan los transmigrantes extranjeros en México, está por demás documentada y está siendo utilizada para criticar la postura del gobierno mexicano en relación a sus migrantes en EUA. Las mismas organizaciones de migrantes mexicanos en EUA, que han forjado alianzas de intereses comunes con salvadoreños, hondureños, nicaragüenses y guatemaltecos en EUA, han presentado a las autoridades mexicanas los testimonios de abuso verbal, físico y sexual; así como robo de identificaciones y el poco dinero que traen los connacionales de estos países centroamericanos cuando son detenidos por las autoridades mexicanas; y otros grupos delictivos.

Finalmente, el tema de la posible reforma migratoria en EUA, la cual beneficiaría a cerca de 7 millones de mexicanos que están de manera indocumentada en EUA, los líderes de las organizaciones de mexicanos en EUA están exigiendo al gobierno mexicano una mayor intervención para promover –cabildear– entre las máximas estructuras de poder estadounidense para que la reforma migratoria sea posible. ¿Alcanzará el empoderamiento transnacional de los migrantes, de sus organizaciones, de sus líderes, de sus coaliciones, de sus filiaciones políticas en EUA y sus relaciones transnacionales de poder con los tres niveles de gobierno en México para lograr la reforma migratoria?

La respuesta queda pendiente. Sin embargo, lo que si podemos plantear es la experiencia del cabildeo mexicano en EUA cuando se trató de aprobar el TLCAN. Recordemos que no sólo había votos de los legisladores estadounidenses en contra del TLCAN, sino que además existía una animadversión pública en contra del TLCAN. ¿Cómo se logró cambiar los votos de políticos en contra, aunque la opinión pública, tanto en EUA como en México continuara oponiéndose? Una de las posibles respuestas es que se desarrolló una estrategia de cabildeo en las máximas estructuras de poder político en EUA.

La visión estratégica del gobierno mexicano se podría centrar en los beneficios económicos, políticos y sociales que representaría cambiar el estatus migratorio de cerca de 7 millones de mexicanos que ahora residen de manera indocumentada en EUA, para impulsar por todos los medios una reforma migratoria en EUA. El sistema político estadounidense no impide al gobierno mexicano hacerlo. Existe experiencia, existen recursos humanos y económicos para emprender una estrategia de cabildeo superior a los 100 millones de USD que utilizó Carlos Salinas de Gortari con los legisladores estadounidenses sedientos de aportaciones para sostener sus costosas campañas de reelección.

La estrategia integral de cabildeo del gobierno mexicano en el capitolio estadounidense es posible. Una recomendación es que se inclusiva: debería de incluir a la iniciativa privada, a los gobiernos estatales y los municipios con mayor tradición migratoria y turística de México; a las

instituciones educativas, a los organismos no gubernamentales y organizaciones civiles; y por supuesto debería de utilizar a los líderes y/o mexicanos más influyentes y la fuerza de las organizaciones de los migrantes mexicanos en EUA para impulsar la reforma migratoria.

Nuestro modelo de análisis en referencia a las migraciones internacionales y los procesos de empoderamiento transnacional queda a la disposición de complementos ya que se quedan abiertas las puertas para incluir otros aspectos de la migración internacional. Por ejemplo, para los estudios de género enfocado a las mujeres migrantes que se constituyen como el núcleo operativo del empoderamiento transnacional de la familia y de los trabajos operativos que desarrollan los clubes de oriundos para la obtención de fondos que se aplican en las obras de los lugares de origen.

Otro proyecto para el análisis lo constituyen los estudios puntuales de los migrantes internacionales de origen indígena ya que, independientemente de su condición racial, lingüística y económica han logrado insertarse en la vida económica, política y social de las sociedades receptoras, y además, están demostrando que sus raíces están por encima de la distancia que los separa. De la misma manera, la dinámica transnacional del empoderamiento se podría aplicar a los estudios sobre la reincorporación laboral, social y política de los migrantes mexicanos de retorno en sus lugares de origen, ¿cómo utilizan sus nuevas habilidades y fortalezas, adquiridas en EUA en México? Y ¿Cómo los afecta la añoranza del modo de vida en EUA cuando regresan a México?

La referencia que hacemos sobre la migración internacional de los mexicanos hacia EUA la hemos justificado ampliamente con argumentos y estadísticas. Sin embargo, de la misma manera argumentamos la necesidad imperante que tenemos como investigadores de estudiar y analizar los efectos múltiples que la migración internacional de los mexicanos está causando en las diferentes regiones y/o estados mexicanos. Surgen por lo tanto, estudios segmentados de diferentes estados de la República Mexicana en los cuales Nayarit se menciona dentro del grupo de estados con mayor tradición y continuidad migratoria hacia EUA en los últimos 100 años.

Uno de los efectos actuales, sin duda son las relaciones transnacionales de poder que han establecido los nayaritas y sus organizaciones con los tres niveles de gobierno. Ante los tiempos de crisis económica tanto en México como en EUA, se manifiestan cambios en la dinámica funcional y niveles de empoderamiento de los migrantes, sus familias y las organizaciones de migrantes que habían acumulado cifras record en el envío de remesas familiares y colectivas para sus lugares de origen. Además de las remesas, los migrantes habían avanzado en sus niveles de organización, colaboración y cooperación con otros grupos y coaliciones en EUA y en sus relaciones transnacionales con funcionarios de los tres niveles de gobierno en México. Este nivel de empoderamiento transnacional colectivo también se ha visto afectado.

Aunado a la crisis económica, desempleo y actitudes anti-inmigrantes constantes en EUA, existe también la amenaza latente de algunos líderes migrantes que utilizan a las organizaciones de migrantes para impulsar sus ambiciones políticas en México.

La participación política de los migrantes mexicanos desde la distancia ha sido ampliamente discutida por la clase política mexicana y es en efecto el resultado de las relaciones transnacionales de poder que se han establecido a partir de la organización vertical de los migrantes con representantes capaces de establecer comunicación eficaz y permanente con funcionarios de alto nivel, en turno, del Estado mexicano. Estas relaciones también manifiestan fluctuaciones de efectividad y retrocesos por lo que estamos ante otro problema: ¿cómo explicar la intensidad y/o retroceso en la participación gubernamental mexicana para fortalecer su intervención y mantener constantes sus estrategias para dar respuesta a las demandas que se originan al interior de las organizaciones de migrantes?

La introducción a este debate de la participación –intervencionista para unos, y estratégica para otros- del Estado mexicano, los gobiernos de los estados y municipios en las organizaciones de los migrantes mexicanos en EUA ha sido un acierto por las interrogantes expuestas. Nuestro planteamiento teórico, de acuerdo a la dinámica transnacional con la que iniciamos, lo expresamos originalmente desde un solo sentido; es decir, del

lugar de destino hacia el lugar de origen de los migrantes sin involucrar al Estado mexicano. Sin embargo, conforme avanzamos con la investigación, identificamos un proceso invertido, el cual presentamos como un proceso de empoderamiento transnacional a la inversa por la intensa participación del Estado mexicano y los estados mexicanos en los asuntos de la migración, los migrantes y sus organizaciones en EUA.

Aunque para algunos autores, la participación del Estado mexicano no ha sido suficiente; otros reconocen el avance gradual que se ha tenido a partir de año 1988, con la llegada –ampliamente cuestionada– de Carlos Salinas de Gortari, a la presidencia de México. Desde mi perspectiva, tal y como lo sostuve en mis argumentos, la capacidad política transnacional del Estado mexicano, independientemente de las limitaciones, tenía otras prioridades.

Consideramos que hemos logrado nuestro objetivo general al contribuir al debate teórico-empírico sobre el empoderamiento transnacional de los migrantes internacionales al incorporar una serie de tres etapas en el empoderamiento transnacional de los migrantes mexicanos asentados en EUA y en particular con los migrantes nayaritas y sus organizaciones asentadas en el sur de California.

El dinamismo cíclico de la economía mundial y la estadounidense están provocando nuevos paradigmas en la intensidad de los procesos migratorios internacionales, por ejemplo: mayores controles fronterizos, disminución de migrantes hacia los Estados receptores-tradicionales de la última década, disminución en el envío de remesas, establecimiento de políticas anti-migratorias locales en contraposición federal en EUA y las posibilidades de dialogo, análisis y comparación entre regiones del mundo donde los movimientos migratorios están transformando la actuación del Estado emisor y receptor de migrantes internacionales. A pesar de todo, la movilidad de los seres humanos de la tierra continúa.

Bibliografía

Aguilar Camín, Héctor, Después del Milagro, FCE, México, 1996. Pags. 1-296.

Alanís Enciso, Saúl Fernando, Que se queden allá: el gobierno de México y la repatriación de mexicanos de EUA (1934-1940), COLEF y COLSL, México, 2007.

Alarcón Alicia, “Voces y reclamos de los mexicanos allá”, en Díaz de Cossio, Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional, Senado de la Republica/FSMA, México, 2004. Pags. 345-357.

Alarcón, Rafael, “Hacia la construcción de una política de emigración en México”, www.ime.gob.mx/investigaciones-publicaciones/mexico_politica.pdf, 2006, consultado el 14 de diciembre 2009. En Carlos González Gutiérrez, Coord. Relaciones Estado – diáspora: aproximaciones desde cuatro continentes. Tomo I. México: Instituto de los Mexicanos en el Exterior, Secretaría de Relaciones Exteriores y Miguel Ángel Porrúa, 2006. Pags. 157-179

Alba, Francisco, Transformaciones y retos de la migración mexicana a Estados Unidos, “no todos los emigrantes son mojados”, CONACyT, México, 1978.

-Informe del Estudio Binacional México-EUA sobre migración, SRE/Comisión sobre la Reforma Migratoria, 1997, obra colectiva.

Aldana Rendón, Mario, “Manuel Lozada y la rebelión indígena en Nayarit”, en mismo autor, Manuel Lozada, luz y sombra, UAN, Tepic, Nayarit, 1994. Pags. 1-292

Alonso, Guillermo, “La migración indocumentada por la frontera México-EEUU. Muertes y riesgos tras los ataques del 11 de septiembre de 2001”, en Sandoval, Juan Manuel y Raquel Álvarez, compiladores, Integración y Fronteras en América Latina, Universidad de los Andes, Venezuela, 2003.

Alsop Ruth, Mette Frost y Jeremey Holland, *Empowerment in Practice: From Analysis to Implementation*, Banco Mundial, EUA, 2005.

Álvarez Lozano, Felipe, “Censo y Cambios de Población del Estado de Nayarit de 1990” tesis de maestría, facultad de economía, UAN, Tepic, Nayarit, México,

Bada Xochilt, “Invisible no more. *Mexican Migrant Civic and Political Participation in the U.S*”, Seminar at Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington D.C., November 4-5, 2005.

Baines Dudley, "European Labor Markets, Emigration and Internal Migration 1850-1913, en Hatton T.J., et al, *Migration and International Labor Market*, Routledge, New York, 1999, pp. 32-50.

Banco de México, BANXICO, reportes de remesas de 1990 al 2007.
---Resumen sobre reporte financiero 2008-2009, Tarjetas de crédito utilizadas en el año 2008, julio 2009.
<http://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/informes-periodicos>, consultado el 12 de octubre del 2009.

Banco Mundial, *Empowerment and Poverty Reduction*, EUA, 2002.
-Remesas internacionales, 2006.
-Pobreza material en América Latina, reporte 2008.

Batalova, Jeane, "*Mexican Immigrants to the US*", *Migration Policy Institute*, www.migrationinformation.org/usfocus/display, consultado el 15 de noviembre 2008.

Batliwala, Srilatha, *Empowerment of women in South Asia; concepts and practice*, Asia-South Pacific Bureau of Adult Education, EUA, 1993.

Bauman, Zygmunt, *Modernidad Líquida*, FCE, Argentina, 2003.

Bebbington, Anthony, Michael Woolcock, Scott Guggenheim y Elizabeth Olson, *The Search for Empowerment: social capital as idea and practice at the World Bank*, Kumain Press, EUA, 2006.

Bhagwati, Jagdish, *In Defense of globalization*, Oxford, New York, 2004.

Black Richard, "*Making migration work*", *Development research centre on Migration Globalisation and Poverty*", University of Essex, diciembre del 2005.

Blanchard, Ken, Alan Randolph y John P. Carlos, *Empowerment Takes more than a minute*, Granica y Berret Coehler, EUA, 2nd edition, 2001.

Blanco Rugaro, Margarita, "La Revuelta de Manuel Lozada, Precursor del Agrarismo en México y Realizadora de la Separación del Séptimo Cantón", en López González et al, *La Problemática del Distrito Militar de Tepic y Génesis del Territorio de Tepic*, UAN, Tepic, Nayarit, México, 1984.

Bookman, Ann & Morgen, S. (Eds.), *Women and the Politics of Empowerment*. Philadelphia: Temple University Press, 1988. Pags 1-324.

Bonfil Batalla, Guillermo, México profundo: una civilización negada, CIESAS/SEP México, 1987.

Borgas George, “Teorías económicas de la migración internacional”, Universidad de Harvard e *International Migration Review*, USA, 1989.

Bonaventura de Sauza, Santos, Reinventar la democracia, reinventar el Estado, Sequitur, Argentina, 2008.

Bretell, Caroline B. Y James Hollifield, *Migration Theory, Talking across Disciplines*, Routledge, EUA, 2da edición, 2005. También hemos utilizado la primera edición, versión en inglés (2001).

Bryan, R. Roberts et al, “*Transnational Migrant Communities and Mexican Migration to the USA*”, *RIM. Ethnic and Racial Studies*, Vol.22, #2, marzo 1999.

Burgess, Katrina, “El impacto del programa 3x1 en la gobernanza local”, en Fernandez de Castro, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer, El Programa 3x1 para migrantes. ¿Primera política transnacional en México? Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, PORRUA-UAZ-ITAM, México, 2006.

Bustamante, Jorge, Espaldas Mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo, El Colegio de México, Cuadernos del CES, 1975.

----“La inmigración indocumentada en los debates del Congreso de Los Estados Unidos”, (Estudios / Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos, CONAPO, México, 1978.

----*U.S. immigration policy: A Mexican perspective on President Reagan's proposal*, (U.S.-México Project series), 1982.

----La política de inmigración de Estados Unidos: “Un análisis de sus contradicciones”, en Estudios Sociológicos, COLMEX, vol. 1, núm.1, enero-abril, 1983, pp.93-119.

----Cruzar la Línea de México a los Estados Unidos, México, FCE 1997.

----“Contextos de la migración mexicana”, en Díaz de Cossio, Roger, compilador, Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional, Senado de la República/FSMA, México, 2004.

Cabrera Enriqueta, Desafíos de la Migración: saldos de la relación México-Estados Unidos, Planeta, México, 2007.

Calavita Kitty, *Inside the State: The Bracero Program, Immigration, and I.N.S. (After the Law)*, Routledge and Chapman, New York, 1992.

Calderón Chelius, Leticia, “*Algunas coordenadas de análisis para comprender el voto en el exterior de 2006*”. En Peschard, Jacqueline, 2 de Julio, reflexiones y alternativas, UNAM, México, 2007.

Calderón Chelius, Leticia y Jorge Martínez, La dimensión política de la migración mexicana, Instituto Mora, México, 2000.

Canales Alejandro, y Zolniski Christian, “Comunidades Transnacionales y Migración en la era de la globalización”, Notas de población, No. 73:221-252, Santiago de Chile, 2001. En CELADE-ECLAC, www.eclac.cl/celade/proyectos/migracion/canales.doc.html, (consultado el 20 de junio 2007).

Cánovas Moreno, Mauricio, “El ejido y el desarrollo turístico en Nayarit”, Conferencia, Festejando la Revolución Mexicana, Tepic, Nayarit, 17 de noviembre del 2004. Ha sido delegado federal del RAM, INM y de la STPS.

Cárdenas de la Peña, Enrique, “Presencia del Puerto de San Blas de Nayarit en el Siglo XVIII”, en Muriá José María y Pedro López Del Séptimo Cantón al estado libre y soberano de Nayarit, Tomo II, Inst. Mora, UdeG, El Colegio de Jalisco, Zapopan, Jalisco, México, 1990 (49-63).

Cardoso, Lawrence a., *Mexican emigration to the United States 1897-1931: socio-economic patterns*, Tucson Arizona, University of Arizona Press, 1980.

Carreras de Velasco, Mercedes, Los mexicanos que devolvió la crisis, SRE, México, 1974.

Casillas, R. Rodolfo, Las rutas de transmigrantes centroamericanos por territorio mexicano, OIM, CDHM, CIDE, México, 2007, 157-177.

Castañeda, Xochilt, “Migración y salud de los migrantes en California”, Ponencia dentro del Segundo Congreso de COFEM, Los Ángeles, California, 3 de agosto del 2008.

Castellón Fonseca, F. Javier, “Universidad; Economía y Sociedad en Nayarit 1970-1995”, en Heredia, Pacheco, Castellón (Coords), Nayarit Al Final del Milenio, UAN, Tepic, Nayarit, México, 1998.

Castells, Manuel, *The Rise of the Network Society*, Blackwell, EUA, 2000.

Castles, Stephen y Mark J. Miller, La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno, UAZ-Porrúa-SEGOB-Fundación Colosio, México, 2004.

Castles Stephen y Raúl Delgado Wise, Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur, UAZ, SEGOB, México, 2007.

Castles, Stephen and Catherine Withol de Wenden, “*Framing International Migration: from National Models to Transnational Critique*”. En Vasta Ellie y Vasodeven Vuddamalay, *International Migration and the Social Sciences: Confronting National Experiences in Australia, France and Germany*, Palgrave Macmillan, Inglaterra, 2006.

Castles, Stephen and Kosack, G., *Los Trabajadores Immigrantes y la Estructura de Clases en la Europa Occidental*. México, FCE, 1984.

Cerruti Marcela y Douglas Massey, “*Trends in Mexican Migration to the United States 1965 to 1995*”. En Jorge Durand y Douglas Massey, Rusell Sage Foundation, New York, 2004

Cervera, Miguel, Tabla de estancia en los Estados Unidos para trabajadores mexicanos indocumentados, Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo (CENIET), México, 1979,25 pp.

Charles, Tilly, “*Migration in Modern European History*”, working paper 145, University of Michigan, 1976. Después publicado en el libro de W.S. McNeill y R. Adams, compiladores, *Human Migration: Paterns and Policies*, Universidad de Bloomington, Bloomington, 1978.

Cohen Jeffrey H., “*Nonmigrant Households in Oaxaca, México: Why some people stay while others Leave*”, en Trager, Lillian, *Migration and Economy: Global and Local Dynamics*, Walnut Creek, Altamira Press, 2005.

Consejo de Federaciones Mexicanas de América del Norte (COFEM), www.Cofem.org, 2007-2009, consultado el 13 de enero del 2010.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) Proyecciones de población 2000-2050, 2007.

Cornelius Wayne, y Bustamante Jorge, Flujos migratorios mexicanos hacia Estados, FCE, México, 1989.

Cornelius, Wayne A. y Jorge A. Dominguez, *Mexican Migration to the United States: Origins Consequences, and Policy Options*, Center for U.S.-Mexican Relations, University of California, San Diego, 1990.

Correa Weffart, Francisco, Prologo a la versión brasileña *La Educación como Práctica de la Liberación* de Paul Freire, Paz e Terra, Río de Janeiro, Brasil, 1969.

Corona Rodolfo, "Estimación del número de emigrantes permanentes de México a Estados Unidos 1850-1990", EL Colegio de la Frontera Norte, 1995. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migra3/03.pdf>, consultado el día 18 de mayo del 2010.

Cortina Jerónimo, Rodolfo de la Garza y Enrique Ochoa-Reza, "Remesas: límites al optimismo", *Revista Foreign Affairs en Español* 5, no.3, septiembre del 2005.

Crosby, Alfred W. *Ecological Imperialism: the Biological Expansion of Europe 900-1900*, Cambridge University Press, New York, 1986. Pags 1-368.

Deleuze, Gilles, "Las sociedades de control", *Revista Punto de Vista*, abril, 1993. (Traducción en español de Luis Ma. Todo del L'Autre Journal.

Díaz de Cossío, Roger, compilador, Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional, Senado de la República/FSMA, México, 2004.

-Con Graciela Orozco y Esther González, Los mexicanos en Estados Unidos, Sistemas Técnicos de Edición, México, 1997.

Durand, Jorge, "Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos", Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA-México), 1994.

--"From Traitors to Heroes: 100 years of Mexican Migration Policies, www.migrationinformation.org, MIS, March 2004.

--"*Migration Policy and the Asymmetry of Power: the Mexican Case 1900-2000*", en Nancy L. Green y Francois Weil, *Citizenship and those who leave, the Politics of emigration and Expatriation*, University of Illinois, EUA, 2006.

Durand Jorge, Patricia Arias et al, La experiencia migrante: Iconografía de la migración México-EUA, Alttexto (varias universidades mexicanas) México, 2000.

Durand, Jorge y Douglas S. Massey, Crossing the Border: Research from the Mexican Migration Project, Russell Sage Foundation, New York, 2004.

Enciclopedia Municipios de México, 2005.

Esposito, Roberto, Communitas. Origen y destino de la comunidad, Amorrortu ediciones, Argentina, 1998.

Eversole, Robyn, "*Direct to the Poor Revisited, Migrant Remittances and Development Assistance*", en Trager, Lillian, *Migration and economy: Global and Local Dynamics*, Walnut Creek, Altamira Press, 2005.

Federación Nacional e Internacional de Nayaritas en USA (Fenine-USA), 2007 y 2008.

Fernández de Castro, Rafael, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer, El Programa 3x1 para Migrantes: ¿Primera política transnacional en México?, ITAM, UAZ y Porrúa, México, 2006.

Fernández de Castro, Rafael y et al. (Coordinadores), Las políticas migratorias en los estados de México, una evaluación, ITAM, UAZ, y Porrúa, México, 2007.

Florin, P. & Wandersman, A. "*An introduction to citizen participation, voluntary organizations, and community development: insights for empowerment through research*". American Journal of Community Psychology, Vo. 1, 1990, pp: 41-54.

Fox Jonathan y Gaspar Rivera Salgado, Indígenas Mexicanos Migrantes en Estados Unidos, UAZ y M.A. Porrúa, México, 2004.

Francois Weil, *Citizenship and Those who Leave: the Politics of Emigration and Expatriation*, Routledge, Inglaterra, 2000.

Galarza Ernesto, *Barrio Boy. The History of a Boy Acculturation*, University of Notre Dame Press, EUA, (1971) 1991.

Galeano Eduardo, Las venas abiertas de América Latina, Siglo XXI editores, México, 2008 (1971).

Gamio, Manuel, *Mexican Immigration to the United States. A Study of Human Migration and Adjustment*, Chicago University Press, EUA, 1930. Pags. 1-262.

García Zamora, Rodolfo, Migración, remesas y desarrollo, UAZ, México, 2003.

García y Griego, Manuel, "*The Importation of Mexican Contract Laborers to the United States, 1942-1964: Antecedents, Operation*

and Legacy”, monograph 11, UCSD- Center for U.S. Mexican Studies, 1981.

Garduño Everardo, “Hacia una antropología transnacionalista aplicada”, en Sandoval, Juan Manuel y Raquel Álvarez, compiladores, Integración y Fronteras en América Latina, Universidad de los Andes, Venezuela, 2003.

Georges, Eugenia, *The Making of Transnational Community: Migration, Development and Cultural Change in Dominican Republic*, Columbia University Press, New York, 1990.

Glick Schiller, Nina and Fouron, Georges, “*Transnational lives and national identities: the identity politics of Haitian immigrants*”, in Michael Peter Smith and Luis Guarnizo, *Transnationalism from Below*, New Brunswick, Transaction Publishers, 1998, pp 130-164.

Glick-Schiller, Nina; L. Bash y C. Szanton-Blanc, “Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migrations”; en Nina Glick-Schiller, L. Bash y C. Szanton-Blanc (comp.): *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. New York, Academy of Sciences, New York, 1992, pp. 1-24.

Gobierno del Estado de Guanajuato, “Migración internacional de Guanajuato”, Primer encuentro sobre migración de la región de ANNUIES, León Guanajuato, 24 de agosto 2007.

Gobierno del Estado de Nayarit, Plan Estatal de Desarrollo, 2000.
Gobierno del Estado de Nayarit, Agenda Económica, 2003.
Gobierno del Estado de Nayarit, Plan Estatal de Desarrollo, 2005.
Nayarit, perfiles socio demográficos, 2005.
Gobierno del Estado de Nayarit, “IV cuarto Informe de Gobierno, 2009”

Godínez, Víctor, “El impacto económico de la Segunda Guerra Mundial en EUA”, Síntesis de su historia III, México, Instituto Mora, 1991.

Goldring, Luin, “Disaggregating transnational social spaces: Gender, Place and Citizenship in México-US Transnational Spaces”, en Green Nancy L. y Francois Weil, *Citizenship and Those who Leave: the Politics of Emigration and Expatriation*, Routledge, Inglaterra, 2000.

González Casanova, Pablo, “Prologo”, en Immanuel Wallerstein, coordinador, Abrir las Ciencias Sociales, Siglo XXI Editores, México, 10va edición, 2007.

González Navarro, Moisés, "Los braceros en el porfiriato", en Estudios Sociológicos, Sociología Económica, tomo II, IIS-UNAM, México, D.F. 1954.

González San Román, Fabiola, "Niños jornaleros: trabajadores invisibles", Periódico Express, reportajes especiales p. 12A, Tepic, Nayarit, 29 de junio del 2007.

Gómez-Gutiérrez, Abel, -"La doble nacionalidad mexicana/estadounidense y su influencia en el transnacionalismo mexicano: Nayaritas y Tlaxcaltecas como caso comparativo de estudio", tesis de maestría, www.udlap/biblio/tesis/digitales, 2004.

-Gómez Gutiérrez, Abel, J. Antonio Becerra, O. Iván Reyes Castañeda y Javier Rodríguez, "Estudios y seguimiento sistematizado del fenómeno migratorio del estado de Nayarit", Conferencia en el XXI Congreso de AMEI-MX, Nuevo Vallarta, Nayarit, 4 al 6 de octubre del 2007.

González Gutiérrez, Carlos, "The Mexican Diaspora in California: Limits and Possibilities for the Mexican Government, en Abraham F. Lowenthal y Katrina Burgess, (eds), The California-Mexico Connection, Stanford University Press, 1993.

-----"La Organización de los Inmigrantes Mexicanos en Los Ángeles: la Lealtad de los Oriundos", *Revista Mexicana de Política Exterior*, #46, enero-marzo 1995: 59-101.

-----"La Diplomacia de México ante su diáspora", en Rafael Fernández de Castro, En La Frontera del Imperio, México, Ariel, 2003.

González Sánchez, Ney, Gobernador del Estado de Nayarit 2005-2011, "IV Informe de Gobierno", 17 de diciembre del 2009.

-Discurso en la cena de gala de la Feria de los Nayaritas en California, 7 de agosto del 2007.

Gordon Milton, *Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion and National Origin*, Oxford University Press, USA, 1964, pp 61-84.

Green Nancy L. y Francois Weil, *Citizenship and Those who Leave: the Politics of Emigration and Expatriation*, Routledge, Inglaterra, 2000.

Guarnizo, Luis E. A.I. Sánchez y et al. "Mistrust, Fragmented Solidarity and Transnational Migration: Colombians in New York and Los Angeles". *Ethnic and Racial Studies*, 1999, Vol 22-2 p. 367-396.

Guarnizo, L. E., Portes, A. y Haller, W. J., Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants, *American Journal of Sociology*, Vol.108, No 6, 2003, (1121-1148).

Gutiérrez Contreras, Salvador, El Territorio del Estado de Nayarit a través de la Historia, Edición particular, Compostela, Nayarit, México, 1979.

Gutiérrez, Gerónimo, "Las Relaciones de México con América del Norte", coloquio-tertulia con estudiantes de posgrado, UDLAP, Puebla, 4 de noviembre del 2002.

Gutiérrez, José Ángel, "Hacia un solo México", en Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional, Senado de la República/FSMA, México, 2004.

Hasegawa Koichi and Naoki Yoshihara, *Globalization, Minorities and Civil Society: Perspectives from Asian and Western Cities*, Transpacific Press, University of Tohoku, Japón, 2007.

Held David et al., Transformaciones globales: política economía y cultura, Oxford, México, 2002.

Herrera Carassou, Roberto, La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones: economía y demografía, México D.F., Siglo XXI, 2006. Pags 1-227.

Hiriart, Hugo, Ángel Jaramillo y Erica Vilfort, "*Mexican Immigration to the United States de Manuel Gamio*", Revista Letras Libres, octubre del 2002.

Hispanic Pew Center, "Most Mexicans see better life in U.S.", 23 de septiembre, 2009. Publicado en el Periódico New York Times, 24 de septiembre, página A8, bajo el comentario de Julia Preston.

-Reportes de migración en EUA, 2008.

Migración internacional en las Américas, Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI).

Hobsbawm, Eric, *Age of Extremes: The Short Twentieth Century 1914-1991*, Michael Joseph (Vintage Books), London y New York, 1994.

Hoffman, Abraham, *Unwanted Mexican Americans in the Great Depression Repatriation Pressures, 1929-1939*, The University of Arizona Press, EUA, 1974.

Holborn Hajo, *A History of Modern Germany, Volume 3: 1840-1945*, Princeton University Press, USA, 1982, pp 533-628.

Huntington, Samuel P., *Who are we? The Challenges to America's National Identity*, Simon & Chuster Paperbacks, New York, 2004.

-“Clash of civilizations”, *Foreign Affairs*, summer 1993.

IFAI, reporte especial, “Programa 3x1 para Migrantes: 2002-2008” solicitado por Adriana S. Ortega, BUAP, enero del 2010.

International Migration Magazine, “*World Migration at the end of Millennium*”, New York, Vol 1, 2002.

Instituto Nacional de Estadística y Geográfica (INEGI):

-Reportes de migración internacional, 2002

-Estadísticas por tema, 2005

- Nayarit, perfil socio demográfico, Conteo 95, pág. 6, INEGI. Censo del 2000, Nayarit, Tabulados básicos, tomo 1, pág. 71, INEGI.

-Censo de población y vivienda 2005.

-Reportes de población por entidad federativa, 2005

-Reportes de población por municipio, 2007

Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), 2006 y 2007, www.sre/ime.gob.mx: Matrículas consulares por entidad federativa y municipio; sexo y nivel de educación.

www.sre.gob.mx/ime.mapassite/muni/Nayarit.php).

Jacoby, Tamar, “Inmigración: entre el pragmatismo y el control”, *Revista Foreign Affairs en Español*, Oct-Dic, Vol. 6, No. 4, 2006.

Jordan, Barbara, “*Recommendations to Congress and President Clinton over Immigration Reform*”, Washington D.C., 19 de enero de 1997.

Keohane, R. O., Nye Jr., J. S., “*Power and Interdependence in the information age*”, *Foreign Affairs*, September-October 1998: Pp.81-95.

Keohane, R. and Nye, J. *Power and Interdependence: World Politics in Transition* Little Brown and Company, Boston, 1977.

Kreisberg, S., *Transforming Power: Domination, Empowerment, and Education*. State University of New York Press, Albany, NY, 1992.

Lastra Escudero, Beatriz Edelmira, “La Política en Nayarit: historia peculiaridades y perspectiva próxima”, *Festejando la Revolución Mexicana*, ponencia, Tepic, Nayarit, 17 de noviembre, 2004.

León Gómez, José, *“Public Perceptions and Reactions to Mexican Migration”*. En Wayne Cornelius y Jorge A. Dominguez, *Mexican Migration to the United States: Origins, Consequences, and Policy Options (Dimensions of United States-Mexican Relations, Volume 3*, 1989, UCSD, USA.

Levine Elaine, La migración y los latinos en Estados Unidos: visiones y conexiones, UNAM-CISAN, México, 2008.

Lips, H., *Women, Men and Power*. Mountain View Mayfield, Calif. EUA, 1991.

López González Pedro, Recorrido por la Historia de Nayarit, UAN-INEA, Tepic, Nayarit, 1986.

Lozano Ascencio, Fernando, “Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en EUA”, reporte especial del Inter-American Dialogue, working paper 99, CCIS-UCSD, 2004.

Lucassen Jan y Leo, *Migration, migration history, history: old paradigms and new perspectives*, Peter Lang AG, Suiza, 1997.

Lukes, Steven, El poder: un enfoque radical, Siglo XXI, España, 2007.

Luna Jiménez, Pedro, “Comerciantes y Hacendados Vascos en Tepic, 1821-1940”, en Amaya Garritz, Los Vascos en las regiones de México, UNAM, México, 1997.

Martin Philip L., “Trade and Migration: the México-USA case”, en Slobodan Djajic, editor, *International Migration: Trends, Policies and Economic Impact*, Routledge, Inglaterra, 1998.

-“*Economic Integration and Migration: The Mexico-US Experience*”. En Siddique, M.A.B., *International Migration into the 21st Century: Essays in Honour of Reginald Appleyard*, Edward Elgar Books, Inglaterra, 2000.

Martínez Saldaña, Jesús and Raúl Ross Pineda, “*Suffrage for Mexicans Residing Abroad*”, En *Cross-Border Dialogues: U.S.–Mexican Social Movement Networking*, edited by David Brooks and Jonathan Fox. La Jolla: Center for U.S.–Mexican Studies and UCLA, 2002.

Massey S., Douglas, “*March of Folly: US Immigration Policy after NAFTA*”, *American Prospect*, Vol. 9, #37, March-April, 1998.

-----“*International Migration at the Dawn of the Twenty-First Century: The Role of the State*”. *Population and Development Review*, Vol. 25, #2, junio de 1999.

McNeill, William y Ruth Adams, *Human Migration: Patterns and Policy*, Indiana University Press, EUA, 1978.

Mc Williams, Carey, Al Norte de México: la gente que habla español en Estados Unidos, Siglo XXI Editores, México, 1972 (1949).

Mejía, José Gerardo, "Arranca Programa Paisano", El Universal, 20 de noviembre del 2009.

Merton Robert K., "*Three Fragments from a Sociologist Notebook: Establishing the Phenomenon, Specified Ignorance and Strategic Research Materials*", Annual Review of Sociology, Vol.13, 1987.

Meyer, Jean, Esperando a Lozada, 2da ed. Hexágono, CEMCA-UdG Guadalajara, Jalisco, México, 1984.

- Breve Historia de Nayarit, FCE, México, 1990

- De Cantón de Tepic a Estado de Nayarit. 1810-1940, Universidad de Guadalajara, México, 1990.

Meyer Lorenzo y Josefina Z. Vázquez, México frente a Estados Unidos, un ensayo histórico, FCE, México, 1994.

Moliner, María, El diccionario del uso del español, 1966-1967, (10ma edición, España, 1985.

Moch, Leslie P., *Moving Europeans: Migration in Western Europe since 1650*, Bloomington: Indiana University Press, 1992.

Moctezuma L. Miguel, "Morfología y desarrollo de las asociaciones de mexicanos en E.U. un sujeto social y político extraterritorial. Working paper No_ 30, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2005 www.estudiosdeldesarrollo.net, consultado el 20 de octubre del 2009.

Moctezuma L. Miguel, "La Ley Migrante de Zacatecas abre un nuevo debate nacional", www.jerez.com.mx/noti/miguel-moctezuma/.html, 2003, consultado el 18 de enero del 2010.

Moctezuma L. Miguel y Oscar Pérez Veyna, "Remesas colectivas, Estado y formas organizativas de los mexicanos en EUA". En Fernández de Castro et al, "El Programa 3x1 para Migrantes: ¿Primera Política Transnacional en México?" ITAM, UAZ, Porrúa, México 2006.

Moch, Leslie Page, *Moving Europeans: Migration in Western Europe since 1650*, Indiana University Press, Bloomington, 1992.

Monsivais, Carlos, "Prologo", en Enriqueta Cabrera, Desafíos de la Migración: Saldos de la relación México-Estados Unidos, Editorial Planeta, México, DF, 2007.

Municipios de México, 2005, <http://www.municipios.com.mx/nayarit/mexico-18.html>, consultado el día 22 de febrero del 2009 (Nayarit, 2-3).

Muriá Jose María, y Pedro López G., Nayarit: del Séptimo Cantón al Estado Libre y Soberano: tomo II, UdeG/Instituto Mora, México, 1990.

Naerseen Ton van, Ernst Spaan and Annelies Zoomers, *Global Migration and Development*, Routledge, Holanda-Inglaterra, 2007.

Nicola-McLaughlin, A., & Chandler, *Urban politics in the higher education of black women: A case study*. In Bookmen & Morgen (Eds.). *Women and the politics of Empowerment*, Temple University Press, Indiana, 1984.

Nosthas, Ernesto, "El caso de El Salvador: Programa unidos por la solidaridad", en Fernandez de Castro, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer, El Programa 3x1 para migrantes. ¿Primera política transnacional en México? Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, PORRUA-UAZ-ITAM, México, 2006. Pags 45-60.

Oficina del Censo de los Estados Unidos, *Current Population Survey (CPS)*, Marzo 2005.

Ojeda Mario, Alcances y límites de la política exterior de México, COLMEX, México, 2da edición 2006.

Organización de Naciones Unidas (ONU):

Reporte de las Migraciones Internacionales 1994, 2007

Consejo Económico y Social, Comisión de Población, 1990, 1995 y 2000.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)

Base de datos OCDE sobre expatriados migrantes, 2004/2005

OECD, International Migration Outlook, SOPEMI 2007, annual report, Paris, 2007. <http://213.253.134.43/oecd/pdfs/browseit/8107121E.PDF>, consultado el 12 de mayo del 2010.

Organización de Estados Americanos (OEA), OCDE y CEPAL, Migración Internacional en las Américas, Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas

(SICREMI). <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/7629.pdf?view=1>, consultado el 15 de junio del 2011.

Orozco, Manuel, "*Hometown Associations and their Present and Future Partnerships: New Development Opportunities*", Informe especial para la Agencia de Desarrollo Internacional (AID) de EUA, Washington D.C., 2003. www.usaid.org, consultado el 12 de enero del 2009.

Osterroth, Maria, "La Matrícula consular ofrece beneficios a los indocumentados", El Centinela, Portland, Oregon, 16 de diciembre del 2005.

Ozden Caglar and Maurice Schiff, editors, *International Migration, Remittances and the Brain Drain*. Palgrave MacMillan, New York, 2006.

Pacheco Ladrón de Guevara Lourdes y Enedina Heredia Quevedo, coordinadoras, Nayarit al final del milenio, UAN, México, 1998.

Pacheco Ladrón de Guevara y Fabiola González, "Niñas y niños migrantes en el tabaco": Foro Invisibilidad y conciencia sobre niños jornaleros de México, memorias, UAN-Tepic, Nayarit, 26 y 27 de septiembre, 2002.

Papademetriou, Demetrios G. "El factor mexicano en la reforma migratoria de Estados Unidos", en Enriqueta Cabrera, Desafíos de la Migración, Editorial Planeta, México, 2007.

Payan Tony, *Three US-Mexican Border Wars: Drugs, Immigration, and Homeland Security*, Praeger Security International, United States of America, 2006

Peña Everardo, Estudio histórico del Estado de Nayarit. Tomo I y II, Tepic, Nayarit, México, 1967

Perkins, Douglas y Marc Zimmerman, "Empowerment Theory, Research and Application", *American Journal of Community Psychology*, October, 1995.

Peschard Jackeline, coord. 2 de julio. Reflexiones y alternativas , UNAM, México, 2007.

Pew Hispanic Center, 2009: "Los migrantes mexicanos prefieren vivir en EUA", www.pewhispaniccenter.org/last-reports on Mexican migrants.

Polanyi, Karl, La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo, FCE, México, 1992.

Portes Alejandro y Bach-Schiller, "*Cuban and Mexican Immigrants in the US*", University of California Press, Berkely, California, 1985.

Portes, Alejandro, Luis E. Guarnizo y Patricia Landolt. "*The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field*". *Ethnic and Racial Studies*, 1999, Vol 22-2, 217-237.

Portes, Alejandro y Ruben G. Rumbaut, *Immigrant America, a Portrait*. University of California Press, USA, 1996.

Portes, Alejandro, Luis E. Guarnizo y Patricia Landolt, La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo, la experiencia de EUA y AL, FLACSO, México, 2003, 1-25.

Poverty net: from the World Bank, A World Free of Poverty, www.worldbank/poverty.net, consultado el día 18 de mayo/2010.

Pries, Ludger, *Transnational Societal Spaces: Which Units of Analysis, Reference, and Measurement?* En Ludger Pries, Rethinking transnacionalismo: the meso-link of organisations, Routledge, Inglaterra, 2008, pp.1-21.

----*New Transnational Social Spaces: International Migration and Transnational Companies in the early XXI Century*, Routledge, London, 2001.

Programa Paisano, boletín informativo, #11/10, 11 de enero del 2010, www.programapaisano.gob.mx, consultado el 13 de febrero del 2010.

Rappaport, J. *Studies in empowerment: Introduction to the issue. Prevention in Human Services*, 1984.

Revista club de Acaponeta, EUA, publicación propia-única, Los Ángeles, California, 1995.

Richmond, Anthony H. *Global Apartheid: Refugees, Racism and the New World Order*, Oxford University Press USA 1994. Pags. 327.

Riding Alan, Vecinos Distantes: Un retrato de los mexicanos, Planeta, México, 1994.

Risse thomas and Katheryn Sikkink, *Power of human rights: international norms and domestic change*, Cambridge University Press, USA, 1999.

Rivera Salgado, Gaspar, Xochilt Bada y Luis Escala Rabadán, “*Mexican Migrant Civic and Political Participation in the U.S.: The Case of Hometown Associations in Los Angeles and Chicago*”, International Seminar, Woodrow Wilson International Center For Scholars, Washington, D.C., 4 y 5 de noviembre del 2005. www.wilsoncenter.org/migrantparticipation, consultada el 18 de octubre 2010.

Rivera Salgado, Gaspar and Luis Escala Rabadán, “*Migration, Collective Remittances, and Development: Mexican Migrant Associations in the United States*”, en Naerseen Ton van, Ernst Spaan and Annelies Zoomers, *Global Migration and Development*, Routledge, Holanda-Inglaterra, 2007.

Roberts Bryan, Reanne Frank y Fernando Lozano Ascencio, “Las comunidades migrantes transnacionales y la migración mexicana hacia Estado Unidos”, en Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt, FLACSO-Porrúa, México, 2003.

Rodríguez Samano, Abelardo, *En las Entrañas de Goliat: la política estadounidense y su relación con México*, Nuevo Siglo Aguilar, México, 2001.

Rouse, Roger C. “*Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism*”, *Diaspora Journal of Transnational Studies*, Toronto, Canad, Vol 1, No1, Spring, 1991, (8-23).

-“Comunidades Transnacionales y Globalización”, portal de Emigración y Desarrollo, http://migracion-remesas.hn/html/comunidades_trans_globalizacion.htm, consultado el día 11 de marzo del 2009. –“

-“*Making Sence of Settlement, Mexican Migrants in the United States...*”.

<http://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/2027.42/74735/1/j.1749-6632.1992.tb33485.x.pdf>, consultado el día 11 de marzo del 2009.

Rowlands, Jo, *Questioning Empowerment: Working with Women in Honduras*, Oxfam professional, England, 1997.

Sada Solana, Carlos Manuel, “El 3x1 en el contexto de las comunidades mexicanas en América del Norte. Una visión consular”. En Fernández de Castro, Rafael, Rodolfo García Zamora y Ana Vila Freyer, “El Programa 3x1 para Migrantes: ¿Primera Política Transnacional en México? ITAM, UAZ, Porrúa, México 2006.

Sahagún de Fox, Martha, “Empoderamiento de las mujeres”: discursos en varias fechas diferentes mientras era primera dama y después: 2002, 2003, 2007 y 2009.

Salinas Solís, Manuel, Coord. Manuel Lozada: Luz y Sombra, UAN-XXV Legislatura de Nayarit, México, 1999.

Sánchez, Ángel Amador, "Tendrá Zacatecas Ley para Migrantes", El Universal, 22 de agosto del 2003, (incluye entrevista con Pinto Núñez).

Sandoval, Juan Manuel y Raquel Álvarez, compiladores, Integración y Fronteras en América Latina, Universidad de los Andes, Venezuela, 2003.

Santana Echegaray, María Eugenia, Edith F. Kauffer y Emma Zapata Marcelo, "El empoderamiento de las mujeres desde una lectura feminista de la biblia: el caso de la CODIMUJ en Chiapas", *Convergencia-Revista de Ciencias Sociales*, UAEM, enero/abril, año/vol.13, número 40. Pags. 69-106.

Santibáñez Jorge, "Componentes de la inmigración", en Los mexicanos de aquí y de allá: perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional, Senado de la República/FSMA, México, 2004.

---Santibáñez Romellón, Jorge, "Transformación de la frontera México-Estados Unidos", *Revista Foreign Affairs en Español*, Oct-Dic, Vol. 6, No. 4, México, 2006.

Santamaría Arturo, Emigrantes mexicanos: movimientos y elecciones transfronterizas, Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), México, 2007.

Sarukhan, Arturo, "Varios discursos en referencia al empoderamiento de los migrantes mexicanos en EUA", 2007, 2008 y 2009, Embajador de México ante EUA, 2006- 2010 (actual).

Sassen, Saskia, *A Sociology of Globalization*, Norton, New York, 2007.

----*Globalization and its Discontents*, New Press, New York, 1998.

Sartori Giovanni, La política: lógica y método en las ciencias sociales, FCE, México, 2006.

Scott, Franklin D., *Migration in the Dynamics of History*, University of Omaha, EUA, 1965.

Scott James C., Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos, ERA, 2004.

Secretaría de turismo del estado de Nayarit (SECTUR), 14 de noviembre del 2008:3.

SEDESOL, Delegación Federal en Nayarit, "Listado de obras del Programa 3x1 de los años del 2003 al 2006", 7 de diciembre del 2006.

SEGOB y CONAPO en *México-United States Migration: Regional and State Overview, 2007*.

Selee, Andrew, "La migración y las elecciones en Estados Unidos", *Revista Foreign Affaire en Español*, abril-junio 2008, Vol. 8, No 2.

Shah, Nazaraf, et al., *Intelligent Agent Based Workforce Empowerment*, KES-AMSTA, Essex, 2009.

Silva Herzog, Jesús, "Una perspectiva de los efectos de la migración", en Díaz de Cossio, Los mexicanos de aquí y de allá: ¿perspectivas comunes? Memoria del primer foro de reflexión binacional, Senado de la Republica/FSMA, México, 2004. Pags. 341-44.

Simos Miryam (Starhawk), *Truth or Dare: Encounter with Power, Authority and Mistery*, Haper and Row Publishers, New York, 1987.

Siddique, M.A.B., *International Migration into the 21st Century: Essays in Honour of Reginald Appleyard*, Edward Elgar Books, Inglaterra, 2000.

Skeldon, Ronald, *Migration and Development, a Global Perspective*, Longman, Thailandia, 1997: 1-253.

Sletza Adriana, en Ma. Leticia Rivermar y et al, El norte como destino: circuitos migratorios Puebla-Estados Unidos, Puebla, BUAP, 2007.

Slobodan Djajic, editor, *International Migration: Trends, Policies and Economic Impact*, Routledge, Inglaterra, 1998.

Smith, Robert, "Los Ausentes siempre presentes: *The Imagining, Making, and Politics of a Transnational Community Between New York and Ticuani, Puebla*", *Papers on Latin America*, No. 27, Columbia University, New York, 1993.

-Comparing local-level Swedish and Mexican transnational life. En Pries, Ludger (edit.) *New Transnational Social Spaces. International migration and transnational companies in the early twenty-first century*. Routledge, London, 2001.

Speer, P.W., & Hughey, "Community organizing: An ecological route to empowerment and power", *American Journal of Community Psychology*, 1995.

Spener, David, "Global Apartheid, coyotaje and the discourse of clandestine migration: distinctions between personal, structural and cultural violence", *Revista Migración y Desarrollo*, UAZ, Primer semestre del 2008.

Starhawk (ver Simos Miryam)

Stein, Jane, *Empowerment and Womens' Health: Theory, Methods and Practice*, Zed Books, United Kingdom, 1997.

Stiglitz, Joseph E., *Globalisation and its discontents*, Norton, New York, 2003.

The Cronicle of Higher Education, "College Enrollment by Racial and Ethnic Group years 1996-2006", Vol.LV, No 1, August 2008.

Tinajero Beatriz, "Políticas migratorias en el estado de Zacatecas", en Fernández de Castro, Rafael et al, coords, Las políticas migratorias en los estados de México: una evaluación, ITAM, UAZ y Porrúa, México, 2007.

Tonnies Ferdinand, *Community and Civil Society*, Cambridge University Press, UK, (1887-2001).

Trager, Lillian, *Migration and economy: Global and Local Dynamics*, Walnut Creek, editorial Altavista, 2005.

Tsuda, Takeyuki, "The permanence of "temporary" migration: The "structural embeddedness" of Japanese-Brazilian migrant workers in Japan", *Journal of Asian Studies*, 1999.

Tuirán, Rodolfo, "México y el debate migratorio en Estados Unidos", *Revista Foreign Affairs en Español*, Oct-Dic, Vol. 6, No. 4, 2006.

Ulloa, Jazmine, "Deportation numbers up under Obama compared to predecessor", *The Monitor*, 4 de agosto, 2010.

-United Nations Development Program (UNDP), *Human Development Report, Challenges, Common Migration Misconceptions*, Bangkok, 2009. <http://hdr.undp.org/en/media/PR1-HDR09-overview-E.pdf>, consultado el 10 de mayo del 2010.

United States Census Boureau, 2000 y 2005: *The Hispanic population 2010, "Mexicans in the US"*. www.census.gov/prod/cen2010/.../c2010br-04.p, consultado el 19 de enero del 2011.

Vasta Ellie y Vasodeven Vuddamalay, *International Migration and the Social Sciences: Confronting National Experiences in Australia, France and Germany*, Palgrave Macmillan, Inglaterra, 2006.

Veréa, Mónica, Migración temporal en América del Norte, propuestas y respuestas, UNAM, México, 2003.

Vertovec Steven, "Conceiving and Researching Transnationalism", *Ethnic and Racial Studies*. Vol. 22, No. 2 (1999)], University of Oxford.

Weber Max, Economía y sociedad, FCE, México, 1992, (Introducción).

Weyr Thomas, *Hispanic U.S.A.: Breaking the melting Pot*, Harper y Row, New York, 1988.

William, Lacy-Swing, *Conference on Irregular Migration: Legal and Policy Perspectives, Thursday, January 21, 2010 Millennium UN Plaza Hotel, 2nd Floor Ballroom, New York City, NY.*

William Robinson I., "Transnational Processes in Latin America: Class, State and Migration", en *Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective*, The John Hopkins University Press, EUA, 2008.

Wihtol de Wenden, Catherine, "The Frontiers of Mobility", en Pecoud Antoine y Paul de Guchteneire, *Migration without Borders: essays on the free movement of people*, UNESCO Publishing/Berghahn Books, Inglaterra, 2006.

Wikipedia.org/wiki/condados_de_california, consultado el día 12 de febrero del 2009.

Wolf, Eric R., Europa y la gente sin historia, FCE, México, 2005.

Yen Hope, "Immigrants from México decline to lowest in a decade", The Washington Post, 22/07/2009. Informe del Hispanic Pew Center.

Zimmerman, Marc, *Empowerment Theory and Practice*, Uni. De Delaware, EUA. 1984.

Zolberg Aristide R., and Peter M. Benda, *Global Migrants-Global Refugees: Problems and Solutions*, Berghahn Books, EUA, 1996.

Entrevistas:

Adrián Maldonado, en Los Ángeles, California, varios días (18 ,19 y 25) del mes de septiembre del 2008.

Alicia y Chalino Salcedo, en Los Ángeles, California, 28 de septiembre 2008, en Nayarit, México, 29 de diciembre del 2009.

Antonio Ocegueda, en Los Ángeles, California, 7 de agosto del 2007 y septiembre del 2008.

Arnulfo y Irma Ulloa, en Los ángeles, California del 20 al 23 de septiembre del 2008; 1 y 2 de febrero del 2008, en El Capomo, Nayarit.

Carmelina y Fernando, en Los Ángeles, California, 28 de septiembre 2008, en Nayarit, México, 29 de diciembre del 2009.

Dely Delgado y su esposo, por referencias y pláticas previas, seguimiento desde enero del 2003, 7 de agosto y 10 de octubre del 2007, en Los Ángeles, California.

Endira y Evelin, en Los Ángeles, California, 21 de septiembre del 2008.

Fernando González Corona, 2 de mayo del 2008, Nuevo Vallarta, Nayarit.

Juliana, Karina y Leonor Rodríguez (tres hermanas), en Los Ángeles, California, 18 y 19 de septiembre, del 2008.

Luis Jiménez y esposa Mireya, Los Ángeles, California, 18 de septiembre del 2008.

Manuel y Fabiola Peña, Los Ángeles, California, 18 de septiembre del 2008.

Martha y Pepe Parra, Los Ángeles, California, 18 de septiembre del 2008 y 29 de diciembre del 2008 en Tecuala, Nayarit.

Monroy, familia de los: en Los Ángeles, California, 21 de septiembre del 2008.

Sonia y Ubaldina González, en Fresno, California, 24 de septiembre del 2008

Sr. Herrera, Los Ángeles, California, 23 de septiembre del 2008.

Vicentillo y Esther Camarena, entrevista en Los Ángeles, California, 28 de septiembre del 2008.

Victoriano y María Borrayo, Los Ángeles, California, 24 de septiembre del 2008.

Discursos:

Barbosa, Victoriano, Ex –presidente de la FENINE-USA, 2006-2007, 7 de agosto del 2007. Y entrevista el 25 de septiembre del 2008 en Los Ángeles, California.

Moses Sr., Gobernador de Dakota del Norte, 16 de agosto de 1944